

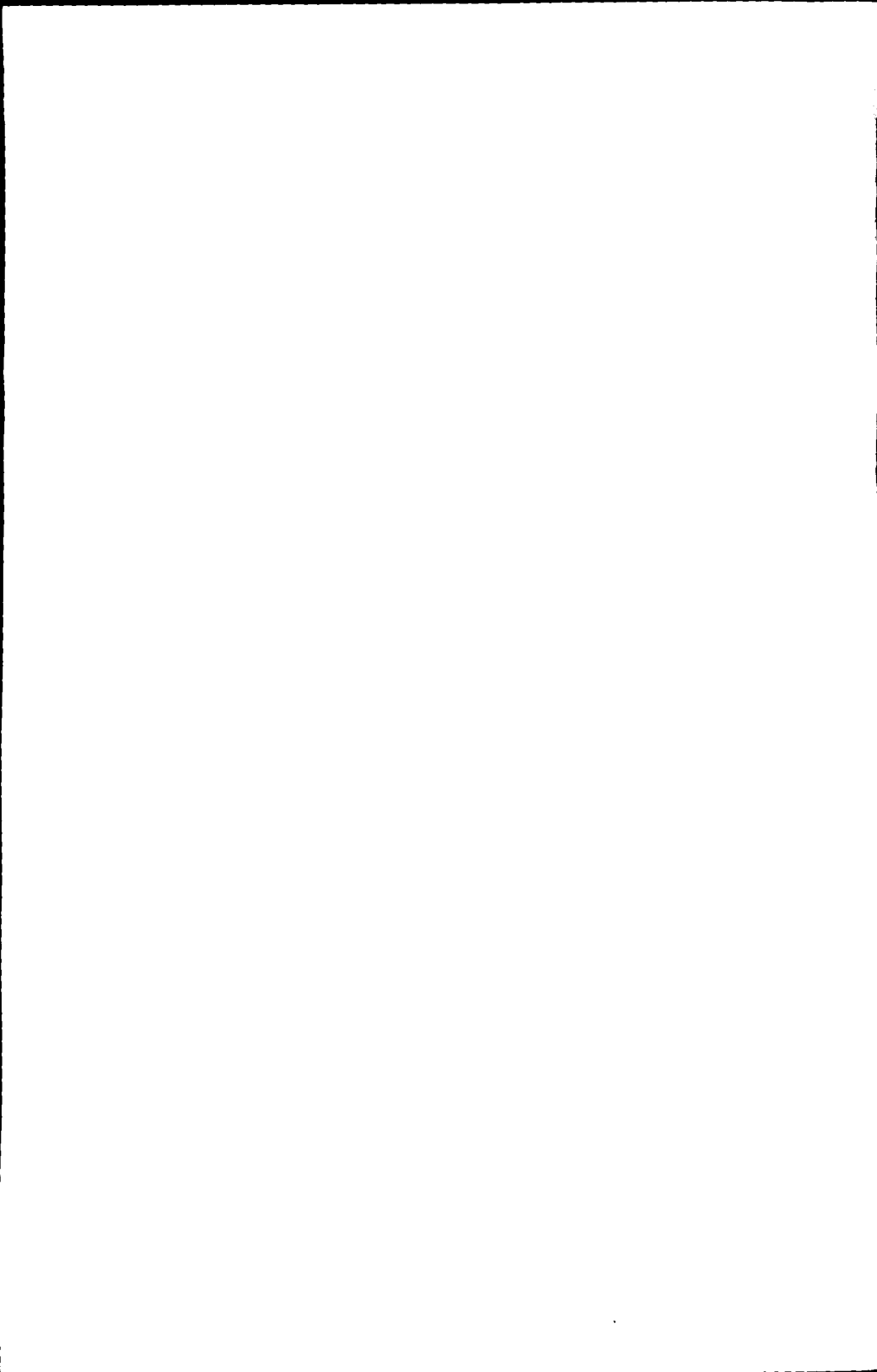
# OBRAS COMPLETAS



CLODOMIRO  
PICADO TWIGHT

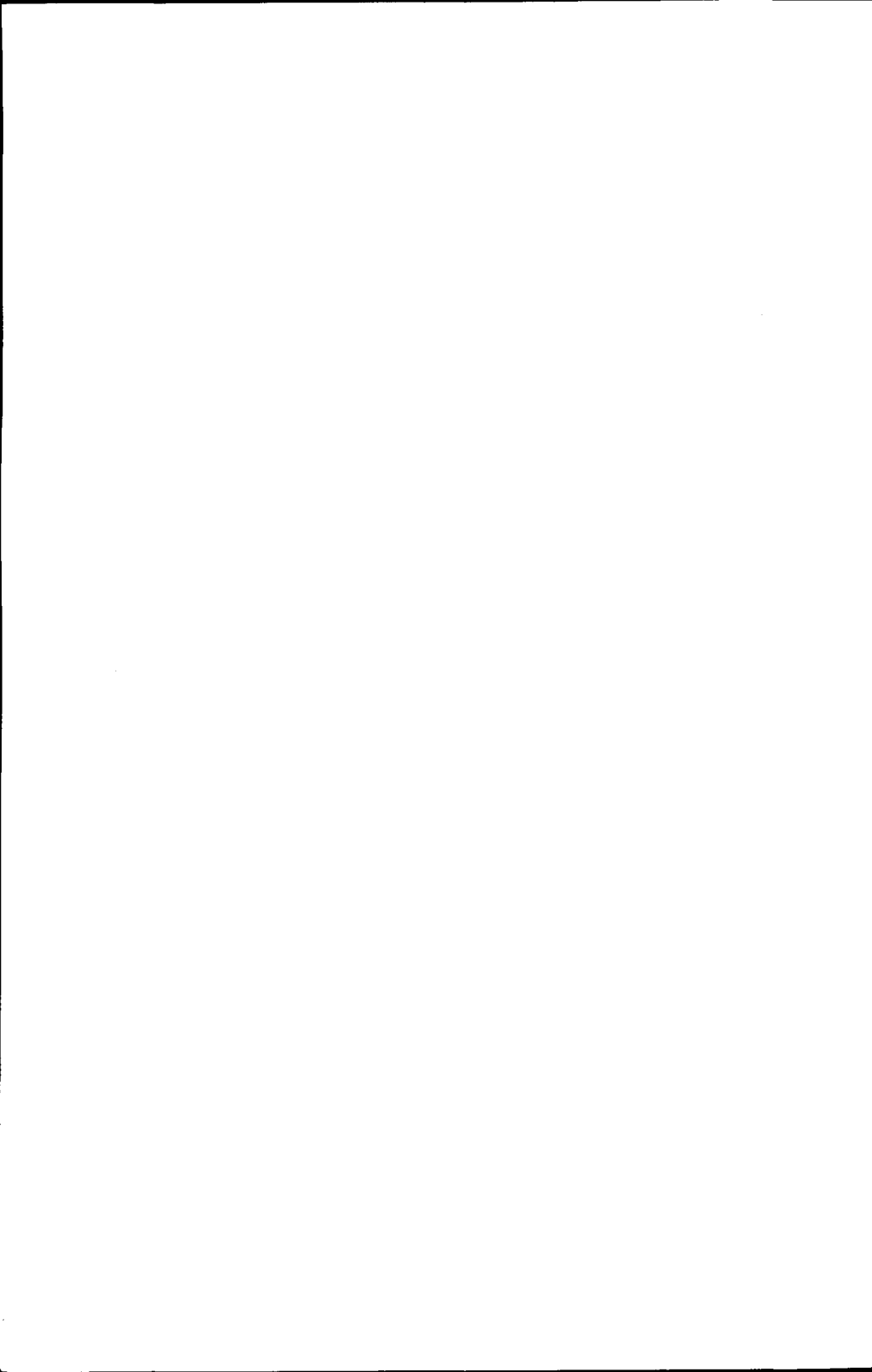


EDITORIAL TECNOLÓGICA DE COSTA RICA



C. Picado T.

**OBRAS COMPLETAS**



C. Picado T.

**OBRAS COMPLETAS**

VOLUMEN VI



**EDITORIAL TECNOLÓGICA  
DE COSTA RICA**

Primera edición, 1988

Editorial Tecnológica de Costa Rica

Comisión Nacional de Celebración del Centenario del Nacimiento del

Dr. C. Picado T.

574.192 Picado Twight, Clodomiro, 1887 - 1944  
P585-0 Obras completas / Clodomiro Picado  
Twight. --1ª ed. -- Cartago : Editorial  
Tecnológica de Costa Rica, 1988  
7 v. ; il. -- cm

1. Biólogos - Costa Rica. 2. Picado  
Twight, Clodomiro. I. Título

La edición de las Obras Completas del  
Dr. Clodomiro Picado T. fue posible gracias  
al aporte económico aprobado por la  
Asamblea Legislativa de Costa Rica. 1986.

© EDITORIAL TECNOLOGICA DE COSTA RICA, 1988

Instituto Tecnológico de Costa Rica

Apdo. 159-7050, Cartago

ISBN 9977-66-020-7 (Obra completa)

ISBN 9977-66-021-9 (vol. 1)

ISBN 9977-66-022-0 (vol. 2)

ISBN 9977-66-023-2 (vol. 3)

ISBN 9977-66-024-4 (vol. 4)

ISBN 9977-66-025-6 (vol. 5)

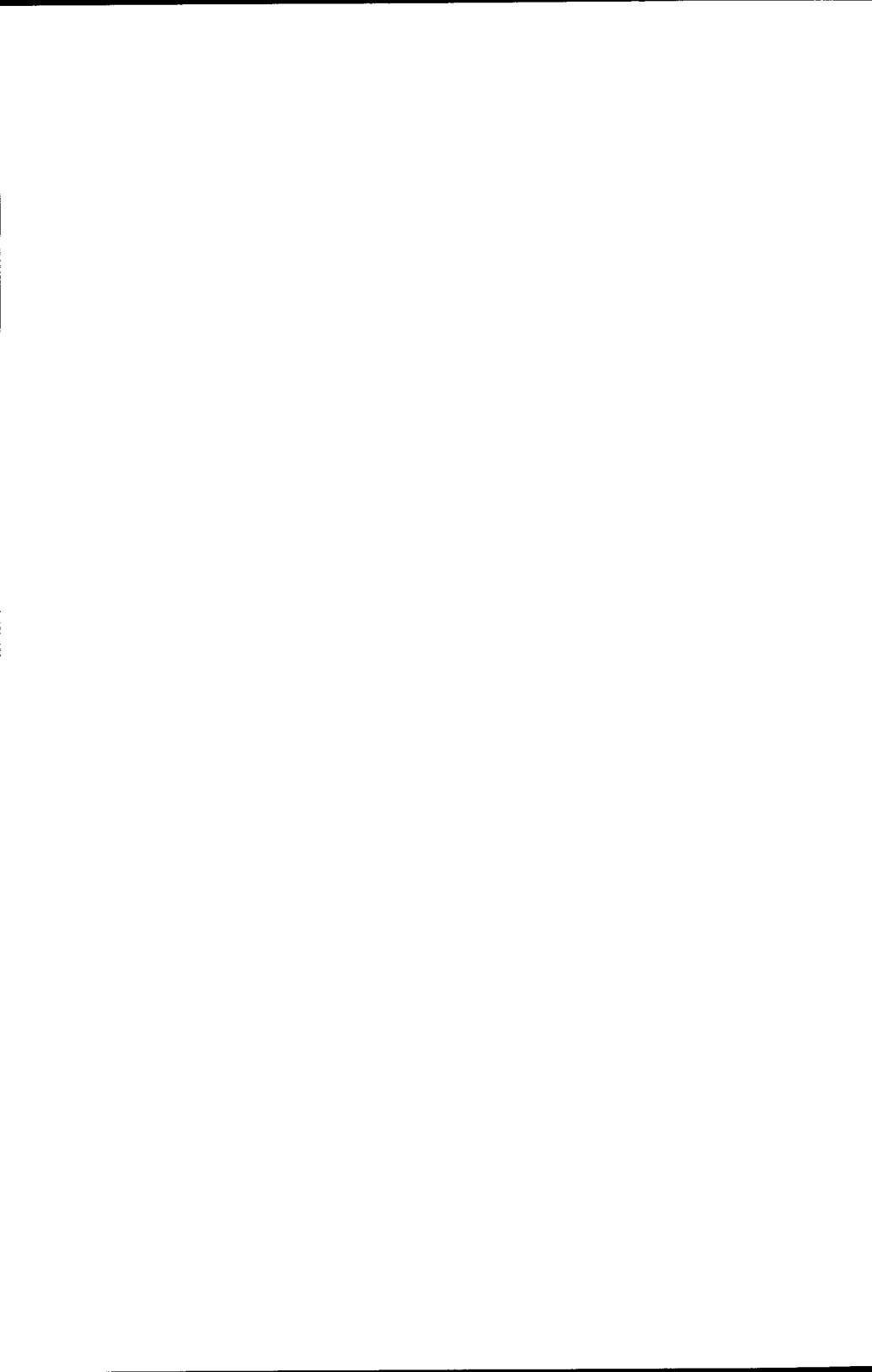
ISBN 9977-66-026-8 (vol. 6)

ISBN 9977-66-027-0 (vol. 7)

Hecho el depósito de ley

Impreso en Costa Rica





# CLODOMIRO PICADO TWIGHT

## DATOS BIOGRAFICOS

- 1887 *Nace el 17 de abril en el Departamento de San Marcos de Nicaragua, donde su padre se encontraba cumpliendo un contrato de profesor.*
- 1890 *Regreso de la familia Picado a Cartago, Costa Rica.*
- 1906 *Obtiene su diploma de bachiller en el Liceo de Costa Rica.*
- 1907 *Es nombrado Profesor de Ciencias Naturales en el Colegio San Luis Gonzaga, Cartago, Costa Rica.*
- 1908 *Parte hacia París, Francia.*
- 1909 *Obtiene el Diploma de Estudios Superiores de Zoología en la Sorbona, París.*
- 1912 *Obtiene el Diploma de Estudios Superiores de Botánica en la Sorbona, París.*
- 1913 *Obtiene el grado de Doctor de la Universidad de París. Es admitido en el Instituto Pasteur de París y en el Instituto de Medicina Colonial de París.*
- 1914 *Director del Laboratorio de Análisis Clínicos en el Hospital San Juan de Dios (Costa Rica).*
- 1915 *Profesor de Ciencias Naturales en el Colegio Superior de Señoritas. Funda la revista "Anales del Hospital de San José" (Costa Rica).*
- 1916 *Profesor fundador de la cátedra de Zoología Médica en la Facultad de Farmacia de la Universidad (Costa Rica).*

- 1920 *Profesor de Ciencias Naturales en el Liceo de Costa Rica.*
- 1921 *Recibe el título de "Profesor de Estado".*
- 1922 *Es designado delegado al centenario de Pasteur y subvencionado para ampliación de estudios. Es nombrado miembro correspondiente de la Sociedad Mexicana de Biología.*
- 1923 *Es nombrado miembro correspondiente de la Sociedad de Patología Exótica de París. Es admitido en la Estación de Patología Vegetal de París.*
- 1932 *Miembro de la Junta Americana de Estudios Biológicos, por nominación del Congreso Internacional de Biología del Uruguay.*
- 1933 *Miembro correspondiente de la Sociedad de Biología de París.*
- 1937 *Jefe de la sección de Laboratorios del Hospital San Juan de Dios (Costa Rica).*
- 1940 *Nombrado Director del Instituto Nacional de Higiene, (Costa Rica).*
- 1942 *Recibe el título "Doctor Honoris Causa" de la Universidad de Costa Rica. Miembro de la Sociedad de Biología de Bolivia.*
- 1943 *Es declarado "Benemérito de la Patria".*
- 1944 *Después de una penosa dolencia, fallece en su hogar, el 16 de mayo.*

# CLODOMIRO PICADO TWIGHT

## OBRAS COMPLETAS

### CONTENIDO

- VOLUMEN I. Las bromeliáceas epífitas como medio biológico  
Pasteur y Metchnikoff  
El Museo Pasteur de Estrasburgo
- VOLUMEN II. Vacunación contra la senectud precoz
- VOLUMEN III. Serpientes venenosas de Costa Rica
- VOLUMEN IV. Biología hematológica elemental comparada  
Investigaciones sobre fisiopatología tiroidea
- VOLUMEN V. Trabajos experimentales publicados en revistas
- VOLUMEN VI. Intervenciones del Dr. C. Picado T. en la prensa
- VOLUMEN VII. Información biográfica, homenajes y publicaciones sobre el Dr. C. Picado T.

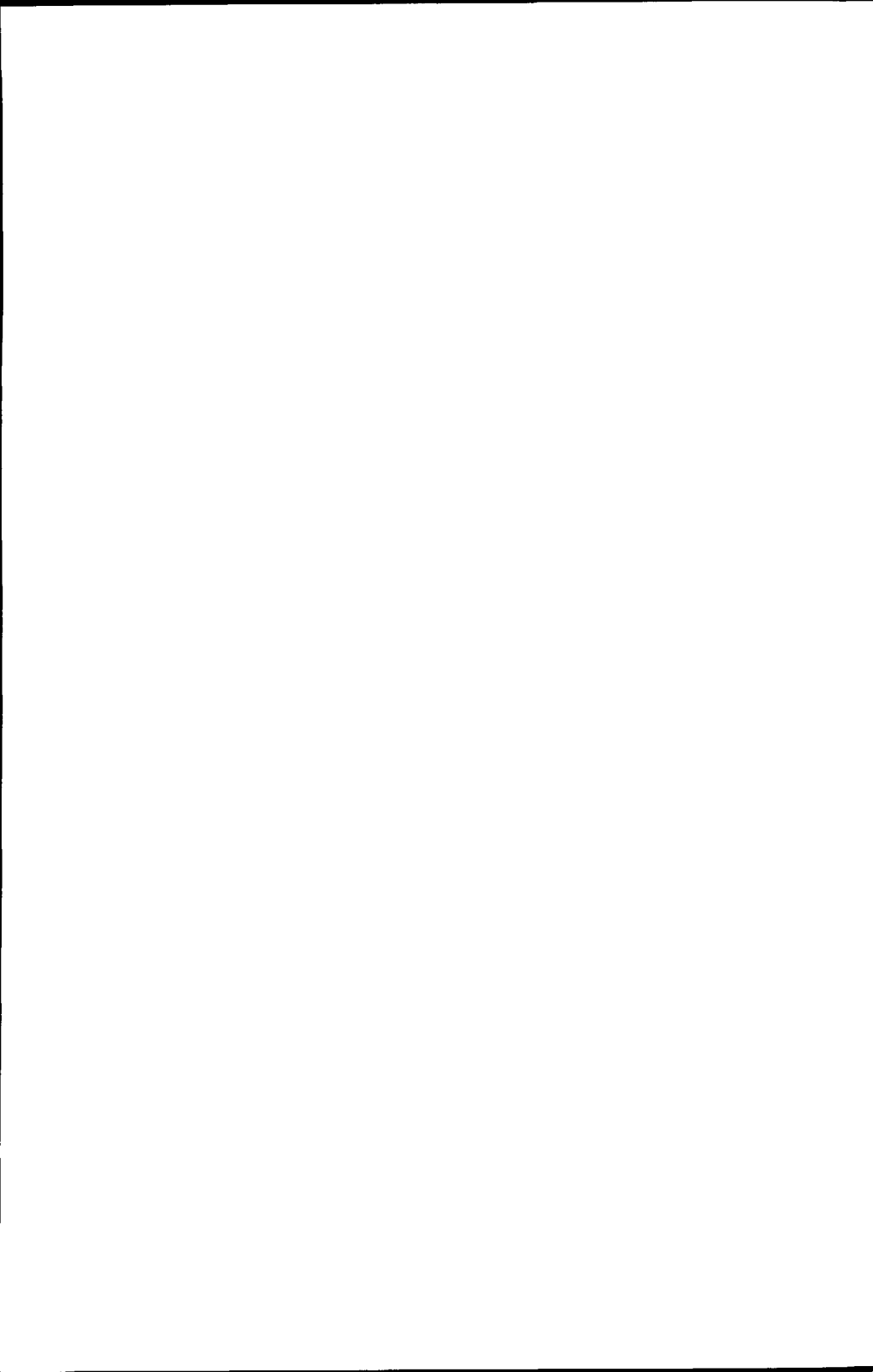


**INTERVENCIONES DEL  
DOCTOR C. PICADO T.  
EN LA PRENSA**

Primera edición,  
Editorial Tecnológica de Costa Rica, 1988

## CONTENIDO

- La imagen del Dr. C. Picado T. por la prensa . . . . . 15  
Paulina Retana A.
- Intervenciones del Dr. Picado en la prensa . . . . . 23
- Índice alfabético de títulos . . . . . 435
- Índice temático . . . . . 441



## LA IMAGEN DEL DR. C. PICADO T. POR LA PRENSA

### INTRODUCCION

Este volumen de las Obras Completas ha sido dedicado a reproducir las múltiples intervenciones en la prensa, del Dr. Clodomiro Picado T., en el período comprendido entre 1920 y 1944.

Bajo la coordinación del Dr. Alfonso Trejos W. y con la amable colaboración de la Biblioteca Nacional y del Dr. Róger Bolaños H., se han podido recoger sus artículos, entrevistas, artículos de otras personas que motivaron comentarios del Dr. Picado y algunas de las respuestas más relevantes de personas con quien sostuvo fuertes polémicas. Siempre que ha sido posible, el texto se presenta en forma íntegra, lo que lamentablemente en algunos casos no se ha podido cumplir por el deterioro que han sufrido las colecciones de periódicos de nuestras Bibliotecas.

Los artículos se presentan en orden cronológico y en cada uno de ellos se anota la cita bibliográfica correspondiente. Al final del volumen, el lector encontrará la lista alfabética de los artículos compilados así como un índice temático.

A raíz de la labor de edición técnica de los materiales que componen las Obras Completas del Dr. C. Picado T. que me correspondió realizar, el Dr. Alfonso Trejos W., muy atentamente, me solicitó que elaborara una introducción a este volumen, con el fin de ofrecer una visión sintética de este importante material. Con mucho gusto accedí a esta tarea, la que realicé con verdadero entusiasmo por tratarse de un material que presenta dos características:

- Permite perfilar la figura de este gran hombre de ciencia costarricense, con toda su fuerza y su calidad (humana, científica, literaria)

- Constituye una especie de radiografía de nuestra sociedad de la época.

## **CLORITO EN LA PRENSA**

Clodomiro Picado Twilight marcó toda una época en nuestro país, no sólo por sus conocimientos científicos, sino también por sus múltiples aportes a la vida nacional. Su producción intelectual no se limitó a un campo de la ciencia: estudioso infatigable, produjo importantes avances en distintos campos, que sin duda el lector de esta colección ha podido conocer y aquilatar.

Sin embargo, a diferencia de otros hombres de ciencia, que encerrados en sus laboratorios, se abstraen de la realidad y olvidan el medio circundante, Clorito fue un agudo crítico de los hechos y situaciones que vivía nuestro pueblo. La prensa nacional fue el vehículo por el que manifestó sus opiniones sobre educación, salud, higiene pública, política, economía.

De ahí que la prensa nacional del período comprendido entre 1920 y 1944, es rica en intervenciones y en alusiones a Clorito. Trataremos de perfilar la personalidad de este hombre de ciencia, resumiendo en primer lugar cómo era visto y, en segundo lugar, sus opiniones sobre diferentes materias.

## **COMO ERA VISTO CLORITO**

El estilo en que están escritos los reportajes, sumamente agradable y flexible, permite al periodista expresar una gama de apreciaciones sobre el entrevistado, las que enriquecen las declaraciones y nos permiten observar la importancia de Clorito como figura pública.

Las entrevistas se producen en la calle, en el Laboratorio del Hospital y en general, en cualquier lugar donde se dé el encuentro y brote la conversación franca y jovial, de la que el reportero extrae y transmite el pensamiento de nuestro sabio sobre gran cantidad de tópicos.

Sus comentarios sinceros y directos, complementados con agradables anécdotas, sus planteamientos valientes y francos en los que fija su posición, independientemente de las sensibilidades

o susceptibilidades que pudiera herir, su fina ironía, son elementos sumamente atractivos para el periodista, quien busca sus declaraciones con verdadero interés. El criterio serio y sensato de Clorito es solicitado en los asuntos de trascendencia nacional: desde asuntos económicos —como la producción cafetalera y la deuda externa— hasta asuntos políticos, culturales y científicos.

Las apreciaciones del periodista sobre Clorito se orientan a señalar la modestia y humildad de nuestro hombre de ciencia. —humildad sin jactancia, sin ostentación y sin pose—. Con fina ironía, con la respuesta pronta y segura, condimentada con agudezas de ingenio, manifiesta Clorito gran seguridad en sus palabras, a pesar de la sordina de seda con que las amortigua, ya que otra característica que le señalan es su palabra pausada y leve.

Otros rasgos de nuestro hombre de ciencia son su temperamento inalterable, su exquisita sensibilidad, el lento movimiento de sus manos, la expresión seria de su rostro, iluminado por la brillantísima expresión de sus ojos. Con los comentarios que hace el periodista y por las mismas palabras de Clorito, también podemos formarnos una idea de los principios y valores que animaban a nuestro sabio, entre los que nos atrevemos a destacar: amor a la ciencia del bien, desprendimiento, responsabilidad, repudio al servilismo, al dogmatismo y a cualquier forma de corrupción.

## **OPINION Y PUNTOS DE VISTA DEL DR. PICADO**

### **Sobre educación**

De enorme interés para Clorito fue la educación, sobre todo de las ciencias. En sus intervenciones sobre este tema, cuestiona algunas actitudes como el "utilitarismo", bajo cuyo enfoque se procura enseñar al joven únicamente lo de interés práctico inmediato. En varias intervenciones intenta demostrar la utilidad de los conocimientos en Ciencias Biológicas, al parecer inútiles bajo el prisma utilitarista.

También cuestiona la pérdida de objetivos racionales de nuestra educación, en la que lo esencial ha sido sustituido por lo incidental. Señala, por ejemplo, que en la escuela debería

enseñarse lo que significa cooperación, deberían pulirse las aristas del egoísmo y debería enseñarse el respeto por las gentes, los animales, las plantas y las cosas.

En mi criterio, sus apreciaciones sobre esta materia, al igual que en otras, no han perdido vigencia, y si se aplican los conceptos por él expresados a la realidad actual, encontraremos que reflejan gran cantidad de los problemas que aquejan a nuestro sistema educativo.

También considera importante que en la educación se fomente la investigación, mediante un método muy sencillo: ver, observar, dudar, escrutar. Desconfiando es como se alcanza el avance de la ciencia: "Condición esencial en un trabajo es no creer que la primera cosa que uno encuentra es la verdad".

## **Investigación e Investigadores**

Varios artículos de Clorito aluden a investigadores que han dado aportes importantes a la humanidad: Gorgas, Laveran, Manson, Michaud, Calmette. Expresa con amplitud su admiración a la gran labor desplegada por estos científicos para mejorar las armas del hombre en su guerra contra las enfermedades.

Con la misma intensidad que reconoce el mérito de estos investigadores, cuestiona las noticias en que se dan reconocimientos inmerecidos por "descubrimientos" que no lo son, por no representar un verdadero avance del saber científico. Me parece también de interés resaltar que para resolver algunas de sus diferencias en la valoración de la calidad de los pueblos (por ejemplo, en su disputa con los médicos pro-germanos) las lleva al plano de los aportes hechos a las Ciencias Biológicas, por este pueblo, en un período dado.

Dentro de este mismo aspecto puede señalarse la labor de difusión científica que realiza Clorito por la prensa, pues gran parte de sus artículos se refieren a avances científicos de su propia investigación, complementada con estudios realizados en otras latitudes.

## **Nivel de vida**

Imprescindible es para Clorito elevar el nivel de vida del costarricense: elevar sus ingresos, mejorar sus hábitos de alimentación, higienizar sus viviendas. Su punto de vista en esta materia lo expresa en un artículo de la siguiente manera: "Que haya riqueza y bien para todos y en forma relativa, figurando el peón a la base, como fuente indispensable del patrio bienestar". Señala en distintas oportunidades como punto neurálgico el de los salarios y el de la distribución injusta de las riquezas, pues unos pocos se quedan con el esfuerzo del trabajador costarricense.

Impulsa el proyecto de establecer el desayuno escolar, viéndolo como una prolongación de la ley que definió la educación pública, gratuita y obligatoria en nuestro país.

## **Salubridad pública**

Aprovecha Clorito el medio que le facilita la prensa para divulgar los conocimientos sobre higiene y salud pública. Por ejemplo, se refiere a la importancia de las vacunaciones contra la tifoidea y la viruela, analiza las epidemias que se presentan en el país (nefritis, escarlatina, paludismo), ofrece ideas y soluciones para mejorar los distintos aspectos de la salud pública.

Le exaspera la desidia de nuestro pueblo en materia de salud y clama por medidas enérgicas para alcanzar el mejoramiento en este campo. También interviene para llevar adelante la lucha anti-ofídica, emprendida como un imperativo para salvar las vidas de los campesinos.

## **Producción de alcohol**

La elaboración de bebidas alcohólicas en nuestro país fue un asunto que le interesó vivamente y cuyos comentarios motivaron una acerba polémica con el encargado de la Fábrica Nacional de Licores. Su preocupación en esta materia era que no se diese de beber a nuestro pueblo alcohol elaborado con detritus. Gracias

a sus estudios sobre los fermentos, hace múltiples recomendaciones para racionalizar la producción de bebidas y vinagres.

Patenta un sistema para lograr una mayor producción de alcohol sin uso de mayor cantidad de materia prima y cede al Estado dicha patente. Al igual que con el café, se preocupa de que el destino de los residuos de la producción de alcoholes no contaminen el ambiente, sino que tengan aplicación práctica, principalmente como abonos.

## **La Industria del café**

Asunto que en muchas oportunidades demandó la atención del Dr. Picado, era, entre los diversos temas de interés nacional, uno de los que con mayor facilidad provocaba su comentario. Se refiere a él en sus diversos ángulos: procesamiento, beneficiado, precios, exportación. Apoya la creación del Instituto del Café, de cuyo esfuerzo e investigaciones esperaba que el país obtuviera un mejoramiento de la actividad cafetalera. Se pronuncia sobre los impuestos al café, rechazando los que considera lesionan a los productores más esforzados. Realiza investigaciones para mejorar el procesamiento del café mediante levaduras; patenta los resultados de sus investigaciones y cede la patente al Estado para su explotación. El sistema de procesamiento propuesto por Clorito toma en cuenta el problema de la contaminación y la utilización de los residuos con fines energéticos. Una muestra más del carácter visionario de este gran científico costarricense.

## **Sobre la naturaleza**

Con profunda sensibilidad y conciencia de la naturaleza y de la importancia de no destruirla, expresa con elocuencia su indignación ante los hechos y proyectos que pretenden arrasar con nuestra riqueza nacional. En uno de estos casos (proyecto para fabricar abonos con peces) dice, comparándose con una cigarra: "De mi propia piel haré un tambor y cada vez que vea un atentado contra la integridad de la naturaleza, mi tambor sonará a

redoble, aunque haya que golpearlo también con parte de mi esqueleto".

### **Política nacional**

El análisis crítico de nuestra realidad a menudo lleva a Clorito a cuestionar el comportamiento de sus compatriotas y a abogar por la recuperación del decoro, el honor, la dignidad y la responsabilidad nacional. Repudia el servilismo de algunos de sus contemporáneos que ensalzan a los gobernantes para ganarse su favor. Le preocupa también que con la deuda política se fomente la alcahuetería y los privilegios de unos pocos, en perjuicio de otros. Una característica presente en todas sus intervenciones sobre este tema es su objetividad e independencia: se enfrenta tanto a los cortesistas como a los comunistas, a los admiradores del nazismo y a los imitadores de los yankees. Toda forma de dogmatismo merece su crítica.

### **Deuda exterior**

Tema tratado por Clorito en varios artículos, en los que, con fina ironía se refiere a la moratoria y al endeudamiento acelerado en que los gobernantes fueron hundiendo a nuestro país. Con aguda visión, esboza Clorito las consecuencias de esta política de endeudamiento externo, de la irresponsabilidad y el despilfarro de los gobiernos, consecuencias que no tardaron mucho en hacerse evidentes.

### **Relaciones Internacionales**

En las entrevistas y artículos publicados a partir de 1940, es enfático en señalar y rebatir la política exterior de los Estados Unidos, tanto la conocida como del "big stick", como la política asumida posteriormente, también llamada política del "buen vecino". Son una serie de artículos de gran fuerza moral, en los

que manifiesta su pensamiento lisa y llanamente, sirviendo de "válvula de escape", como él mismo dice, pues expresa lo que la gran mayoría piensa, pero muy pocos se atreven a decir.

## **La prensa**

En su larga relación con los medios de prensa, Clorito sostiene lazos de amistad y colaboración con algunos periodistas. En los reportajes se deja ver la confianza que siente hacia ellos, narrándoles anécdotas y manifestando sus opiniones en forma irónica y en ocasiones sarcástica. En 1938, sin embargo, interrumpe esta relación informal ya que, en sus propias palabras, quiere proscribirse "de un medio que exaspera porque su máxima aspiración es el chisme". Considera que en el momento que vive el país, hablar para los periódicos en forma de reportaje es un peligro.

## **CONCLUSION**

La lectura de las intervenciones de Clorito en la prensa es sin duda uno de los mejores recursos para tener una idea global de la talla de este representante que tiene Costa Rica en las ciencias de este siglo.

*PAULINA RETANA A.  
Cartago, 20 de abril, 1987*

## ¿DE QUE SIRVEN LAS CIENCIAS NATURALES?

Esta pregunta la dirigen a menudo personas que sienten ya antipatía por los estudios científicos. Un Ministro de Instrucción Pública me preguntaba una vez:

- ¿Qué va Ud a estudiar?
- Ciencias naturales,— le dije. Y repuso:
- ¿Con que se come eso?
- Este es el anverso.

Reunidos en una mesa de un restaurante de París, escuché múltiples elogios sobre la bondad de los estudios biológicos expresados por alguien que de ellos nada sabía. Este elogio me dio tanta repulsión como la burla del Ministro.

—Este, el anverso de una mala medalla.

Querría en pocas líneas decir, no para qué pueden servir, sino de qué han servido.

En este tiempo "post guerrero", en que cualquiera vista del espíritu que no redunde en comodidad material, parece anacronismo, sin plegarme a sus caprichos, voy a mantenerme en el terreno de lo eminentemente práctico, sin hablar de la innata curiosidad, del deseo de saber y de honrar el distintivo de *Homo sapiens* con que el naturalista nos designa:

1º Hay en Francia, en casi todos los puertos, un "naturalista marítimo": él estudia los animalillos, a veces microscópicos, que indican la llegada de los grandes bancos de sardinas, arenques y otros peces. El entonces, indica a los pescadores el

tiempo de actuar. Este sistema sirve mucho más en países donde se caza la ballena, pues estas últimas siguen a las sardinas y los arenques.

2º En Estados Unidos se destruyen sistemáticamente las ardillas *silvestres* para evitar que al ganado vacuno le dé una cierta fiebre. Este al parecer loco proceder, se debe a que las ardillas son portadoras de garrapatas que diseminan por todas partes, y éstas son las transmisoras del microorganismo causante de la fiebre.

3º La trasmisión de la fiebre amarilla, paludismo, filarias etc., debidas casi exclusivamente a los zancudos, dio al hombre medios nuevos de defensa.

4º Los barcos emplean actualmente grandes discos de hojalata atravesados por los cables que los unen a los puertos con el objeto de impedir a las ratas portadoras de pulgas, que a su vez llevan la peste bubónica, comunicarse de una parte a otra.

5º Laveran estudiando la sangre de los palúdicos identificó el germen que lo producía.

6º Schaudin, simple zoólogo, descubre el treponema de la sífilis. Hace la distinción entre las amebas patógenas y las que no lo son. Establece definitivamente el ciclo evolutivo del paludismo y muestra la parentela entre los microzoarios de la enfermedad del sueño y los de la sífilis y otras enfermedades similares.

7º Metchnikoff —el biólogo más notable de nuestra generación,— estudiando larvas de insecto descubre la fagocitosis y gran parte del mecanismo de la inmunidad.

8º Erhlich, *disvariando* sobre fórmulas químicas y tratando de unir la química a la biología, no descubre, hace más CREA su 606 y luego el 914 que libran a gran parte de la humanidad del terrible flagelo de la sífilis.

Podríamos continuar, pero para terminar digamos como los franceses: ...*et ainsi de suite*.

C. PICADO T.

De "El Repertorio Americano"

PicadoTwight, Clodomiro y, Emil Jiménez. *Contestan dos profesores: las ideas del señor Carazo sobre la función de las raíces.* La Tribuna (San José), 9 de febrero 1921. p. 2.

## CONTESTAN DOS PROFESORES

### Las ideas del señor Carazo sobre la función de las raíces

En un artículo publicado en La Tribuna del domingo próximo pasado, el señor Carazo, profesor de agricultura en la Escuela Normal, emite la opinión, suya personal, de que las raíces de las plantas no sirven para nutrirías sino como órganos excretos.

Siendo nosotros profesores de Ciencias Naturales y habiendo siempre enseñado que las raíces son órganos nutritivos de las plantas, nos creemos obligados a refutar las ideas expuestas por el señor Carazo. En vez de argumentos largos y fastidiosos que disgustan a los lectores de periódicos de la índole de los nuestros, creemos más eficaz relatar las experiencias hechas hace ya 25 años por Lefèvre (fuera de muchas otras llevadas a cabo por diversos autores).

Estas experiencias han sido después controladas repetidas veces por varios experimentadores, y mientras no tengamos otras experiencias rigurosamente científicas que nos prueben hechos distintos, estamos obligados a enseñar lo demostrado y no aventurarnos en hipótesis fantásticas.

---

Lefèvre ha ensayado el cultivo de varias plantas verdes, no dándoles sino carbón orgánico (*por las raíces*) con exclusión del gas carbónico. Las raíces de las plantitas en experiencias se desarrollaban en un tiesto lleno de una mezcla de arena de Fontainebleau y de musgo, una vez esterilizado esto cuidadosa-

mente se humedecía con una solución nutritiva mineral: nitrato y fosfato de potasio, sulfatos de calcio y magnesio, cloruro de sodio y trozos de hierro. El alimento carbonado se componía de una mezcla de amidas.

El conjunto se ponía bajo una campana de vidrio bien cerrada y cuya atmósfera estaba *desprovista de gas carbónico*. El oxígeno necesario venía de un frasco vecino después de ser varias veces purificado en agua de barita. En estas condiciones, las plantas, no teniendo otra fuente de carbón que las amidas, prosperaban y aumentaban de *peso seco*, así por ejemplo, 20 plantitas de berro tenían al comienzo de la experiencia, un peso seco de 0,044 gramos; después de 10 días de cultivo el peso seco era de 0,130.

---

Esto prueba, hasta la evidencia que las raíces estaban nutriendo la planta no solamente con sustancias minerales, sino también orgánicas.

Como estamos seguros de que la mayoría de las plantas verdes toman su carbón del aire y algunas, tal vez, algún nitrógeno, no ponemos en duda que pueda *fertilizarse el aire*; pero también estamos seguros que los metales que contiene la planta *no provienen del aire*. Y si algún día el señor Carazo u otro experimentador lograra suministrar por las hojas a una planta todos los elementos necesarios, eso tampoco significaría que ese sea el *método normal* de nutrición: así como Lefèvre logró suministrar por la raíz todos los elementos, carbón inclusive, así podría suministrarse por las hojas todos los elementos, metales inclusive; pero de la misma manera que Lefèvre no ha demostrado que las raíces *normalmente absorben carbón* así, con la nutrición total por las hojas, no se demostraría que ese es el fenómeno corriente y natural en los vegetales.

E. JIMENEZ

C. PICADO T.

---

\* Lefèvre. *Sur le développement des plantes à chlorophyle à l'abri du gaz carbonique*. (Revue générale de Botanique. T. XVIII-1896). in Physiologie végétale et agricole. (Pág. 222) par Leclerc Du Sablou.

## NUESTRA IDEA

Hemos leído un artículo que se titula "Contestan dos profesores" y nos ha sorprendido que contesten cuando nadie les ha preguntado; esto no es un asunto de discusión de yo opino, tú opinas, nosotros opinamos. Es cuestión de laboratorios, de traer pruebas y pruebas, pero no aprendidas en libros, sino extraídas de la experiencia.

### **Sobre el fondo del artículo**

No entramos a discutir porque creo que al final nada resultará de valor. No negamos nuestro respeto a don Emel, profesor que fue de nosotros y de quien tanta ciencia adquirimos, y de don C. Picado pero sí dudamos de la autoridad que tengan como experimentadores.

La presencia de las sales minerales en la materia orgánica, está ya explicada y en la síntesis de laboratorio se ha trabajado prescindiendo de esas sustancias.

Dudar de una cosa sí es natural y fácil, pero traer la duda al campo de la investigación, ¡sí que cuesta!

Yo no discuto ni creo que eso valga nada; hago experiencia tras experiencia en la tierra y ruego a los señores Profesores un poco de paciencia pues cuando yo pueda decir el yo demuestro final, no sólo la agricultura habrá dado una voltereta sino las industrias.

La síntesis será ya cosa concluida. Por ahora sigo en mi camino y me permito aconsejar a los jóvenes que lean esto que investiguen; que aprendan los fundamentos de la ciencia en libros

pero que no todo se saca de meterse lo que dijo fulano y lo que hizo el otro, en la cabeza y convertirse en un reflector de conocimientos ajenos.

Agradezco a los señores Profesores su contestación y sólo he de decirles, como aclaración que yo no soy profesor de agricultura en ninguna parte y menos en la Escuela Normal, que no podría conformarse con mi ineptitud científica.

Soy un simple hombre que quiere hacer algo de provecho y que en eso está.

Contra las experiencias traídas por los señores Profesores yo tengo miles de experiencias personales, y los desafío a que en una sesión solemne, ante los colegios de la República y los profesores discutamos ellos y yo.

Les advierto que la ciencia está siempre avanzando y que esa es la razón fundamental de su belleza.

Si aceptan mi proposición esperaremos a que estén funcionando los colegios y haremos la sesión; yo arreglaré mis papeles y ellos pueden buscar todos los libros que gusten.

Esto nada resolverá pero es mi última palabra.

*JUAN J. CARAZO*

## RESISTENCIA VITAL DE LAS HORMIGAS

Todos conocemos la gran resistencia de las hormigas cuando trabajan; su tenacidad es tan grande que han llegado a ser el símbolo de la constancia. Desde que clarea el día, hasta la puesta del sol, estos pequeños obreros no tienen un momento de reposo; aun más, muchos de ellos encuentran poco la duración del día y en la noche, en vez de descansar, salen al campo a reanudar las fatigas del día. Muchas veces encontramos a las grandes hormigas rojas acarreado, a la luz de las estrellas, las hojas que les sirven para cultivar los hongos que forman parte importante de su alimentación. En otras ocasiones se nos presentan como atletas, pudiendo el observador presenciar las luchas hercúleas que libran con otras tribus, o bien entre las de una misma especie.

Muchos de nuestros campesinos tratan de desalojar a las hormigas inundando sus habitaciones, o rompiéndolas cuando amenaza lluvia, con el fin de que perezcan ahogados sus habitantes. Este es un vano empeño, pues las hormigas tienen un poder vital tan grande como la tenacidad en el trabajo. Se han hecho experimentos con diversas hormigas, para manifestar su poder vital, llegando a obtener sorprendentes resultados. (Estos datos se publicaron hace algunos años en **La Nature**).

Para saber cuál es el tiempo que una hormiga puede vivir bajo el agua, Mlle. Field ha experimentado con agua esterilizada, para evitar otras causas de muerte; ha puesto bajo el agua 18 individuos del género *Stenammay* y ha obtenido los siguientes resultados: a los 4 días de sumersión recobraron la vida 17 individuos, uno solo había muerto.

De 14, sumergidas 6 días, volvieron a la vida 6. De 12 que duraron 8 días bajo el agua, revivieron 7. Es decir que a los 8 días

la mitad de las víctimas no han muerto. Calcúlese pues si será fácil concluir con un hormiguero, inundándolo unas pocas horas solamente.

Sitiar por hambre un hormiguero es tan inútil como inundarlo. Si las hormigas tienen agua con que apagar la sed, pueden sufrir la completa abstinencia, durante muchísimo tiempo. Para experimentarlo se han encerrado con alcohol, evitando así el desarrollo de hongos que pudieran muy bien haber servido para alimentar a las prisioneras.

13 *Camponotus* en que se basó la experiencia, murieron de la manera siguiente: 2 a los 7 días de absoluta privación, 2 a los 14, 1 a los 18, 1 a los 23, 2 a los 24, 1 a los 26 y 1 a los 29.

Los individuos restantes duraron más todavía. Inútil parece decir que estos fueron los mejor constituidos.

Sabido es que la gran mayoría de los animales, inclusive el hombre, cuando se someten a estas duras pruebas, no vacilan en satisfacer su hambre con los cadáveres de individuos de su misma especie.

Las hormigas no lo hacen, son valientes, permanecen fuertes durante todo el tiempo y se pasean tranquilamente por la prisión hasta que el hambre las vence; entonces caen, para nunca levantarse.

El máximo de resistencia al hambre obtenido con los *Stenammas* y *Camponotus* ha sido de un mes y medio. Obreros del género *Formica* han durado hasta tres meses y medio sin tomar alimento alguno.

Pueden resistir mutilaciones terribles: la cabeza de una hormiga decapitada puede mover sus antenas 7 horas después de haber sido separada del tronco. Janet cita el caso de un ejemplar que vivió 19 días sin cabeza. Mlle. Field ha obtenido casos más notables; ha visto *Camponotus* viviendo hasta un mes y medio, después de decapitadas.

Si se les corta el abdomen, la resistencia es menor, pero parece que no se dan cuenta de la mutilación, siguen en sus faenas y toman alimento, como de costumbre. Las hormigas mutiladas son muy activas y hasta las decapitadas se pasean por la jaula. Esto se debe al gran número de ganglios de su sistema nervioso que actúan como cerebros secundarios, no habiendo degeneración nerviosa.

C. PICADO T.

## EL PROYECTO DE CLINICA ANTISIFILITICA

Estudiando el proyecto presentado al Congreso por los señores Montero Barrantes, Carlos Leiva y Jorge Ortiz, encontramos que a última hora lo que se obtendría es el parto de los montes, pues cada clínica no podría disponer ni siquiera de 4 ampollas de novarsenobenzol por día. En efecto disponiendo de ₡ 12 000 anuales para compra de novarsenobenzol se obtendría apenas 1 200 series que distribuidas entre 7 clínicas, le corresponderían 171 series anuales a cada una, es decir 1 026 ampollas, lo que da 95 por mes, es decir, 3 ampollas diarias más o menos.

Salta a la vista que para tal trabajo, está de más todo ese engranaje de médico director general, médico ayudante, farmacéutico, etc., etc. Y por más que no nos guste, hemos de convenir que las únicas armas ante las cuales retroceden los treponemas de la sífilis, son los arsenicales y el mercurio; lo demás son palabras y por desgracia nuestra, estos microbios no huyen al ruido de grandes voces.

Vemos pues que es necesario que cada clínica rinda un trabajo efectivo de mayor amplitud y no sería justificable la creación de una clínica en lugares donde no pudieran tratarse menos de 30 enfermos por mes. Sería, por lo tanto necesario, determinar a cada clínica un minimum de 30 enfermos en tratamiento activo; esto para las clínicas de provincias; en cuanto a la de San José habría que considerarla al menos, como 3 clínicas de provincia.

Veamos ahora de dónde van a salir esos 30 enfermos. El sistema de reclutarlos con policías, llevarlos a la fuerza, imponerles multas si no se presentan, etc., es matar la clínica en su nacimiento. Estos establecimientos deben ser considerados por

los enfermos como una institución amiga y protectora y así ellos mismos se convierten en sus defensores y propagandistas más convencidos. Según hemos visto en Europa, nada hay tan eficaz para infundir a los enfermos un gran terror por la enfermedad como la exposición en la sala de espera, de fotografías que muestren los diversos estragos que puede causar la enfermedad abandonada.

Una buena ampliación fotográfica con una simple leyenda al pie, es más eficaz que una serie de conferencias.

La clínica debe en primer término tratar lo mejor que pueda a los que llegan a ella por propia iniciativa. El suplemento para completar el número mensual de 30 enfermos se tomará del servicio de profilaxis venérea, cárceles y cuarteles.

Debe quedar terminantemente prohibido a todo empleado de la clínica recibir remuneración alguna por el trabajo hecho en la clínica; lo mismo que la venta de drogas, pues esto establece ya categorías entre los pacientes y perjudica al establecimiento. La buena marcha no puede quedar asegurada sino castigando con destitución y multa al empleado que reciba remuneración por trabajo efectuado en la clínica.

A cada enfermo debe practicársele, al menos, dos reacciones de Wassermann: una antes del tratamiento y otra dos meses después de haber terminado. Estas reacciones nos sirven tanto para el diagnóstico, como para conocer los arseno-resistentes, atraer sospechas sobre los sífilítico-leproso y, sobre todo, para juzgar la eficacia del tratamiento.

Para que estas condiciones fueren realizadas veamos qué gastos tendría que sufragar el Estado:

**1º-Drogas**-Este es el capítulo eje, alrededor del cual debe girar el mecanismo, pues sin drogas, lo demás es inútil.

Para nuestros cálculos, vamos a considerar la clínica de San José, como si fuera constituida por tres clínicas de provincia, es decir, que consideraremos nueve clínicas: 6 de provincia y la de San José como tres. El trabajo de la clínica de San José tiene que ser, por razones de todos conocidas, inmensamente mayor que el de provincias.

Teniendo cada clínica 30 enfermos en tratamiento y durando cada cura 6 semanas, gastaría 20 series mensuales cuyo valor (a ¢ 10 cada serie) sería de ¢ 200,00. Suponiendo que

cada enfermo gaste además ¢ 3,00 mensuales de mercurio, yoduro de potasio u otra droga, tendríamos un gasto mensual de ¢ 290,00 en medicinas en cada una de las nueve clínicas (San José con 3) lo que daría ¢ 2 610,00 mensuales y ¢ 31 320,00 al año.

En estas condiciones cada clínica tendría que poner solamente 5 inyecciones diarias de neo-salvarsán (sin contar los domingos) y unas 10 de mercurio. Para comodidad, se pondrían, por supuesto, 15 ó 10, solamente 2 ó 3 veces por semana, dejando los otros días para exámenes de sangre, orina, etc.

**2º-Exámenes y personal**-Calculemos ahora el número de exámenes de sangre que necesitaría cada clínica.

Si cada clínica practica dos curas por año a sus enfermos, que es lo menos que habría de esperar, se tendría un total de 120 enfermos por año que con dos reacciones cada uno daría un total de 240 reacciones por año o sean 20 por mes.

En el proyecto de los señores Montero Barrantes y compañeros, figura el nombramiento de un farmacéutico con ¢ 150,00 mensuales que deberá hacer los exámenes de sangre de cada clínica; esto sería, a no dudarlo, lo mejor, pero se olvidan de que para hacer exámenes de laboratorio hay que comenzar por tener laboratorio. Claro está que si traen al mismo Wassermann en persona a trabajar con las uñas, no sacaría ni un suero limpio.

Para remediar este inconveniente, podrían dividirse los ¢ 150,00 en dos partidas de ¢ 75,00 cada una: una para un ayudante del médico y otra para exámenes de sangre. El ayudante del médico sería nombrado por la Junta de Caridad del lugar, de acuerdo con el médico jefe y los exámenes de sangre los haría la persona designada por la misma junta y dicho médico. Por supuesto, que cuando fuere posible, el mismo ayudante del médico, si puede hacerlo, se haría cargo de los exámenes de sangre.

Lo que sí habría que especificar es que nunca el médico jefe de clínica pudiera encargarse de los exámenes de sangre; así se logra evitar que todo se reduzca a cobrar un sobre sueldo.

El encargado de practicar las reacciones de Wassermann de cada clínica de provincia, debería hacer 20 reacciones mensuales por los ¢ 75,00. El que practicare los exámenes de la clínica de San José debería hacer 60 reacciones mensuales por ¢ 225,00.

Para realizar este plan sería necesario presupuestar lo siguiente:

	<u>Por mes</u>	<u>Por año</u>
Drogas .....	¢ —	¢ 31 320
Director general .....	450	5 400
Secretario .....	100	1 200
Subvención a 7 Hospitales (¢ 250 al mes cada una) .....	1 750	21 000
7 médicos ayudantes (a ¢ 250 c/u) .	1 750	21 000
9 ayudantes de los médicos (3 para San José y 1 para cada clínica de provincia, a ¢ 75 00 cada uno).....	1 350	8 100
Exámenes de sangre, 60 reacciones en San José y 20 en cada provincia (¢ 225 para San José y ¢ 75 para cada provincia) .....	1 350	8 100
<b>Total</b> .....	<hr/>	<hr/> <b>¢ 95 120</b> <hr/> <hr/>

*C. PICADO T.*

## LA ENSEÑANZA UTILITARISTA

En los Proceedings de la Asociación Médica de la Zona del Canal de Panamá publicados en este año, encontramos la exposición de un método «curativo» empleado allí para combatir la gonococcia en las mujeres públicas. El método consiste en la extirpación del aparato uterino y sus anexos... una simple castración, tal como se lleva a cabo en los rebaños de rumiantes. Este caso, de ayer, como si dijéramos, nos da clara idea de la «audacia» con que los norteamericanos emprenden innovaciones aunque vaya en ello la vida muchas gentes. No creemos que sea la mala fe la que guíe en la ejecución de estos atentados, pues entonces no los publicarían, como hacen con otras cosas. Es, suponemos, la manía de innovar en cualquier sentido que sea.

Nuestra enseñanza pública ha sufrido la nefasta influencia del afán yankee de innovar... de cualquier manera.

Unas de estas innovaciones son las que tienden a la supresión de textos, a reducir los apuntes, a suprimir las calificaciones, a graduar clases íntegras, etc., etc.

Es de todos palpada la falta de voluntad por instruirse que se nota en las actuales generaciones de estudiantes. Los liceístas no quieren ya ni un cuaderno de apuntes de tamaño normal, sino libretas microscópicas que puedan hacer desaparecer en el fondo de sus bolsillos, para que no les «estorben» una vez salidos del plantel. Cuando quieren leer, es algo erótico. A nuestra Biblioteca Nacional van a pedir las obras de Felipe Trigo... jamás una de tantas obras maestras de la ciencia recreativa y admirable.

Muchas son de seguro las causas que influyen en esto, pero hay una, principal enemigo que debemos combatir, y es la

*enseñanza utilitarista*. Los padres contribuyen más que nadie a esta perversión de la instrucción; quieren que enseñen a sus hijos algo inmediatamente útil, algo que pueda cuanto antes ser cambiado por dinero. Lo demás es tiempo perdido. Esta creencia será la ruina de nuestra escasa cultura ganada con el esfuerzo de nuestros padres y abuelos.

Con el objeto de demostrar cómo son útiles los conocimientos, al parecer inútiles, de Ciencias biológicas, voy a relatar los provechos más notables obtenidos en estos últimos tiempos, gracias a nociones, al parecer, perfectamente inútiles.

### I— *La civilización del Africa antigua y los huesos del oído*

Sabido es que en el oído de los peces se encuentran «otolitos», huesos parecidos por su forma a las hachas de sílex empleadas por el hombre prehistórico. Ahora bien, explorando el Africa Central, fueron encontrados grandes depósitos de estos huesos del oído; eran grandes, debían pues de haber pertenecido a peces grandes; no eran fósiles, debían por lo tanto provenir de tiempos relativamente recientes. Formaban como caminos cada vez a nivel más alto. Estos caminos sembrados de otolitos *eran el lecho desecado de los antiguos afluentes del Nilo*, padre del Egipto. El saber reconocer los otolitos de los peces permitió este descubrimiento.

### II— *Mina de cal y cangrejos*

En una región de Francia tenida como carente de yacimientos de cal, fue encontrado un riachuelo poblado por cangrejos. El observador sabía que estos crustáceos, para crecer, necesitan mudar su caparazón y que la nueva piel necesita endurecerse con calcáreos del agua. Si allí vivían cangrejos, *debía* haber cal en el agua. Y por consecuencia algún yacimiento cercano. Lo busca remontando el riachuelo y *encuentra una mina de cal*.

He aquí como el conocimiento de la historia de las mudas de los crustáceos sirve para encontrar una mina.

### III— *Estudiando zorras para hacer capital*

Bien saben la mujeres del trópico que los animales, que viven también en el trópico, no necesitan pelaje copioso, que más bien les sería nocivo; que cuando ellas sienten la necesidad de temperar los rigores de nuestro clima, tienen que buscar las pieles de los animales que viven en las zonas frías, donde hay hielo. Las zorras son los animales más perseguidos, sobre todo la «zorra plateada», cuya piel alcanza un valor que sube a veces hasta \$ 2 000. Es decir, unos ¢ 9 000 al cambio actual.

Un cazador de la isla del Príncipe Eduardo tuvo la idea de intentar la reproducción en cantidad de estos animales. Para ello se dedicó pacientemente durante largo tiempo a estudiar las costumbres de las otras especies menos raras. Cuando ya conocía los hábitos generales al grupo y los propios a las especies más próximas, intentó la reproducción de la «zorra plateada»; el éxito fue completo y pudo vender pieles aun más caras que las provenientes de animales salvajes. Así labró su fortuna: estudiando costumbres de las zorras.

### IV— *El «Plankton» marino y las minas errantes*

Alberto I, Príncipe de Mónaco; es uno de los potentados de la tierra que mejor han sabido gastar sus dineros. Su estudio favorito ha sido el del océano, cuna de la vida. El estudio del «Plankton», nombre con que se designa el conjunto de millones de miles de millones de animales y algas microscópicas, o casi tales, que viven flotando en la superficie del océano, es de capital importancia, pues siendo esta masa de animalitos y algas la que nutre a fin de cuentas los habitantes de los mares, de su distribución depende la de los peces y cetáceos.

Estudiando la distribución del «Plankton» en los diversos mares y en las diversas épocas, el príncipe de Mónaco fue conducido a levantar cartas de las corrientes marinas de las cuales dependía. Vino la gran guerra, sembráronse los mares de minas errantes que pusieron en peligro los barcos enemigos, los neutrales y los propios barcos. El príncipe de Mónaco acordóse de sus cartas de corrientes y con ellas pudo indicar las diversas rutas seguidas por los aparatos de muerte; fue posible buscarlas, des-

truir las y salvar así muchas vidas e intereses, gracias al estudio anterior sobre la distribución del «Plankton».

#### V- *El cultivo de las perlas*

Estudiando los gusanos parásitos de las ostras, se encontró que uno de ellos provocaba la secreción de nácar en la madre perla, y que el gusanillo está envuelto en capas concéntricas de nácar que constituyen la perla, sirviendo como núcleo el gusano parásito.

En otras conchas, se encontraron hasta peces recubiertos de nácar. Los chinos, introduciendo entre el manto de la ostra y la concha estatuillas de Buda, las vieron recubrirse de nácar. La formación de las perlas pasó así a ser considerada como un proceso de defensa de parte de la ostra contra la intromisión de cuerpos extraños. ¿Debía el núcleo de las perlas estar siempre constituido por el gusanito parásito, o podía substituirse por un cuerpo incierto? Las pruebas mostraron que sí. Solamente los rayos X y otros procedimientos físicos permitían sin destruir la perla poner de manifiesto su núcleo heterogéneo.

Ahora bien, un sabio japonés, tuvo la idea de introducir en la ostra núcleos de «verdadera perla». Vio luego estos núcleos aumentar de volumen y convertirse en perlas de gran valor, que a la hora actual constituyen las «perlas japonesas», que se han convertido en la pesadilla de los joyeros que no pueden distinguirlas de las «perlas naturales»

¡Un collar de perlas, un buen collar de perlas que no podría comprarlo el más adinerado entre nosotros!

¡Ah! si el profesor de Biología economizase a sus alumnos la fastidiosa historia del gusanillo parásito, del enquistamiento, de la anatomía y la defensa de la ostra, y enseñase a sus alumnos nada más... ¡nada más que a fabricar perlas!

## LO QUE EL HOGAR PIDE A LA ESCUELA

San José 24 de febrero de 1922

Señor Director:

Creo que debemos pedir a la escuela algo que haga y algo que se abstenga de hacer.

Pediría para nuestros hijos poca cosa: si en la escuela los enseñan a hablar, leer, escribir y calcular bien, junto con algunas nociones de conocimientos generales; si tratan allí de pulir las aristas de su egoísmo original y si aprende a tener respeto por las gentes, los animales, las plantas y las cosas, estaría satisfecho.

Pediría, además, que en la escuela no les enseñaran ninguna religión (ni sustituto de religión) bajo pretexto ninguno, para que los padres cuenten así con la integridad moral de sus hijos.

Claro está que esto queda bien lejos de todo lo que puede pedirse, pero no debemos olvidar que para obtener algo hemos de ser modestos en la demanda.

Affmo. S.

C. PICADO T.

## UN DESCUBRIMIENTO DE FISILOGIA VEGETAL LLEVADO A CABO POR EL DR. C. PICADO

Nuestro respetado maestro el Dr. Michaud, respondiendo al llamamiento que hicimos en la Sección Científica, nos dirigió la siguiente carta:

Estimado señor:

Refiriéndome a la conversación que tuvimos, en la Estación, hace pocos días, me permito manifestarle que el último número de los **Annales de l'Institut Pasteur** trae un interesante trabajo del doctor Clodomiro Picado. Me parece que un corto resumen, o aun una simple mención del artículo, interesaría a sus lectores, no sólo por la naturaleza de los hechos que revela sino también por ser costarricense el autor del trabajo. No tengo los "Annales" ni estoy calificado para analizar un trabajo de biología pero sus estudios lo han preparado para tal resumen y creo que el Dr. Picado no tendría inconveniente en prestarle el número de "Annales" en su posesión.

Tengo el honor de suscribirme su más atento y seguro servidor.

*GUSTAVO MICHAUD*

---

Agradeciendo en todo lo que vale el interés que con esta carta demuestra el modesto sabio, por nuestra sección científica, nos

apresuramos a dirigirnos a nuestro amigo Clorito Picado quien respondió a la solicitud que le hacíamos de resumir para nuestros lectores su descubrimiento, con la siguiente carta:

Estimado amigo:

Como no pude verlo hoy y no sé si lo veré mañana he preferido escribirle. Gracias por el optimismo, tanto del Dr. Michaud como suyo, al creer que a nuestros compatriotas importa mucho lo concerniente a la inmunidad... que no sea de diputados y que se regocijarán al saber que un compatriota suyo llegó, lanzó a ese mar su anzuelo, tiró de la cuerda, y en vez de un pez sacó un caite de tuna.

En fin, aunque no les importe sí debería importarles y ya que en su tarea de Sísifo voy a servirle de peñasco, voy a decirle, en conciencia, lo que creo de ese trabajo que muy probablemente sea lo mejor que me toque en suerte encontrar en mi vida de biólogo.

Para que comprendan su artículo creo que debería comenzar por decirles que poco después que Metchnikoff formuló su teoría fagocitaria de la inmunidad, hace 33 años, los sabios alemanes levantaron contra él la teoría humoral mostrando que el suero de la sangre, privado de todo elemento celular goza de propiedades antagonistas para los elementos albuminóideos que se introduzcan en el organismo: ya sean microbios, células animales o vegetales o toxinas. Que pronto Metchnikoff concibió ambas teorías mostrando que los fagocitos secretan en el suero sustancias que quedan disueltas en él.

Cualquiera que sea la interpretación, hay que considerar siempre dos manifestaciones de la inmunidad:

1. Inmunidad celular.
2. Inmunidad humoral.

La inmunidad celular fue estudiada por Metchnikoff en toda la serie animal. En cuanto a la serie vegetal, el sabio ruso no pudo poner en evidencia sino que las células vegetales son susceptibles de adaptarse a circunstancias varias y en tales condiciones modificar sus secreciones. No es sino a partir de 1900 que los trabajos

de Noel Bernard muestran que en los vegetales se realiza también la fagocitosis si el elemento fagocitable llega a penetrar al interior de ciertas células. Los trabajos del célebre biólogo francés muestran que la fagocitosis no es exclusiva al reino animal sino que hay continuidad en los dos reinos.

En cuanto a los fenómenos de inmunidad humoral, durante muchos años, no fueron estudiados sino en los vertebrados, particularmente en los mamíferos. No es sino hasta 1919 que Cantacuzene, biólogo rumano, demuestra, con evidencia la producción experimental de fenómenos de inmunidad humoral en algunos invertebrados. Con respecto a las plantas nada se sabía; Noel Bernard suponía que algunas orquídeas tenían propiedades humorales contrarias a los hongos que viven constantemente en sus raíces pero nunca se había obtenido producción experimental de fenómenos de inmunidad en los vegetales; es aquí pues, donde se coloca mi trabajo que representa para la inmunidad humoral a través del mundo vivo lo que el de Noel Bernard para la inmunidad celular.

Ha sido pues muy buena suerte que le tocara a un caribe tomar vela en ese entierro. Cuando se haga la historia de la inmunidad mi memoria ocupará el lugar que le he mencionado. Aquí sí no podré nunca hacer lo que el Dante: colocarse él mismo en el sexto lugar, pero de todas maneras sí creo que es bueno que "los compatriotas" estén seguros de que ya que uno no puede ir de pasajero en el carro de la ciencia, de cuando en vez se cuelga en la trasera y algo se hace avanzar aunque sea a rastras.

Le da las gracias y saluda su amigo.

*C. PICADO T.*

## GORGAS, LAVERAN Y MANSON

Acaba de morir Manson, el célebre médico inglés. Todos los médicos conocen su magna obra: «**Enfermedades Tropicales**» y algunos tuvieron la suerte de oirlo en la Escuela de Medicina Tropical de Londres.

Se reveló al mundo científico descubriendo un hecho insólito; encontró estando en China, que las filarias (gusanos microscópicos que producen la elefantiasis) eran transmitidas por los zancudos; tocó, pues, a Manson coger a estos insectos por primera vez en flagrante delito y se declaró su enemigo mortal. Sus trabajos fueron recompensados y recibió el noble título de «**Sir**», tan raro de obtener en la Gran Bretaña.

En este mismo año murió Laveran el que descubre el agente del paludismo, estudiando la sangre de enfermos en Argelia.

Investigando el modo de transmisión del paludismo, escribe en 1884: «*¿Los zancudos representan algún papel en la patogenia del paludismo, como lo hacen en la de la filariosis? El hecho no es imposible, pues es de notarse que los zancudos abundan en todas las localidades palustres*».

Esta incriminación de Laveran es luego transformada en certeza, gracias a un plan de estudio elaborado por Manson.

Laveran recibe en 1907 el premio Nobel. «*En reconocimiento de sus trabajos sobre el papel de los protozoarios como agentes de enfermedades*». A estos estudios consagró su vida, trabajando en el Instituto Pasteur.

Gorgas, el sabio americano que saneó La Habana y Panamá de la fiebre amarilla, emprendiendo lucha encarnizada contra los zancudos que la transmiten, había ya precedido en la muerte a

Laveran y Manson. Ascendido a la jerarquía de General, desempeñó durante la gran guerra las funciones de jefe de servicio de la armada americana. Gorgas esperaba «escribir el último capítulo sobre la fiebre amarilla», pero enferma en Inglaterra; en su lecho de muerte da sus últimas instrucciones para la campaña que había emprendido. El Rey Jorge viene a visitarlo y a conferirle personalmente la orden de San Miguel y de San Jorge. A su muerte, el Gabinete Británico ordena funerales nacionales a este extraordinario general que empleó su energía, su táctica y su inteligencia, no para luchar contra los hombres sino para luchar contra los zancudos.

Desaparecieron pues, ya de la faz de la tierra, el que descubrió en China su primer delito, quien los acusó en el Africa y quien los persiguió en América.

¡Los zancudos están de plácemes!

*C. PICADO T.*

Picado Twight, Clodomiro. *El Dr. Michaud ve confirmarse una hipótesis científica suya. Repertorio Americano.*  
4(20):275 276, agosto, 1922.

## EL DR. MICHAUD VE CONFIRMARSE UNA HIPOTESIS CIENTIFICA SUYA

*[Este artículo será una sorpresa para el Dr. Michaud. Hemos querido dársela a él y al país. Hemos visto, ya deteriorado, el original en francés de la interesante carta. El descubrimiento del Doctor es tanto más meritorio cuanto que hace cuatro años no se conocían aún las propiedades terapéuticas del bismuto en la sífilis. Si aquí realmente la ciencia fuera una preocupación civilizada, estaríamos atentos a lo que dicen y hacen hombres del calibre intelectual del Dr. Michaud. Pero no, los afanes del dinero y los de la política nos tienen tan atareados, que apenas si nos damos cuenta de que entre nosotros viven hombres de virtudes y de luces. Y en la ciencia como preocupación civilizada hay honor y hasta los rendimientos monetarios que tanto nos desvelan. Habiéndonos adelantado cuatro años, el descubrimiento francés, lo habría sido de Costa Rica, algo muy bueno, y los beneficios de los medicamentos patentados y eficaces habrían sido para el médico costarricense o corporación, que hubiera tomado en serio el descubrimiento del Doctor. ¡Pero así vamos!]*

El 30 de diciembre de 1918 recibía del Dr. Michaud la carta siguiente:

*«Le envío un frasco de vanadato de amonio con el siguiente fin:*

*En la clasificación natural de Mendéleeff se encuentran dos cuerpos próximos parientes del arsénico, el vanadio y el niobio. Esta parentela es poco conocida aún por los químicos, pues los dos cuerpos son raros, poco conocidos e incompletamente estudiados. Creo que es aún menos conocida por los médicos. Uno de estos cuerpos, el niobio, ocupa por sus propiedades una posición intermedia entre el arsénico y el antimonio. El otro, el vanadio, está entre el arsénico y el*

*fósforo. Puesto que el arsénico se ha vuelto en estos últimos años sobre todo, tan interesante como agente terapéutico, me parece que se debería someter el vanadio y el niobio a numerosos ensayos en los casos en que el arsénico es eficaz y también en los otros. No tengo en mi laboratorio ningún compuesto de niobio; el cuerpo es muy raro. Pero he leído que el vanadato de sodio había sido empleado con éxito contra la tuberculosis.*

*¿No piensa Ud. que valdría la pena ensayarlo contra la fiebre intermitente? Esta enfermedad es probablemente rara en los países donde ya se han hecho ensayos. Me parece que también deberían ensayarse sus efectos sobre la lepra, enfermedad prácticamente desconocida en Europa; y también sobre el cáncer, puesto que no hay nada que esperar de los remedios conocidos. He pensado que tal vez Ud. encontraría en el hospital un médico dispuesto a hacer estos ensayos. Si Ud. cree como yo, y Ud. encuentra el médico, recomiéndole comenzar con prudencia por muy pequeñas dosis, pues si se ha empleado el vanadato de sodio en dosis de un miligramo en 24 horas, nada sé del vanadato de amonio. De cualquier manera, no es sino buscando pacientemente como se llegará a encontrar agentes que, como el arsénico y el mercurio, sean más venenosos para ciertos microbios que para las células de nuestro organismo.*

(f) GUSTAVO MICHAUD

*P.S. Tal vez sería bueno explicar al médico que la probabilidad de éxito es muy débil, pero que su posibilidad legítima ampliamente el trabajo.*

Yo cumplí con la recomendación del Dr. Michaud y mostré la carta a cuantos médicos tuve la ocasión de abordar al respecto; unos nada dijeron, otros me prometieron hacer el ensayo pero nunca lo llevaron a cabo. Guardé entonces la carta del Doctor en mi cartera, para mostrarla cada vez que la ocasión se ofrecía, en la esperanza de que alguien pusiera en práctica las experiencias planteadas por el Dr. Michaud. Nadie lo quiso hacer.

La carta parecía condenada a morir en mi cartera, más he aquí que hoy le tocó la hora de salir, no ya tímidamente como lo

hizo en los cuatros años que pasó sepultada en mis bolsillos, sino victoriosamente. Veamos por qué.

Acabo de leer en los Comptes Rendus de la Societé de Biologie de París de 24 de junio de este año, una nota de Fournier Lervaditi y Schwartz sobre «el vanadio en la sífilis experimental del conejo y en la sífilis humana».

La nota comienza así:

*«Tres cuerpos pertenecientes a una misma serie de la clasificación periódica de Mendéleeff, el arsénico, el antimonio y el bismuto, están dotados de un poder enérgico contra la espirilosis, espiroquetosis y tripanosomiasis. Estos cuerpos que ofrecen entre ellos grandes analogías químicas, se encuentran, pues, aproximados por su acción terapéutica. Debería preguntarse si los tres cuerpos que forman el sub-grupo de la familia, el vanadio, el niobio y el tántalo, gozan, también ellos de un grado cualquiera, de un poder análogo sobre los mismos microorganismos, y por lo tanto, de una acción curativa en las afecciones que estos microorganismos determinan».*

Esta hipótesis, como se ve, es la misma formulada por el Dr. Michaud cuatro años antes. Ellos sí, a diferencia de nosotros, establecieron las experiencias. El tratamiento de 30 sífilíticos por el vanadio dio los resultados siguientes:

*«Desaparición de los treponemas después de la primera o segunda inyección; cicatrización, a veces muy rápida, de los chancros y sífilides erosivas de la piel y mucosas; atenuación muy marcada de las adenopatías, frecuentemente desde la primera inyección. Los efectos no han sido menos favorables en tres enfermos que presentaban lesiones terciarias».*

Para el Doctor Michaud queda el honor de haber expuesto la teoría antes que nadie. Le queda el placer de ver su idea pasar victoriosa por el camino que le trazaron los sabios de París, de reputación mundial. A nosotros, costarricenses, también nos queda algo... nos queda el dolor de haber desperdiciado una de

las tan raras ocasiones que se ofrecen en la vida de hacer algo bueno de verdad.

Pero ahora ¿qué se podría ya hacer?

—Una cosa muy sencilla: volver a leer la carta del Dr. Michaud y experimentar cuanto antes lo que él indica y no esperarnos como en el caso presente, a que otros lo hagan mientras nosotros nos morimos de inercia.

*C. PICADO T.*

## EL CENTENARIO INTIMO DE PASTEUR

*[En carta privada nos dice el Sr. Picado: «Le envío, sin más tardar, la impresión que he tenido de la fiesta de Pasteur íntima. Allí llegaron sólo los familiares y los hijos de la casa y fue suerte que pudiera asistir yo.*

*«Otra cosa que de seguro le alegrará es la siguiente: Weinberg, el director del laboratorio en que yo trabajé en el Instituto, me recibió hablándome en correcto español, que aprendió en estos últimos años; le regalé entonces el único librito de Pasteur y Metchnikoff que yo traía; le gustó mucho y le hizo propaganda en el Instituto. Me han pedido algunos ejemplares que quieren llevar a Rusia y España y dicen que se duelen que no haya sido escrito en una lengua «más internacional». Me dijeron que harían lo posible por hacerlo conocer y, tal vez, lo traduzcan al ruso. Fue un éxito que no esperaba. Presenté ya una nota a la Sociedad de Biología y espero presentar otras varias en el transcurso de estos meses. ¿No tiene Ud. unos pocos ejemplares del librito que pudiera enviarme?*

*«Todo aquí es mucho más difícil que antes: es la invasión de los bárbaros!... -C. Picado T.»]*

Son las 12 de la noche; hoy fenece el día en que vio la luz el más grande hombre cuyo centenario haya jamás la humanidad festejado. Las campanas de Dole sonaron a partir del alba, pasando de campanario en campanario su tañido alegre, que suena como una nueva navidad; atravesaron las montañas del Jura para llevar a Arbois la buena nueva. París, el frívolo París, no hizo de esta vez gala de esplendor fatuo e inconsciente. Pocos tuvimos el gusto de

sentir en la casa del maestro bueno y generoso el hábito de veneración con que la ciencia lo celebra.

El Instituto Pasteur vistió de gala, es decir, vistió los nobles pensamientos con la palabra elocuente de los delegados de todas las asociaciones científicas que Pasteur iluminó con su genio.

Allí Roux, su fiel discípulo, nos contó cómo todo lo bueno hecho en nuestros tiempos actuales, en materia de ciencia, fue llevado a cabo por aquellos que siguieron las enseñanzas de Pasteur. Roux aprendió del maestro a ser humilde y al trazar la obra de los discípulos, casi apenas tuvo una palabra para sí.

Doumic, representante de la Academia Francesa, recordó con orgullo el haber sido él, joven estudiante de la Escuela Normal, quien llevara un voto de salud el día de su fiesta al gran maestro. frío para las gentes calculistas, se mostraba tierno como niño a la sinceridad de su hijos predilectos: los que buscan la verdad.

Achard, secretario general de la Academia de Medicina, nos hace recuerdos de la mala acogida que recibió Pasteur en el medio médico de su época, disgustos, disputas, molestias y sin fin de sinsabores. Termina su discurso diciendo: *«Oh! Pasteur, cómo hoy, el día de tu centenario, nos pesa vuestra venganza de un siglo!»*

Picard, presidente de la Asociación de Antiguos Alumnos de la Escuela Normal Superior, nos recuerda una de las más grandes glorias que puedan atribuirse a hombre alguno: Pasteur no quería estar solo, necesitaba comunicar su fe, su intuición y su genio a muchas gentes; es así como reúne a su vez una pléyade de jóvenes en cuyo corazón vibraba esa cuerda íntima y recóndita que es la emoción de saber, de encontrar, de poder leer en los rayos de la luz y en el fondo de oscuros vasos un motivo de nuevas ideas, de renovación en nuestros conocimientos. Nos recuerda Picard el sentido que Pasteur daba a la ciencia: Para unos es simplemente la verdad escueta, que haga bien o que haga mal, todo es uno, todo es ciencia; para Pasteur el concepto de ciencia debía ir unido a la idea de bien; un sabio que no ofrezca a la vez su cerebro y su corazón no es un sabio en el sentido pasteuriano. Nos recuerda que fue Pasteur uno de los fundadores de una sociedad para socorrer a los sabios necesitados o a sus familiares en desgracia.

Hubo más discursos. El Presidente de Francia asistió sin honores oficiales a la fiesta íntima; pero las palabras que he escrito son para mí el símbolo de la fiesta del 27 de diciembre de 1922.

No había ninguna invitación oficial y si pude asistir, fue porque con la generosidad que caracteriza a los que valen más sobre la tierra, se me dijo: *Ud. irá porque moralmente pertenece al Instituto Pasteur*. Debemos, compatriotas, agradecer el honor, y no olvidarlo por si algún día podemos obedecer a los deseos de Pasteur: «*Que la ciencia se una al bien, que nuestra patria y nuestros semejantes sean los primeros; luego, lo demás*».

C. PICADO T.

París, 27 de diciembre 1922

## EL PROBLEMA DE NUESTROS ALCOHOLES

En estos últimos tiempos se discute entre las gentes de Gobierno y los dulceros la conveniencia o no conveniencia para el Estado de fabricar alcohol. Todo ha girado sobre la historia de ¢ 0,50 y de ¢ 0,80. Si cuesta ¢ 0,50 dicen que el Gobierno está haciendo grandes economías y si cuesta ¢ 0,80 los dulceros dicen que poco importa que ellos, que suben cuando pueden los precios del dulce a tales alturas que olvidan el camino de regreso, tienen derecho a la protección del Estado. Este es el estado del asunto, y de allí nadie saca a unos u otros y esto no debe ser una lucha entre dos judíos.

A nuestro juicio el problema debería estudiarse así:

1º—La principal obligación del Estado consiste en suministrar a sus hijos bebedores lo menos nocivo que se pueda ya que bien pagan su guaro. Ahora bien, los alcoholes provenientes de mieles de residuo y los provenientes de dulce son perfectamente distintos: los primeros, de olores y sabores pestilenciales debieran ser empleados en materiales industriales o medicinales para uso externo y los segundos para la elaboración de bebidas. Aquí los conocedores saben que el antiguo ron viejo se hacía con alcoholes de dulce lo mismo que un buen marrasquino que hacía la fábrica. En Panamá, el alcohol proveniente de dulce vale hasta el doble del elaborado con melazas.

El Gobierno importa alcoholes, pero buscándolos baratos tiene que traerlos malos; aquí sí creemos nosotros que negocia a costa de la salud de sus buenos clientes, los guarusos.

Si trae alcoholes debería traer de dos clases, unos como los actuales para quemar y dar fricciones y otros, buenos, de primera calidad, para las bebidas.

2º—Cuando discuten sobre la elaboración de alcohol en la Fábrica aparece como piedra inamovible clamando un extraño

«Noli me tangere» el precio fijo de los licores y esto es precisamente lo que trae a mal traer a los dulceros, pero ninguno lo dice. Si varía el precio de la materia prima y necesitando el Estado una renta fija, lo racional es que varíe el precio de los licores. Actualmente un aumento de ¢ 0,05 por litro sería más que suficiente para igualar los precios actuales de costo del alcohol (en relación con los de venta de guaro, ron, etc.) a los que tenían en 1923.

A los ¢ 0,50 que dice el Gobierno que le cuesta cada litro de alcohol de melazas, hay que añadirle la parte correspondiente a los gastos de sueldo de todo el tren de empleados de la Fábrica que ganan si elabora alcohol aquí y también si se importa. En 1923, cada litro de alcohol costaba ¢ 0,60 que se descomponen así:

Dulce y mieles, ¢ 0,40; leña ¢ 0,66; empleados de fermentación y destilación ¢ 0,084; bodegas ¢ 0,05. Total ¢ 0,600.

Es decir, que a los ¢ 0,50 de gastos de compra de alcohol hay que añadirle por lo menos ¢ 0,15 a ¢ 0,20 y eso sin contar nada más que los empleados menores y no todos como sería la de justicia. Los ¢ 0,50 de costo del mal alcohol importado son un mito. Aquí puede perfectamente hacerse alcohol con los precios actuales de mieles, dulce, leña, etc. a ¢ 0,70 el litro que es lo que en realidad cuesta el importado.

Resumiendo:

El Estado deberá cuidar que las bebidas que expende sean hechas a base de alcohol puro excelente, ya sea que lo haga o que lo importe: el alcohol de dulce será propio si está bien rectificado. Los precios de venta de los licores deberán variar de acuerdo con los precios de las materias primas. Tomando a los dulceros sus productos a precio de costo más 10% estarían de sobra garantizados.

Por último, el costo del alcohol no es todo lo que se gasta y toda miel que va a los ríos es un desagüe de la riqueza nacional y todo oro que se va es oro que no vuelve; pero, esto no es el gran problema. El problema primordial y de obligación es no dar a beber a nuestras gentes alcohol elaborado con detritus.

## SE HARA UNA FINCA, PERO NO UNA PATRIA

No podemos saber de antemano qué necesita cada terreno ni aún conociendo su análisis químico; es necesario que gente que esté al tanto de una serie de minucias que parecen majaderías a los profanos, se ocupe de hacerlo, y esa labor puede llevarse a cabo en la Escuela de Agricultura, que debería ser una escuela de experimentación agrícola cuyo fin es *echar a perder en pequeño* para que los agricultores no lo hagan en grande.

Ahora también, en que está a la moda decir que no deben pensionarse maestros ni gastar otra cosa que en caminos y fomentar la agricultura, debemos acordarnos que un lugar con muchas vacas, muchos potreros, muchas plantas y muchos peones, será cuando más una gran finca: jamás un gran país.

Si nosotros hablamos ahora de la Argentina y del Brasil y no de las pampas argentinas y el zacate de Pará es, a buen seguro, por el impulso que le dieron a los estudios experimentales sus grandes gobernantes, entre los que está a la cabeza de todos, la excelsa figura de don Pedro II, Emperador del Brasil.

C. PICADO T.

(De la Tribuna del  
17 de julio de 1926)

## METODO CIENTIFICO DE BENEFICIAR CAFE

### A la vez que mejora la calidad del grano se purifican las mieles

Hace unos cuatro años que comencé este estudio. Nuestra primera idea fue la de conducir la fermentación del café tal y como debe conducirse toda fermentación, es decir, fermentos puros; para el caso, me pareció lo más indicado el empleo de levaduras. Estas, al fermentar la miel del café, producen gas carbónico, alcohol y productos aromáticos que recuerdan los de frutas maduras. Las mieles, en vez de producir los malos olores, que, a veces, echan a perder el café, dándole el nefasto "olor a pila" de todos nosotros conocido, dan aroma especial al grano. En el primer año nuestras experiencias fueron solamente de laboratorio. En el segundo año comenzamos por estudiar los microorganismos que fermentan el café en las pilas, de manera natural; una vez aislados, estudiamos los efectos de cada uno de ellos sobre las mieles de café. Su casi totalidad da olores nauseabundos al fermentar las mieles, pero entre ellos encontramos una especie de levadura que vive en la corteza de los frutos; esta levadura, aún fermentando agua de dulce, produce el aroma propio y peculiar del buen café en grano. Esta especie parecía la más indicada puesto que *"es a ella a la que debemos el buen aroma de los cafés beneficiados con éxito"*. Lo único es que en las fermentaciones espontáneas la suerte es la que decide la supremacía de los buenos o malos organismos, mientras que en las fermentaciones con cultivos puros, somos nosotros los que mandamos el proceso todo, dejando al azar la mínima parte.

En ese mismo año probé en barriles y con algunas cajuelas de café, el efecto de varias especies de levaduras: cerveza,

naranja, destilería, café, etc., y constaté que en todos los casos el proceso era más rápido, uniforme, que no había granos manchados; que las mieles no despedían sino olores gratos; pero constaté, a la vez, y conforme lo esperaba, que *"con cada levadura puede obtenerse una variedad distinta de café"*. El color, olor y sabor son diferentes, según la levadura que se emplee.

En el tercer año propuse a varios beneficiadores darles levaduras para que probasen; unos no se dignaron siquiera venir a ver las muestras; otros temieron que se les echara a perder su café y no faltó quien airado dijera que de ninguna manera cambiaría sus métodos.

Mr. Tournon, acatando una recomendación del doctor don Elías Rojas cuya capacidad permitió a primera vista ver lo justo de mis empeños, aventuró unos ciento cincuenta quintales. Los resultados fueron excelentes.

Yo sabía que si lograba mantener secreto el método y poco a poco y en varios lugares se fueran haciendo "ensayos", lo que yo hacía era "infectar" nuestras plantaciones de café con las buenas levaduras que arrastradas por el agua son recogidas por los insectos y de allí pasan a las flores y frutos para seguir luego en el café. Este método es empleado en los viñedos con todo éxito, pues basta saber que una gota de levadura puede contener unos diez "millones" de gérmenes y por consecuencia, una pila de café, números incalculables. Así se llegaría el día en que nadie creería en mi trabajo, pues las fermentaciones espontáneas no diferirían de las hechas con cultivos puros y esto, por la simple razón de que el café, nuestro café, el café de Costa Rica, traería ya en su corteza gérmenes benéficos. En cuanto a mí, yo quedaría recompensado viendo el poder de lo infinitamente pequeño adiestrado en un laboratorio biológico y lanzado luego muchos kilómetros a cumplir su misión. Mas he aquí que un buen hombre, enterado de mi trabajo, creyó oportuno y cómodo tratar de apropiárselo; entonces envié una comunicación a la Sociedad de Biología de París dando cuenta de mi trabajo. La Sociedad acogió mi nota y la publicó hará de ello un año. A los pocos días M. Schoen, el profesor de fermentaciones en el Instituto Pasteur, analizó mi trabajo en el **Boletín** del Instituto. Quedó así para siempre respaldado el fundamento científico del nuevo método.

Aquí nada he publicado, pues quería seguir la tarea. El año pasado se llevaron a cabo fermentaciones de café según mis indicaciones y con levaduras que yo suministré en los beneficios de don Ricardo Pacheco Cabezas, en Orosi; en Tarrazú, donde los hermanos Quijano y en los de Mr. Minor C. Keith, en Tres Ríos, conducidos estos últimos por el señor Ingeniero don Aurelio Güell. En todos los casos el café fue mejor que el tratado por métodos ordinarios. Actualmente tengo en el Laboratorio del Hospital muestras de café de las experiencias hechas por el señor Güell y que puedo mostrar a los interesados. El método dejó de ser *"una vista del espíritu"*.

Para la próxima cosecha probaré cuántos pasajes útiles pueden hacerse aprovechando el agua de una pila anterior y sin necesidad de comenzar el cultivo de las levaduras.

Si algunos otros beneficiadores quisieran probar las levaduras que se pueden conseguir en el comercio, yo les daría las indicaciones necesarias si desean "venir" al Laboratorio del Hospital una vez que esté comenzando el beneficio (Por escrito no es posible para mí).

Cuando tengamos un centro de estudios experimentales sobre el café, el cultivo y suministro de levaduras, así como enviar instructores para su empleo adecuado, deberá ser una de sus mejores actividades.

Como acabamos de ver, tenemos a mano un medio de mejorar nuestro café y de mantenerlo parecido a sí mismo conservando su prestigio. Hagámoslo y danzaremos luego, aún más contentos, en torno de las humeantes tazas...

C. PICADO T.

San José, Costa Rica  
25 X. 1927

## CAMINO DE BIENAVENTURANZA

En un Diario de fecha 26 de noviembre, se derriten en loas para los extranjeros que sirven en la Fábrica Nacional de Licores y se clama porque se traigan más y que nosotros, con un babero anudado, nos sentemos a aplaudir.

Para completar los datos añádanse estos:

1º El alcohol que se elabora en la Fábrica contiene en equivalencia más de uno por ciento de formol.

2º Contiene acetona.

3º Está ácido.

4º Los vinos no son vinos sino jugos con suplemento de alcohol.

5º Si se aplicara aquí la legislación francesa, no se podrían vender los licores de la Fábrica sino con la rúbrica de "Fantasía" para advertir al consumidor que no es legítimo.

6º El último año, y según los datos de la misma Fábrica, se perdieron sobre el año anterior unos 50 000 (cincuenta mil) litros de alcohol.

7º Al destilador costarricense le pagaron para que se fuera.

8º A los ayudantes se les paga para que no vayan.

*C. PICADO T.*

*El administrador general de licores hace declaraciones. Lo que piensa sobre los conceptos del Dr. Clodomiro Picado. La Tribuna. (San José), 1 de diciembre, 1927, p. 2.*

## EL ADMINISTRADOR GENERAL DE LICORES HACE DECLARACIONES

Lo que piensa sobre los conceptos del  
Dr. Don Clodomiro Picado

Ayer tuvimos la ocasión de conversar con el Administrador General de Licores don Jorge Orozco Casorla.

—Se ha enterado Ud., —le dijimos— de la opinión del Dr. don Clodomiro Picado sobre la presencia de técnicos extranjeros en la Fábrica.

—Sí, realmente no me explico la pena que al Dr. le causa el hecho de que haya en un Departamento de Gobierno profesionales que humilde casi oscuramente estén tratando de cumplir con su obligación, a no ser que perdure en él todavía el recuerdo de la negativa que hizo el señor Presidente de la República a su solicitud de cierto negocio con los rendimientos de la Fábrica mediante el pago de ¢ 100 000,00, en momentos en que carecía de datos exactos acerca de los rendimientos y de instalación apropiada.

El dice que los alcoholes de la Fábrica son impuros. Debemos creerlo porque el “Maestro lo dice” aunque lo aseverado no corresponda con los datos ciertos de nuestro Laboratorio.

La diferencia se explica. El da sus datos para impresionar al público y nosotros usamos los nuestros para trabajar.

A propósito ¿Sabe él que cantidad de impurezas era la que contenía el alcohol que se elaboraba antes en la Fábrica?

Aquí no tenemos datos acerca de eso, y no ha sido sino hasta que se ha organizado el trabajo sobre líneas científicas, con la ayuda de esos profesionales cuyos méritos hacen rabiar

tanto al Dr. que se ha comenzado a establecer un control efectivo, tanto de las operaciones como de los productos obtenidos.

La Fábrica está vendiendo actualmente vinos y licores que fueron producidos ya hace algunos años conforme a los procedimientos y facilidades con que la Fábrica contaba en esa época.

Con la nueva organización otros productos serán los que se ofrezcan al público.

Cualquier persona de buena fe y que entienda del asunto sabe que la fabricación de buenos vinos no es cosa de improvisarse.

La Fábrica ha trabajado intensamente en el problema y está preparada para comenzar a producir, en escala comercial, en un futuro no muy lejano, vinos de superior calidad.

Habla el Dr. por ahí de 50 000 litros de alcohol que se perdieron en el último año. No sé a que se refiere. Pero bien pudiera ser que se trata de alguna comparación de datos que con ser más exactos cada vez pudieran resultar en apariencia mostrando una desventaja sobre los años anteriores, cuando faltaba el control de las operaciones.

Algún destilador se retiró a solicitud propia y por motivos de enfermedad. Obligados por esa circunstancia tuvimos que preparar 5 nuevos ayudantes. Cualquiera de ellos puede ahora, de manera exacta y a completa satisfacción hacer el trabajo que antes estaba en manos de sólo tres personas, con los inconvenientes y dificultades que resultan cuando sólo hay un número considerable de individuos que pueda hacerlo.

Debo decirle que actualmente estamos empeñados en la realización de un programa de trabajo que tenemos que terminar dentro de un plazo angustioso de 5 meses.

Al Dr., por lo que va, le sobra ahora el tiempo para escribir desahogos contra profesionales cuyo trabajo no conoce. Lo malo es que a nosotros nos falta tiempo para estarle contestando.

Aquí terminó sus manifestaciones el señor Orozco Casorla.

## ¿PARA EL JUICIO FINAL?

En un reportaje a LA TRIBUNA el señor Administrador de Licores quiere seguir la práctica prusiana de llevar la guerra al campo enemigo, pero por más Herr Orozco Von Casorla que se sienta, yo paso. Mis asuntos, son los míos, los de la Fábrica no son los de él, porque la Fábrica no es de él.

Dejo en pie todas mis anteriores afirmaciones que entrañan un desprestigio real y efectivo. Si fuere calumnioso, el camino es simple: se me demanda por calumnia y así se aportarán pruebas y alguien perdería no sólo moralmente sino además los daños y perjuicios.

Se nos habla de ver las mejoras en el futuro. ¿Para elaborar un alcohol de beber diferente de un alcohol de barnizar le parecen poco tres años?

Ese futuro de que nos habla ¿será algo así como de aquí al Juicio final o más o menos como a fines del próximo período de Gobierno?

C. PICADO T.

*El Secretario de Hacienda está satisfecho del estado actual de la Fábrica Nacional de Licores. La Tribuna. (San José), 24 de diciembre, 1927, p. 3*

## EL SECRETARIO DE HACIENDA ESTA SATISFECHO DEL ESTADO ACTUAL DE LA FABRICA NACIONAL DE LICORES

Cree que ese establecimiento es de los mejores en su género que hay en América

Durante la presente administración, la Fábrica Nacional de Licores ha sido colocada en un magnífico pie de explotación comercial y sus rendimientos actuales compensan ampliamente el fuerte capital invertido en las modernas reformas introducidas, no tanto por el aumento en las ventas de licores, como por la economía con que éstos son elaborados.

El antiguo material de la Fábrica resultaba inconveniente, por lo anticuado, —oímos decir ayer al señor Secretario de Hacienda— Las baterías de pipas para el almacenamiento de alcoholes, eran de madera y muchas de ellas carcomidas por el transcurso de los años; así, ocurrían con frecuencia derramamientos de alcoholes, con perjuicio pecuniario para el Estado y con peligro para la Fábrica, la que, más de una vez estuvo a punto de arder. Hoy esas baterías son de pipas de metal, herméticamente cerradas, cada una con sus correspondientes aparatos barométricos para determinar en un momento dado los grados y cantidad de alcoholes que ellas contienen, de manera, que en minutos, el administrador de la Fábrica puede hacer inventario de las reservas de alcoholes de que se dispone. Los edificios de la Fábrica han sido reconstruidos; algunos estaban casi en ruinas. Estas obras están al terminarse, —quedarán completadas antes del 1º de enero— y en ellas se han invertido importantes sumas de dinero, lo mismo que en el cambio de sistema de producción de fuerza a vapor, —hornos para petróleo en lugar de leña, que había,— y formación de laboratorios completos y modernos para el trabajo de los químicos que

confeccionan licores finos; todo esto ha traído economía grande de brazos, con economía no menos grande de gastos. Antes, a cada instante, había que recoger frente a las puertas de los hornos de las calderas a trabajadores congestionados por asfixia; hoy, el nuevo sistema aun maquinistas y fogoneros de frac y jaquet pueden hacer esos trabajos sin agitaciones ni molestias.

Siguió diciéndonos el señor Soley:

En lo que respecta a calidad de licores, es el público consumidor de los mismos el mejor perito para esas calificaciones: en mistelas, por ejemplo, la Fábrica las produce tan finas como las de manufactura extranjera y puedo asegurar que la Fábrica Nacional de Licores de San José de Costa Rica, es una de las mejor montadas del Continente Americano y que su organización - administrativa es completa.

En esas reformas o innovaciones se ha gastado por ahí de medio millón o más de colones en los casi cuatro años de este Gobierno, sin partidas especiales del presupuesto, pues todo ese dinero ha salido de las corrientes de la Secretaría de Hacienda procedente de economías de otras secciones del mismo.

El público no ve estas cosas; es lo natural, lo bueno, puesto que uno se va paulatinamente acostumbrando a ello, no se nota en el momento; es lo mismo que pasa, en lo físico, con la salud del individuo, que no la aprecia, hasta que ha enfermado y la ha perdido: este Gobierno dejará la Fábrica Nacional en perfecto pie de explotación, y esta es una de las obras de adelanto y progreso más interesante practicada en esta administración.

## EL CASO DE LOS VINAGRES

En una nota publicada por LA TRIBUNA de fecha 24 de los corrientes vemos que hay quien siga creyendo en la excelencia de los productos de la Fábrica Nacional de Licores. Estar satisfecho no significa estar en lo justo. Veamos:

La Fábrica ofrece al consumo de las familias (mujeres y niños) un vinagre cuyas cualidades se alejan tanto de un buen vinagre como que pone negras las cebollas que allí quieran conservarse y que sirve, en cambio, PARA CURTIR CUEROS.

Se lanza pues al público un producto que en otras partes sería decomisado por la Sanidad.

Envío al señor Director de LA TRIBUNA unas cebollas ennegrecidas con este vinagre. Un cuero curtido con el mismo y otra muestra del mismo vinagre al cual, en 24 horas, quité sus malas cualidades con un gasto de ¢ 0,10 por litro.

¿Será buena la dirección técnica?

C. PICADO T.

## IRRESPECTO MICROBIANO

Los artículos del señor Administrador de Licores van agriándose cada vez más. En cuanto se refiere a los artículos de prensa, poco importa: no así en cuanto a los artículos de la Fábrica.

"**Vinagre puro de vino de frutas**" rezaba el anuncio publicado en los diarios pero luego se nos venden botellas en que se lee: "**Vinagre de Marañón**". No es lo mismo ni en castellano ni en calidad. Así mismo, en el último artículo del señor Administrador de licores vemos que cita, entre comillas, como nuestra, una frase que no escribimos: (Veracidad F.N. de L., que es la marca de sus dominios).

Contra lo afirmado anteriormente en la prensa, el vinagre que nos ofrecen, no existe en la Fábrica como fruto de estudio sino como castigo al maltrato dado a lo que allí llaman vinos, los cuales, sin tomar en cuenta el parecer del señor Administrador, comenzaron a agriarse. Si no:

¿Cómo explicar que se avinagren de propósito varios miles de litros de vino que se vende a ¢ 1,50 el litro, sin envase, para realizarlos después de agriados y con mayor costo a ¢ 1,25 con todo y envase?

En verdad que no sabemos si acreditar esto entre las habilidades técnicas o las económicas, o si en ambas a la vez.

C. PICADO T.

## PREGUNTAS A TECNICOS

Señor don Próspero Guardia.  
Contador de la Fábrica Nacional de Licores  
P.

Muy señor mío:

Ruego a Ud. decirme cuánto dulce y cuánta miel se gastaron en 1925 para producir cada millón de litros de alcohol a 80° y cuánto fue necesario en 1926.

Con toda consideración S.S.,

C. PICADO T.

Señor Doctor Rose.  
Químico de la Fábrica Nacional de Licores  
P.

Muy señor mío:

Ruego a Ud. decirme: 1º cuál fue el rendimiento obtenido sobre la materia fermentable en 1925 y cuál en 1926, calculado en alcohol a 80°. Es cierto o no que la fermentación de dulce da mejores alcoholes que los que provienen de la fermentación de mieles.

Con toda consideración S.S.,

C. PICADO T.

Señor G. Tovernier  
Destilador licorista de la Fábrica Nacional  
P.

Muy señor mío:

Ruego a Ud. decirme: 1º El ron, ginebra, etc. que elabora la Fábrica Nacional de Licores, ¿pueden ser considerados por un técnico como genuinos y buenos o como de imitación?. 2º ¿Cuáles productos de la Fábrica podrían ser vendidos en Francia sin la advertencia que son de imitación? 3º ¿Para los buenos licores es preferible el alcohol de dulce o el de melazas?

Con toda consideración S.S.,

*C. PICADO T.*

Siendo estos asuntos de interés público en que se juega, no un puñado de monedas, sino parte de la salud física y moral del pueblo, espero que el superior a quien corresponda autorice públicamente la contestación a estas preguntas, con la seguridad para ellos, que no se les perjudicará ni en sus puestos ni contrato, si responden como el honor profesional indica. En cuanto a nuestro compatriota el señor Guardia, la autorización del superior no sería necesaria, pues él como todos nosotros, sabe que nuestro gobierno actual no ejercita venganzas mezquinas; para los señores Rose y Tovernier, que no tienen obligación de conocerlo, juzgo que es preferible que sean autorizados.

*C. PICADO T.*

## NUESTRA INTENCION

Como nuestras preguntas a los técnicos de la Fábrica, al ser honradamente contestadas nos hubiesen dado la razón, obtuvimos la misma respuesta que se obtiene dirigiéndose a cadáveres.

Las declaraciones que deseamos hacer ahora, bien pudiéramos haberlas invocado desde un principio, como credenciales nuestras para intervenir en los asuntos de la Fábrica Nacional de Licores. No quisimos hacerlo así pues eso hubiera parecido querer buscar adrede un terreno en que llevásemos ventaja, mientras que nuestro deseo era simplemente advertir a unos cuantos compatriotas que, por nunca haber visto iglesia, se persignaban contritos ante los hornos de la Fábrica Nacional de Licores. Espero haber conseguido que las gentes sensatas no comulguen con ruedas de molino aplaudiendo torpezas y dejando para los éxitos quizás los palos.

A) Desde 1921 habíamos estudiado una técnica para fabricar vinagre puro y sabroso, que fue publicada por el Colegio de Señoritas en ese año. (NUESTRA MICROBIOLOGIA DOMESTICA pág. 18). Esperábamos poner así en manos de mujeres pobres, medios de economizar o de ganarse la vida. Esta publicación fue entonces honrada, entre otras, con una carta halagüeña de aprobación y felicitación de Don Ricardo Jiménez, nuestro actual Presidente.

He aquí mi derecho para intervenir en el caso de los vinagres.

B) En cuanto a los licores:

En el "Diario de Costa Rica" (febrero de 1925) publicamos un artículo: "EL PROBLEMA DE NUESTROS ALCOHOLES"

firmado con el pseudónimo de JOSE, el más humilde de nuestros nombres. De ese artículo extraemos los párrafos siguientes:

“La principal obligación del Estado consiste en suministrar a sus hijos bebedores lo menos nocivo que se pueda ya que bien pagan su guaro.

Ahora bien, los alcoholes provenientes de mieles de residuo y los provenientes de dulce son perfectamente distintos: los primeros de olores y sabores pestilenciales debieran ser empleados en materiales industriales o medicinales, para uso externo, y los segundos para elaboración de bebidas. Aquí los conocedores saben que el antiguo Ron Viejo se hacía con alcoholes de dulce, lo mismo que un buen marrasquino que hacía la Fábrica.

En Panamá el alcohol proveniente de dulce vale hasta el doble del elaborado con melazas”.

“El problema primordial y de obligación es no dar a beber a nuestras gentes alcohol elaborado con detritus”.

Como se ve, para estas indicaciones útiles a la Fábrica y a nuestro pueblo, ni siquiera mi nombre figuraba.

C) En cuanto a mi sistema patentado de superproducción de alcohol, nada tiene que ver con que el alcohol se emplee en charoles, combustible o bebidas y en nada mejora su calidad.

He deseado hacer estas advertencias pues tengo a mucho honor ser distinguido por la generosa benevolencia del público que, al menos de esta vez, espero no haber defraudado.

Me complazco también en haber visto el reverso de la medalla, es decir lo malévolo.

Bueno es también que el público sepa que en el Juzgado 2º de lo Contencioso existen muchos expedientes (conozco de 22) tramitados contra patentados de licores por adulteración de estos.

Unas veces tenían más grados y otras menos.

Después de mucho molestarlos y sospechando el Gobierno, como los patentados alegaban, que la Fábrica era la culpable de la persecución injusta, hizo que el Ministerio Público presentara escritos diciendo que el Estado vería con gusto la absolución de los acusados (!?).

Entre los escritos hay uno muy ilustrativo, concerniente al proceso de D. Manuel Pereira, de fecha 18 de junio de 1926.

De este escrito copiamos:

"Yo entonces, nos dijo Michaud, me fui a la Inspección y allí me encontré con el administrador de la Fábrica Nacional don Jorge Orozco, en compañía del señor Inspector General de Hacienda, don Ulises Acosta, y el señor Administrador me forzaba para que yo variase el dictamen" (indicando que estaba adulterado fraudulentamente). "Respondí que no lo diría porque eso no me constaba ni ningún químico que fuera llamado lo podría decir y el empeño de que eso dijera era injusto y contrario a mi criterio y conciencia. El administrador, señor Orozco se mostró muy contrariado y siempre me devolvieron el dictamen primero, ordenándome hacer otro dictamen con detalle.

Ante este hecho, nos dijo el señor Michaud, yo me fuí al señor Presidente de la República para enterarlo de lo ocurrido, y después de escucharme el señor Presidente me dijo: Señor Michaud, Ud. debe dictaminar con arreglo a justicia. Hice entonces el análisis detallado y lo envié a la Inspección. Ahora he sabido que al Juzgado, por lo que Uds me dicen, solo se envió mi análisis y no mi dictamen que dice que el licor es de la Fábrica Nacional con mayor fuerza legal".

Todo comentario de mi parte es inútil. Quiero que se sepa que en toda otra ocasión que vea dar palos de ciego en medio de aplausos, aunque provengan de la claque, diré lo que juzgue necesario y, pueda que luego, como ahora justifique mi actitud.

*C. PICADO T.*

*Los técnicos de la Fábrica de Licores recibieron orden de no contestar al Dr. Clodomiro Picado. La Tribuna. (San José), 11 enero, 1928*

## LOS TECNICOS DE LA FABRICA DE LICORES RECIBIERON ORDEN DE NO CONTESTAR AL DR. CLODOMIRO PICADO

En una de las anteriores ediciones de este rotativo, el doctor don Clodomiro Picado dirigió sendas cartas al contador, al químico y al licorista de la Fábrica Nacional, haciéndoles preguntas relacionadas con la polémica que él ha mantenido con el director de aquel establecimiento.

Las respuestas no aparecieron. Luego se ha sabido que los referidos funcionarios recibieron órdenes de sus superiores para abstenerse de dar respuesta a las dichas cartas.

Esta actitud ha sido muy comentada, pues no se explica que el doctor Picado, como cualquier otro ciudadano, no tenga el derecho de hacer investigaciones sobre asuntos relacionados con un centro industrial del Estado.

## INMUNIZACION CONTRA LA VEJEZ

Inyectando a los hijos periódicamente, a partir de la pubertad, sangre de los padres o de personas de la edad de éstos, puede prolongarse la juventud

Hace algunos meses habíamos concebido la doctrina con que encabezamos este artículo. Sin que nos ofusque la paternidad, creemos tal su trascendencia que gustosos cambiáramos por ella la totalidad del trabajo de nuestra vida. Es la primera vez que se expone, pero si nos esperásemos en enunciarla, pronto otros, la formularán, pues varios trabajos actuales conducidos por sabios europeos, convergen todos a darle cuerpo. El futuro nos dará la razón y apenas tenemos tiempo para hacer que se constate que fue en Costa Rica donde vio la luz primera.

El problema de prolongar la juventud y de disminuir el tiempo en que un alma joven, y vigorosa aún, se atormenta encerrada en un cuerpo lacerado por precoz senectud, ha sido abordado en formas varias.

Primero Metchnikoff, que nos demuestra que las putrefacciones intestinales envenenan crónicamente nuestro organismo, haciéndolo envejecer antes de tiempo. Para él la higiene alimenticia y la bacterioterapia intestinal, serían las trabas que debemos poner a la vejez prematura.

Augusto Lumière, en su admirable teoría coloidal de la vida, nos explica cómo la maduración de los coloides terminada por floculación, es la causa de nuestro derrumbamiento hacia la tumba. Toda perturbación coloidal acerca: enfermedad, vejez y muerte.

Voronoff, aplicando experiencias anteriores sobre injertos de tejidos, logró en animales obtener rejuvenecimiento e hiper-

juvenización y en el hombre, un crepúsculo tardío en sus actividades juveniles.

Alexis Carrel, en sus célebres experiencias sobre los cultivos, *in vitro*, de tejidos animales, notando que para que las células crezcan es necesario agregar jugo de animal joven pero que los humores de los animales viejos impiden todo crecimiento, estudió la composición de unos y otros, constatando especiales diferencias en cuanto a los albuminóideos se refiere.

Meditando sobre estos hechos, hicimos el siguiente raciocinio como síntesis de todos ellos:

*"La absorción de toxinas produce el desequilibrio coloidal de los humores hasta cambiar su naturaleza albuminoide. Los tejidos jóvenes, injertados, capaces de secretar sustancias antagónicas, restablecen un equilibrio inestable".*

Si consideramos ahora el albuminóideo humoral viejo, en relación con el albuminóideo humoral del joven, vemos que no es homólogo. Ahora bien, la inyección a un animal de un albuminóideo heterólogo (que constituye un antígeno) es capaz de despertar en él la aparición de sustancias que destruyen estos albuminóideos. Por tanto, la sangre de un animal viejo inyectada a un animal joven de igual especie, debe ser considerada como la inyección de un antígeno y puede, desde luego gracias a inyecciones sucesivas, provocar la inmunización contra esta calidad de albuminóideos inherentes a la senectud.

La concepción teórica está bien fundada, faltaba la demostración experimental y en eso estábamos, cuando, en el N<sup>o</sup> 33 de **Comptes Rendus de la Société de Biologie** de fecha 2 de diciembre de 1927, encontramos la demostración experimental, aunque, y felizmente para la prioridad de nuestras ideas, las experiencias fueron conducidas en vista de obtener la inmunidad pasiva y no la *inmunidad activa* enunciada por nosotros. El solo título da una idea del trabajo, este es:

*"Determinación o reaparición de los caracteres de masculinidad en capones y gallos viejos, por el suero de animales jóvenes. Activación del suero por inyección preliminar al macho joven, de suero de viejo animal", por H. Busquet.*

Los mejores resultados los obtuvo haciendo ingerir por vía digestiva a las aves, suero de toro joven que había sido inyectado con suero de buey viejo.

En cambio, en nuestro plan, el tratamiento sería: inyecciones sucesivas de sangre de gallo viejo a pollos jóvenes pero, lo importante para nosotros es que el suero de buey viejo sirvió efectivamente como antígeno para el toro joven en el que activó las propiedades de su sangre.

Tenemos, pues, a mano, un procedimiento simple de prolongar la juventud y posiblemente al vacunarnos contra la vejez, tal vez realicemos a la vez una vacunación contra las enfermedades propias de los viejos: el cáncer entre otras.

La inmunización debería comenzarse en individuos púberes ya (sería largo enumerar aquí las razones para escoger esa edad). En cuanto a nosotros... como antaño a Moisés, Dios nos permite ver de lejos la Tierra de Promisión, sin sernos dado entrar en ella.

*C. PICADO T.*

*(Laboratorio del Hospital)  
San José, Costa Rica, Enero de 1928*

## SALUBRIDAD PUBLICA

A las postrimerías de una administración, no creemos que nuestras palabras sean tomadas como lisonjas, pero, aunque así fuese, no queremos seguir el saludable ejemplo de comenzar, por decir "Para que no se diga después que yo"... sino que deseamos referirnos a la labor de la Secretaría de Salubridad considerándola desde un punto intermediario entre el Médico y el Público, ya que hace 14 años que nuestro oficio nos coloca justamente en punto neutral e intermediario.

Para vergüenza nuestra hemos de comenzar por decir que si tuvimos Subsecretaría de Salubridad, elevada hoy a Secretaría de Estado, ello se debe, no a un movimiento nacional de los médicos, que parecía vivían en el Limbo, contando aún por Calendas, sino por desgracia, a la intervención de un representante de una fundación, que si bien es cierto que ha llamado a su casa madre extranjeros que la prestigien, lo que nos mandan, por las costas del Caribe, no son sino intrigantes que si perduran es a causa de nuestra bobaliconada.

Es decir que la primera buena obra realizada por el actual Secretario de Salubridad (que no debe ser confundido con un Secretario del Cuerpo Médico) ha sido hacer vivir en la conciencia nacional la necesidad de tal secretaría y los ataques de que es objeto, muestran claramente que es mucho lo que de ella se espera en el porvenir.

Ha puesto a vivir las Clínicas de Asistencia Pública y si es cierto que allí hay remiendos más o menos mal pegados, culpa no ha de ser del sastre, sino de la tela con que trabaja. Lo cierto es que muchos centenares de personas han sido allí, sino no curadas, al menos convertidas en inaptas para el contagio, realizando así un bien social.

Los exámenes de escolares han librado a muchos de males más injustos que el pecado original y se ha llevado a los hogares la noción de que hay que velar por la Salubridad del Niño, trabajo este, llevado a cabo por vez primera.

Se ha vacunado preventivamente contra la tifoidea y paratíficas varios miles de veces, con las vacunas adecuadas al País, lo cual si bien es cierto fue planteado por el Dr. D. Elías Rojas, quien lo puso en práctica fue el Dr. Solón Núñez.

Presentó al Congreso nuestra ley de defensa contra el ofidismo que resguarda las vidas de las más humildes y necesitadas de nuestras gentes.

Toda esta obra es útil y buena; mientras no haya otra, no es ni mejor ni peor, sino única.

Si se nos preguntase qué es lo mejor que ha hecho el actual Secretario de Salubridad, responderíamos así: Asestó golpe de muerte al comercio ilícito del opio que entre nosotros llegó al extremo de que si no tentaba a nuestros profesionales era por que ya los profesionales habían tentado el opio.

El error principal de la Secretaría que nos ocupa ha sido suministrar gratuitamente drogas a gentes pudientes y practicar exámenes gratuitos a los médicos, quienes sí cobran a sus pacientes aunque sea con el pretexto de que el cobro es por la extracción de la sangre u otro producto. Se ha fomentado así la impudicia de los pudientes que se acogen a beneficencia pública y además lo que en nuestro pintoresco argot josefino pudiéramos llamar Elefantiasis Médica.

*C. PICADO T.*

## PROPIEDADES ANTIGENICAS DE LA SANGRE DE VIEJO

En el **Repertorio Americano** N° 4, de 28 de Enero de 1928, habíamos expuesto un sistema de inmunización contra la vejez, basado en la concepción de que el suero de viejo posee cualidades inmunizantes, diferentes de las de la sangre del joven.

Expondremos ahora el resultado de nuestras experiencias que confirman tal manera de juzgar.

Un conejo macho **A**, recibe por vía intravenosa, intra-peritoneal y subcutánea inyecciones de suero de niño (7 a 10 años) repetidas a una semana de intervalo, 7 a 9 veces. Otro conejo macho **B**, de igual peso que el anterior, recibe en cantidades y condiciones idénticas suero de hombres viejos (62 a 76 años).

Como era de esperarse, el suero de ambos conejos precipita todo suero humano, pero cada uno hace flocular más intensamente el suero de la edad con que fue inmunizado. La mejor manera de probarlo es hacer por una parte una mezcla, por partes iguales, de varios sueros de niños, que se deja por 24 horas, en nevera, en contacto, una parte con el suero de conejo anti-niño y otra parte con el suero de conejo anti-viejo; otra mezcla de varios sueros de viejos es también puesta en contacto con cada uno de los sueros de conejo.

Al día siguiente ponemos los cuatro tubos, durante dos horas a 37° C y notamos que mientras el suero de conejo anti-niño flocula mejor el suero de niños, el suero de conejo anti-viejo, precipita más netamente el suero de viejos.

En cuanto a las reacciones de desviación del complemento, las diferencias son menos marcadas pero cuando se manifiestan, la fijación es más intensa con el suero homólogo.

Añadamos, a lo evidente de esta experiencia cruzada, varias veces repetida, que los sueros empleados en ella, provienen de

personas que no habían sido empleadas en la inmunización preliminar de los conejos.

Esta es la primera vez que se demuestra experimentalmente el hecho fundamental para nuestra doctrina:

*«El suero de viejo comparado con el suero de joven de igual especie, posee propiedades antigénicas cualitativamente diferentes».*

C. PICADO T.

*(Trabajo del Laboratorio del Hospital).  
San José, Costa Rica, Marzo de 1928.*

## EFFECTOS DIFERENTES PRODUCIDOS POR SUERO DE JOVEN Y SUERO DE VIEJO

### Aceleración del crecimiento por inyección de suero de la misma especie

En esta revista N° 11, de 17 de Marzo de 1928, expusimos nuestras experiencias *in vitro* que muestran que las propiedades antigénicas de la sangre de niño son diferentes de las de la sangre de hombre viejo. (El 24 de marzo Nattan-Larrier y Lepine presentan a la Sociedad de Biología de París, una nota en que muestran que el suero de caballo inmunizado contra suero humano, precipita más intensamente el suero de la madre que el del hijo que acaba de nacer. Nuestra nota anterior era pues confirmada en París con notable isocronismo). Ahora, mostraremos que en el animal joven son diferentes los efectos de la inyección de suero de misma especie, según que éste provenga de animal de misma edad o de animal más viejo.

A) Seis conejos hermanos, muy semejantes entre sí y pesando cerca de 1 kilo cada uno, se dividen en dos lotes de tres. Un lote se conserva como testigo mientras que cada uno de los otros tres recibe cada siete días una inyección subcutánea de 0,5 centímetro cúbico de suero de conejo adulto.

A partir de la primera semana vemos que el aumento de peso en el lote inyectado es *más del doble* del aumento correspondiente al lote no inyectado. Esta ventajosa diferencia se conserva en las semanas que siguen; comiendo todos a saciedad y conviviendo en el mismo recinto.

B) Por otra parte ocho pollos de dos meses, machos, de raza Leghorn, que pesan cerca de 200 gramos cada uno, son divididos en cuatro lotes:

2 testigos,  
2 que reciben suero de pollo de igual edad,  
2 inyectados con suero de gallo adulto y  
2 con suero de gallina adulta (inyecciones subcutáneas,  
semanales de 0,5 centímetro cúbico cada una).

En esta serie en que se estudia:

1. El efecto simple de la inyección de suero homólogo.
2. Las diferencias correspondientes a la edad del animal que suministra el suero y
3. Las diferencias que pudiesen ser atribuidas no a la edad sino a las hormonas sexuales.

Notamos también que:

- a partir de la primera semana *todos* los pollos inyectados aumentan más rápidamente no sólo en peso sino en tamaño pero este aumento *es mayor* si el suero proviene de animal adulto, macho o hembra.

Retengamos por ahora únicamente lo siguiente:

*1.—La relación provocada «in vivo» por la inyección de suero homólogo es diferente según que el suero provenga de joven o de adulto.*

*2.—Las experiencias de Carrel, muestran que el suero de gallina adulta impide in vitro el cultivo de células de pollo. Nuestras experiencias muestran que «in vivo» el suero de adulto de misma especie, activa el crecimiento del joven más intensamente que el suero de misma edad.*

C. PICADO T.

*(Trabajo del Laboratorio del Hospital)  
San José, Costa Rica, Mayo de 1928.*

## SUERO DE MACHO Y SUERO DE HEMBRA

### Aceleración o retardo de los caracteres sexuales secundarios según el suero que se inyecte

En nuestras notas anteriores publicadas en **Repertorio Americano** (Nos. 4, 11 y 19) concernientes a nuestra teoría de inmunización contra la senectud, no olvidamos los problemas concernientes a un probable traspaso de hormonas sexuales al practicar la inyección del suero.

Esta nota tiene por objeto dar la confirmación experimental de nuestra hipótesis.

Sabido es que las hormonas sexuales de la hembra son el freno que impide la aparición de signos viriles en las mujeres: voz ronca, pelo en la cara, etc. Una gallina cuyo único ovario es extirpado, viste pronto plumaje de gallo; la cresta y barbas crecen como en el macho; un injerto de ovario hace volver a la modesta librea de gallina. Por otra parte, un pollo, capón, de cresta y barbas exiguas y pálidas, adquiere con un injerto de testículo, la cabeza típica del macho y además el canto inconfundible del gallo.

Queriendo saber qué pasa a pollos machos impúberes, inyectados con suero de adulto, hembra o macho, instituímos las experiencias relatadas en la nota anterior. (**Repertorio** N° 19 de 19 de Mayo de 1928).

Al cabo de tres semanas de tratamiento notamos que los pollos que recibían suero de gallo tenían un aspecto neto de macho, mientras que los que recibían suero de gallina, guardaban trazas femeninas.

Estas experiencias, demostrativas en extremo, debieran hacer reflexionar a quienes no toman en cuenta los sexos, ni la

edad, para las transfusiones sanguíneas. Dejan, además, vislumbrar, fáciles correcciones fisiológicas para niños «revejidos» y mujeres andromorfas. Asimismo, por inyecciones adecuadas de suero de mujer, es muy verosímil que se puedan corregir las perturbaciones, mortales a veces, inherentes al embarazo y la lactancia.

Para nuestras cuentas lo que nos importa es que las inyecciones de suero de adulto, en vista de inmunización contra la senectud, no deben practicarse al joven, sino *a partir de la pubertad*, tal y como lo decíamos en nuestro primer subtítulo.

C. PICADO T.

*(Trabajo del Laboratorio del Hospital)  
San José, Costa Rica, junio de 1928.*

## A PROPOSITO DE UN PROYECTO

Hace algunos meses declaramos que en esta revista se daría franca publicidad a toda clase de opiniones, así fuesen contradictorias o estuviesen en oposición con las nuestras, sobre tópicos de índole pública que, por su origen relativo al ramo de enseñanza constituye una noble preocupación; consecuentes con ese principio, damos cabida en el presente número de *El Maestro a un plan de reorganización de la educación pública* ideado por el Doctor don Clodomiro Picado T., cuya opinión tenemos por autorizada, aun cuando sea, como tiene que ser en el presente caso, muy discutible. El plan al que nos referimos fue publicado en *La Nueva Prensa* de San José, y de ese apreciable colega lo tomamos nosotros. Dice así:

### **Plan de reorganización de la educación pública, a base de la supresión de la Secretaría y creación del Consejo Universitario**

#### *Creación del Consejo Universitario*

Estará constituido por un representante del Gobierno; uno de la Escuela de Derecho; uno de la Escuela de Farmacia; uno de la Facultad de Ingeniería; uno de la Facultad de Medicina; uno del Profesorado de Segunda Enseñanza que no sea director de ningún plantel y uno de los maestros. Una vez reunidos procederían a elegir otros seis miembros que no tengan puesto oficial alguno.

## *Funciones del Consejo*

Todas las técnicas del actual Ministerio de Instrucción Pública.

### *El 5 para la Universidad*

Los fondos se constituirían haciendo pagar por cada ¢ 100,00 de mercaderías que entran o salen del país; ¢ 0,05, o sea ¢ 1,00 por cada ¢ 2 000 de mercaderías.

Esto sería tan insignificante que no habría ni cómo cargarlo a los clientes; pero quedarían lo menos ¢ 60 000 anuales que alcanzarían para:

1º—Pagar ¢ 100,00 por sesión a cada miembro del Consejo, siempre que asista a la reunión quincenal;

2º—Establecer tres premios universitarios anuales: premio a un trabajo de ciencia experimental; premio a un trabajo filosófico, histórico o geográfico, y premio a una obra de arte, literaria, pictórica, etc.

Estos premios *no serían por concurso* sino sobre obras publicadas o expuestas ya al juicio público lo menos un año antes. Cada premio anual indivisible y acumulativo, (caso de no otorgarse en un año), sería de ¢ 10 000,00.

## NUEVA QUIMERA

Un gallo castrado, junto con los instintos sexuales pierde el canto, cresta y barbas se atrofian, pero el plumaje brillante, en vez de desmerecer, mejora. Los gallos de raza sebright tienen plumaje semejante al de la hembra, pero el capón adquiere vestidura semejante a la de los gallos de razas con dimorfismo sexual neto.

Una gallina a la que se extirpa el ovario conserva cresta y barbas como hembra pero adquiere plumaje y espolones como el gallo.

Si a un gallo castrado se injertan ovarios, toma plumaje de gallina, guardando cresta y barbas reducidas, pero, si al animal castrado se injertan a la vez ovario y testículo, se obtiene un ave con plumaje de gallina y cabeza de gallo. Desde 1914 a nuestros días, varios experimentadores han logrado obtener algunos de estos ejemplares, verdaderos hermafroditas quirúrgicos, pero las dificultades técnicas han permitido solamente la supervivencia de un número escasísimo de ellos.

Tal experiencia la realizamos con dos pollos de seis meses de edad. Uno recibió siempre inyecciones de suero de gallo y su porte de macho se «afinó». El otro, macho típico por su canto, combatividad e instintos sexuales, carece de toda traza de afeminamiento pero, salvo su cabeza vigorosa, con cresta y barbas bien desarrolladas, lo mismo que las plumas del cuello «golilla», todo su plumaje es típico de gallina.

Vemos aquí como la influencia hormonal del suero de hembra se manifestó, frenando la aparición de algunos caracteres sexuales secundarios, pero siendo incapaz de dominarlos todos. El resultado es una «quimera» que parece la soldadura absurda de un cuello y cabeza de gallo, (con psicología de macho), a un cuerpo de gallina.

Estas modificaciones producidas por inyección de suero homólogo, no conocidas antes de nuestras experiencias, nos hacen presumir que así se podrá, por inyecciones de suero de macho o de hembra, a los padres, en tiempos oportunos, influir sobre la predeterminación del sexo de los hijos. Escollo ante el cual toda tentativa se ha ido a pique. El futuro dirá si esto es también otra quimera.

C. PICADO T.

*(Trabajo del Laboratorio del Hospital)  
San José, Costa Rica. Setiembre de 1928.*

*Se piensa traer un acuarelista para que pinte nuestros ofidios, en tanto se carece de vacunas contra las mordeduras de serpientes, de modo que a los pacientes, a la hora de curarlos, habrá que suministrarles las acuarelas en vez del antídoto, nos dijo el doctor Clodomiro Picado. La Tribuna. (San José), 27 octubre, 1928*

**“SE PIENSA TRAER UN ACUARELISTA PARA QUE PINTE NUESTROS OFIDIOS, EN TANTO SE CARECE DE VACUNAS CONTRA LAS MORDEDURAS DE SERPIENTES, DE MODO QUE A LOS PACIENTES, A LA HORA DE CURARLOS, HABRA QUE SUMINISTRARLES LAS ACUARELAS EN VEZ DEL ANTIDOTO”, NOS DIJO EL DOCTOR CLODOMIRO PICADO**

Cuando salimos ayer de la Botica de don Elías Jiménez Rojas, nos encontramos en la calle con otro modesto sabio: el doctor don Clodomiro Picado, y no pudiendo resistir al deseo de conocer su opinión acerca de varios asuntos de actualidad, le interrogamos:

—¿Qué le parece a Ud. el nuevo Reglamento que se proyecta para las Farmacias y Droguerías?

—Muy poca cosa conozco de él, por lo que no creo que tenga grandes diferencias con el actual, y nada raro sería que se repitan las ingenuidades a que somos muy dados, pues en el anterior Reglamento se dispone que ha de declararse la cantidad de jeringas hipodérmicas que se importen, como si con solo una no pudieran inyectarse todos los morfínómanos que así lo deseen.

—¿No ha vuelto Ud. a hacer experimentos científicos?

—Constantemente los hago, con grandes dificultades por supuesto, porque aquí todo resulta muy difícil de cristalizar, al mismo tiempo que paradójico, pues, ¿no ve Ud. lo que me acaban de informar?

—¿Qué es ello, doctor?

—Sencillamente, que se va a contratar un pintor de acuarelas para que pinte nuestras serpientes, para el próximo congreso científico que habrá de reunirse en esta Capital, y mientras tanto, carecemos de toda clase de sueros contra las mordeduras de culebras, por lo que supongo que al paciente habrá en lo futuro que aplicarle la acuarela en lugar del suero...

—¿Ha continuado Ud. preparando inyecciones para diferentes usos?

—Lo único que le puedo decir a Ud. es que trabajo frente a una plaza que se llama Gener, y que nosotros carecemos de toda clase de vacunas, y que unas que fueron importadas recientemente, eran tan viejas que no servían ya y sin embargo, fueron enviadas a varias personas para ser inoculadas a habitantes de apartadas regiones a quienes Dios haya iluminado resistirse a su aplicación por que, además del natural dolor que les pueden causar, les resultaba negativo su efecto.

—¿Y qué tiene en preparación actualmente, doctor?

—Actualmente estoy preparando dos números de la Revista EL MAESTRO, dedicados al Museo Pasteur, con algunas ilustraciones interesantes.

Creímos agotada nuestra conversación con el modesto científico, y despidiéndonos de él, le hicimos protestas de nuestro reconocimiento por sus valiosas manifestaciones.

*El Dr. don Clodomiro Picado dice que el Hospital de Heredia no ha querido adquirir sueros antiofídicos, por más que se le ha ofrecido en distintas ocasiones. La Tribuna. (San José), 2 noviembre, 1928*

## EL DR. DON CLODOMIRO PICADO DICE QUE EL HOSPITAL DE HEREDIA NO HA QUERIDO ADQUIRIR SUEROS ANTIOFIDICOS POR MAS QUE SE LE HA OFRECIDO EN DISTINTAS OCASIONES

Sr. Director de LA TRIBUNA.

Estimado amigo:

La ley contra ofidismo dice en uno de sus artículos que las faltas de acatamiento que no hayan traído por consecuencia la muerte de una persona, tendrán como sanción única, la publicación en la prensa local de tales hechos.

Deseo que el público sepa:

1º—Que el Hospital de Heredia jamás ha querido tener ni siquiera cuatro frascos de suero antiofídico, por más que le hayamos dicho que de esa localidad vienen personas mordidas y gravemente intoxicadas.

2º—Que este gasto sería solamente de cuarenta colones y que sí ha habido dinero para pedir de otros sueros hasta por ciento cincuenta dólares.

3º—Que actualmente hay en este Hospital un mordido, a quien la tardanza en aplicarle el suero fue causa de que se desarrollaran graves lesiones.

Ahora que se discuten asuntos concernientes a ese Hospital, creo oportuno añadir estos datos, haciendo notar que es a un médico del Hospital y Miembro de la Junta de Caridad de Heredia a quien varias veces le hicimos ver la urgencia de tener sueros.

Dándole las gracias por la publicación quedo de Ud. atento y s.s. y amigo,

C. PICADO T.

## PROLONGACION DE LA VIDA EN LA MARIPOSA DE LA SEDA

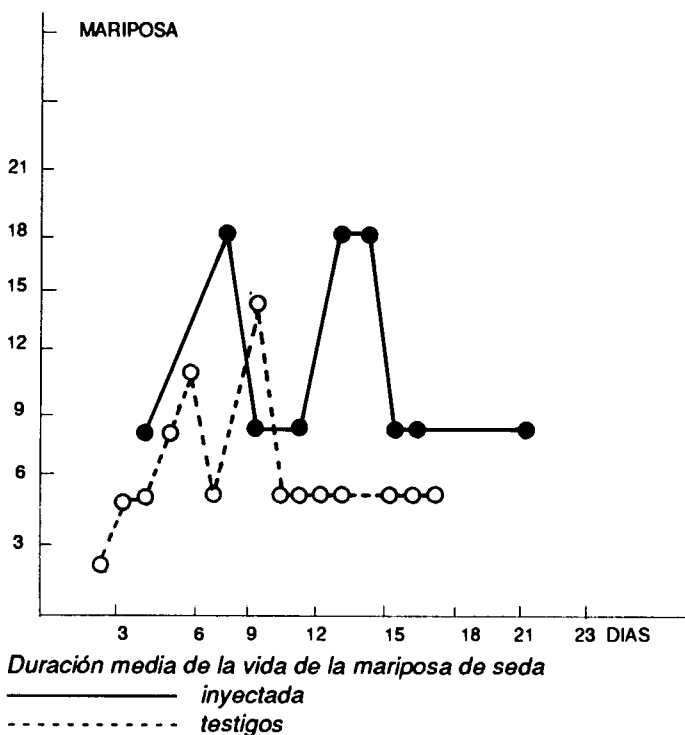
Para nuestras experiencias sobre «Inmunización contra la Senectud» era del todo indicado tomar como sujeto de experiencia el gusano de seda. Tiene este insecto costumbres pacíficas y sociales y su ciclo vital es bien conocido; además, lo hace precioso, para estas experiencias, el hecho de que la mariposa no toma alimento alguno sino que vive a expensas de los materiales acumulados en su vida larvaria; por tal motivo fue escogida por Metchnikoff para sus estudios sobre la muerte natural.

Por otra parte, los fenómenos de inmunización en las orugas se llevan a cabo con extraordinaria rapidez: una sola inyección basta, a veces, para inmunizar el insecto y todo ello en un lapso de 48 horas y aun menos. Estos últimos hechos han sido puestos en evidencia por Metalnikov y algunos de sus colaboradores.

Después de buscar inútilmente en el país una cría de gusanos de seda, pude procurarme una serie de huevos llegados para fines de crianza; todos los gusanos, cuando iban ya a servir, fueron atacados por una peste y nada quedó.

Posteriormente y gracias a la ayuda desinteresada de los doctores Nauck, Osigian y Zetek, pude recibir del extranjero varias remesas de huevos de gusano de seda y obtener así el tan ansiado material. Para estos señores y para don Elías Vicente, que me ayudó en la crianza, mis mayores agradecimientos.

Como es necesario poseer a la vez larvas de diversas edades, capullos y mariposas, el asunto no era fácil y el número de ejemplares fue bastante reducido. Las plagas no olvidaron cebarse en mis animales de experiencia, y a veces, justamente en aquellos que habrían de jugar un papel decisivo. Otros experimentadores más afortunados completarán las experiencias.



A mí me fue dado constatar:

1.—Que la inyección de sangre de misma especie es para el gusano de seda más nociva que sangres extrañas. Después de una inyección de 5 centésimos de centímetro cúbico de sangre de gusano, la oruga sufre un ataque apopléptico y no vuelve en sí sino horas más tarde. En cambio, puede recibir más del doble de suero de caballo y sufre sólo un ligero malestar.

2.—El jugo de capullo (pupa) o la sangre de mariposa, macho o hembra, son más soportables si son frescos; pero se convierten en líquidos infaliblemente mortíferos si se calientan media hora a 55° C, tal y como se estila con los sueros de vertebrados, justamente para hacerlos menos tóxicos.

3.—La inyección de sangre de gusano, de jugo de capullo, o de sangre de mariposa, ni alarga ni abrevia la vida larvaria.

4.—La inyección de jugo de capullo o de sangre de mariposa a larvas próximas a hilar, hizo durar más la vida de la mariposa. En efecto, la vida media de las mariposas testigos fue de 10,31 días, mientras que la vida media de las inyectadas fue de 13,16, o sea más de 27% de aumento. El gráfico incluso, reducido a 100 mariposas, muestra en la curva de los testigos dos cimas de muerte media; una a 7 y otra a 10 días. Los inyectados muestran también una cima a 8 días y una segunda cima en plataforma a 14 días. El máximo de longevidad fue también alcanzado por las inyectadas; éstas llevan, pues, todas las ventajas.

Por ahora, la experiencia nos autoriza a formular la siguiente **conclusión preliminar**:

*La inyección de jugo del segundo estado, o de sangre del insecto perfecto, practicada en el primer estado, ha tenido como consecuencia alargar la duración media de la vida en el estado perfecto.*

Esta es la primera confirmación experimental que aportamos a nuestro sistema de «inmunización contra la vejez» expuesto en **Repertorio** en enero de este año.

C. PICADO T.

*(Trabajo del Laboratorio del Hospital)  
San José, Costa Rica, Noviembre de 1928.*

## ISOPRECIPITINAS EXPERIMENTALES DE JOVEN CONTRA VIEJO

En una de nuestras notas anteriores publicadas en *Repertorio* (Nº 11, marzo de 1928) mostramos que el suero sanguíneo de hombre viejo posee propiedades antigénicas cualitativamente diferentes de las de niño. Los conejos inyectados produjeron heteroprecipitinas electivas.

Era necesario saber si la sangre de animal viejo inyectada a un animal joven de *misma especie*, producía o no reacciones de inmunidad, capaces de ser controladas «*in vitro*», como cuando se inyecta sangre de otra especie.

El hecho de que un animal reaccione a la introducción de elementos de órganos de su propia especie, es una verdad adquirida; bástenos citar que toda la doctrina de Abderhalden sobre sus «*fermentos de defensa*» tiene sólida base experimental; es así que el suero de hembra grávida digiere no sólo la placenta de su propia especie sino también la de especies lejanas y que esta reacción es tan específica como que ha servido para diagnosticar el embarazo cuando aún faltan otros signos.

Solamente, las reacciones serológicas consecutivas a la inyección de sangre homóloga, han sido poco estudiadas, tanto más cuanto que la hemólisis, la más conocida entre ellas, es difícil de interpretar puesto que naturalmente hay sueros que hemolisan o que aglutinan los glóbulos de otros individuos de la misma especie, y lo que es peor aún: estos grupos hematológicos pueden cambiar con el tiempo. Con respecto a las reacciones consecutivas a la inyección de suero homólogo, jamás he leído dato alguno.

Queriendo hacer «una vía y dos mandados», establecí la siguiente experiencia:

Un conejo macho y dos hembras de peso medio de 1 kilo cada uno, reciben semanalmente por vía intraperitoneal, y durante seis

meses consecutivos, inyecciones de sangre total citratada, de conejo viejo macho, siendo éste distinto cada vez. Al cabo de los seis meses se sangran y constatamos:

1.—Que el suero de los conejos inyectados no hemoliza glóbulos de otros conejos, sean éstos de igual edad, más viejos o más jóvenes.

2.—Que cada uno de los sueros de conejos inyectados precipita el suero de cada uno de otros tres conejos viejos ya sean hembras o machos y cuya sangre nunca se inyectó.

3.—Que no poseen los sueros de conejos inyectados ninguna acción sobre sueros de conejos más jóvenes.

4.—Que los sueros precipitados por los provenientes de animal inyectado, no son precipitados por ninguno de los sueros de otros tres conejos testigos, de edad igual a la de los inyectados.

Lo absolutamente neto de estas experiencias en que, de 36 casos sometidos a prueba, la precipitación sólo fue obtenida en los 9 que corresponden a sueros de animales jóvenes, inmunizados, mezclados con sueros de conejos más viejos y que nunca fueron empleados para obtener sangre para inyectar (hecho este que descarta la idea de que se hubiesen obtenido isoprecipitinas individuales concernientes a estados patológicos), nos conduce a la siguiente conclusión:

*La inyección de suero de animal viejo actúa como antígeno en el animal joven de misma especie produciendo isoanticuerpos en relación con la mayor edad, sin especificidad sexual alguna.*

C. PICADO T.

*(Trabajo del Laboratorio del Hospital)  
San José, Costa Rica, noviembre de 1928.*

Picado Twhight, Clodomiro. *Un paciente mordido de culebra que se cura en el Hospital de San Juan de Dios. La Tribuna. (San José), 11 noviembre, 1928*

## UN PACIENTE MORDIDO DE CULEBRA QUE SE CURA EN EL HOSPITAL DE SAN JUAN DE DIOS



Fotografía de uno de los mordidos por culebra en Heredia. Fue tratado en el Hospital de San José, pues en el Hospital de Heredia no tienen sueros antiofídicos como la ley ordena. Este caso es conocido de médicos del Hospital allá. Tengo más fotografías a la orden.

*C. PICADO T.*

## SUPRESION DE «UN INSTINTO» POR SUERO DE MISMA ESPECIE

Si en la serie de las aves pasamos en revista las modalidades diversas en que se manifiesta el «*deseo de incubar*» forzoso nos es comenzar por los cuclillos de Europa que «*vagabundos y desamorizados no construyen nido alguno sino que dejan sus huevos en nidos ajenos, haciendo que pájaros de otras especies les alivien la carga que apareja la incubación y los cuidados que requieren los polluelos recién nacidos*». Entre nosotros los tordos hacen otro tanto y es así que a veces encontramos a minúsculos padres adoptivos, tratando de saciar el hambre voraz de un, relativamente enorme, polluelo de tordo incubado por ellos.

En el otro extremo de la serie figura la gallina doméstica cuyo precoz «*amor maternal*» la hace servir aun para incubar huevos de otras especies. La gallina buena incubadora no abandona el nido sino por pocos minutos y su «*abnegación*» es tan grande, a veces, que mejor sucumbe víctima de los parásitos, en vez de abandonar el nido.

Entre las palomas, la tarea de incubar es compartida por el macho que «*menos egoísta y más generoso, toma parte en los deberes que incumben a los padres*».

En otras especies (*Turnix-Phalaropes*) los papeles se han cambiado y las hembras «*desnaturalizadas y malas madres*», abandonan al cuidado exclusivo de los machos la tarea de incubación y cuidado de los polluelos. Tarea que aceptan los machos «*sumisos y obedientes mientras las hembras se dedican a trotamontes*».

---

Abandonemos ahora el lenguaje antropocéntrico e imaginativo y veamos de cerca los hechos: en las gallinas el macho está brillantemente vestido mientras que la hembra lleva plumaje modesto que testimonia una influencia activa de las secreciones internas del ovario. En las palomas en que se comparte el trabajo de incubación entre macho y hembra, el dimorfismo sexual es casi nulo y, finalmente, en aquellas especies en que el macho incuba, este es más pequeño que la hembra y sus colores menos vistosos.

Estos hechos por una parte, y por otra el haber mostrado Pézard que las gallinas sin ovario no se encluecan, parecían mostrar que el estado de «clueca» corresponde a una anomalía de secreciones internas.

Si esto fuese verdad caben dos hipótesis:

1. Hay producción de nuevas secreciones y el estado es *activo*.
2. Hay déficit de secreciones, y el estado es *pasivo*.

Para controlar estos hechos hicimos las siguientes experiencias:

A) Una gallina normal recibe cada día y durante 4 días consecutivos, 2 centímetros cúbicos de suero sanguíneo de gallina clueca. Nada cambia.

B) Una clueca (con pocos días de encluecada y perteneciendo a una serie cuya cluequera es tenaz) recibe en la misma forma y cantidad suero de otra gallina que esté poniendo a la fecha. A la segunda inyección se nota un cambio, a la tercera no trata de buscar nido y a la cuarta todo su aspecto y la voz, han cambiado.

C) Se repite la experiencia con otra gallina clueca y los resultados son idénticos, comenzando a poner diez días después.

CH) Una clueca, tratada de igual manera con suero de gallo, no muestra cambio.

Vemos pues que estos hechos nos muestran «a cuatro días vista» el efecto hormonal de un suero normal sobre un estado anormal y sin el asomo de duda, pues hasta hay recomienzo de la época de postura.

¿Y el precoz amor maternal?

C. PICADO T.

(Trabajo del Laboratorio del Hospital)  
San José, Costa Rica, Enero de 1929.

## TAMAÑO DE RAZAS E INYECCIONES SANGUINEAS

Saber qué influencia tiene el tamaño de la raza de un «donador» de sangre sobre el tamaño de un «receptor» en pleno crecimiento, es no sólo de un interés teórico primordial, sino de gran importancia práctica en cuanto al hombre se refiere.

Para el objeto de nuestras investigaciones, escogimos como «donadores» a gallos y gallinas enanos de los mal llamados «Bantam» y conocidos entre nosotros por «jardineros». Si escogimos estas aves fue justamente por no pertenecer a un tronco primitivo único, de pequeño tamaño, sino que, por el contrario, todas las razas, aun las más grandes, tienen representantes entre las enanas, las cuales copian, con carácter hereditario, y como si fuese en modelo reducido, las características de sus antecesores de tamaño normal.

En cuanto a la causa del nanismo de estos animales, así como del gigantismo de otros, múltiples consideraciones que discutiremos en próxima nota, nos hicieron creer que reside en perturbaciones de las glándulas de secreción interna.

Elegimos como receptoras dos razas:

- a) Leghorn blanca, bien conocida por sus cualidades de buena ponedora y por su peso leve y que, por lo menos, no podría considerarse como muy alejada de las razas enanas.
- b) Plymouth rock rayada, de la cual no conocemos representantes enanos, sino que parece atacada de «infantilismo» y «gigantismo», que tentados estaríamos de calificar de «acromegalia», la cual se debe, como es sabido, a perturbaciones de origen endocrino.

Nuestras experiencias anteriores nos han mostrado que siempre que un pollo pequeño se inyecta con suero sanguíneo de

animal adulto, se obtiene aceleración del crecimiento. (**Reper- torio Americano** N<sup>o</sup> 19, 1928). La experiencia, muchas veces repetida en el transcurso de un año, nos enseña que siempre que la talla de la raza del donador sea semejante o igual a la de la raza del receptor, el animal inyectado acelera el crecimiento y aumenta de peso en relación con los testigos no inyectados.

En el caso actual, siendo enano el donador, los resultados obtenidos son estos:

- I. Los Leghorn inyectados semanalmente con 1 centímetro cúbico de suero de gallina enana, no mostraron diferencias notables en cuanto a crecimiento con las otras aves tratadas con suero de la misma raza. Es decir que el crecimiento fue acelerado. Pareciera que tanto las Leghorn como las jardi- neras pertenecen a un mismo grupo serológico en cuanto a equilibrio de secreciones internas se refiere.
- II. En los pollos Plymouth rock las inyecciones semanales de 1 centímetro cúbico de suero de gallo enano, en vez de acelerar su crecimiento, lo retardó, siendo este caso excepcional en nuestras experiencias.

De estas experiencias se desprenden dos conclusiones importantes:

*1.—Las inyecciones de suero pueden traer como conse- cuencia alteración en el tamaño definitivo del receptor.*

*2.—Un intercambio adecuado entre sangres de animales jóvenes puede corregir vicios de nutrición y crecimiento.*

En las clínicas infantiles debería establecerse el intercambio de sangres entre niños atacados de nanismo y niños atacados de gigantismo. Este tratamiento parece más racional que los trata- mientos opoterápicos, pues jamás el médico podrá establecer un equilibrio endocrino tal y como existe en el suero sanguíneo.

C. PICADO T.

*(Trabajo del Laboratorio del Hospital)  
San José, Costa Rica. Marzo de 1929.*

*Debemos evitar que las deudas políticas sean pagadas con  
alcahueterías, contratos y sueldos de los empleados públicos  
— dice el profesor don Clodomiro Picado. Diario de Costa  
Rica. (San José), 12 marzo, 1929*

## DEBEMOS EVITAR QUE LAS DEUDAS POLITICAS SEAN PAGADAS CON ALCAHUETERIAS, CONTRATOS Y SUELDOS DE LOS EMPLEADOS PUBLICOS, — DICE EL PROFESOR DON CLODOMIRO PICADO

Pero no debemos permitir que la Administración  
Pública sea privilegio de los plutócratas,  
responde el General Volio

Con el respetuoso e irrevocable cariño que siempre nos inspira el General don Jorge Volio, nos acercamos ayer tarde a él. Hablamos de todos los asuntos del día y aunque prometimos discreción, abusaremos una vez más de la bondad del gentil amigo ya que sus palabras son muy importantes. Un joven muy estimable, el Profesor don Guillermo Padilla Castro, se acercó a nosotros y la charla, amistosa y encendida tomó mayor interés.

Padilla Castro condenaba a los predicadores que están llegando al país y publican anuncios dignos de circos. Ellos son un peligro, apuntó con vehemencia.

—¿Ud. lo cree así, General? preguntamos nosotros.

—Sí, porque tratan de hacerle mal ambiente a las buenas doctrinas y lo que es peor, ponen en juego determinados intereses...

—¿Cómo así?

—Porque son propaganda interrumpe Padilla. Combatamos a esos que vienen a predicar doctrinas con bandera imperialista...

—¿Piensa Ud. lo mismo, General?

—Sí, en las palabras de Padilla hay mucho de verdad.

Continuamos conversando. Los temas son barajados rápidamente. La presencia de mujeres bellísimas hace brotar de los labios de los amigos palabras de elogio y entusiasmo. Un periodista, comenta el General, dice que en este país las mujeres son

bellas por el clima y por la paz en que vivimos... Y es que en verdad son realmente encantadoras...

De pronto se habla de política y el General se muestra partidario de que los jóvenes se impongan, se enfrenten a la situación y vayan adelante llevando muy alto el penacho de toda juventud patriótica y viril...

Se une al grupo el talentoso profesor don Clodomiro Picado Twilight, ese modesto ciudadano cuya juventud es un emporio de promesas, ese noble caballero con cabeza de sabio, y con corazón de apóstol...

El General Volio se manifiesta en desacuerdo con la tesis del señor Picado contra la costumbre de que las deudas políticas sean pagadas por los empleados públicos. No debemos permitir, dice, que la administración pública sea un privilegio de los plutócratas...

—Pero la inmoralidad que existe, agrega el señor Picado, es alarmante...

—Estamos de acuerdo; pero si siguiéramos el camino que usted indica, solamente tendrían apoyo, en las campañas políticas, aquellas figuronas ya consagradas. Es decir, un hombre nuevo, que no arrastre una gran popularidad, quedaría descartado de la lucha, ya que no encontrarían quien le diera apoyo de dinero por la circunstancia de no ser rico. Además, sería volver a las andadas de otra época, a aquellos tiempos en que las grandes contribuciones políticas eran pagadas por medio de alcahuetterías, contratos...

—Pero es que hoy día, afirma el señor Picado, las deudas políticas son pagadas, no solamente con alcahuetterías y privilegios, sino también con los sueldos de los empleados públicos...

—Estamos de acuerdo declara el señor Volio. En cuanto al diagnóstico del mal estoy de acuerdo con usted, pero ¿dónde está el remedio?

—Quizás yendo al Congreso, yo no lo sé, no soy político, señalo el mal, habría que meditar.

—Que se salven los principios, aunque se pierdan las colonias, dijo un personaje, tercia Padilla.

La charla es cada vez más interesante. El General se muestra receloso del peligro que significa un periodista. Nos despedimos. Ellos continúan bordando una charla amistosa, inteligente, sutil...

## NANISMO Y GIGANTISMO AVIARIOS

En una nota anterior (**Repertorio Americano** N° 10. Marzo de 1929) nos ocupamos del retardo temporal de crecimiento que sufren los pollos de raza Plumouth rock inyectados con suero de gallo enano. Veamos ahora las consideraciones que nos guiaron para escoger tal material de experiencia.

Sabemos:

1.—Que en los bovinos las razas más grandes tienen una tiroides relativamente más pequeña que las razas de poco cuerpo.

2.—Que las perturbaciones tiroideas afectan el crecimiento y producen exoftalmia.

3.—Que las razas más pequeñas de gallinas empluman antes que las de gran tamaño.

4.—Que la precocidad sexual es patrimonio de las aves pequeñas.

5.—Que los pollos alimentados con tiroides quedan más pequeños y su plumaje cambia más rápidamente.

6.—Que en los pollos de raza Plymouth rock rayada, si se alimentan con tiroides, su crecimiento se retarda, el plumaje definitivo aparece antes y las rayas blancas son más anchas que en los testigos.

La observación nos muestra que los gallos «jardineros» tienen el cráneo corto y los ojos saltones, que los pollos están emplumados en menos de dos meses y cantan como gallo a los tres. Los Plymouth rock, en cambio, tienen las extremidades desmesuradamente largas, el cráneo angosto pero muy alargado; los ojos hundidos; no empluman sino hasta unos cinco o seis

meses de edad y su madurez sexual no aparece sino al noveno mes. Parecen pues, «jardineros» y Plymouth atacados de defectos antagónicos.

La experiencia nos muestra que si inyectamos semanalmente pollos Plymouth rock con suero sanguíneo de gallo enano, obtenemos:

- 1.—Un retardo en el crecimiento.
- 2.—Una madurez sexual anticipada y
- 3.—Mayor anchura de las bandas blancas de las plumas.

Es decir, que sin ser en un todo comparables, los efectos de las inyecciones de suero de gallo enano producen muchos de los efectos de una alimentación con tiroides. En todo caso, se manifiesta claramente que en el suero del gallo enano circulan también hormonas sexuales y otras, de seguro, en estado de equilibrio y así vemos que no se presenta el enflaquecimiento consecutivo a una alimentación tiroídea.

*C. PICADO T.*

*(Trabajo del Laboratorio del Hospital)  
San José, mayo de 1929.*

## VACUNAS POR VIA DIGESTIVA Y VACUNACION CONTRA LA TIFOIDEA

Está a la orden del día la vacunación contra la tifoidea y paratíficas y, a la vez, el empleo de vacunas, tanto para prevenir como para curar, por vía digestiva.

Tratándose de un asunto de mi oficio cuyo cabal conocimiento es necesario a muchas gentes, creo útil difundir algunas nociones sobre vacunas para que no tomen el rábano por las hojas, ni vacunas en limonadas.

A) Las vacunas inyectadas pueden fraccionarse si se multiplican las inyecciones, así en vez de poner 1 centímetro cúbico de vacuna tífica la primera vez y 2 centímetros cúbicos la segunda, pueden ponerse:  $1/2 - 1-1,5$  y 2 centímetros. Así se disminuye enormemente la reacción de la vacuna y la inmunización es más duradera pero se requiere constancia y doble tiempo.

B) Las llamadas sero-bacterinas, en el caso concreto, no son otra cosa sino microbios de tifoidea y paratíficos, impregnados de sus respectivos sueros antagónicos. Con estas vacunas, la reacción se reduce a su mínima expresión pero la inmunidad es menos duradera y hay que repetir frecuentemente las inyecciones que hay que comprar a diez colones la caja sin contar con el pago a quien las pone.

C) Las vacunas deben, tanto como sea posible, estar constituidas por las razas propias de cada región y así ha sido pedido en los últimos congresos europeos sobre inmunología.

D) 'Besredka' el sabio profesor del Instituto Pasteur, descubrió que pueden vacunarse independientemente varios sistemas del organismo humano, contra los microbios que inician en ellos la infección y si estos órganos son debidamente SENSI-

**BILIZADOS:** así por ejemplo, si sobre la piel recién RASURADA se frota estafilococos muertos, puede obtenerse la vacunación contra ellos pero será loco tratar de vacunarse contra la tifoidea, poniendo vacunas en el jabón de afeitarse.

Para la tifoidea, paratífica y cólera cuya infección inicial es digestiva, puede obtenerse la vacunación PREVENTIVA, por vía bucal, si A LA VEZ que los microbios, se ingiere bilis que desnude de mucosidades el intestino y lo sensibilice a la acción de los microbios muertos, tal y como lo hizo la navaja al rasurar la piel.

La vacunación por vía digestiva es útil si se hace en tales condiciones pues se disminuye el porcentaje de infección y cuando ésta se produce, la enfermedad es menos grave. Esta vacunación, que debe ser preferida para los niños débiles o enfermos, no equivale sin embargo a la vacunación por inyección.

Nadie que conozca estos hechos esperará encontrar vacunas CURATIVAS por vía digestiva. Recordemos que si nos INYECTAMOS sangre de buey adquirimos la propiedad de que nuestra sangre disuelva los glóbulos de buey y que esto no se consigue ni en 100 años de comer carne de buey.

Ahora está de moda dar a beber vacunas de colibacilos, un miligramo cuando más; sabiendo que más de la cuarta parte de nuestras materias fecales la constituyen tales microbios. Es decir están realizando la paradoja de beberse un absurdo con la intención de curarse. Así lo pensamos nosotros, pero como sobre gustos...

C. PICADO T.

*(Laboratorio del Hospital)*

## CRECIMIENTO PREPUBERAL Y TAMAÑO DEL ADULTO

En nuestras experiencias notamos repetidas veces que los pollos inyectados con suero sanguíneo del otro sexo son los que aumentan más rápidamente de tamaño pero cuando llegan a tener un completo desarrollo, el tamaño definitivo es a la vez el más reducido. A título de ejemplo citemos gallinas adultas Leghorn que reciben suero de gallo desde la edad de 2 meses y cuyo peso definitivo no excede 1 kilo (en vez de 1,5) y gallos de igual raza tratados con suero de gallina desde igual tiempo y cuyo peso es de 1,5 kilos (en vez de 2).

El antagonismo que existe entre el crecimiento del cuerpo y la madurez sexual, por una parte, y el antagonismo entre las secreciones hormonales de sexos diferentes pueden dar la explicación de estos hechos; pero lo que nos interesa en ésta es saber si una aceleración del crecimiento prepuberal aparece un tamaño menor del adulto.

Sabiendo que las moscas abrevian su vida larvaria en los lugares cálidos quisimos saber si los insectos adultos de tales lugares eran más pequeños que los de lugares más fríos; al efecto hicimos venir moscas vivas de nuestro puerto del Pacífico y constatamos que estas moscas son más pequeñas que las del interior del país.

Hace tiempo habíamos sido sorprendidos viendo que nuestros niños de poca edad *son más grandes y pesan más* que los europeos de igual edad y bien sabido es que nosotros, adultos, somos más pequeños y pesamos menos que los europeos; deseando comparar el crecimiento de nuestros niños y jóvenes con sus similares europeos, fuimos, faltos de datos que nadie pudo suministrarnos, obligados a estudiar unos 500 muchachos, lo cual

conseguimos gracias a la ayuda de nuestro amigo el profesor don Elías Vicente a quien nos es grato expresar aquí nuestro agradecimiento.

Pudimos constatar los hechos siguientes:

Nuestros niños (varones en todos los casos), haciendo un promedio, miden y pesan como sigue:

	<b>Estatura (en metros)</b>	<b>Peso (en kilos)</b>
De 7 a 8 años	1,24	23,800
en vez de .....	1,13	20,000
De 9 a 10 años	1,25	26,000
en vez de .....	1,23	23,000
De 11 a 12 años	1,38	31,200
en vez de .....	1,35	28,000
De 13 a 14 años	1,52	40,800
en vez de .....	1,50	41,000
De 15 a 16 años en vez de .....	1,59	46,000
	1,63	50,000
De 16 a 17 años	1,64	50,500
en vez de .....	1,68	55,000

Vemos que durante la edad escolar, nuestros niños son más grandes y pesan más que sus similares europeos, pero que a los 13 años, comienzan a pesar menos, aunque estén más altos; y que ya a los 15 años, no sólo pesan menos sino que su crecimiento queda en retardo si lo comparamos con jóvenes de Europa y entonces la discrepancia en contra nuestra es mayor en cuanto a peso se refiere.

Sabiendo que el ergosterol de la sangre irradiado por el sol se transforma en factor de crecimiento (Vitamina A.), podemos explicarnos el mayor crecimiento de los niños en los países luminosos,

como consecuencia del factor actínico solar. Las razas europeas sufren igual aceleración si viven en nuestros países y así pudimos constatarlo en la Escuela Alemana cuyo Director, a quien damos cumplidas gracias, nos facilitó los datos concernientes a hijos de europeos, (padre y madre) criados aquí. La inyección de sangre de adulto o animal joven, le aportaría, entre otras cosas, ergosterol irradiado que favorece el crecimiento.

En cuanto al desacuerdo nefasto entre el tamaño y el peso que existe entre nosotros a partir de los 13 años, y que se acentúa de los 13 años en que 70% pesan menos que lo normal a los 17, en que 100% pesan menos que la media europea para esa edad, podemos mencionar que un desacuerdo semejante fue observado en los niños belgas y franceses de las regiones ocupadas por los alemanes de 1914 a 1918.

Si la falta de peso de nuestros liceístas no se debe a falta de nutrición adecuada para su edad y, crecimiento, que venga alguien a sacarnos del error.

*Conclusión: La aceleración prepuberal del crecimiento coincide con un tamaño menor del adulto.*

C. PICADO T.

*(Trabajo del Laboratorio del Hospital)  
San José, Julio de 1929.*

## INFLUENCIA DEL SUERO DE CAPON EN LOS POLLOS

Puesto que Busquet inyectó a toros jóvenes, suero de buey viejo y piensa haber obtenido así un suero antitoxisenil que la casa Dausse fabrica para combatir la senilidad humana, era necesario, para nuestras experiencias, saber qué diferencias pueden notarse entre pollos hermanos, inyectados los unos con suero de gallo, otros con suero de gallina y otros tantos con suero de gallo castrado a los pocos meses y cuya edad sea mayor de un año.

Sabíamos ya que si a conejos recién nacidos se inyecta suero de conejo macho, se obtiene una regresión del timo, pero que esto no sucede si el conejo donador de la sangre es un castrado. Conocido es también el hecho de que la supresión de cualquier glándula de secreción interna, implica alteraciones en las otras glándulas endocrinas que repercuten en el organismo todo y por lo tanto en el suero.

Nuestros animales de experiencia, tomando el peso medio en todos los casos, nos dieron los resultados siguientes:

A) Pollos Leghorn, machos, de 7 meses de edad: los inyectados con suero de gallo pesan 490 gramos; los inyectados con suero de gallina 550 gramos, y los inyectados con suero de capón 446 gramos. Es decir, que en este caso, como siempre, se mostró más activo para acelerar el *primer crecimiento*, el suero de sexo opuesto y que *el peor de todos* fue el suero de gallo castrado.

B) En las hembras, hermanas de los otros, los resultados fueron: inyectadas con suero de gallo pesan 435 gramos, con suero de gallina 400 gramos y con suero de gallo castrado 550 gramos. Para las hembras este suero se mostró *mejor que todos*.

Esta discrepancia, advirtiendo que se trata de un gallo castrado único, es muestra bastante evidente de que se comete error al tomar como normal un animal castrado para inyectar su suero a un animal joven, pero es más inesperado aún el observar que la mitad de los pollos machos inyectados con este suero, presentan caracteres que recuerdan al animal castrado y la cresta y barbas permanecen infantiles.

Como es imposible transfusar un déficit hormonal en las condiciones de nuestras experiencias, forzoso nos es admitir que en el animal castrado se han desarrollado productos humorales absolutamente diferentes de las hormonas femeninas y cuya actividad se manifiesta frenando la aparición de los caracteres sexuales secundarios de los gallos. El hecho de que sólo en el 50% de los pollos se manifestó tal inhibición, nos muestra que la secreción interna orquítica, cuando está bien establecida, anula la influencia del suero de castrado.

*C. PICADO T.*

*(Trabajo del Laboratorio del Hospital)  
San José de Costa Rica, setiembre de 1929.*

## J.M. KEITH

### Una modalidad espiritual suya

Para *Repertorio*, a quien él quiso

Hoy, dos de noviembre, en que los vivos recuerdan a sus muertos y cuando a los recuerdos de los seres queridos que faltan, anudan los pensamientos abstractos sobre la muerte y también los concretos sobre la desaparición de sí mismos, quebrems la regla y en homenaje a la memoria venerada de J.M. Keith, tratemos de revivir una modalidad de su espíritu generoso, que a buen seguro pocos sospechan... se trata de ideas de biólogo.

Antes de exponer sus propias ideas con respecto a tres problemas fundamentales que interesan a la biología intertropical americana y que citaremos a título de ejemplo, recordemos que fue un admirador ferviente de Schimper, cuyas obras prestó, sin que se las devolvieran, tres veces consecutivas, y siempre las repuso; que su biblioteca guardó excelentes revistas de botánica y que muy a menudo nos envió revistas de biología con capítulos marcados por él y que juzgó útiles a nuestros trabajos. Por su intermedio conseguimos obras de ediciones agotadas que no existían en el comercio pero que influyentes amigos suyos pudieron procurarle. Por último, recordemos que recibimos un libro de biología filipina, obsequio suyo, que nos llegó después de muerto. Su benevolencia a nuestros estudios alcanzó, pues, un indiscutible «más allá de la tumba».

Veamos ahora sus puntos de vista:

**1. Influencia de la rotación de la tierra sobre la fertilidad.**—A primera vista pareciera muy aventurado atribuir a la rotación de la tierra alguna influencia sobre el depósito de sedimentos orgánicos que arrastran los ríos, pero es el caso que en las regiones ecuatoriales, el camino seguido por las diversas localidades al girar la tierra sobre sí misma en su rotación diurna es suficientemente intenso para provocar en los ríos que corren de N a S. o viceversa, una mayor sedimentación del lado O., donde las partículas van depositándose por inercia y constituyendo un constante aporte de materias fertilizantes en la vega Oeste del río, de la cual la otra ribera se convierte en tributaria. Los ejemplos abundan y la explicación será fácilmente aceptada cuando digamos que los trenes rápidos de las regiones del Norte frecuentemente descarrilan hacia el E., si van para el Norte y al Oeste si van hacia el Sur. Todo ello debido a la rotación de la Tierra y las fuerzas de la inercia.

**2. Días y noches iguales son perjudiciales a muchos cultivos.**—En nuestras regiones los días y las noches tienen durante todo el año, prácticamente, la misma duración a diferencia de los países extratropicales en que los días del verano, *en que cuajan los frutos*, son mucho más largos que las noches y tanto, más largos cuanto más lejos del Ecuador nos encontremos. Estos hechos habían poderosamente llamado la atención de Mr. J.M. Keith y supuso con notable clarividencia que cada planta debía tener un óptimum de luz necesario para su perfecto desarrollo y abundante floración y fructificación. Nos encargó estudiar el caso, y habiéndolo así efectuado encontramos en la literatura especial botánica, no solamente que tenía razón, sino que el trigo que en Noruega ha llegado a dar hasta tres cosechas por año, necesitaba para tener un óptimum de desarrollo, que las horas de luz vayan aumentando a medida que crece la planta, y lo cual no puede obtenerse sino en los países que tienen bien marcadas sus cuatro estaciones. La perspicacia de quien nos ocupa había adivinado la verdad al observar las hojas, las flores y los frutos que crecen a la luz y los que están a la sombra.

**3. El problema social de la América tropical tiene que resolverse en Africa.**—Si nosotros consideramos los principales productos americanos: café, bananos y

caña de azúcar, por ejemplo, pronto vemos que nos vienen los primeros del Africa y el último de Asia. En cuanto a los otros productos primordiales, entre los cuales el caucho figura en primera línea, hemos de darnos cuenta que también el otro hemisferio los produce, así de los agaves y otros textiles lo mismo que los pastos y forrajes. Es decir, como campos agrícolas pueden compararse la América Tropical y el Africa y por lo tanto, en el presente y sobre todo en el futuro, competirán en la venta de sus productos cuyas calidades podrán equipararse.

En cuanto a los labradores, el problema es totalmente diferente. En Africa, negros semidesnudos, esclavos o semi-esclavos, de mentalidad infantil, viviendo aún su prehistoria, se contentan con casi nada y sus gastos son mínimos. En América el labrador blanco o mestizo tiene un número mayor de necesidades en ropa, alimentación, utensilios, etc., su trabajo tiene que ser más caro y ello encarece los productos que cultive o que salgan de sus manos, restringiendo por lo tanto el mercado de su venta.

El día que el Africa esté civilizada, en que los negros no se cuenten por cabezas, y despierten a la voz de los tiempos, su trabajo deberá ser mejor remunerado, los productos que salgan del Africa aumentarán en valor, y así veremos nosotros a nuestros productos mejorar también de precio y al peón exigir (porque entonces podrá exigir) el salario justo por su trabajo.

Así veremos cumplirse la paradójica expresión de Mr. Keith: «En Africa se juega nuestro porvenir».

*C. PICADO T.*

*El nuevo fermento patentado del Dr. Picado mejorará notablemente la calidad de nuestro café, dándole un exquisito "bouquet". La Tribuna. (San José), 15 febrero, 1930*

## EL NUEVO FERMENTO PATENTADO DEL DR. PICADO MEJORARA NOTABLEMENTE LA CALIDAD DE NUESTRO CAFE, DANDOLE UN EXQUISITO "BOUQUET"

Por recomendación de la Asociación nacional de productores de café, el Secretario de fomento inscribió en la Dirección general de obras públicas la patente de invento de un nuevo sistema de beneficiar café, por medio de levaduras puras, del doctor don Clodomiro Picado, que él cede al gobierno de Costa Rica para que sea usado gratuitamente por los productores nacionales, según consta en la documentación respectiva.

El procedimiento indicado se explica científicamente en las siguientes líneas:

"El café es despulpado y conducido por vía acuática a tanques de fermentación en que siempre estará bajo el agua. Estos tanques reciben una cantidad adecuada de cualquiera de las siguientes levaduras: 1º) de pulpa de café; 2º) de vino de naranja; 3º) de vino de uva; 4º) de cerveza; 5º) de destilería; según la pureza del agua una cantidad de ácido sulfúrico que en la masa líquida de 1/4000 a 1/100000. Las levaduras transformando la miel mucilaginosa del café en alcohol, anhídrido carbónico, éteres y aldehídos aromáticos y al mismo tiempo destruyendo sus oxidasas, que manchan el grano expuesto al aire, constituyen un líquido que conserva y modifica, mejorando el color, aroma y sabor del café así tratado.

Cada especie de levadura da al café un "bouquet" (aroma) especial, en la misma forma que cada vino deriva su bouquet de la levadura que lo fermentó. La presente patente tiene el doble objeto de conservar como propiedad del gobierno de Costa Rica tal sistema de fermentación, así como también el derecho exclu-

sivo de usar en toda especie de propaganda comercial los calificativos para el café de Costa Rica de ser tratado o fermentado por "cultivos puros", "levaduras puras", "microbios puros", así como otra forma que simplifica el sistema que en términos de microbiología se llaman "cultivos puros".

El estudio de que damos cuenta fue analizado por el profesor Svhoen, de la sección de farmacéuticos del Instituto de Pasteur. Ha sido presentado además, a la sociedad de biología de París".

## VIRUELA GENUINA

*"Una experiencia no necesita respaldarse con la autoridad de nadie, pues lleva, en sí misma fuerza de autoridad"*

CH. RICHET

Sabiendo: 1º Que la vacuna reciente impide la viruela y que la viruela reciente impide la vacuna.

2º Que la vacuna impide al Alastrin pero que éste no impide la vacuna.

3º Que ni la vacuna preserva contra la varicela ni ésta contra la vacuna.

Virimos que nos era fácil en extremo catalogar específicamente la epidemia que toca a nuestras puertas.

Tres casos que pueden presentarse:

A) Se infectan indiferentemente personas vacunadas o no y una vez pasados ocho días de la erupción, son sensibles a la vacunación, ES VARICELA.

B) La epidemia cae sobre individuos no vacunados pero que luego puede vacunarse con éxito, es ALASTRIN.

C) La enfermedad ataca los no vacunados y ocho días después de brotados son ya inmunes, es VIRUELA.

De acuerdo con el doctor Solón Núñez, llevamos a cabo la experiencia sobre la totalidad de los aislados en La Sabana y quienes nunca habían sido vacunados. Todos estos enfermos han quedado inmunes a la vacuna, aun siendo el virus fresco de pocas horas. Por lo tanto el germen que los azota DEBE INELUDIBLEMENTE SER VIRUELA.

No es, pues, hora de decir VIRU-VARIC-VARIOL y terminar con ALA-ELA u OLA.

Nos amenaza un peligro eminentemente serio y nos vemos condenados a vacunarnos periódicamente y obligar a vacunarse a todo el mundo, así sea a palos. No es historia de solo morir, es

morir podrido en vida y ver a las personas que nos rodean quedar ciegas o deformes sin saber cómo ni por qué.

Para que el público se dé cuenta cabal de que sólo así remediará el mal, recuerde:

1º—Que las mujeres infectadas no han aparecido todavía y no vamos a ser tan cándidos como para creer en galanterías de Viruela.

2º—Que las viruelas que salen en la planta de los pies de las gentes descalzas tienen que irse desgastando en varios meses en que el portador, sano en apariencia, va sembrando el mal.

3º—Que nuestros mercados no son ni siquiera lavados sino barridos en seco y que sobre el pan, las frutas y los helados, a manera de canela, caerá ese polvo.

En nuestro país, en que no han podido aislarse los leprosos, que padecen una enfermedad de por vida, no vamos a creer que somos tan sagaces como para que no nos queden casos ocultos de viruela.



Si alguien tiene duda que lo que existe es viruela genuina, no tiene más que verse en este espejo, que es el de uno de los enfermos que se encuentran aislados en la casa del Radio, en La Sabana, y no dude en vacunarse ahora mismo.

La fotografía que publicamos, tomada en La Sabana por Miguel Picado, de nuestro laboratorio, ilustrará nuestras palabras; el enfermo es costarricense del interior, la boca y garganta están como la piel y con dificultad habla, no puede abrir los ojos; las viruelas no son ahora negras porque aún no han secado, cuando secas serán negras como en otros casos actuales y la viruela negra se llama así por ser negra y no ambrina como el alastrin.

La vacunación total del país matará en ciernes este brote. Si no se revacuna periódica y sistemáticamente, cada nada, recommenzará. Según el Boletín Sanitario Panamericano en México murieron (LEASE BIEN, MURIERON) durante todo el año de 1928, 480 personas al mes debido a la viruela.

Vacunemos a todo mundo con una sola vacuna de un centímetro en estría única; con virus limpio y conocido, que no produzca accidentes y poniendo nuestros cinco sentidos para que a la fiesta del capilar no suceda la fiesta de la llaga y la fiesta del muerto.

*C. PICADO T.*

## EL DOCTOR DON CLODOMIRO PICADO Y LA ADMONICION MINISTERIAL

"Humour" llaman los ingleses a estas agudezas de ingenio que con sal ática y pimienta tica sabe condimentar en sus conversaciones nuestro muy estimado y talentoso colaborador el doctor don Clodomiro Picado.

La palabra pausada y leve del doctor Picado; la expresión seria de su rostro, iluminado por la brillantísima expresión de sus ojos; el lento movimiento de sus manos; toda su personalidad de hombre de ciencia, serio y callado, en lugar de apagar un poco su "humour" más bien lo hace resaltar a los ojos atentos de su interlocutor.

Tiene el doctor Picado una respuesta pronta y precisa a cada pregunta nuestra; y a las veces su "humour" cobra filos finísimos de hoja de "GILLETTE" o puntas sangrientas de piquete de tábano. Y, de los hombres que este redactor ha entrevistado en Costa Rica, es el doctor Picado el que le ha dado la impresión de tener más seguridad en sus palabras, a pesar de la sordina de seda con que las amortigua.

—Venimos a ver qué nos dice usted, doctor Picado, sobre esta polvareda que han levantado las intempestivas declaraciones que hiciera el sábado el señor Secretario de Relaciones Exteriores.

—Yo no me explico cómo pueda haber gente que tome en serio a don Leonidas. Si él habla en broma siempre, y le gusta que le entiendan al revés. Dice una cosa para que le resulte otra. Con seguridad que hizo esta plancha para que fracasaran en el Congreso sus proyectos sobre la Legación en Panamá y sobre los dineros a Kumpel. La otra vez abogó por la pena de muerte, diciendo que cuando en su casa matan una gallina, él tiene que salir corriendo... Con seguridad que ahora lo que quiere es que

anden "trabados" los "peruanos"... Así es don Leonidas. Una vez se empeñó en que Paco Soler publicara unas semblanzas caricaturescas; y como buen amigo de don Cleto, él mismo escribió la primera semblanza en la cual decía que la edad le había botado todos los dientes a don Cleto, menos los cuatro colmillos... Así es don Leonidas: todo al revés.

Le preguntamos al doctor Picado si no cree él que sea una injusticia que a un empleado cuya opinión no es tomada en cuenta para ninguna decisión del gobierno, como don Joaquín García Monge, a la hora de quererle impedir expresar su opinión lo llamen "alto funcionario".

—García Monge— nos responde el doctor Picado con su palabra segura — tiene perfecto derecho a hablar lo que quiera. Sería horrible quitarle a un hombre el derecho a pensar. Y menos a un hombre como García Monge, que no es un funcionario que debe estar callado. Creen que por los cuatro colones que le pagan tienen derecho a silenciarlo. ¡Pero ni que le pagaran libras esterlinas del tiempo de la reina Victoria! Bastante hace García Monge con callar ante las cosas del gobierno de Costa Rica. ¡Qué más quieren! Ahora, sacar el puesto mal pagado que le dan para decir que es "alto funcionario" y que sus censuras a la tiranía peruana pueden echar a perder las relaciones con el Perú (de que don Leonidas es "cuidandero" — subraya el doctor Picado en un paréntesis punzante), sería como echarle al ejército la culpa de la muerte de don Víctor Manuel Álvarez porque lo tiraron con un mausser esto es, con una arma nacional. La Biblioteca es un centro cultural que debe estar al margen de toda influencia perversa y de toda intriga. El Director de la Biblioteca, como el Rector de la Universidad, tiene perfecto derecho a expresar sus pensamientos. Los centros culturales forman repúblicas aparte. Y, cuando el Director de la Biblioteca es una figura continental como García Monge entonces el derecho a pensar en voz alta, tan alta que la oiga toda la América, es una obligación, Figúrese usted: si don Leonidas tiene derecho a decir tonterías, ¿podrá obligársele a callar a un hombre como García Monge? ...

Pero no, don Leonidas hace todo esto por pura coquetería. Así es él. Dicen que sus compañeros de gabinete han firmado un papel en que se solidarizan con don Leonidas. Y ya eso no es coquetería, sino cocottería...

Y el doctor Picado se frota las manos con unción, y sonrío como paladeando sus palabras.

## LA "MISTERIOSA" ENFERMEDAD DE LOS NIÑOS

Considera el Dr. Picado que la "quinta enfermedad" es la nefritis escarlatinososa

Largamente estuvimos hablando ayer con el doctor don Clodomiro Picado en su laboratorio del Hospital de San Juan de Dios. Esta vez las palabras del doctor Picado no revisten "humor" ni tienen intención de espina. Hablábamos de la epidemia de Escarlatina que se está desarrollando entre nosotros y sobre este importante tema pudimos recoger la valiosísima opinión de este ilustre hombre de ciencia.

Para poder reproducir las palabras del doctor Picado, esta vez el redactor, lego en la materia, tiene que estar lápiz en mano. Y así nos es posible reconstruir esta entrevista y ofrecerla a nuestros lectores.

El Dr. Picado dice:

—No hay que echar en olvido las bases que forzosamente deben ser tomadas en cuenta:

1.—Que la primera llamada de atención fue dada como EPIDEMIA DE NEFRITIS por el doctor Lachner, en Turrialba, que hizo notar algo que él consideraba una nefritis epidémica.

2.—Que simultáneamente se presentaban muchos casos de Escarlatina con todos sus signos clásicos, INCLUSO NEFRITIS.

3.—En otros casos al momento de ver al paciente lo único que de la enfermedad quedaba era la Nefritis.

4.—Otras enfermedades cuyo jefe de fila es el Beriberi y junto con el cual figura la llamada Hidropesía Epidémica presentaban todos los signos que podemos llamar de abotagamiento (para no usar los términos rebarbativos que se usan en medi-

cina); pero no hay lesiones renales y en la orina no se encuentran ni albúminas ni cilindros ni pus.

Ahora bien, todos los casos que yo he visto, en su gran mayoría son niños entre diez y doce años y cuya orina tiene albúmina, pus, cilindros granulados y a veces hasta sangre. Esta edad es justamente la más azotada por la Escarlatina; y, como muchos de ellos presentan además otros signos que pudieran ser confundidos con los de la Hidropesía Epidémica, tales como la fiebre, manchas rojas, etc. es mi creencia que el diagnóstico diferencial debe ser basado en la presencia o ausencia de nefritis. Sin nefritis deberíamos pensar en la Hidropesía Epidémica; con nefritis en una forma de Escarlatina. En efecto, cuando comenzó a estudiarse la Escarlatina en Europa, era casi de regla que se presentara una nefritis tardía, aunque los otros signos hubiesen pasado casi desapercibidos. Parece que luego, con el relativo bienestar de la humanidad antes de la Gran Guerra, la Escarlatina, no haciendo excepción a las otras enfermedades epidémicas, pasó por un período de benignidad y de reposo en que las lesiones renales no tuvieron la agudeza que en un principio. Después de la Guerra, hemos visto a muchas enfermedades coger virulencia, entre las cuales bástenos citar la viruela como algo de lo más típico.

Por otra parte, lo que nosotros creíamos enfermedades únicas, tienden a desmembrarse. Así por ejemplo, actualmente, de la misma viruela se ha desmembrado el Alastrim; y de lo que antes se creía Escarlatina, lo que hoy llaman "cuarta enfermedad" y "quinta enfermedad". Esto parece probar que la Escarlatina se desmembrará en el futuro, y nada de particular tiene que una de sus formas presente afinidades especiales por el sistema renal.

En cuanto al Beriberi y la Hidropesía Epidémica, que fueron en un tiempo consideradas como enfermedades "por carencia o avitaminosis" a partir de los trabajos de Noel Bernard —muerto prematuramente en Saigón el año pasado siendo director del Instituto Pasteur de aquella ciudad— va siendo considerada como una enfermedad microbiana causada por el *Bacillus asthenógenes*, el cual encontraría campo propicio para su desarrollo en los individuos que se alimentan particularmente de arroz despolido, con exclusividad de otras cosas.

Yo no creo que nosotros padezcamos por carencias de vitaminas B, debido a las experiencias siguientes, llevadas a cabo en

este laboratorio, y que hace años fueron publicadas en la Revista Médica Latinoamericana:

Por recomendación de Mr. John M. Keith, comencé a estudiar paralelamente el arroz cosechado en el país, y el importado, ambos bien pulidos. Palomas que fueron guardadas en jaulas de cedazo fino, donde no entraba ni un mosquito, fueron sometidas a un régimen exclusivo de arroz. A los ciento veinte días, debían haber estado moribundas; pero, con gran sorpresa mía, estaban tan fuertes y vigorosas, que podían dormir en una pata.

Tres meses estuve haciendo cuantas hipótesis me parecían razonables y no lograba explicarme el fenómeno; hasta que un día viendo cómo lo hongos destruyen hasta las paredes del laboratorio pensé que el arroz llevase ya hongos cuando se daba a las palomas. En efecto, los cultivos de granos dieron un crecimiento exuberante de hongos; cultivé entonces las deyecciones de las palomas y encontré que estaban llenas no sólo de hongos sino que también de levaduras. La fuente de vitamina B estaba, pues, dentro del animal.

El Dr. Picado nos muestra en las paredes, al lado donde golpea el sol, enormes manchas. Son los hongos. También los hay adentro, en los rincones. Y continúa:

En cuanto al hombre, basta con comerse un jocote para que encontremos levaduras en las heces. Los problemas de nuestra alimentación no creo que deban basarse en la carencia o ausencia de vitaminas, sino en el soporte material de las mismas.

Resumiendo: para juzgar qué nombre debemos poner a una enfermedad, debemos considerar cuál es la que tiene más del sesenta por ciento de los casos que examinamos; y, en nuestro caso, es más del sesenta, incluyendo niños de familias pudientes de esta ciudad, que tiene nefritis escarlatinosa. Ello no quiere decir, por supuesto, que los otros individuos que tengan nefritis de otras clases no puedan coexistir y también morir en estos días.

*Los exportadores de café obtienen actualmente una utilidad neta del treinta y cinco por ciento. Diario de Costa Rica. (San José), 7 setiembre, 1932*

## LOS EXPORTADORES DE CAFE OBTIENEN ACTUALMENTE UNA UTILIDAD NETA DEL TREINTA Y CINCO POR CIENTO

El Doctor Picado ofrece demostrarlo  
Dará a la publicidad un cuadro con citas y datos exactos  
venidos directamente de Europa

El Instituto del Café, creado en la forma que corresponde,  
no significa sacrificio ni para el Gobierno ni para los  
agricultores

Ayer tarde fuimos otra vez a buscar al doctor don Clodomiro Picado a su laboratorio del Hospital de San Juan de Dios. Esta vez fuimos con el deseo de obtener de su ilustrado criterio algunas impresiones sobre asuntos que en estos momentos ocupan la atención del público, como es el problema económico nacional.

Encontramos al doctor Picado anuente, como siempre, a decir su modo de pensar, y nos llevó a su propio departamento. Le preguntamos su opinión sobre la moratoria pedida a los Bancos del Estado para sus deudores, y nos contestó que sobre esta clase de asuntos no quería opinar, porque todo esto es puramente comercial y, no habiendo él estudiado a fondo esas materias, no le gusta externar pareceres aventurados.

Entonces le insinuamos el tema que actualmente ocupa la atención pública, cual es el mejoramiento de la industria cafetalera. Al hacerle esta insinuación al Dr. Picado; ya nosotros tenemos sabido de antemano lo valioso que será su comentario, ya que él se ha interesado mucho siempre en este problema y lo ha estudiado de veras.

—Son estos —nos dice— los asuntos que con más cariño me gusta tratar. Les concedo una importancia superior a la que

comúnmente suelen concederle las gentes. Y la razón es muy fácil de explicar; creo que la primera industria que tiene el país es la que menos atención nos ha merecido. Relativamente, es poco lo que hemos progresado en el sentido de llegar a algo efectivo por mejorar la industria cafetalera en cuanto al aumento de la producción y al mejoramiento de la calidad del producto. Con ustedes mismos he conversado en distintas ocasiones refiriéndome a este interesantísimo problema del café. Desde hace más de siete años vengo insistiendo en la necesidad de que el país tenga un centro de estudios cafetaleros, un Instituto como el de que se ha hablado recientemente en el Congreso, y del cual existe un proyecto de ley: proyecto que por cierto, les ha hecho buena impresión a algunos señores diputados. Un centro de esta naturaleza, que tuviese por lo menos una biblioteca, una sección de consultas, un archivo auxiliar de esa sección, un pequeño campo de experimentación, un servicio de experiencia que bien pueda ser llamado a domicilio, etcétera, sería suficiente para contar con importantísimo factor en el mejoramiento de los cultivos, en múltiples aspectos. La creación de este centro no significaría un sacrificio, ni para el Gobierno ni para los agricultores.

Cuando nosotros delineamos el proyecto de este departamento, lo hicimos pensando en obtener los fondos necesarios de un porcentaje racional del impuesto ad valorem sobre el café. Como usted ve, ya en aquella época se pensaba en cambiar el sistema de impuestos que rigen actualmente. Nuestra idea fue la de tomar el diez por ciento de dos millones de colones que era a lo que, poco más o menos, alcanzaba el impuesto allá por el 1924. Con esta suma, que, si ahora ha bajado, pero no tanto como para obstaculizar la creación de un centro de tal indiscutible importancia, bien podría dársele vida.

Piense usted ¡cuánto no se podría hacer por la industria cafetalera con un departamento experimental! En Costa Rica no obstante el tiempo que hace que cultivamos café, no sabemos a qué atribuir su calidad, si al medio o a sus buenas condiciones. Pues bien, si llegáramos a estudiar este asunto, podríamos obtener mayor producción y mejores calidades. Si los cultivos de altura son buenos por el medio, comprobémoslo, cultivándolo en otras zonas; y si por su calidad, ensayemos a ver qué es lo que conviene mejor para el mejoramiento de la industria. También

podríamos saber por qué dentro de cierto período de años se notan diferencias en la cantidad de producción dentro de las mismas condiciones de clima y de cuidados; y también resolveríamos el problema de la sombra, cuya bondad no depende del árbol que la produce, sino del clima donde está plantado el café. Y así por el estilo, ¡cuántas cosas no podría hacer un departamento con gentes dedicadas exclusivamente al estudio del café!

Pasando a otro aspecto del problema cafetalero, el doctor Picado nos habla con mucho interés del proyecto de imponer al café un impuesto ad valorem. Dice:

—La idea es muy buena. Pero que tal impuesto ad valorem no sea sólo para unos. Es necesario que el pequeño productor alcance parte de este beneficio, y que el salario del trabajador sea pagado también ad valorem, lo cual equivaldría a instituir el salario mínimo que pidieron los comunistas al Congreso en un proyecto enviado hace algunos días. Y, siguiendo esta línea, podrían formularse otros proyectos que ayudarían mucho a resolver la vida de los trabajadores. Hay que hacer notar que en este asunto del café los trabajadores costarricenses están en las condiciones de los ingleses, porque vienen a ser los únicos aquí que experimentan la baja de la libra esterlina... Comparando los cuadros, las ganancias de los exportadores de café en 1921 y 22 eran de un diez por ciento, después éstas fueron subiendo hasta el treinta y cinco por ciento que se ganan en la actualidad. El cuadro con cifras y datos exactos obtenidos directamente de Europa, yo se lo daré al DIARIO DE COSTA RICA. Allí se verá lo que pierden nuestros productores en pequeño en beneficio de los exportadores. Es muy lógico pensar que el cenit de esta diferencia llegará al veinticinco por ciento en los años 1924 y 25, estableciendo la relación con la cosecha; y que, desde allá, se iniciará el descenso hasta volver nuevamente al diez por ciento, porque hay que tomar en cuenta que, dadas las condiciones del precio del año 1921 y del 31, que son relativamente iguales, la diferencia no debiera variar. Esta razón justifica el impuesto ad valorem para todos.

Probablemente se argumentaría que ese impuesto es bajo, y que, por lo mismo, sería un sacrificio para el Fisco. Pero,

si se analiza el asunto seriamente, se llega a la conclusión de que tal cosa no es cierta, porque, hace siete años que hablábamos del establecimiento del Instituto, se contaba con dos millones de colones y no creo que hoy la producción haya bajado de tal modo que pudiera constituir una gran diferencia.

Aprovechando los tres años de moratoria, hoy más que nunca se facilita la fundación del Instituto, porque, con, el diez por ciento de dos millones anuales, o sea doscientos mil colones tenemos hasta para comenzar con finca propia llegando, con el tiempo, a que la institución pueda mantenerse sola, independientemente.

*Los precios pagados aquí por el café, no corresponden a los obtenidos en Europa. Diario de Costa Rica. (San José), 15 setiembre, 1932*

## LOS PRECIOS PAGADOS AQUI POR EL CAFE, NO CORRESPONDEN A LOS OBTENIDOS EN EUROPA

El Doctor Picado prueba con datos y con números que se incurre en una evidente injusticia con los pequeños productores y los jornaleros

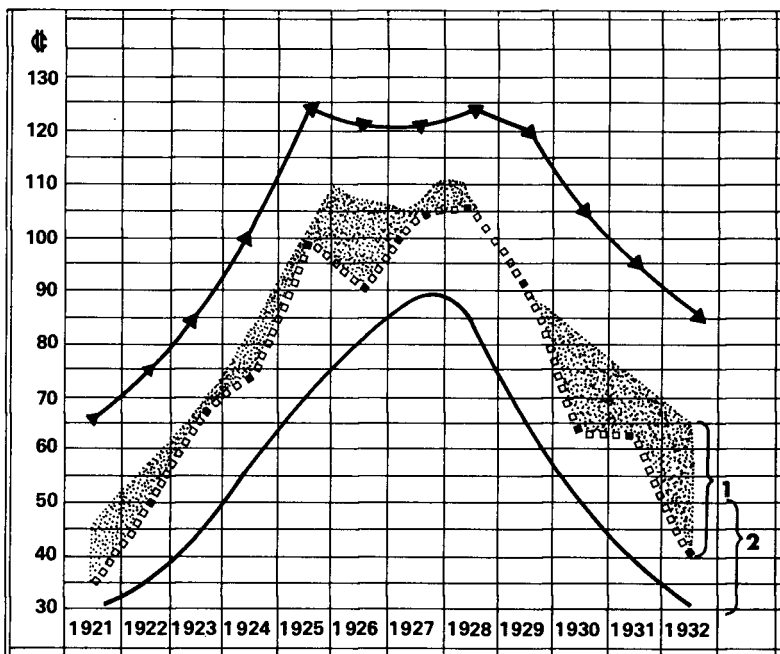
El doctor don Clodomiro Picado en reportaje publicado hace pocos días en el DIARIO DE COSTA RICA comentó en forma verdaderamente interesante aspectos del negocio del café, que hasta entonces resultaban desconocidos de la gran mayoría de los lectores. Decía el doctor Picado, con datos obtenidos por él directamente de Europa, que había una evidente desproporción entre el precio que el exportador obtenía por el artículo y el que pagaba al pequeño productor y al jornalero.

Cuando el doctor Picado nos habló de este asunto, nos ofreció en su oportunidad comprobar sus aseveraciones con los datos que obraban en su poder, y que para hacer resaltar, reduciría a un cuadro demostrativo. La oportunidad ha llegado con motivo de los esfuerzos que se están realizando a fin de que vayan al Congreso los proyectos encaminados a favorecer la industria del café y el doctor Picado nos dio ayer para su publicación el expresado trabajo. Al entregarnos el gráfico en que se contienen sus experiencias, nos hizo las siguientes manifestaciones.

—No he podido explicarme por qué entre nosotros las cosas llegan a hacerse de tan difícil solución. Para poder colocar el negocio del café en un pie de prosperidad, es necesario buscar, pero buscar con tenacidad y con método, el medio de solucionar la situación del negociante a la vez que la fiscal. Pero por los proyectos que veo, por las discusiones y por las divagaciones con que se anda, comprendo que verdaderamente

nos ahogamos en muy poca agua. Quienes han estudiado este campo saben que el impuesto fijado hace años sobre la exportación no implica ese gran sacrificio de que se habla, ni que por las razones que han mediado en los últimos tiempos: baja de la libra esterlina y baja de los precios de venta en los mercados foráneos, sea preciso que el Estado derogue o reduzca el impuesto referido. Asimismo conviene repetir que para llegar a establecer las instituciones o centros en favor de la industria cafetalera, no precisa fundamentalmente contar con esos fondos. Hay que pensar que quienes más interesados han de estar con la existencia de esos centros, son precisamente los productores y exportadores a fin de que la base de sus negocios mejore cada día. Y si como es posible, llega a dedicarse una parte del impuesto para el servicio de esta forma de mejoramiento del producto nacional, entonces, con mayor razón, los que se benefician con el comercio del café no deben eludir el pago de tasa fiscal.

—No quería hacer más observaciones sobre este asunto y por hoy quiero limitarme a entregarle el cuadro demostrativo que les prometí.



—Estas curvas nos manifestó finalmente el doctor Picado, significan el movimiento de precios del café en el exterior en relación con los precios que han sido pagados aquí a los pequeños productores y a la vez, señalan el salario medio fijado a los jornaleros. Del estudio comparativo de estas curvas se desprende:

1.—Que el bienestar general del país debe partir del jornalero. Debe éste ganar en relación con el precio logrado por el café en el exterior. Esto hace ver también que debemos cuidar principalmente la calidad y buen nombre del producto nacional, y de ninguna manera tratar de compensar las bajas del precio con una superproducción, que si bien es cierto que compensa al productor, en manera alguna se refleja en el bienestar total del país.

2.—Los precios obtenidos en el exterior en 1923 corresponden a los precios actuales. Pero en cambio, el precio que se le ha pagado a los pequeños productores representa una disminución de un tercio sobre el valor justo que debió pagárseles.

3.—El peón que por el hecho de ganar menos se defiende vitalmente menos, resulta a la postre el más perjudicado de todos. Para que el salario fuera justo, deberían devengar durante un mes de veinticuatro días hábiles, el valor representado por un quintal de café vendido en el exterior. Cuidar bien al peón no es un asunto de filantropía y de beneficencia, mucho menos de caridad. Los franceses dicen que el primer problema que tienen en las colonias es "faire de negre" y entre nosotros el primer lema de los agricultores debe ser "cuidar bien al peón". Se me dice que actualmente se está pagando setenta céntimos diarios a los paleros en los cafetales. Con esa miserable suma no tienen ni para los más indispensables alimentos que los repongan del desgaste que sufre su organismo durante el trabajo.

4.—La línea gruesa representa los precios obtenidos en el exterior. La línea de guiones, los precios que han sido pagados a los pequeños productores. Las zonas de puntos, se refieren a la falta de pago que injustamente ha sufrido el pequeño productor. La curva inferior muestra el precio del jornal de los peones calculado por mes.

La llave número uno señala lo que actualmente dejaron de percibir los pequeños productores. La llave número dos define

lo que con marcada injusticia ha dejado de percibir el jornalero. En todos los casos los precios han sido calculados en colones al cuatrocientos por ciento, tomando en cuenta, desde luego, la depreciación que ha sufrido la libra esterlina.

## LA LECHE, VEHICULO DE LA ESCARLATINA

Los análisis comprobaron el origen de la peste  
en un hato de vacas

Se demuestra que el estreptococo humano  
puede invadir la leche por inoculación de la  
ubre de parte del ordeñador

El doctor Picado no cree que la pasteurización  
sea suficiente para inmunizarla y a este efecto  
recomienda hervir la leche en épocas de peste

En un informe rendido a la Universidad de John Hopkins encontramos que hace poco una epidemia de laringitis séptica y escarlatina en un instituto de niños de Nueva York, condujo al examen del hato de 16 vacas que surtió de leche al establecimiento.

El doctor F.W. Andrews, de Mt. Kisco, Nueva York, descubrió que todas las vacas tenían atrofiados los ganglios linfáticos de la ubre. La leche, no obstante, tenía apariencia normal.

Se sometieron muestras de leche de las 16 vacas al ensayo con tibromol, y resultaron diez positivas. Fueron sometidas al examen bacteriológico muestras de leche de las 16 vacas. El conteo bacteriano osciló entre tres mil y treinta mil por centímetro cúbico. El conteo diferencial acusó de 45 a 95 por ciento de estreptococos hemolíticos. La nota rara e interesante fue la ausencia de lesiones o síntomas clínicos y la apariencia normal de la leche. De aquí se deduce que ese tipo de infección no produce las profundas alteraciones de la ubre y de la leche características de la mastitis estreptocócica usual y de infecciones semejantes causadas por otros organismos.

Estando todos los animales gravemente infectados y en la imposibilidad de predecir si los organismos virulentos desaparecerían bajo tratamiento, se aconsejó sacrificar el hato. Evidentemente, la infección de los niños tuvo su origen en la leche.

No se pudo determinar el origen de la infección en el hato; pero meses antes uno de los mozos de lechería había tenido un ataque de erisipela, y es posible que la infección estreptocócica de las vacas, viniera de allí. Se ha mostrado que el estreptococo humano puede invadir la leche, viniendo a ser en este caso la vaca un huésped secundario por inoculación de la ubre de parte del ordeñador. Algunas de las más competentes autoridades opinan que la erisipela humana, la escarlatina y angina séptica, pueden ser causadas por un tipo de estreptococo hemolítico que produce manifestaciones en diferentes individuos.

—¿Qué nos puede decir usted de todo esto?— le preguntamos ayer en su laboratorio al doctor don Clodomiro Picado, mostrándole ese informe. Y nos dijo:

—El problema de los estreptococos, en síntesis, sería el siguiente: en la leche corriente siempre hay estreptococos, no patógenos y son éstos los que al fermentar el azúcar de leche forman ácido láctico que produce la coagulación de la misma (cuajada ordinaria). En las vacas hay, además, un estreptococo que, produce la mamitis, contagiosa de vaca a vaca. El criterio que en los laboratorios se usa corrientemente para aceptar o condenar una leche en presencia de estreptococos, es el hecho de existir o no, en esa leche, pus y sangre. En este último caso se condena. Las leches pueden, además, ser vehículo de enfermedades de origen humano, entre estas las producidas por estreptococos. En los Estados Unidos se ha dado el caso de una difusión epidémica de anginas estreptocócicas debido al hecho de que la leche antes de su distribución, era puesta en una tina de baño en la que se bañaba un individuo que padecía tal enfermedad. Si la escarlatina fuere producida por estreptococos, éstos entrarían de lleno en el caso anterior. Pero, si fuere producida por un virus filtrante, el hecho de que tal virus pueda adherir a los estreptococos de origen humano, hace recomendable en todo caso de epidemia de escarlatina, esterilizar la leche, tanto más cuanto que aquí se vende en estado anti-higiénico lamentable.

El redactor, lápiz en mano, ha tomado las anteriores palabras del ilustre científico. Después las preguntas son sueltas:

—No cree usted, doctor Picado, que para evitar pestes lo mejor sería obligar a la pasteurización de la leche?

—No lo creo. De nada serviría, porque el modo de expendir la leche es primitivo. Hace pocos días, precisamente, pude ver en la calle a un lechero vendiéndole a una pobre mujer. Los lecheros usan una especie de cucharón largo que meten dentro del jarro para sacar la leche. Pues bien, a este de mi cuento se le cayó el cucharón en el caño y la vieja, como si tal cosa; lo recogió y se lo dio al lechero para que le sacara la leche. Ya puede usted figurarse a cuántas infecciones no está expuesta así la gente.

Algunos opinan —continuó el Dr. Picado— que la pasteurización mata vitaminas. Yo no creo eso. Conozco a un deportista famoso, fuerte como un león, que fue criado con leche condensada. Lo que hay que tener es higiene en todo. Y, en los tiempos de epidemia, como en la actualidad, lo mejor es aconsejarle a la gente que hierva bien su leche antes de tomarla.

Ya para despedirnos, el Dr. Picado tiene una frase sarcástica que vale la pena apuntar; un compañero que ha ido con nosotros se va a ver las víboras mientras entrevistamos a don Clodomiro. Regresa un poco nervioso porque una cascabel, al abrirle la jaula, ha querido lanzarse sobre él. Nosotros le decimos al doctor:

—Mire usted, este señor es teósofo, vino sólo por ver a las "hermanas" víboras, y les tiene miedo.

Y el Dr. Picado con esa sordina de seda con que amortigua sus palabras, suelta esta frase:

—Pues no se ría usted de que el señor les llame "hermanas" a las víboras. Estas por lo menos son hermanas francas, que no esconden lo que son. Las víboras peligrosas son las que se esconden dentro de un hombre por ejemplo, y a las cuales estúpidamente solemos llamarlas HERMANAS, con gran convencimiento.

Y ríe suavemente este hombre múltiple, trascendental y escéptico. Ríe suavemente, mientras quien esto escribe se queda rumiando sus palabras, dándole al fin la razón.

## CON ARGUCIAS Y MALAS ARTES SE DESCALIFICA NUESTRO CAFE

El latrocinio que se comete, dice el doctor Picado, sería reprochable si lo estuvieren cometiendo los nacionales, pero es mucho más, si quienes lo hacen son extranjeros

Entre los proyectos de ley que el Poder Ejecutivo enviará esta semana al Congreso destinados a proteger la industria cafetalera, figura el que se refiere a la creación del Instituto de Defensa del Café. Acerca de este centro se han hecho diversos comentarios en el sentido de poner en evidencia su importancia. Hace algunos días el Dr. don Clodomiro Picado nos habló sobre este asunto en una forma técnica, verdaderamente. A grandes rasgos, el Dr. delineó las bases del Instituto, tratando de orientar su acción hacia la defensa de nuestro café, tanto en el país como en el exterior y en diversas formas.

Sobre este segundo aspecto, es decir, sobre la necesidad de emprender una cruzada en defensa del café de Costa Rica, tuvimos ayer una interesante conversación con el Dr. en la cual ha tratado de ampliar juicios emitidos sobre la labor que podría hacer aquí un Instituto para defensa de nuestro grano de oro.

Trataremos de reproducir algunos de sus conceptos que son de sumo interés para los cafetaleros, y en general para todo el país, puesto que revelan detalles que en gran parte hemos estado ignorando, no obstante el grave perjuicio que le causan a la riqueza nacional.

El Dr. Picado empezó hablándonos de los efectos que ha producido la publicación de las curvas de precios de café.

—Varias personas me han dicho —repuso— que se alegraban de que hubiese publicado las curvas de precios medios

obtenidos por nuestro café en Europa, en comparación con los precios pagados aquí y me dicen además que están en todo de acuerdo con lo que dijo el redactor del DIARIO DE COSTA RICA.

—¿Es usted productor de café? preguntó.

—Sí, fue la respuesta invariable.

—¿Tiene usted beneficio?

—No, fue también la no menos invariable contestación.

“Con razón, —añadía yo en cada caso”.

Ayer conversando con un exportador de café a quien tengo en gran estima —nos dice el Dr.— por su espíritu libre, justiciero y veraz me decía: “Deseo mostrarle a usted que se ocupa de estos asuntos cafetaleros de buena fe, una serie de documentos comerciales míos para que conozca el negocio por dentro. A veces nos esquilman de tal modo en Europa que con dificultad nos alcanza para pagar los precios medios de aquí. Hago por ejemplo un envío —me decía— y al consultar la revista de precios creo haber obtenido quinientas libras, pero luego los costos me dicen que mi café tenía piedras, papeles, etc. y que al clasificarlo no dio sino tanto por ciento de primera y tanto por ciento de segunda. Este segundo tanto por ciento era el mayor y casi... me quedo debiendo”.

Como tengo completa fe en la hombría de bien del señor exportador —continúa el Dr. Picado— debo creer a pie juntillas su relato, pero debido también a su espíritu veraz, me dice que las piedras de que hablaron en Europa, eran fragmentos del repello del patio, que en pequeñas partículas se desprendió y se fue con el café: que los palos no eran sino escasas ramillas de café y que tanto el peso de unos y otros, en nada podía afectar el peso real del grano. Añadió además, que su café por ir en pergamino no había sido previamente escogido.

Total, que lo que él había ganado por el beneficio del café, se lo escamotearon a las malas allá.

Nuestro interlocutor está en cambio de acuerdo con nosotros, en que las curvas de precios en el exterior y la curva de precios aquí debían ser paralelas. Y cuando le digo que los exportadores no han cuidado como debían la integridad de sus negocios y dado campo a que los mercaderes diezmen las ganancias, me contesta:

—Por ahí va la procesión...

Como este caso no es único, la explicación de nuestras curvas se contrae a mostrar lo que injustamente ha dejado de percibir el pequeño productor, sin señalar como defraudador a tal o cual, pues mis únicos deseos son que haya riqueza y bien para todos, y en forma relativa, y es por ello que en mis cálculos figura el peón a la base, como fuente indispensable del patrio bienestar.

El relato a que me he referido nos enseña varias cosas, entre ellas, la de que no debe descuidarse un esmerado beneficio y evitar aunque sean tajos de cuerpos extraños, y que un largo "correteo" del café en los beneficios debe, no sólo servir para bien lavar, sino para bien clasificar. En cada mercado clasifican el café por puntos, tal y como se hace en un concurso de animales de raza. El tipo N° 1 debe tener 0 (cero) defectos en 450 gramos. Un grano negro es el tipo de un defecto. Un palillo como medio fósforo cuenta como un defecto, 3 palillos como una cabeza de fósforo en 450 gramos cuentan como UN defecto y sirven para excluir ese café del tipo N° 1. Así hay como 15 "bagatelas" que cuentan como defectos.

El daño que acarrea la menor falta en un beneficio esmerado es doble, pues fuera del daño real, hay el daño PRETEXTO.

Hasta la hora nadie se ha empeñado en standarizar las clases de café que se envían como de primera y esta sería una de las funciones del Centro o Instituto de Defensa del Café. Así no nos cogerían "asando hilotes", sino que advertiríamos en qué tipo deben clasificar lo que enviamos.

Con seguridad que pocos exportadores sabrán qué es "una concha", "un marinero", o "un ardido", pero un sólo grano de éstos, descalifica.

Hemos visto —continúa el Dr.— un dibujo cómico que presenta a un niño que cuenta a otro que la mamá acaba de vapulearlo por estar enfurecida con su padre que le dio un regalo a ella y que él ahora anda en busca del perro para desquitarse.

Así nos va pasando a nosotros —agrega sonriente el Dr. Picado—, el mercader europeo, que es el padre, causa perjuicio a la madre que viene a ser el exportador; éste se enfurece y vapu-

lea al chico: el pequeño productor quien desahogado, corre en busca del perro, que en nuestro caso es el peón. Por eso el pequeño productor recibía 75% del precio obtenido en Europa en 1923 y ahora un 42 por ciento, si acaso. Y, por eso el peón no gana sus 2 colones 25 céntimos diarios, como debiera.

Y la causa de todo este desastre no es más que la actividad que despliegan otros países productores de café y nuestros competidores en los mercados europeos. Estos países realizan desde hace algún tiempo un trabajo de desplazamiento de nuestro comercio cafetalero y entre los ardidés que han inventado está el de obligar a los compradores a someterlos a mil restricciones que nosotros en la mayoría de los casos no podemos eludir, desde aquí, porque ignoramos casi por completo, cuáles son los medios para lograrlo. Piense Ud. si son ardidés de mala fe que con la mayor frescura transforman las clases de café: un café que nosotros conceptuamos de primera, porque tiene tres palillos del tamaño de una cabeza de fósforo, pasa a ser café de segunda. Si nosotros estuviésemos allí y soplásemos ese café, éste volvería a ser de primera. Sería curioso transformar la calidad de café con sólo soplar...

Pues bien, así por el estilo, nos quitan miles de colones en cada exportación que hacemos, simplemente por no contar con un Centro que defienda al agricultor contra mil artimañas que tienen los mercaderes europeos. El latrocinio que se comete, sería reprochable si lo estuviesen haciendo los nacionales, pero mucho más, si quienes lo cometen son extranjeros, pues, en el primer caso, el país derivaría el provecho que el dinero quedase aquí, pero en el segundo, es dinero que se nos va de las manos.

Al despedirnos, el Dr. nos dice en lo que sí hay que convenir es en que esos países, nuestros rivales en el comercio del café, despliegan una actividad en favor de su industria que nos debe servir de experiencia para no quedarnos atrás.

## LA SANIDAD DEBE HACERSE CON PODERES DICTATORIALES

Lo más nocivo entre nosotros, dice el doctor don  
Clodomiro Picado, es regalar las medicinas,  
que por desidia no llegan a tomarse

Es preciso que las brigadas sanitarias vayan  
efectivamente a inyectar y a meterle el aseo por  
la fuerza a los enfermos

Sin la menor intención de molestar a nadie, ni de adular a nadie, el repórter que esto escribe declara que el único hombre que en Costa Rica le ha dado la sensación de lo superior, digámoslo de una vez, de lo genial, es el doctor don Clodomiro Picado. Y conste: este repórter ha tratado de cerca a muchos hombres superiores, consagrados en distintos ramos de la actividad humana. Desde el primer día que entrevistamos a Clorito Picado sentimos que estábamos en frente, no sólo de un hombre seguro de lo que dice, sino que de un cerebro potente. Su misma humildad, su escepticismo, su encogimiento de hombros, en lugar de apagar su personalidad, más bien la destacan. Luego su reacción psicológica, rápida como el relámpago, de tal modo que el repórter muchas veces ha ido preparado para sorprenderlo y más bien ha quedado sorprendido; su buen juicio; y otra vez su humildad, esa humildad sin jactancia, sin ostentación, sin pose. De pocos hombres puede decirse esto en público, sin temor de echarlos a perder. Clorito Picado hasta en esto ofrece seguridad: no le importará un pito, tal vez ni lea estas líneas. Estamos seguros.

Ayer hablábamos con el doctor Picado sobre el estado sanitario de la región del Pacífico, ese problema que nos planteara la

galana y donosa pluma del Lic. Don Víctor Guardia. De muchas cosas hablamos con el doctor Picado; pero fue en la denuncia trascendental hecha por el Lic. Guardia en donde nuestro admirado amigo quiso detenerse. De nuestros apuntes podemos sacar el hilo de está plática interesantísima que ofrecemos hoy a nuestros lectores:

—En el último informe de este Laboratorio que yo mandé a la Junta de Caridad —nos dice el doctor Picado—, dije que hay una gran cantidad de casos de anquilostomiasis cogida aquí mismo en San José. Y también paludismo. En los alrededores del Liceo don Anastacio Alfaro encontré larvas del zancudo que trasmite el paludismo. El problema de los ANOFELES, es, no solamente el de saber si aquí existen las especies que en otros lugares como Panamá han sido determinadas como portadoras de gérmenes palúdicos sino que también la investigación sistemática de las glándulas salivales de los mosquitos permitirá constatar cuando los HEMATOZOARIOS del paludismo comienzan a adaptarse a los ANOFELES autóctonos. Todo esto puede hacerse en Panamá, porque allá hay la institución que se llama "Memorial Gorgas". Para los gastos de tal fundación estaban recogiendo allá un capital de cuatro millones de dólares, y hace poco tiempo el Senado de los Estados Unidos votó una subvención anual de cincuenta mil dólares. Aquí, faltando plata, falta todo.

El doctor Picado encuentra que la desidia, la pereza ambiente, es el principal factor en el deplorable estado de salud de nuestra gente de la región del Pacífico.

—Mire —nos dice, señalándonos unos preciosos arbustos que tiene plantados en la entrada de su laboratorio—, mire esos arbolitos que usted ve allí, son de cedrón, y me los trajo, precisamente de Orotina mi amigo el Lic. don Rodolfo Quijano. Toda esa gente sabe muy bien que el cedrón cura el paludismo; lo sabe desde antiguo, por tradición indígena y por práctica continua. También lo sabe porque aquí lo hemos divulgado mucho. Hace unos cinco años, en colaboración con el doctor Nauck hicimos una serie de experiencias para verificar cuál era el poder anti-palúdico de las semillas de cedrón. Las experiencias nos mostraron lo bien fundada de la tradición indígena, pues no solamente hace desaparecer las fiebres palúdicas, sino que actúa sobre los

parásitos. Hace muchos años las semillas de cedrón se vendían en las farmacias; y, además, se exportaban en pequeñas cantidades por Puntarenas. Con el tiempo nadie volvió a ocuparse del cedrón, puesto que la mayor parte de las indicaciones bibliográficas al respecto databan de épocas anteriores al descubrimiento de Laveran.

El cedrón que nos sirvió para las experiencias fue justamente traído de Orotina, obsequiado por don Roberto Quijano, a quien es justo en esta oportunidad renovar nuestros agradecimientos. Nuestro trabajo fue comentado en casi todos los países menos aquí, por supuesto. De muchos lugares fue solicitado, menos de aquí, también por supuesto. Y en el último número del "París Medical" de este año, referente a las enfermedades infecciosas, se cita nuestro trabajo sobre la cura del paludismo por la cedrina (glucósido que es el principio activo del cedrón). De la casa Merck me escribieron solicitando la compra del cedrón. Otro tanto hicieron de la Argentina y el interesado incluyó cincuenta dólares para que don Rodolfo Quijano les enviase unas muestras. Si un individuo con fríos palúdicos se tiende a la orilla de algunas cercas de los alrededores de Orotina, sobre todo en estos meses, puede que le caiga en la cabeza una fruta de cedrón con la cual podría, cuando menos, ir llevando su paludismo sin que le hiciera gran estrago. De manera, pues, que el gran Manitú había velado, no solamente para que los indios de la América del Sur tuviesen en la corteza de la quina el remedio salvador, sino que también había puesto en la costa del Pacífico de la América Central la preciosa nuez del cedrón, que nos estamos dando modo y traza de destruir. De todas maneras, recomendar que traten de curar su paludismo con infusiones de esta semilla, creo que es perfectamente inútil.

—¿Y cómo se prepara esta medicina, doctor Picado?

—Pues se muele bien la nuez, y el polvo se echa en alcohol. Se saca el extracto alcohólico y se hierve con un tanto igual de agua. Esto para tomar. Aun el polvo mismo, sin necesidad de alcohol, se puede tomar y es eficiente. Yo he hecho hasta píldoras. En el folleto está explicada toda la técnica para prepararlo en inyecciones.

El doctor Picado nos dice que es una medicina absolutamente inofensiva; que preparada en inyecciones se puede

poner dentro de la vena sin ningún peligro. Luego le preguntamos si no cree que lo mejor sería que la Secretaría de Salud mandara a preparar esta medicina y a repartirla entre las pobres gentes necesitadas y nos contesta:

—Siendo tan alarmante, como dicen que es, el estado de salud de esas gentes de la región del Pacífico, creo que había que emplear la fuerza para obligarlos a curarse: que vayan las brigadas de sanidad en campaña efectiva a inyectar, a obligar al aseo. Solamente así sería eficaz la medicina. Por lo demás, creo que la cosa más nociva, especialmente entre nosotros, es regalar medicinas. En esto están mejor los negros de la línea atlántica, porque tienen sociedades de socorros mutuos, y cuando enferman ya tienen a quien dirigirse. Además, los negros son limpios, se bañan, mientras que los hijos del país son cochinos: hay individuos que vienen al Hospital, a quienes para limpiarlos habría que usar un cepillo de carpintería... Es algo ridículo ver que un individuo así, sucio y descalzo, llega a la Cruz Roja con una espina y le vendan los pies inmundos con gasa esterilizada... para seguir caminando descalzo por esos lodazales.

Hay que organizar bien las campañas sanitarias, porque entre nosotros resulta fatal eso de dar así no más. Siempre que a un individuo se le regala todo, comienza por menospreciar lo que se le da. Por regla general, hay que ayudar, auxiliar, y así el individuo queda obligado a luchar, lo cual lo hace mantener el espíritu de defensa. Y, así como creo esto, creo también que, cuando un individuo se defiende y lucha, no debe buscar el auxilio, sino que este debe venir en su busca. En balancear esto, en regularlo, consiste el buen gobierno. Creo que el capital es un robo. Pero también la caridad se presta a fraude: a un fraude más dañino todavía, y más peligroso, que el robo del capital. Hablo de esta caridad mal entendida de nosotros, que hace que el pueblo se eche a esperarlo todo del Estado, o de la sociedad. Figúrese usted hasta dónde llegan, que a mí, que no tengo un cinco, se ha dirigido un municipio pidiéndome que les mande sueros contra mordeduras de serpientes regalados. ¡Un municipio! Ahora, tratándose de epidemias, o de un caso especial como el de la región del Pacífico actualmente, la ayuda no debe hacerse esperar; pero una ayuda efectiva, no en el sentido de

anegar de medicinas el lugar, sino de ver que esas medicinas sean eficaces, obligando a esa gente a tomarlas, obligándolas a asearse, en fin, obligándolas a vivir dentro de las normas de la civilización. Brigadas de sanidad con poderes dictatoriales. Será el único modo de que la caridad no sea un fraude y la sanidad sea algo efectivo.

Después entramos al Laboratorio con el doctor Picado y nos enseña distintos vasos con extracto de cedrón. Busca el folleto para regalarnos un ejemplar; pero se han agotado. Al azar toma un sobre grande con varias cartas y nos va mostrando algunas. Son cartas encomiásticas de Francia, Suecia, Alemania, España, Argentina, Brasil, Estados Unidos, en que hablan de su estudio sobre el cedrón, sobre la cedrina como específico contra el paludismo. Y nos las muestra al acaso, como si tal cosa, sin ademanes, lejos de toda pose y de toda pretensión. Tal como debe ser un sabio, seguro, además, de su talento.

## ¿COACCIONA EL GOBIERNO DE COSTA RICA LA LIBERTAD DE LA PRENSA?

Una carta al señor Presidente de la República y una  
anécdota del Bachiller Pajas Largas

Señor  
Presidente de la República  
Aquí.

Muy estimado señor Presidente:

En "La linterna" de ayer y desde hace meses, en el corrillo de la esquina y en la tertulia del club, se repite el dicho de haber usted ordenado que se le negara al Diario de Costa Rica la noticia de los sucesos que se producen en la Administración Pública, como saludable disciplina para corregir la independencia con que en más de una ocasión discutiera sus actos de mandatario. De esta manera, comenta "La linterna", "bajo su gobierno gozamos de una prensa sin mordaza aparente".

A pesar de que el hecho es exacto en cuanto al escamoteo de noticias, nos apresuramos, señor Presidente, a manifestar que en ninguna forma hemos dado crédito a la especie que le atribuye a usted la zurda maniobra de que se le viene acusando. Infantil y menguada como es ella, resulta incompatible con la altitud que en usted alcanzaron siempre, tanto los afectos como las prevenciones. Estamos seguros de que usted es capaz de sacrificarlo todo, incluso la Presidencia, antes de consentir que en aquella o en alguna otra forma, se llegue a menoscabar la libertad de pensamiento de que Ud. ha sido en Costa Rica el paladín más autorizado, no solamente en los jardines de la literatura, sino en los reductos peligrosos de la acción.

Nos permitirá el señor Presidente juzgar la maniobra dicha –realizada desde hace tiempo por algunos departamentos oficiales, sin que lograran perjudicarnos como fue el malévoló propósito,– más bien como a obra de milites y rodrigones suyos, que así quieren conquistar sus indulgencias y mercedes, sin reparar en el flaco trance en que lo colocan a usted.

Bien sabe el señor Presidente, y bien lo sabemos nosotros, que estas cosas carecen absolutamente de importancia, y que si las recogemos ahora es sólo con el fin de aclararlas, no sea que fuera del país, en donde no tienen la obligación de conocer las excelencias y las virtudes que dan lustre al preclaro nombre de usted. vayan a fomentar la deplorable creencia de que Ud. cultiva sistemas encubiertos para ponerle sordinas aquí a la libertad de prensa.

Quizá para ser justos en esta aclaración, deseamos manifestarle también, señor Presidente, que nos ha movido a dirigirle esta carta, la sospecha en que estamos de que usted ignora estas COMINERIAS con que sus céleres tratan de agradarlo a usted.

Con tan menguados valedores ocúrrele al señor Presidente lo que, en un evento parecido, aconteciérale con sus rodrigones y mastines al alcalde de Alcover, don Pedro de Gomar. Narra el cronicón, que don pedro, dado al juego de bolos como era, tuvo cierto día una suave querella con su amigo y vecino don Carlos de Montoro, por razón de una jugada que calificara éste de dudosa. Como en un momento las cosas pudieron agriarse, intervinieron los curiosos, y al poco cada uno partióse por su lado. El de Gomar contó el incidente en el Casino, sin reparar que lo escuchaban los fámulos de su servicio y los alguaciles de la Alcaldía.

Hábito en la vida de Alcover es que los vecinos, en disfrute de un bien común, vayan en cierta época del año a la pesca de la trucha, que la ofrece abundante y apetitosa el río que cruza el egido del pueblo.

Pero he aquí que cuando don Carlos, con igual derecho que todos, intentó con su cesta penetrar en las aguas para buscar su trucha, interpónensele en el apostadero los rodrigones y los mastines del Alcalde para impedirselo, diciéndole que por haber perdido la gracia divina mediante las ofensas que le hiciera a la autoridad de su Señor, el Alcalde, quedaba desposeído de fueros, derechos y truchas...

Súpose el lance en el pueblo y para censurar la ruin pequeñez que se le achacaba al Alcalde, un chusco endemoniado a quien llamaban el Bachiller Pajas Largas, adosó a un muro el siguiente pasquín:

"Si truchas quieres ganar  
del egido de Alcover,  
no te canses de perder  
en los bolos con Gomar".

Hombre de gran valía era don Pedro, a quien el señorío, mejor que por el abolengo, veníale por la elegancia moral de su conducta. Incapaz como era de la zurda villanía que le atribuían, prodújole gran desazón la temeraria agudeza del Pajas Largas, e indignado llamóle para que le explicara la intención del cartel. El Bachiller, entre pujos y remilgos, dióle cuenta de la cerradura que sus rodrigones y mastines jugaronle al de Montoro.

Y fue así como, encarándose con sus parciales, el excelente Alcalde díjoles indignado: "¿Qué tienen que ver las truchas con los bolos? En esto del perder o del ganar no necesito de nadie porque aún me basto solo".

El señor Presidente dispensará que hayamos retenido su ocupada atención más de la cuenta en este cuento, y a la vez habrá de permitirnos que lo exoneremos de darnos su respuesta —que en este caso siempre estará de más— en la seguridad de que nos entendemos bastante bien, Ud. y nosotros, señor Presidente, para saber que rodrigones y mastines, fueron en todas las ocasiones quienes de la peor manera interpretaron los deseos del amo.

Con la más viva consideración somos del señor Presidente de la República, sus muy cordiales estimadores,

*DIARIO DE COSTA RICA*

## EL DR. PICADO COMENTA NUESTRA CARTA AL SEÑOR PRESIDENTE

“En la administración pasada de don Ricardo Jiménez yo vi algo parecido; pero entonces la suspensión de datos fue ordenada por el propio don Ricardo”

“Lo que yo creo que siempre ha sucedido es que cuando se navega en el barco de Gulliver, los cortesanos, al desembarcar en cualquier playa, han tenido siempre buen cuidado de decirle indefectiblemente, que aquélla es tierra de Liliput”

Comentábamos ayer con nuestro querido colaborador, doctor don Clodomiro Picado, la carta abierta que el DIARIO DE COSTA RICA le dirigió al señor Presidente Jiménez el domingo. El doctor Picado la encuentra muy buena.

—¿Con que ha habido suspensión de noticias para el Diario en la Casa Presidencial? —nos preguntó nuestro ilustre amigo.

—Sí, parece que hemos caído de la gracia de don Ricardo, y desde hace tiempo no obtenemos esas noticias. Por supuesto, nosotros no creemos que don Ricardo se tome la molestia de boicotearnos así. Como muy bien lo explica la carta del Diario, creemos que se trata de un simple afán de querer quedar bien, de parte de los rodrígones...

El doctor Picado se nos queda viendo fijamente con sus ojos abiertísimos y brillantes. Y dice:

—En la administración pasada de don Ricardo Jiménez yo vi algo parecido; pero entonces la suspensión de datos fue orde-

nada por el propio don Ricardo. Un individuo, para demostrar que en un departamento administrativo se cometían una serie de absurdos, pidió unos datos a los empleados de tal departamento. Entonces don Ricardo dio orden de que no se diera pues siempre estaba en la creencia de que todo lo que él dispusiera debía forzosamente ser bueno, y que todo mundo debía contentarse con sus disposiciones, así fuesen palos. En aquellos días la prensa no dijo nada, y eso prueba que lo que sucede es que nosotros sentimos más los rasguños en propia epidermis que las heridas en cuerpo de prójimo. Pero también creo que en todos estos casos no es don Ricardo quien tiene la culpa... Lo que yo creo que siempre ha sucedido es que cuando se navega en el barco de Gulliver, los cortesanos, al desembarcar en cualquier playa, han tenido siempre buen cuidado de decirle, indefectiblemente, que aquella es tierra de Liliput; y, por consecuencia, siempre la fantasía, con tal halago, encontrará pigmeos todos los pensamientos y concepciones ajenas. Habría que ver, además, dónde es que está el país de los gigantes, pues podría suceder que los tales gigantes no fueran otra cosa que gigantes de carnaval, hechos con una armazón de cañas, pero que llevan siempre un pigmeo dentro...

Al decir las últimas palabras, el doctor Picado abre más los ojos brillantísimos, enfocándonos. No ríe. Solamente nos mira intensamente para subrayar la intención. Nosotros tampoco reímos. Las estocadas de este hombre son tan a fondo, que la gracia se torna trascendental, y nuestra risa se congela antes de llegar a los labios. El Dean Swift no soñó nunca con una intención más honda que la que este hombrecito terrible le da a sus ingeniosos cuentos. Pero es mejor seguir oyéndolo:

—Si comparamos a don Ricardo con los presidentes habituales de Centro América, no hay ni duda que debemos medirlo por kilómetros. Pero si lo comparamos con un Lincoln, un Wilson, un Sarmiento, entonces sin duda que debemos buscar un micrómetro. También podría decirse que esos grandes hombres fueron frutos de grandes pueblos, y que buscar aquí un Lincoln sería más o menos como querer sacar cocos de pipas a media vara. No creo que fuera útil ese supuesto viaje al país de los gigantes. Tal vez sí sería útil vestir el traje de Gulliver y encami-

narse hacia el país de los Yajús, pues a nosotros, muy a menudo y en otras ocasiones, sí nos ha sucedido, como en ese país, que sean los caballos quienes tienen a los hombres domados y a su servicio...

*Equiparar el colón al chelín es volver atrás.*

Diario de Costa Rica. (San José), 18 de noviembre, 1932

## EQUIPARAR EL COLON AL CHELIN ES VOLVER ATRAS

La Libra Esterlina es de otros tiempos y falta de cordura es querer ajustarse y tomar como unidad lo que va dando vueltas precipicio abajo- dice el Doctor Picado

Por desgracia yo he llegado a convencerme que la mentalidad que predomina en nuestro Banco de Seguros es, en sentido recto y figurado—lo que se puede llamar mentalidad de la propia casa de Israel

Con el Dr. don Clodomiro Picado tuvimos el placer de conversar ayer. Sobre varios temas charlamos algunos momentos, como solemos hacerlo con frecuencia con el doctor.

—¿Cuál será la causa porque, generalmente, los datos acerca de los precios de café no coinciden entre los que dan aquí los productores y los que se envían al Gobierno como oficiales? Por ejemplo, hace poco se nos han dado como precios del café 40 chelines, luego el Cónsul de Costa Rica en Londres habla de 72 chelines, en su informe al Gobierno.

—Puede ser porque los reyes del café no suelen ser también los reyes de la buena fe. Cuando a Ud. le enseñaron las cuentas de los 40 chelines, no dudo que los papeles fueran originales, pero las cuentas no deben verse por fracciones, sino en su totalidad y por eso, los 72 chelines de que Ud. me dice que habla el Cónsul deben también ser verdad. Esconder los 72 detrás de los 40, se me parece al sistema que usaba un muchacho canadiense para ocultarse en Cartago de su tío: se ponía

en el parque de perfil, haciendo que una delgada caña de bambú le impidiese ver al tío, y en su mentalidad infantil juzgaba que por este hecho tampoco el tío lo veía a él. Los 40 son la caña de bambú, los 72, el sobrino y nosotros vamos a actuar de tíos.

Sobre un proyecto de que se ha hablado en estos días de equiparar el colón al chelín, el doctor nos dijo:

—Siempre se ha buscado para calcular distancias como unidad de medida algo que sea fijo. La libra esterlina mandó la parada durante mucho tiempo y hasta para sacarnos los ojos inventaron los Ingleses las "*guineas*" que en suma no eran otra cosa, sino como quien dice —dicho sea con perdón de nuestra legión académica actual— libras más mejores. Después el dólar muy poco galante por cierto, y olvidando la calidad femenina de la libra, la botó del asiento y se sentó él. Hasta la hora se tiene duro y parece que va resultando buen jinete, pues la tal silla a más de tener las patas agujereadas por el comején, brinca más que un potro indómito. No podemos entonces referirnos a las libras, pues eso es como pensar ahora que tenemos más de medio siglo de edad, en los venturosos tiempos en que de niños jugábamos botones a la rayuela. La libra esterlina es cosa de otros tiempos y falta de cordura sería ajustarse y tomar como unidad lo que va dando vueltas precipicio abajo. Por supuesto que si yo tuviera ahora un gran cacaotal también me convendría que volviera el cacao a ser nuestra moneda...

Seguimos hablando con el doctor sobre otros tópicos de los que en estos momentos se debaten. Tocamos la cuestión a seguro de transportes de café y la actitud del Banco de Seguros y el doctor comenta:

—Por desgracia yo he ido viendo que la mentalidad que predomina en nuestro Banco de Seguros es, en el sentido recto y figurado, lo que pudiéramos llamar una mentalidad de la propia casa de Israel. Un buen servicio suele ser un mal negocio, pero rindiendo un real beneficio a la industria cafetalera debería tenerlo a honor. Se ha dicho que el comercio es un parásito que vive a expensas de la agricultura, y si eso fuera verdad, los negocios de banca constituirían el caso más admirable de superparasitismo que en toda la Biología pudiera observarse, pues no sólo vive a

expensas del parásito, el comercio, sino que también hincan el diente en el huésped: la agricultura.

Luego seguimos comentando con el doctor, la cuestión, tema del día, de los cambios.

—Casi, casi podría decirse que en eso se va haciendo una trenza española, aunque a decir verdad, esa trenza debiera estar tejida por un manojo español, con todas sus buenas cualidades de franqueza y lealtad; por un manojo ex-español que tiene además sus buenos arraigos de ciudadano tico y el tercer manojo, que debía ser la voz oficial, nos va resultando una anguila que siempre escapa por resbaladiza. Don Tomás creo que tiene sobrada razón en defender la Caja de Conversión, que fue obra suya y que cuidó, con esmero. El se fue para Europa pero cuando volvió encontró con que los guardianes se habían dormido y las yeguas habían entrado en su milpa, pues no otra cosa es la emisión de los millones. El dicho popular de que se pasearon en lo macheteado no podría tener mejor aplicación que en el caso presente. Por otra parte también creo que de todos los eventos, lo más nocivo que hay para lo que a la vida se refiere es el cambio brusco. Si la Junta de Control de Cambios debe o no mantenerse creo que es asunto puramente técnico y cuya discusión nos está vedada a los profanos. Pero por nociva que fuera, mi creencia es que para matarla lo hagan poco a poco, pero hiriéndola y sangrándola y no que la declaren, como están haciéndolo, en forzosa huelga de hambre, pues quien debería dar las letras no las da.

## HOMENAJE AL DOCTOR D. CLODOMIRO PICADO

A las cinco de la tarde de ayer le fue entregado el medallón del Dr. Figueredo, en la Casa España

Ayer a las cinco de la tarde se llevó a cabo en la Casa España, el homenaje al Dr. don Clodomiro Picado. Con asistencia de un selecto grupo de personas, el Dr. don Viriato Figueredo Lora expresó el motivo de la fiesta con frase sentida, como sentido, es el acto, digno también de elogio, de rendir honor a un distinguido científico, que ha consagrado lo mejor de sus años a una labor humanitaria hermosísima. Colocó una medalla al Dr. Picado y le hizo entrega del Medallón en que están grabadas sugestivas frases que, en su significación más honda, parecen testificar el sentido de la labor de don Clodomiro Picado.

Al recibir la medalla el Dr. Picado dio las gracias con el hermoso discurso que reproducimos a continuación:

Señores:

Es costumbre en Europa celebrar el jubileo de los profesores de Universidad cuando éstos, a la edad de setenta años, se retiran de la vida universitaria. A menudo reciben como premio de su esfuerzo y de su labor, una medalla que sus colegas y alumnos hacen grabar en honor suyo.

Eso pasa en Europa, en los senos de los templos del saber y cuando la nieve de setenta inviernos corona ya las cabezas sabias.

Jamás soñé tal honor para mí, pues bien comprendo cómo me separaban de él, el tiempo y el espacio; más he aquí que un corazón generoso nos realiza un triple milagro: acorta la distancia; reduce

el tiempo, y nos traslada a los ambientes de magnanimidad en que viven los legionarios de la ciencia.

Por todo esto debía sentirme lleno de orgullo y repleto de vanidad, por más que mis palabras hablasen solamente de modestia y humildad...

Sin embargo, el hecho de darme cuenta cabal de los valores relativos, hace que predomine en mí un sentimiento de extrañeza y a la vez de admiración, hacia el Doctor Figueredo, verlo realizar, ante mis ojos atónitos, actos que me parecen de magia.

Puedo hablar además de un agradecimiento enorme, y para ello invoco mi calidad de padre, pues todo padre agradece de corazón el honor que se dispensa al hijo.

La medalla que se me ofrece lleva una ilustración de mi libro y unas frases, también de él y como todo autor quiere a sus libros como hijos suyos, veo en ella un homenaje tributado a un hijo muy querido.

Pero el amor paternal no habrá tampoco de cegarnos al justipreciarlo y hemos de notar que el factor principal de su éxito, ha sido el hablar en castellano pues, eso hizo que se encontrara sólo. En otras lenguas sí hay compañeros cuyo valor es inmensamente mayor que el suyo. Este hecho nos hace agradecer doblemente la generosa hospitalidad que nos brinda la Casa de España.

Sabemos además que su vida será corta —como la de todos los ensayos científicos— pero cuando otro obrero de la ciencia de habla española, nos aporte el nuevo trabajo que relegue el nuestro al olvido, saludaremos con cariño al recién llegado, dándole la bienvenida, y nos levantaremos contentos dejándole el lugar y deseando, también para él, la suerte de encontrar, como encontramos nosotros hoy, la benévola acogida que brota de las almas grandes.

El artista generoso que modeló la medalla, puso, junto a la cabeza de la Serpiente, unas manos que ayudan —Ellos son el símbolo de la colaboración, sin la cual ninguna obra humana puede llevarse a buen fin— Quien en el bosque cazó las serpientes que acechan; los que en el Laboratorio ayudaron a alimentarlas a mano y a extraer el veneno; la Junta de Caridad que estableció el depósito de sueros; la Secretaría de Salubridad que editó el libro, son otros tantos colaboradores a quienes nuestro pensamiento junta ahora.

La filantrópica idea que ha tenido el Doctor Figueredo, de hacer que este obsequio, tan grande para mí, enderece su camino hacia lugares de agonía y vaya allí a librar combate contra la ponzoña y contra la Muerte, para arrancar de sus garras a víctimas en derrota, hace que nuestra medalla –pues, quiero considerarla nuestra y no mía– cobre de pronto relieves de un escudo de combate que habrá de servirnos en las batallas que ahora vamos a librar y que se llamarán: "La Campaña Figueredo".

Para todos los que a este acto contribuyen, mi respetuoso agradecimiento.

He concluido.

Picado Twight, Clodomiro. *El Dr. Picado manifiesta su gratitud para todas las personas que contribuyeron al homenaje de que fue objeto. La Tribuna.* (San José), 22 de noviembre, 1932. p.5

## EL DR. PICADO MANIFIESTA SU GRATITUD PARA TODAS LAS PERSONAS QUE CONTRIBUYERON AL HOMENAJE DE QUE FUE OBJETO

San José, 20 de Nov. de 1932

Srs. Directores de **LA TRIBUNA**  
Presente

Muy estimados amigos:

Después de rogarles que acepten mi agradecimiento por la bondadosa y franca acogida que en las columnas de su importante rotativo han tenido las notas diversas, referentes al inesperado honor de que he sido objeto, quiero suplicarles que ese agradecimiento lo hagan extensivo a la gran cantidad de espíritus generosos que a él contribuyeron y cuya lista Uds. publican hoy.

Hay en ella un detalle que es para mí de inconmensurable valor: en su exquisita magnanimidad, quiso el Doctor Figueredo, comenzar la suscripción con los nombres de sus muertos más queridos. Hay tal delicadeza en ello y son tan altas las regiones en que se incuban pensamientos tales, que nos está vedado referirnos a ellos con la torpe vestimenta de nuestra pobre palabra.

Me descubro y me inclino reverente ante el hecho, mientras mi espíritu vive intensamente una oración sin palabras.

Repitiéndoles mis agradecimientos quedo de Uds.

S. S. y amigo

C. PICADO T

## EL DOCTOR PICADO Y LA POLEMICA DEL CAFE

Aquí hay la costumbre de menospreciar como sistema a don Florentino, pero yo no he querido hacer lo mismo.

El único cafetalero, que yo sepa, que ha abierto una escuela para enseñar a los hijos de los peones, ha sido naturalmente un extranjero, el Sr. Petters

No es una pretensión del repórter que esto escribe. Es la verdad desnuda. El es el único con quien el doctor don Clodomiro Picado suele hacer derroche de "humor" y hasta salir a la arena a poner unos cuantos pares estupendos de banderillas al primer prójimo que se cruza en actitud de "miura". Y nada más elegante que el temperamento inalterable de este hombrecito terrible. Maneja la ironía como un esgrimista maneja su florete, y no necesita acudir a la voz desentonada para tirarse, en un asalto a fondo. Pero es mejor como banderillero de la ironía que como esgrimista. En el esgrimista casi siempre la posición es forzada. En el banderillero es suelta, y, por lo mismo, más elegante. "Encarnizado tábano de acero" llamó Rubén Darío a la banderilla. Tábano, es decir, sin veneno, sin bilis: punta limpia que se mete en la carne, saca sangre, pero no encona. ¿No es eso elegancia?

El doctor Picado estaba ayer acogedor. Su sonrisa era franca como la brillantez de sus ojos abiertísimos. La conversación fue girando, como siempre, sobre los distintos tópicos del día. En una de tantas soltó esta:

—Este es un pueblo dormido. El Dean Swift cuenta de un país en donde los hombres eran despertados a vejigazos. En Costa Rica no despierta nadie ni que le den con vejiga. Recuerdo que en los disfraces, o sea un carnaval que aquí se hacía cada año, salía un hombre con una vejiga dándole vejigazos a la gente. Le llamaban "el hombre de la vejiga". Pues bien, aquel "diablo" podía ser un símbolo costarricense, porque, lo que es aquí, ni a vejigazos.

La conversación vino a enfocarse sobre un reportaje de don Florentino Castro que publica "La Prensa Libre" del lunes.

—Cuando vino el otro reportero—nos dijo— a preguntarme si quería referirme a las palabras de don Florentino, le dije que aquí hay la costumbre de menospreciar como sistema a don Florentino, y que yo no quería hacer lo mismo. Consecuente con esto, quiero también, en broma más o menos sin gracia, referirme a eso último que dijo en "La Prensa Libre" de ayer. Allí habla de títeres, de empíricos y de inconscientes, refiriéndose a mí. Yo podría recordar una frase de don Víctor Guardia, quien una vez le dijo a don Florentino que en tales términos no podía seguirlo, agregando estas palabras: "padezco de una dispepsia crónica que me impide comer bellotas". Dice don Florentino que no quiere cuentos, que eso es una historia "del señor, la esposa, el chiquillo y el perro". Voy a hablarle en nombre del más humilde de los animales citados por don Florentino: el perro.

Y el repórter toma el lápiz para coger al pie de la letra las palabras del doctor Picado:

—Antes de la era cristiana se hablaba solamente del señor, y así vemos que hasta los patriarcas bíblicos repudiaban a sus esposas y por quitame allá esas pajas las enviaban humanamente a morir de sed en el desierto. La palabra de Jesús levantó los derechos de la esposa; y, aunque El se acordó de los niños con amor y en su frase de "dejad a los niños que vengan a mí", luego los apóstoles, quizá por inoportuno, no volvieron nunca a hablar de los derechos del niño. Es Eliseo Reclus quien señala esta laguna y de quien he leído las más hermosas frases al tratar de reivindicar los derechos de la infancia. Ya vamos llegando al perro. Hoecht y Pahisa no negaron las habilidades de su pincel teniendo al perro como modelo. A la puerta del Museo de Luxemburgo, simbolizando un guardián de abnegación, se encuentra el perro herido esculpido por Fremiet. Hugo Wast, en "Tierra de

Jaguares" nos describe en forma horrorizante a un pampero que por venganza desuella vivo a un perro; y es tal el horror de la escena, que ahora deseáramos no haberla leído y que el autor no la hubiera escrito. El maltrato al perro inspiró también a plumas nacionales, tal un artículo de nuestro antiguo Cónsul en París, el doctor Alvarez Cañas, y así también un sentido cuento de Magón, y recientemente un delicado artículo de don Modesto Martínez que tituló "Saguates". Quien haya leído "Kazán-Bari", "Nómadas del Norte" y tantas obras de Curwood, habrá visto qué gran fuente de inspiración es el perro. Ya está la familia completa. La civilización en el tiempo que vivimos exige que se tome en cuenta "el señor, la esposa, el chiquillo y el perro".

—Buen quite, doctor Picado.

Clorito sonrío y se frota las manos, como quien acaba de colocar un par al quiebre, que dicen los toreros, y desea otro par. Y sigue:

Hace pocos días, en una reunión comunista, se les dijo a los obreros más o menos así: "Ese Teatro Nacional, que es fruto de vuestro trabajo, de nadie es sino vuestro; las calles pavimentadas, hechas por el esfuerzo de vuestro brazo, vuestras son", y así y así todo lo demás. Yo me puse a pensar: si todo eso es ahora de los obreros que lo hicieron, y si por hacerlo les pagaban, que nos devuelvan la plata. Esta es la exageración, casi cruel, que ilusiona al desheredado. Por otra parte, nos dice don Florentino: "Yo alimento a centenares de familias; yo doy de comer a miles de peones". Y ni remotamente se le ocurre que quizás sean ellos quienes, no solamente lo alimentan, sino que establecen y ensanchan su riqueza y su crédito. Este es el otro extremo. El único cafetalero, que yo sepa, que ha pensado que uno de sus deberes sociales era abrir una escuela en su propiedad para enseñar a los hijos de los peones, y la abrió, es don Guillermo Peters. Pero es claro, se trata de un alemán de buena casta.

Para concluir, quiero hacerle a usted, amigo repórter, que sí entiende este lenguaje, la siguiente pregunta: si en un pobre rancho de una hacienda hay solamente un chiquillo desarrapado y un pobre perro flaco, y si llega el dueño de la finca y trata de quitarle al chiquillo una parte de su tortilla con ceniza y otra parte de su tarro de agua dulce, y entonces el "saguato", el pobre perro, defiende al niño. ¿Cuál es el héroe?...

## REFORMAS EDUCACIONALES

La Jefatura Técnica de Educación reemplaza el sistema de textos y cuadernos por el de tarjetas científicas

El Dr. Picado obsequia una cantidad de tarjetas sobre algunas de sus investigaciones biológicas

En el plan de unidad de educación que se ha estado estudiando desde hace varios meses, se han introducido muy interesantes innovaciones. La idea principal de este plan, como se recordará es la de establecer una relación firme entre la educación que se imparte en las escuelas con la que se da a los profesores que luego han de convertirse en educadores. Sobre este aspecto se trabaja activamente. La reforma de los actuales programas de educación primaria, implica la realización de uno de los fines de ese plan de unidad.

En el aspecto de métodos para la tarea de impartir la educación y la enseñanza, se estudian algunos que se consideran que pueden dar un buen resultado. La Jefatura Técnica de Educación ha adoptado el sistema de tarjetas científicas para reemplazar los textos y los cuadernos. Este sistema es original, en gran parte, del Dr. Clodomiro Picado, quien ha impreso algunas tarjetas con algunos de los principales cultivos de la flora nacional. El señor Céspedes, en sesión que dentro de poco celebrará con el jefe de educación de los diferentes circuitos docentes, les hablará de la iniciativa y distribuirá algunos miles de tarjetas científicas que han sido obsequiadas por el Dr. Picado con el propósito de que sean vendidas a los niños, por una ínfima suma, la cual se destinará a la publicación de nuevas tarjetas con monografías y descripciones de plantas, etc.

*Debieran dejar en paz la muletilla de hacerlo todo teniendo en mira el nombre de don Ricardo. Diario de Costa Rica, (San José), 23 de diciembre, 1932*

## DEBIERAN DEJAR EN PAZ LA MULETILLA DE HACERLO TODO TENIENDO EN MIRA EL NOMBRE DE DON RICARDO

No es aventurado decir que entre nosotros el sentimiento que más falta nos hace, es el de la responsabilidad – comenta el doctor don Clodomiro Picado

Los cafetaleros quieren utilizar las declaraciones presidenciales para atraer al Presidente hacia su grupo

Habíamos quedado de acuerdo con el Dr. don Clodomiro Picado para hablar sobre el asunto cafetalero, que es el más interesante para el Dr. entre los diversos asuntos de interés nacional.

En el Laboratorio del Hospital lo encontramos y conversamos extensamente sobre la cuestión que ha merecido mayor atención en estos días: la asamblea de los exportadores de café.

—El Dr. Picado nos habla primeramente de su opinión respecto a la idea de los cafetaleros de que el deseo de mantener la Junta de Control de Cambios obedece a un plan para poner obstáculos a la gestión administrativa del Presidente de la República.

El otro día dijo don Ricardo – responde el Dr. – que si estaban diciendo que en el Muelle de Puntarenas había electrolisis, era porque las gentes a través de los barrotes, y seguramente mirando a través de anteojos de mala fe, lo que lograban ver era el nombre de Ricardo Jiménez. Ahora los cafetaleros quieren utilizar estas manifestaciones presidenciales para jalar al Presidente hacia su grupo. Los cafetaleros quizá no lo recuerden, pero don Ricardo de seguro que sí recuerda lo que respon-

dió Jesús a uno de dos contrincantes que para atraerle a su causa comenzó a decir al Maestro que su antagonista hablaba pes-tes del Cristo. Jesús respondió: Defiende tu causa y no la mía.

Pueda que los cafetaleros tengan razón, en ese caso que presenten todos los argumentos que crean necesarios. Otro tanto deben hacer los que se sientan amenazados con el alza del cambio. Pero debieran dejar en paz la muletilla de que todo se hace o se deshace, se piensa o se dice teniendo ante todo en mira el nombre de don Ricardo. Campoamor ya dijo: en este mundo traidor nada es verdad, ni es mentira; todo es según el color del cristal con que se mira. Si siguen como van, cuando preguntemos a cualquier prójimo, que cómo ve las cosas, de pronto va a decir color Ricardo.

—¿Y qué le parece a usted la actuación del Congreso sobre la cuestión de la Junta de Control?

Ya en otra ocasión les dije que todos estos asuntos no debían ser manejados por el Congreso, sino por un comité de entendidos, asesorado de un técnico extranjero. Muchas veces algunos niños se han puesto a jugar con tubos de dinamita y los resultados ya de todos son sabidos. Un grupo de 42 individuos, de todo pelo, color y tamaño como es nuestro Congreso, mejor haría, cuando se trata de decisiones de vida o muerte — como en el caso presente encomendar la confección de las leyes a quienes supieran del asunto. Luego concretarse a su aprobación o repudio, es decir, actuar como un jurado. No es aventurado decir que uno de los sentimientos que más falta hacen entre nosotros, es el sentimiento de responsabilidad.

—Cambiando de aspecto al problema, comentamos con el Dr. Picado, la idea del Gobierno de adoptar un sistema para hacer mayor la producción de café. Al hacerle nosotros cierta observación, nos dice:

—En este caso que usted me cita, vemos también que tanto el Poder Ejecutivo, como el Poder Legislativo hacen caso omiso, uno del otro, al tomar sus decisiones. Veo además que dicen ahora que para hacer las experiencias que pudiéramos llamar "a domicilio", dicen que todo se va a reducir a Comités, gastos y sueldos. De ninguna manera podríamos pensar que el Director del Departamento Nacional de Agricultura estuviera en

muchas partes a la vez, ni mucho menos que fuera él a hacer los gastos de su bolsa. Deben hacerle toda clase de facilidades y darle los fondos que necesite para establecer los ensayos en diversos lugares de la República. La historia no es obtener 61 fanegas, 19 cajuelas y 3 cuartillos, sino mejorar la producción con relación al costo y salir de la rutina que con un peso de 110 años oprime nuestra producción cafetalera. Si dan al señor Yglesias los fondos necesarios y un tiempo no menor de tres años, y si al cabo de este tiempo, la superproducción que él obtenga de las hectáreas de experiencia sobrepasa los costos, podrá decirse que se ha trabajado con éxito. Y si en fincas que ahora dan menos de diez fanegas, logra hacer que pasen de veinte, quedará claramente demostrado que sus métodos superan a los empleados por los otros agricultores que actualmente obtienen cosechas de veinte fanegas por manzana. Nuestra opinión es que se den facilidades para que se lleve a buen término el trabajo.

El papel más triste y desconsolador que yo conozco – agregó el doctor para terminar – en esta tierra, es el de opositor u obstaculizador sistemático.

*Cuando se trata de cuestiones populacheras, sobra buena voluntad para lo generoso. Diario de Costa Rica, (San José), 3 de marzo de 1933*

## CUANDO SE TRATA DE CUESTIONES POPULACHERAS, SOBRA LA BUENA VOLUNTAD PARA LO GENEROSO

Mientras hagamos leyes para el extranjero y para el rico, no podrá esperarse redención para el pobre pueblo de Costa Rica, dice el doctor Picado

Hacia mucho tiempo que no hablábamos para el público con nuestro querido y talentoso colaborador el doctor don Clodomiro Picado. Diferentes contratiempos nos habían privado del gusto de escuchar y transcribir a nuestros lectores las autorizadas palabras de este ilustre compatriota. Ayer, sin embargo, fuimos a buscarlo al Laboratorio del Hospital de San Juan de Dios para preguntarle su opinión sobre las leyes de carácter económico que está estudiando el Congreso.

—Antes que hablar de cualquier otra cosa —nos dijo— quiero que usted haga ver nuestra indolencia hasta para aupar con una voz de aliento los actos heroicos que muy de tarde en tarde suelen verse en nuestro ambiente árido.

Hace ya días sucedió algo tan digno de honrarse que bien merece siquiera un bronce, y, no obstante, ha sido el silencio la respuesta de agradecimiento público. Recordará usted que el comandante de San Lucas, junto con unos prisioneros del penal, salvaron a unos náufragos, exponiendo sus propias vidas. El profesor Elías Vicente insinuó a los alumnos del Liceo pedir al Ministerio respectivo el ascenso para el comandante y la rebaja de la pena o el indulto para los reos. Nada se ha hecho. Mientras la prensa toda de Europa y del mundo entero se ocupó del acto heroico de un aviador alemán que dio auxilio al "Atlantique" cuando se incendió en el Canal de la Mancha, hecho ocurrido en los mismos días en que sucedió lo de San Lucas; mientras aquel

héroe era aclamado por el reconocimiento mundial, digo, nosotros callábamos criminalmente ante la hazaña desinteresada de un comandante nuestro y de unos pobres y oscuros reos que a la hora de servir al prójimo no tuvieron inconveniente en exponer sus vidas a las furias del mar y la voracidad de las fieras que allí las hay a montones. Tal es nuestra idiosincracia. En cambio, cuando se trata de cosas populacheras, sobra la buena voluntad para lo generoso. Por ejemplo, cuando don Ricardo Jiménez andaba en propaganda por Naranjo, llegó un reo a suplicarle de rodillas que le perdonara la pena. Había escenario, y, además, el coro de unas cuantas viejas enternecidas. Y entonces sí, el Jefe del Estado pudo levantar la mano en señal de perdón. Somos teatrales. ¿Qué nos podría costar hacer un alto en nuestra vida fenicia para acordarnos del acto heroico de ese comandante y esos pobres reos?

—Con mucho gusto, doctor Picado. Diremos lo que usted desea. Ahora, ¿quiere usted darnos su opinión sobre las leyes de carácter económico que tiene el Congreso en estudio y en discusión?

Clorito Picado abre una sonrisa filosa, medita un poco y luego responde:

—No olvide usted que, en nuestro bellissimo país, la riqueza del tico está en la misma proporción que la gruperera en el apero de un caballo ensillado. Lo demás es de los extranjeros. Así es que el que debe oro tiene por fuerza que pagar oro, especialmente si el acreedor es extranjero.

Hace una pausa. De pronto nos dispara esta pregunta:

—¿Por qué no les dicen a los españoles tenedores de bonos del Crédito Hipotecario que ya no les van a pagar en pesetas españolas, sino en pesetas de cobre plateado al veinticinco por ciento de las que hizo don Tomás Soley en vez pasada?

Y terminó:

—Mientras nuestra legislación económica siga siendo elaborada para beneficiar al extranjero y al rico del país, no podrá esperarse redención para el pobre pueblo de Costa Rica. ¿Quién se preocupa del pequeño agricultor, que pierde su finca por cualquier cosa, o del obrero a quien le arrebatan su casita y hasta su cama también por cualquier cosa?

*Que siga don Mario Sancho en su papel de Cano hasta que pueda decir "finita la comedia".* **Diario de Costa Rica.** (San José),  
10 de marzo, 1933

## QUE SIGA DON MARIO SANCHO EN SU PAPEL DE CANO HASTA QUE PUEDA DECIR "FINITA LA COMEDIA"

Los leguleyos hacen todo aquí dentro de la ley.  
No hay trasgresión de ningún mandamiento a  
no ser aquel del "Octavo no mentir" de  
Echegaray que dice: Hay un mandamiento en el  
mundo que manda tener vergüenza—dice el Dr.  
Picado comentando los artículos  
de don Mario Sancho

En torno a los vibrantes artículos de don Mario Sancho que ha publicado el DIARIO DE COSTA RICA se hacen diversos comentarios. Como es natural, unos en un sentido, otros en otro.

En la tarde de ayer tuvimos oportunidad de conversar con nuestro estimable colaborador, el Dr. don Clodomiro Picado. Desde el primer momento que lo saludamos, fue él quien primero nos habló de lo que ha dicho el señor Sancho en sus dos artículos.

Decimos al Dr: no dudábamos de que a Ud. le han gustado, como a muchas gentes estos artículos:

—Sí. En esta representación actual de IL PAGLIACCI, alguien, con frase más o menos haraposa, y aun que no fuese muy buen barítono, intentó cantar el Prólogo y en el momento actual, al decir "paso al teatro" se levantó el telón y Mario Sancho, en su papel de Cano, nos canta un inimitable VESTI LA GIUBBA. Este sí es tenor. Hace más de doce años que no oímos mejores notas. Todos nuestros votos son porque siga en su papel de Cano hasta dar fin a los traidores y pueda como en la ópera de Leoncavallo decir: FINITA LA COMEDIA.

Repone luego el Dr.:

He visto por ahí que quieren cobrarle a don Víctor Guardia las palmadas al tenor. No es sólo don Víctor quien aplaude; otros hay, y entre ellos —y a mucha honra— me cuento yo.

A Sancho se le ha dicho que nuestro país no es propicio para Quijotes. Pero también sé que él contestó que en esos países propicios a los Quijotes es justamente donde estos no son necesarios.

A propósito de los artículos de Sancho, he tenido ocasión de conversar con varias personas que parecen sensatas y cada una de ellas me ha dicho algo de lo que hay en los artículos de Mario. Pero nadie la totalidad de la exposición.

Una leyenda quiere que los frutos que crecen a las márgenes del Mar Muerto lleven el corazón lleno de ceniza. Al morder en los artículos de Mario gentes habrá que sientan el sabor de la ceniza y ellos pensarán que eso es debido a los orígenes del fruto, cuando en realidad lo que sienten es el sabor de la ceniza que llevan en su propia boca.

Quienes hemos conocido —como nosotros a Mario— desde la niñez sabemos lo terso de su espíritu y lo sanos que son los frutos de su pensamiento. Lástima es que quienes debieran escuchar sus palabras no hayan hecho gimnástica del pensamiento. Inútil sería añadir a los artículos de Mario palabra alguna, pues nos parece que quien tal haga, no haría sino un mal remedo de lo que tan bien ha dicho nuestro amigo Mario. Quiero que recordemos sí un hecho que muestra el decoro de todos los que Mario tan justamente llama leguleyos. Si en Francia un abogado compra a su cliente los derechos del pleito que le confiara, va a presidio. Aquí es un sistema que con la mayor inocencia, poniendo como dice Mario, los brazos en cruz y los ojos en blanco, practican de corriente nuestras mejores lumbreras abogadiles, sin que ni remotamente haya el más mínimo escrúpulo. Todo está dentro de la Ley. No hay trasgresión de ningún mandamiento, a no ser aquel de que nos habla Echegaray en su drama "EL OCTAVO NO MENTIR", cuando el sobrino indignado grita de pronto: HAY UN MANDAMIENTO DEL MUNDO QUE MANDA TENER VERGÜENZA...

*No se explican los melindres ante la moratoria interna cuando no los tuvimos al pedir la extranjera. Diario de Costa Rica. (San José), 11 de abril, 1933*

## NO SE EXPLICAN LOS MELINDRES ANTE LA MORATORIA INTERNA, CUANDO NO LOS TUVIMOS AL PEDIR LA EXTRANJERA

Podríamos parodiar a Francisco I: "A excepción del honor, nada hemos perdido"

No sería una sorpresa saber que Costa Rica ha establecido una oficina en N. York para comprar los bonos de su deuda, depreciadísimos por falta de cumplimiento. El negocio no sería honorífico, pero es que ese camino y esa palabra los hemos olvidado hace tiempo

Anoche conversamos con Clorito Picado. Giró nuestra conversación sobre los proyectos económicos del Congreso y sobre las palabras del Ejecutivo alrededor de los deudores, gentes que habían gastado su dinero en lugar de ahorrarlo. El doctor Picado nos dijo:

—Si los deudores malgastaron sus dineros, también malgastó sus dineros el país, ya que hemos tenido que pedir la moratoria a los acreedores extranjeros. Ellos tuvieron la compasión que ahora, a los locales, se les niega. Precisamente veo que según las noticias llegadas de los Estados Unidos, nuestros Bonos de la Deuda Americana, están cotizándose efectivamente a \$ 15—los que nominalmente valen \$100—y hasta asegura el cable que se han vendido fuertes cantidades que hacen temer una equivocación. Hay quien asegura que dos mil bonos se colocaron a un precio bajísimo. No me extrañaría que, en vista de las conversaciones que se han hecho y dicho alrededor de las Cédulas Españolas del Hipotecario, se pretendiera, después de declarada la moratoria y desvalorizado el Bono, tratar de comprar esos valores para así poder pagar la deuda con una rebaja del

85%. Yo creo que el Gobierno debiera proceder así, ya que estamos en época de liquidación moral y liquidación económica. Algunos me dirán que esto no es honorífico. Eso lo sé yo. ¿Pero es que acaso desde hace mucho tiempo se ha pronunciado esa palabra en nuestro país con sentido real? Desgraciadamente no. Y digo más: digo que después de todo lo que ha pasado, no me causaría sorpresa que el Gobierno montara una agencia con un delegado y fuerte sueldo para comprar en los mercados de Estados Unidos esos Bonos, pagándolos con buen oro, pero con el castigo que les impuso la moratoria nuestra, para la cual no tuvimos empacho, como ahora, melindroso y titubeante. Y ya que hayamos recogido todos los Bonos, podremos decir como Francisco I. La diferencia está en la formación de la frase, aun cuando tenga las mismas palabras. A excepción del honor, nada se ha perdido. Ese procedimiento de las Cédulas del Hipotecario, que se dice ronda ya el cariz del proyecto y que ronda, por lo tanto, la firmeza de la ley, será preciso hacerlo con la vergüenza en el bolsillo. No es original ni único el caso, puesto que en Costa Rica hemos visto cosas más curiosas, como la que ocurrió a los encargados del monumento a las víctimas del Virilla pidiendo una baranda de hierro al Ferrocarril al Norte para darle un bello aspecto al monumento.

No me explico, francamente, los melindres de la Ley de moratoria para los deudores. Cuando la pedimos a nuestros acreedores no parecían las gentes tan llenas de escrúpulos. Ahora todo se vuelve contemplar el lado capitalista. Es raro, pero muy costarricense.

Otro de los tópicos más interesantes lo constituye las declaraciones contra Mario Sancho de Monseñor Volio. Dice allí Monseñor que el señor Sancho protesta siendo empleado público. Se admira y no concibe el ilustre sacerdote que un empleado público pueda decir lo que le venga en gana y arremeter contra quien le plazca, con razones de tanto peso como las que trae a cuento Mario. Monseñor espera que el hecho de que un ciudadano se gane su dinero honradamente dependiendo del presupuesto es motivo suficiente para enmudecer ante toda arbitrariedad o ante toda sinrazón. Hace bien Mario en decir las lacras de las que padecemos y demostrar que aún hay hombres cuyo máximo problema no es otro que tener la comida asegurada, dando por ella la sonrisa de beneplácito con que adula al amo.

## TENEMOS QUE LLEGAR A LA CIVILIZACION POR ARRASTRE

Por arrastre obtuvimos la independendencia y al impulso de la marcha general del progreso llegaremos a alguna parte—comenta el Doctor Picado, refiriéndose a declaraciones de Monseñor Volio

No dice verdad Monseñor al asegurar que cada vez que hay política lo aludo porque nunca he estado en ella ni pertenezco a sociedades de ninguna naturaleza. Siempre me ha gustado sentirme libre para actuar como a mí me parece

En la Avenida Central encontramos al Doctor don Clodomiro Picado, ayer en la tarde. Al saludarlo, le mostramos el número de uno de los diarios vespertinos en el cual Monseñor Volio hizo referencia nuevamente a las declaraciones que el Dr. Picado nos hiciera en la semana anterior sobre la forma de recaudación de los impuestos de beneficencia y en especial, al impuesto sobre la harina.

El señor Picado toma el periódico y lee el artículo de Monseñor y exclama, mientras echa a andar hacia el este:

—Francamente tengo que decir que no entiendo lo que en ese reportaje quiere dar a entender Monseñor Volio. ¡Que estoy de cuerpo entero pintado en el cuento del joven rico del Evangelio! No acierto a ver la gran semejanza que encuentra el señor Volio. Yo a nadie le pregunto nada, no pertenezco a ninguna

agrupación ni a partido alguno, precisamente porque quiero sentirme libre para actuar. Si cualquier día me da por vestirme con una túnica de coetilla azul, ponerme una cuerda a la cintura, decir que soy un San Francisco y salir por las calles, nadie tiene que decirme nada.

Dice Monseñor que cada vez que hay política, yo le digo ese cuento de la esmeralda. No es cierto. Al menos no lo recuerdo, porque jamás me he metido en política.

No diga Ud. nada de esto, —nos dice el Dr.— porque no vale la pena insistir. A ninguna parte se llega tratando de explicar una cosa mil veces dicha, pues no censuramos lo de la inversión de los dineros, sino la forma de recaudarlos; eso se lo han dicho a Monseñor Volio, cien mil veces muchas personas.

Ahora, si lo que pretende Monseñor es que nos callen, es cosa aparte.

El Dr. vuelve a decirnos que no hablemos de este asunto. A qué seguir, si no podemos entendernos—dice—. Y sobre todo que ahora no se trata de Monseñor Volio, de Mario Sancho o de mí. El asunto tiene una importancia mayor. Me han dicho que los impuestos que percibe el Estado, un 40 ó un 40 y resto por ciento provienen de los recargos sobre los alimentos. Eso no debe ser. Uds. podían tratar de investigar esos puntos que son de mucha importancia.

Pero la verdad —exclama el Dr. al despedirse de nosotros— es que aquí todo esfuerzo tropieza con serias dificultades. Yo veo que tendremos que llegar a la civilización por arrastre, como llegamos a la independencia. Adelantaremos algo porque en todas partes la vida se agita y camina, y arrastrados por ese impulso general de la civilización, iremos a alguna parte.

No obstante la recomendación del Dr. hemos tratado de recoger en la forma expuesta sus ideas sobre el punto en debate.

*No tenemos un gobierno de costarricenses, sino el gobierno de un grupo. Diario de Costa Rica. (San José), 24 de abril, 1933*

## NO TENEMOS UN GOBIERNO DE COSTARRICENSES, SINO EL GOBIERNO DE UN GRUPO

Quando pasen los años nuestros descendientes, escandalizados de los sistemas actuales, exclamarán: Que cándidos eran los costarricenses de 1933,—comenta el Dr. don Clodomiro Picado

Tenían Bancos llamados del Estado que obtenían grandes ganancias que alcanzaban para primas, dividendos y otras generosidades y ni remotamente pensaban aquellas gentes que de sus propios cueros salían las correas

Sobre los tópicos que en estos momentos mueven mayor opinión, conversamos ayer con nuestro estimable colaborador, el Dr. D. Clodomiro Picado. Ya en días anteriores el doctor, se había ocupado del problema del cambio, que es de viva actualidad, merced a los trascendentales acontecimientos que se desarrollan en el país y en América, y pudiera decirse que en el mundo entero, señala el rumbo de las cuestiones económicas y financieras.

—Mi impresión, comenzó diciéndonos el doctor, es que de acuerdo con la baja que últimamente ha experimentado el dólar, se proceda a fijar su cotización en el país. Parece que lo indicado fuera que la Junta de Control de Cambios estuviese atenta al movimiento de las monedas extranjeras para que se situara en un terreno de justicia, es decir que de acuerdo con el mayor o menor nivel que alcanzaran se fijara el tipo. ¡Pero ello equivaldría a volver nuevamente a la libertad y sujeción de las leyes naturales

que rigen esas cuestiones! En tal caso me parece a mí que lo aconsejable podría ser que ese organismo tenga capacidad para exigir el depósito de las letras y, previa la comprobación de las necesidades de los interesados, procediese a la subasta.

—Comentando el Dr. este punto respecto a la Junta de Control de la cual se habla insistentemente, y otros referentes a las medidas que entre nosotros se adoptan para resolver los graves problemas nacionales, nos decía:

—Ahora nos espantamos de que en un pasado reciente se juntaran varios individuos y con un capital de 500 000 colones tuvieran derecho para hacer una emisión de un millón doscientos mil colones y especular con ellos a su antojo. Además, que no era ni siquiera necesario tener el capital de respaldo pues cuando venía el Controlador del Gobierno se avisaba de antemano a los Bancos y la misma plata servía para ir la pasando de banco en banco, y ahí, por supuesto, que la iba encontrando siempre el controlador, pues el que llevaba la valija con la plata caminaba generalmente con alguna anterioridad al hombre que controlaba, aunque en algunas ocasiones, en una sola placa se habría podido tomar la fotografía de los dos.

Cuando pasen los años, los individuos escandalizados de nuestros sistemas actuales, podrán más o menos decir así: Imagínense que cándidos eran nuestros antepasados en 1933 cuando decían que tenían bancos del Estado y entre las buenas cualidades de éstos y que eran alabadas por todos, figuraba la de ir acumulando capital y obtener muy buenas ganancias que alcanzaban para dividendos, para otras generosidades, y ni remotamente pensaban los buenos de aquellas gentes que era del cuero de ellas de donde salían esas correas y que el alegrarse de los buenos negocios de esos bancos era más o menos como una persona que se pusiera loca de contento porque va aumentando de peso debido a que su cáncer aumenta de tamaño. ¡Qué ingenuos que eran de verdad nuestros antepasados! Un banco de seguros al retirarse un asegurado que había pagado dos mil quinientos colones obligado por las malas circunstancias económicas, al hacer la liquidación resultaba ¡que sólo tenía derecho a que le devolvieran doscientos cincuenta colones!

Hablaban además del Estado y no había tal, pues las gentes que mandaban, lo único que hacían era dar patente de corso

a ciertos individuos y esquilmar con impuestos a los habitantes del país. Además, para sacarle otras platas, los que mandaban en eso que llaman el Estado Libre de Costa Rica, vendían bebidas alcohólicas en las cuales el punto esencial era el bajo costo de las mismas, sin tomar para nada en cuenta el grado de nocividad de ellas. Por eso ambulaban por las calles en aquellos remotos tiempos, muchos ciegos y paralíticos. Tenían como única función del Estado el trasquilamiento.

Cambiando de tema comentamos con el doctor la idea de reformar el sistema de tributo sobre el café, y con la seguridad con que suele emitir su opinión, nos dice: lo que los cafetaleros podrían hacer es reclamarle al Gobierno la suma que han pagado de más, ya que, según los datos que se han publicado, los precios en los mercados no han alcanzado ni el límite que fija la ley para pagar el impuesto de un dólar cincuenta. Lo malo es que si se resolviera a llevar adelante las gestiones, las cuales probablemente darían por buenas los Tribunales, surgiría una circunstancia. El Gobierno pudiera ser que se resolviera también a hacer cumplir las leyes que duermen actualmente en las colecciones de impuestos sobre la renta.

—El doctor ríe, y luego exclama: ¿No lo cree Ud.? pues yo tampoco. Es una broma. El peligrillo ese no existe. Y no existe por una razón fundamental, porque nosotros no tenemos un Gobierno de costarricenses, sino un gobierno para la defensa de los intereses de determinado grupo.

*Nos engañan quienes dicen que nuestra vida de ficción apenas va a empezar. Diario de Costa Rica. (San José), 12 de mayo, 1933*

## NOS ENGAÑAN QUIENES DICEN QUE NUESTRA VIDA DE FICCION APENAS VA A EMPEZAR

Nuestro deber es reaccionar contra los falsos profetas y decirle a quienes a nombre de la defensa de los intereses nacionales defienden los suyos, que antes de hablar del bien del país, exhiban las credenciales que los acreditan para hacerlo

Muy sensatas las palabras de don Elías Jiménez, pero debemos agregar que el atentado es contra un 95 por ciento de los trabajadores—dice el Dr. don Clodomiro Picado

Ayer en la mañana tuvimos el placer de conversar con nuestro estimado colaborador, el Dr. don Clodomiro Picado. Lo encontramos demasiado ocupado; sin embargo, haciendo varios paréntesis entre sus observaciones y vueltas por el laboratorio, nos fue diciendo algunos conceptos, no sin cierto férreo acento. Ayer no estaba el doctor como lo hemos encontrado en otras oportunidades, dispuesto a la amena charla. Hablaba más bien con pronunciada seriedad.

Sobre las ideas que se han emitido últimamente con respecto a la Junta de Control de Cambios, a la baja del tipo del 475 al 450 y otros extremos, nos hizo muy oportunas manifestaciones.

—Los mismos que antes se oponían a la creación de la Junta —nos dice— son los que ahora tratan de mantenerla. Se habla de una reforma, pero ya se dispuso también que se aplase. La cuestión es fácil de entender. Cuando se trabajaba por la promul-

gación de esta ley, quienes creían que iba a actuar de acuerdo con los fundamentos que la sostenían, es decir, de verdad, la combatían. Pero ahora que ven que no es como se pensaba, que es una ficción, la quieren mantener. Es un puro juego de unos cuantos que buscan tan sólo la defensa de sus intereses personales. Yo pienso que siempre que entre nosotros salga un individuo diciendo que va a luchar por los intereses del país, por los intereses generales de todos, debíamos preguntarle que con qué derecho lo va a hacer; que antes de ponerse a hacer la defensa; muestre las credenciales que lo acrediten para acometer tal empresa. Que desnude su vida pasada para ver si existe una base que garantice que su acción es efectivamente sana y desinteresada. Esta medida se hace necesaria porque a cuento de defender los intereses del país, defienden los suyos sin importarles los de los demás. Está bién que cada uno trate de defenderse; nadie se opone a ello, puesto que existe perfecto derecho. Pero que haya sinceridad y no se trate de querer dar a entender que luchan fieramente por los INTERESES SAGRADOS DE LA NACION.

Ahora se habla de emisión; la cosa tiene un fondo semejante.

Los que la apoyan dicen que la vida de ficción se va a iniciar, cuando la cosa es distinta. Nosotros estamos, en cuanto a eso, como si dijéramos a las nueve de la mañana. Nuestra moneda no vale, y de esto hace mucho. No tiene respaldo alguno. De manera que no es ahora que vamos a empezar a vivir ficticiamente.

En estos días, don Elías Jiménez Rojas dijo que la emisión es un atentado contra el trabajo, contra los trabajadores manuales y del cerebro, pero don Elías no dijo que estos trabajadores componen el 95 por ciento de la población de Costa Rica. Las palabras del señor Jiménez Rojas son la verdad, somos todos los que vivimos del trabajo, ya sea del brazo o de la mente, los que vamos a sufrir las consecuencias. El que tiene muchos dólares, mejor vivirá cuando el cambio se vaya por las nubes. Si tiene ahora una renta de 50000 colones y gasta en sus necesidades 10000 cuando el cambio se haya ido al doble, guardará una suma superior, porque hará sus gastos con la mitad. Pero muy otra es la situación de los que ganamos nuestro sustento con el esfuerzo del trabajo, que somos, como dije antes, el 95 por ciento.

La lucha es muy desigual. Vamos contra un enemigo que cada vez se acoraza mejor.

En uno de sus hermosos cantos cuenta Homero que él nunca pudo alistarse como soldado porque jamás tuvo dinero para hacerlo, pues no alcanzaba para comprarse buen caballo y buena armadura.

No puede ser buen soldado quien no tiene para armarse bien. Inermes, de la lucha solo podemos esperar la derrota. Para ser buen soldado se requieren varios elementos, los cuales, en el caso de nosotros, no existen, lo que quiere decir que vamos hacia la derrota...

Debemos entonces reaccionar, como le decía antes, contra esos falsos profetas. Debemos pedirles que exhiban sus credenciales para confiar o desconfiar de ellos, pues no es justo que sigamos sujetos a sus mentiras y a sus artimañas para defender solamente sus intereses.

## NO SE HA PODIDO DETERMINAR LA NUEVA Y EXTRAÑA ENFERMEDAD DEL GANADO

El Centro Nacional de Agricultura cree que el origen de la peste sea un Trypanosoma o una de las tantas yerbas venenosas que se producen en el trópico.

Los doctores Rotter y Picado, del Laboratorio del Hospital, dicen que la enfermedad puede producirla un microbio filtrante o una planta, pero en este caso, no se ha obtenido ninguna comprobación positiva.

Informamos en edición precedente de una terrible enfermedad que se había presentado en el ganado y dimos algunos detalles respecto de sus características. Como se recordará, donde primeramente ha sido localizada la enfermedad, ha sido en la hacienda La Argentina, propiedad de los señores Herrero.

Como era natural que sucediese, la cuestión provocó gran alarma. Inmediatamente, tanto el Laboratorio del Centro Nacional de Agricultura, como el Dr. Rotter del Hospital de San Juan de Dios, se han dado a la tarea de comprobar cuál o cuáles son las causas de la enfermedad.

Con relación a los informes que dimos en días pasados, el señor Ricardo R. Güell, Jefe de Ind. Animal, nos hizo las siguientes declaraciones:

### **La enfermedad del ganado y sus posibles causas**

La peste presentada en el ganado de la zona de Grecia no es producida directamente por una mosca, como equivocada-

mente interpretó el repórter de un informe pedido por teléfono al Director de este Centro, Ing. don Bernardo R. Yglesias.

Los síntomas y las investigaciones hechas con animales atacados, parecen demostrar que la enfermedad es producida por un Trypanosoma, el cual se cree que es transmitido por el piquete de una mosca.

Para comprobar que esta es la causa de la enfermedad se ha tratado de encontrar el Trypanosoma en muestras de sangre tomadas de animales enfermos de la hacienda "La Argentina" de Rosario de Naranjo y de Tacares de Grecia.

Los exámenes de estas muestras, hasta la hora no han dado un resultado positivo, pero esto no es indicio de la ausencia total de protozooario puesto que este se puede observar en la sangre solamente en ciertos períodos de la enfermedad.

También tenemos especial interés en comprobar la existencia de plantas venenosas, pues en otros países se conocen algunas que producen efectos fatales. Entre éstas están, la "Death camas", la *Kalmia latifolia* y *Kalmia angustifolia*, el helecho *Pteris aquilina*, el *Astragalus mollissimus* y otras.

Los síntomas que he podido observar no me parecen los producidos por estas plantas, sino a los de uno de los varios trypanosomas conocidos.

### **Las investigaciones del Dr. Rotter**

El Dr. Rotter que trabaja en el Laboratorio del Hospital de San Juan de Dios, ha estado realizando algunos análisis con el fin de ver si es posible dar con las causas de la enfermedad.

Con respecto a la posibilidad de que sea una planta la que produzca la muerte del ganado, el doctor Picado ha hecho algunas pruebas con cuilos y conejos. Hasta la hora no se ha obtenido resultado alguno. Pero por ello no se puede creer tampoco que la enfermedad no esté allí. El doctor Picado cree que si las pruebas se hubiesen hecho con ganado sano, los resultados serían otros.

Con respecto al origen de la peste, el doctor Rotter según parece cree que se trate de un microbio filtrante, parecido al microbio que produce la fiebre amarilla y al que produce el cólera. Estos microbios son, como si se dijera, desconocidos, porque no son visibles mediante el microscopio.

*Calmette, el último discípulo de Pasteur, es un bello ejemplo del poder de la hilación científica. Diario de Costa Rica (San José), 1 noviembre, 1933*

## CALMETTE, EL ULTIMO DISCIPULO DE PASTEUR, ES UN BELLO EJEMPLO DEL PODER DE LA HILACION CIENTIFICA

El Dr. don Clodomiro Picado, nos hace una ligera síntesis de su vida en el mundo de la Ciencia

Digamos con Sócrates: "Así como la tierra recibió su cuerpo, el éter recibió su espíritu"

Un despacho cablegráfico procedente de París, publicado en la edición de ayer, dio cuenta de la muerte del profesor Albert Calmette, Director Asistente del Instituto Pasteur. Posiblemente para la generalidad el cable pasó inadvertido o se leyó como una noticia baladí. Sin embargo, la muerte de Calmette, reviste para el mundo entero, caracteres de acontecimiento, porque no fue solamente un hombre de ciencia, sino un benefactor de la humanidad.

El Dr. Clodomiro Picado lo conoció mucho, especialmente por sus trabajos científicos y hacia él fuimos con el deseo de obtener algunas impresiones rápidas acerca del ilustre profesor e investigador. Informalmente iniciamos la charla con el distinguido amigo y vamos a tratar de reconstruirla lo mejor posible.

—No sé el año en que nació, ni quién fue su padre, ni quién la mamá—empezó diciéndonos el Dr. Picado.—De él lo que sé es que es uno de los últimos discípulos de Pasteur que han honrado la memoria del maestro. Una figura notable de científico de primera categoría y un benefactor de la humanidad.

Muy joven aún, fue nombrado director de la primera filial que se fundó en Indo-China, dependiente del Instituto Pasteur. Allí, ya el joven sabio había estudiado las propiedades fermenta-

tivas de un hongo que produce alcohol, atacando duramente al almidón, y que los orientales utilizan en la producción de la bebida alcohólica llamada "SAKE". La "TAKA DIASTASA", de empleo mundial, de ahí proviene.

Un día, después de una inundación, la aldea anamita de las vecindades del laboratorio de Calmette, se vio invadida por las "cobras". Las serpientes mordieron a muchos nativos y un saldo de catorce muertos quedó testificando la invasión de las serpientes.

Como en esos días estaban recién descubiertas las antitoxinas microbianas, Calmette pensó que inmunizando caballos contra el veneno de las serpientes, podría obtenerse un suero capaz de curar sus nefastas mordeduras. Este fue el origen de los sueros anti-venenosos y este solo hecho, sería suficiente para inmortalizar el nombre de Calmette.

Pasó luego el sabio a ser director del Instituto Pasteur de Lille. Durante muchos años se dedica allí, no solamente a la preparación de sueros contra las serpientes de Europa, Africa y la Indo-China, sino que estudia también, la acción de varias sustancias sobre los venenos de serpientes y así encuentra que la "bilis" tiene un poder destructivo muy intenso sobre los venenos ofídicos.

Durante la invasión alemana, la ciudad de Lille fue sitiada. Calmette permaneció incomunicado con el resto del mundo. Tal vez entonces, descubriendo que la bilis no destruye solamente los venenos de serpiente, sino que destruye también la tuberculina que es el terrible veneno que elaboran los bacilos de la tuberculosis, concibe la idea de cultivar los bacilos de la tuberculosis por largas generaciones en un medio impregnado de bilis, para hacerlos perder así, toxicidad y virulencia. Estos microbios inyectados a los animales, jamás produjeron tuberculosis, pero mientras los bacilos biliares permanezcan vivos en el animal que los recibió, este animal se vuelve refractario a la inoculación de los bacilos tuberculosos virulentos. Este es el origen de la vacuna contra la tuberculosis llamada B. C. G. con la cual, y con todo éxito, han sido hoy día inoculados millares de niños.

Los últimos trabajos de Calmette que conozco publicados en estos últimos meses, son, uno en los Anales del Instituto Pasteur sobre la inmunidad no específica obtenida con la vacuna

B. C. G., y otro en la "Presse Medicale", sobre la contagiosidad de la tuberculosis.

En ese tiempo, Calmette había sucedido a Metchnikoff como Sub-Director del Instituto Pasteur.

Además de los trabajos apuntados, Calmette, durante su estancia en Lille, estudió la desinfección de las aguas contaminadas, gracias a la acción de microbios purificadores.

La vida de Calmette —continuó el Dr. Picado— es uno de los más bellos ejemplos que muestran lo que puede la hilación científica en la mente de un sabio. El descubrimiento de las anti-toxinas lo aplicó a la obtención de anti-venenos y el efecto destructivo de la bilis sobre los venenos de serpiente, lo aplicó a desvenenar los bacilos de la tuberculosis.

Al saludar al sabio en su ocaso terrenal, digamos con Sócrates "Así como la tierra recibió su cuerpo, el éter recibió su espíritu".

*La conversión en abono de animales vivos es proyecto de Pieles Rojas, dice el Dr. Picado. Diario de Costa Rica (San José), 10 de noviembre, 1933*

## LA CONVERSION EN ABONO DE ANIMALES VIVOS ES PROYECTO DE PIELES ROJAS, DICE EL DR. PICADO

Solamente aquellos indios cortaban los árboles de yas para coger la fruta con facilidad

Incidentalmente nos encontramos ayer con el doctor Picado y sus primeras palabras fueron para decirnos: quería verlo para entregarle copia de una nota que enviamos hace algún tiempo al Secretario del Congreso en referencia con un proyecto, que según noticias publicadas por los periódicos, va a ser objeto de discusión en estos días.

Y el doctor nos entregó la referida nota que en otra sección insertamos.

Luego seguimos comentando el asunto, como lo hiciera en ocasión anterior cuando se dieron a conocer las bases para transformar en abonos, animales vivos.

Ahora que me dice usted que viene de Obras Públicas —empezó diciéndonos el doctor— voy a preguntarle: ¿pudo ver las 43 crestas de plumas de chompipe y los 43 "tomahuacs" con que se piensa ataviar a los 43 diputados para discutir el proyecto del arrasamiento del Pacífico? Dicen que allí se están haciendo.

Ese proyecto es meramente de pieles rojas, aunque en él intervengan individuos de varios colores; los unos no se asustan al encontrarse con sus semejantes; los otros no pudiendo ofrecer a la codicia de un escalpe —como me sucede a mí,— una abundosa cabellera, tampoco temen tratar con pieles rojas.

Cuando los antiguos indios se encontraban árboles de yas o de zapote cargados de fruta en sazón, los cortaban para coger con facilidad las frutas. Supóngase usted que un prójimo propone a nuestro país que lo dejen quemar los bosques nacionales

para convertirlos en ceniza que se empleará luego como abono, dando por supuesto, una parte de esa ceniza el gobierno; ¿qué creería usted de eso?

Pues lo que yo pienso es que aunque nuestros 43 representantes estuviesen sentados de cuclillas en sendas pieles de venado, adornados de plumas, pintados de achiote, con el hacha al lado y ebrios de humo y de chicha, el día que se discuta ese proyecto, el Gran Manítú no permitirá que por la inexperiencia de sus hijos, los dones de las aguas fuesen arrasados.

*El doctor Picado se refiere a la protesta de los profesores de Ciencias Naturales. Diario de Costa Rica (San José), 12 de noviembre, 1933*

## EL DOCTOR PICADO SE REFIERE A LA PROTESTA DE LOS PROFESORES DE CIENCIAS NATURALES

El defecto que quiso señalar La Fontaine en la cigarra no fue el canto sino la imprevisión

Debe decirse al Congreso antes, en qué países existen contratos de esa índole

El Dr. don Clodomiro Picado nos dio para la publicación, las siguientes manifestaciones:

"... La cigale ayant chanté tout (l'été)  
Se trouva fort depourvue  
quand la bise fut venue"

### *LA FONTAINE*

Cito en francés esos versos por que la fábula de La Fontaine es lo que podemos llamar una historia desafortunada. Las traducciones que conozco no dan idea clara del pensamiento del autor y el autor mismo lo único que hace es calumniar despiadadamente a las cigarras y exaltar a las hormigas, cuando las cosas son a la inversa. Cavando rudamente, la larva de la cigarra pasa a veces varios años bajo tierra; luego adulta, tiene que barrenar los tejidos de las plantas para lograr unas gotas de savia con qué sustentarse en su efímera vida alada. Mientras tanto las hormigas vienen a robarle a la cigarra las gotas que pueden sustraer a la dueña del barreno. Cuando pasados los días cae al fin moribunda la cigarra, la hormiga no espera que con la muerte cesen los últimos aleteos para hacer pasto del sistro viviente.

Esta reivindicación no se crea en manera alguna que se debe a inspiración lírica de quien habla: fluye de una pluma inmortal, la

Fabre, el sublime provenzal justamente llamado el Homero de los insectos. Cuento todo esto en primer lugar, para demostrar la ignorancia de nuestros hombres de letras sobre la vida de los animales y si cité los versos originales de La Fontaine es para hacer ver que el peor defecto señalado por el fabulista en la cigarra no fue el canto sino la imprevisión.

¿Podrá llamarnos cigarras a los profesores de Ciencias Naturales que protestamos contra un proyecto ignorante, imprevisor y absurdo quien por haber estado cantando dos períodos y haciendo vivir el país a base de préstamo, nos tiene a estas horas en espera de un cierzo invernal que pronto habrá de helarnos, a la hora en que se reanuden los pagos? ¿Podrá decirnos de la necesidad de fomentar las industrias de los abonos el gobierno que no presta la ayuda que se merece, a la fábrica de abonos de huesos que tiene el ingeniero don Lucas Fernández y que son los más adecuados justamente para nuestro territorio? Tales abonos se venden a precios ínfimos en relación con los que se importan, a pesar de su eficacia bien probada.

Los gobiernos que han estado echando a la acequia de Las Arias los residuos de la Fábrica Nacional de Licores por valor de varios centenares de miles de colones, si los hubieran transformado en abonos en vez de perder esas materias, ¿podrán hablar ahora de la necesidad de reforzar las entradas fiscales con un dólar de tributo por cada mil libras de animales convertidos en cadáveres ya disecados?

El porvenir dirá bien claro quién fue cigarra imprevisora .

Quiéren hacernos creer que es un contrato de pesca para suministrar alimento al pueblo; nos mencionan las palabras "menú" y "carne blancas", cuando no hay tal. Si se trata de pesca con fines alimenticios, por qué se le denomina "contrato de fábrica de abonos", y si es efectivamente, como todo el articulado del contrato lo muestra, el intento de arrasar bárbaramente con lo que se encuentre, ¿por qué quieren ahora hacernos creer que el fin es alimentar al pueblo? Aunque en nuestros mercados hubiera lenguados a diez céntimos la libra, ¿podría el pueblo a quien se le está negando su salario, comprar tales alimentos? Saben acaso ya cuántas toneladas de peces son necesarias para obtener una de grasa y aletas a que el contrato se refiere?

Es muy socorrido el sistema de decir que por ignorancia de un contrato es que se le ataca. El sistema por usado ya no pega. Si yo le preguntase a todos los señores que intervienen en el contrato o a cualquiera de los diputados que van a votar en pró o en contra del proyecto, qué son: una "lisa"; un "jurel" o una "aguja", no lo saben, aunque tal vez los hayan comido. Si les pregunto dónde nacen las "anguilas"; por qué tenemos tan pocos ostiones; qué comen los "bobos"; qué es una tintorera y cuántas especies de tiburones hay, de dónde vienen las ballenas o cuánto gastan para estar adultas, nada tampoco sabrán.

Para mostrar a los señores diputados que esto es una cosa que puede hacerse, debemos exigir que digan al Congreso en qué países hay contratos semejantes al que proponen.

Antes de concluir, quiero volverme a referir a las cigarras: estos insectos producen su canto golpeando unos tambores tapizados por su propia piel, con bolillos que son parte de su esqueleto. En este caso quiero aceptar para mí el mote de cigarra: de mi propia piel haré un tambor y cada vez que vea un atentado contra la integridad de la naturaleza, mi tambor sonará a redoble, aunque haya que golpearlo a semejanza del insecto: con parte también de mi esqueleto.

Invoquemos al alzar nuestra voz en favor de la vida y en contra de la muerte el pensamiento de una gran cigarra de estas tierras, de Darío, quien dijo:

"Quién da fuego al panida?  
la vida.

Quién la esperanza pervierte?  
la muerte."

*Nada hay en Rusia de primera línea en cuanto a biólogos,  
opina el Dr. Picado. La Tribuna. (San José),  
26 noviembre, 1933.*

## NADA HAY EN RUSIA DE PRIMERA LINEA EN CUANTO A BIOLOGOS, OPINA EL DR. CLORITO PICADO

"El Médico Soviético por inadecuado al  
desarrollo científico, lleva muchas  
trazas de parecerse al nuestro"

"Para los mujiks el hecho de la transfusión de sangre  
de cadáveres aparece casi como un milagro de  
resurrección. De las venas yertas el médico ruso  
sabe sacar sangre rediviva. No hay tal"

Preguntamos a nuestro amigo doctor don Clodomiro Picado, cuál era su parecer respecto de la noticia que publicamos en una de nuestras ediciones anteriores referente a las experiencias del doctor Serge Judine, sabio ruso que expone la técnica de una transfusión de sangre de cadáver a cuerpos vivos. Clorito gustosamente atendió a nuestro reclamo para decirnos lo siguiente:

—Bonito el cuento y bueno a la vez para un médico Soviético. En efecto, tratándose de sangre podemos, sin lugar a duda, decir que la decoración no puede ser más roja. Lo que sí no podríamos decir es que es un cuento propio para EPATER LES BOURGOIS pero sí para exorbitar de admiración a los mujiks de allá y a los mujiks de aquí haciéndoles creer a unos y a otros que los yermos de la Rusia actual producen sabios: tal flor por allí no se cosecha, al menos en biología. Si usted suprime el nombre de Pavlov que no solo había florecido sino comenzado a fructificar en la antigua Rusia, y que ahora sufre el régimen soviético, nada hay allí de primera línea, en cuanto a Biólogos.

Y digo esto porque el medio soviético por inadecuado al desenvolvimiento científico, lleva muchas trazas de parecerse al nuestro. Son medios incompatibles con el sabio que trabaja fuera de horario, fuera de la regla de acero de los Soviets.

Para los Mujick el hecho de la transfusión de sangre de cadáveres aparece casi como un milagro de resurrección. De las venas yertas el médico ruso sabe hacer sangre rediviva. No hay tal. Jamás en toda la historia de las transfusiones se ha empleado sangre viva aún en las llamadas transfusiones de brazo a brazo porque la verdad que el Mujick ignora es que esos torrentes rojos compuestos de millonadas de microscópicos rubies, los glóbulos rojos, no son sino un simple pasto de células muertas. Lo único que hay de vivo allí es el menospreciado glóbulo blanco, el nauseabundo glóbulo de pus. En todo lo demás, reina la muerte. Al sacar sangre de un cadáver para inyectarla a un vivo, también se inyecta como siempre sangre muerta pero sangre muerta de mucho antes. El sistema no es ni siquiera nuevo. Hace años que se ha ensayado, pero los biólogos europeos no han visto en esto sino una ocurrencia sin trascendencia alguna. En una transfusión no hay que tomar en cuenta solamente lo bueno que pueda llevar la sangre transfusada; sino también lo malo. Si usted se encuentra un cadáver de un buey puede perfectamente alimentarse con él; y que no se espanten los timoratos pues muchos de nosotros habremos ya comido de esos cadáveres sin saberlo y que han sido traídos para destazar contándonos que la "VAQUILLA SE ESBARRANCO". Nosotros soportamos perfectamente el comer los microbios de la putrefacción cadavérica. Tissier nos decía, en sus lecciones sobre la putrefacción: "No todo lo que hiede mata, ni todo lo que mata hiede".

El utilizar los cadáveres para transfusión me parece una idea gemela de la que tenía uno de los individuos de los que visitó Gulliver en su viaje al país de los sabios. A este personaje se le había metido entre ceja y ceja que él debía hacer reversibles los fenómenos de la digestión y transformar los excrementos en manjares.

Lo que me parece a mí con el sistema de la inyección de la sangre cadavérica es que los médicos soviéticos podrán de ahora en adelante usar como siempre no solamente el martillo y la hoz sino también la guadaña... la guadaña de la muerte.

## CON EL SABIO COSTARRICENSE CLORITO PICADO

Es realmente doloroso que en Costa Rica se digan cosas tan poco serias como las que dice Clorito Picado a propósito de la información que publicó **La Tribuna** sobre las experiencias de transfusión de sangre realizadas por el profesor soviético Sergio Judine. Y más doloroso aún es que tales cosas las diga un hombre de ciencia, cuyo deber es apreciar los hechos con mayor altura y seriedad que las gentes de cultura corriente. No hay duda de que nuestro mal es tan hondo que hasta a los hombres de ciencia alcanza la vulgaridad e irresponsabilidad que han sentado cátedra en Costa Rica.

Lo que nos interesa decir ahora es que no sólo la autoridad del profesor Gosset respalda y exalta la obra prodigiosa de Sergio Judine. En elogio de ella han escrito grandes hombres de ciencia. Citaremos únicamente al profesor francés Faure, que ha escrito en la prensa científica de París calurosos elogios de Judine a quien tiene por uno de los más destacados científicos de los tiempos modernos, y de la organización y descubrimientos del Instituto Sklifssovsky de Moscú. Al profesor francés Dr. Raymond Leivovici y al gran biólogo inglés Julián Huxley.

El profesor Leivovici, de la Facultad de París, abraza opiniones diametralmente opuestas a las de Clorito. En el estudio que publicó la revista francesa "**Vu**", escrito a su regreso de la Unión Soviética, nos dice que es del todo falso que el gobierno soviético haya perseguido o coartado el estudio y prácticas de los investigadores científicos y, entre muchos otros cita el caso del profesor Pavlov, quien, al cumplir ochenta años, fue obsequiado por el gobierno con 180 000 rublos para que completara la instalación de su Instituto Particular de Biología de Koltouchi. Justamente la visita

de Leivovici limitada a los centros médicos y a las organizaciones sanitarias soviéticas, tuvo por objeto dar a conocer a Francia los progresos alcanzados por el régimen. El mismo explica que en Francia se conoce muy poco de los cirujanos y biólogos rusos, a excepción de los datos proporcionados por Faure, y si esto ocurre en Francia, nos preguntamos lo que será en Costa Rica, donde la ignorancia prefiere negar que estudiar. Clorito no conoce más que a Pavlov. Desconoce a Judine, ya universalmente conocido, como desconoce al profesor Opper de Leningrado, el primero que ha operado las glándulas suprarrenales y paratiroides.

Para que amplíe un poco su cultura recomendamos a Clorito que lea la obra de Huxley "A Scientist Among the Soviets", escrita durante el viaje que el sabio inglés realizó con un gran grupo de hombres de ciencia, médicos especialmente, bajo los auspicios de la Sociedad de Relaciones Culturales.

En esta obra encontrará Clorito datos abundantes sobre la labor que realiza el Instituto Biológico de Joffe en Leningrado, donde laboran 300 investigadores científicos y 200 operadores de laboratorio y de donde han partido los trabajos que dieron por resultado la eliminación, absoluta, de las legendarias epidemias de tifus que diezaban la población en diversas regiones de Rusia. Encontrará también datos del Instituto de Varilov, dedicado especialmente a investigaciones botánicas. Pero sobre todo, encontrará datos del Instituto y de las clínicas de Sklifssovsky que dirige el profesor Judine, datos que le permitirán a Clorito ilustrarse sobre la labor y los progresos de la ciencia soviética.

La conclusión fundamental de Huxley después de exponer el esfuerzo y las realizaciones científicas, —puras y aplicadas,— de los soviets, es la de que "la ciencia es la manifestación suprema del régimen soviético" y la de que "la experiencia soviética es netamente científica, la única que en tal carácter se ha realizado hasta hoy en el mundo".

No obstante que el comunismo considera que la ciencia ha de tener aplicación práctica inmediata y que, en materia de medicina física y eugenesia se ha aplicado en mayor escala que en cualquier otro país —dice el profesor Huxley,— el gobierno ha destinado a la ciencia pura, investigación, más dinero que cualquier país capitalista. Gasta más de mil millones de rublos anuales en investigacio-

nes de salubridad y es así como se explica la brillante conquista de haber disminuido el porcentaje de mortalidad general de 23,2 que había en 1913 a 13 que hubo en año pasado y el de mortalidad infantil de 27, en 1913, a 12 en 1932, a fines del cual se escribió la obra que citamos.

Aun dando de barato las declaraciones de Clorito, cabría preguntarle qué es lo que pretende decir con ellas. La Unión Soviética no tiene, de verdadera labor efectiva en materia científica, sino unos pocos años. El régimen tuvo que afrontar una labor gigantesca: luchar contra la reacción, batirse con cinco expediciones militares que le lanzó Europa, enfrentarse a la ignorancia y miseria de un pueblo sumido por siglos en la esclavitud, organizar el Estado, crear la enseñanza pública, organizar la gran industria, colectivizar la agricultura y, en fin, realizar la prodigiosa obra que, en medio del aislamiento, y aun considerada en sí misma, no tiene paralelo alguno en ningún pueblo de la tierra. Y a pesar de ello, ya vemos que ha tenido tiempo y honda preocupación por la ciencia, en la cual está a la par, por sus realizaciones, de cualquiera de los países que cuentan con siglos de tradición científica.

Carlos Marx dijo que mientras la filosofía se había limitado hasta ahora a explicar el mundo, la filosofía comunista aspiraba a reformarlo. La ciencia es parte fundamental e integral del marxismo que, en suma no es más que un plan científico hacia una sociedad mejor. Pero la ciencia soviética, primordialmente, tiene un sentido de utilidad social, una tendencia práctica inmediata. De aquí que en biología como en la agricultura, como en la industrialización, el plan quinquenal —serie ilimitada de esfuerzos por etapas que han despertado al pueblo, dándole fe y trabajo y que han hecho el milagro de su enorme desenvolvimiento,— esté basado rigurosamente en el método científico. Rigurosamente también marchan en él a la par el aspecto de investigación pura y el aspecto genuinamente humano de la utilidad inmediata.

Nada hay pues más propicio al método y disciplina de la ciencia que el país de los Soviets, a pesar del absurdo dicho de Clorito. Cuando él afirma que Pavlov sufre el régimen, hemos comparado tal afirmación, hecha en San José de Costa Rica con la del profesor francés Leivovice que visitó al sabio, y hemos sentido tristeza de pensar que existan hombres de ciencia cuya mentalidad

individualista no les permite comprender cómo un Pavlov o un Judine laboran con inmenso entusiasmo, en amplia libertad, en un medio que por su altruismo y por su sentido de humanidad ofrece a sus conquistas científicas la más brillante e inmediata efectividad.

*Si los comunistas de aquí quieren que cambie mi papel de lenguaraz que dice que nada ve, cuando nada ve, por el de oidor atento, me sentaré de nuevo al banquillo de estudiante". La Tribuna.*  
(San José), 5 diciembre, 1933

## SI LOS COMUNISTAS DE AQUI QUIEREN QUE CAMBIE MI PAPEL DE LENGUARAZ QUE DICE QUE NADA VE, CUANDO NADA VE, POR EL DE OIDOR ATENTO, ME SENTARE DE NUEVO AL BANQUILLO DE ESTUDIANTE"

Así dice el doctor don Clodomiro Picado en interesante entrevista para LA TRIBUNA

"Quien estudie fisiología vegetal no podrá prescindir del nombre de Pelladini, que fue quien le organizó a los Soviets la Sanidad, de que tanto se ufanan"

En reportaje anterior publicado en estas columnas, el doctor don Clodomiro Picado se refirió a las condiciones de trabajo para la investigación científica que actualmente prevalecen en Rusia bajo el régimen soviético, y que él considera contrarias y negatorias para el desenvolvimiento de las ciencias experimentales. El doctor Picado se refirió también a las experiencias de transfusión de sangre de cadáveres a individuos vivos, realizadas por el profesor ruso Serge Judine, declarando que estas experiencias no entrañan ninguna novedad en el terreno de la biología, desde el momento que los biólogos europeos las han considerado como simples ocurrencias sin transcendencia alguna.

En contestación a las palabras del doctor Picado, el semanario comunista "Trabajo" inserta en su última edición un artículo en el que el articulista declara que el aserto del Biólogo costarricense, en relación con las condiciones que actualmente subsisten en Rusia para las investigaciones científicas, es un absurdo y se lamenta de que existan hombres de ciencia que aseguren tales cosas y cuya mentalidad individualista no les permita comprender como sabios, cómo un Pavlov y un Judine laboren con inmenso entusiasmo, en amplia libertad en un medio que, como el de la

Rusia Soviética, por su altruismo y su sentido de humanidad ofrece a las conquistas científicas la más brillante e inmediata efectividad.

Propuestas, en esta forma, las aseveraciones de una y otra parte, quisimos conocer el pensamiento del doctor don Clodomiro Picado y le visitamos en su casa de habitación. El doctor Picado nos atendió amablemente y en contestación al artículo mencionado nos dijo lo siguiente:

—“*Civis Romanum Sum*,” y discúlpeme por la petulancia. Los Romanos dedicaban su primera barba a una deidad cualquiera, a cuyo culto entregaban luego todas las energías de sus vidas. Yo puedo decir que ofrendé la mía al dios Pan. Es decir, a la Biología. Hace no menos de un cuarto de siglo que he luchado a brazo partido por adquirir un puesto en la legión mundial y única de los investigadores de la ciencia experimental. Esos largos años me permiten hoy día hablar en calidad de legionario *Civis Romanum* y ni remotamente pienso que sea Centurión, sino legionario raso, pero legionario al fin.

Muy amigo de los rusos, mucho más de lo que creen; con decir que la figura para mí predilecta, la de toda mi simpatía y la que más venero, es la de Metchnikoff. Quien estudie fisiología vegetal jamás podrá prescindir del nombre de Pelladini, que fue quien le organizó a los Soviets la Sanidad, de la cual tanto se ufanan. A Tarasevitch, hoy muerto le conocí en el Instituto Pasteur a donde llegaba frecuentemente a visitar a mi maestro, otro ruso notable, Weinberg, que era a la vez nuestro común amigo. Pero Tarasevitch había hecho todo su aprendizaje en el Instituto Pasteur antes de que se organizara en Rusia el régimen Soviético. Dos Biólogos rusos, estos sí de primera línea y que son actuales, pero que viven fuera de Rusia, son Wenogradsky y Metalnikoff, el primero padre de la Bacteriología de suelo, y el segundo el que estudiando la inmunidad de los insectos ha logrado justamente introducir la noción de los reflejos condicionales de Pavlov en la ciencia de la INMUNOLOGIA.

Quien escribió el artículo de “Trabajo” hace un gran elogio de Pavlov; sobre su valor científico estamos completamente de acuerdo. Pero lo que hay de malo es que yo lo creo honrado y los comunistas de aquí, no.

Al decimos lo anterior, el doctor Picado se levantó de su asiento y fue a sacar un libro, que nos trajo abierto en una de sus páginas para que diéramos testimonio ocular de lo que en él se decía. El libro se titulaba LOS REFLEJOS CONDICIONALES y su autor era nada menos que el propio Pavlov.

El doctor Picado nos mostró que en el prólogo de este libro, escrito en 1927, pueden leerse las siguientes frases del gran Biólogo, quien hablando de sus investigaciones dice: Fueron retardadas en 1919 y en 1920 por causa de enormes dificultades materiales: frío, falta de luz, hambre en los animales del Laboratorio, etc., etc. Más adelante, dice el mismo Pavlov, refiriéndose a las dificultades de publicar su obra de conjunto, obra de exposición científica, lo siguiente: "En este momento (1927) bajo la influencia penosa de las condiciones de vida en Rusia, me parece casi imposible realizarlo de una manera satisfactoria. Yo mismo ignoro cuándo me será dado llenar al fin el deber que me incumbe de sintetizar de una manera definitiva todos los hechos enumerados en este largo período".

Supongo que el notable sabio ruso, —continuó Clorito— no ha desarrollado en él un reflejo condicional de mentir tan sólo porque les duela a los que enarbolan el martillo y la hoz.

En otra ocasión Metalnikoff, que sufría el Régimen Soviético, solicitó permiso para ir a Alemania a consultar unas obras que necesitaba y que no había en Rusia. El permiso no le fue otorgado, pero supongo que a semejanza de los que decapitaron a Lavoisier, habrán dicho: "La Rusia no necesita sabios".

Ahora bien, dice el articulista de "Trabajo" que lo que la Rusia actual quiere es ciencia aplicada. Y justamente nada más lejos de una aplicación práctica inmediata que los estudios de Pavlov. Lo primero que este sabio estudió fue: "¿Por qué se babea un perro cuando le enseñan la carne?" Pero ya Franklin lo dijo: "¿Para que sirve el niño que acaba de nacer?"

Por otra parte nos cuenta el referido articulista que la ocurrencia de Judine ha sido muy ensalzada por algunos profesores franceses. Pueda que estos actuales profesores franceses sean descendientes de aquellos otros, también profesores y también franceses, quienes al oír el primer fonógrafo exclamaban: "Voilà, un ventrílocuo". Todos esos que recomiendan los trabajos de Judine tampoco son biólogos de primera

línea. En cuanto a Julien Huxley que sí era Biólogo de primera línea, hace tiempo que desapareció de entre los vivos; y si bien es cierto que se hereda el apellido, no así un nombre en la ciencia.

El doctor Picado se levantó en ese momento para traernos otros libros, para fundamentar sus opiniones frente a las del articulista, quien asegura que un profesor de Leningrado, fue el primero en operar las glándulas suprarrenales y paratiroides.

Clorito nos muestra un libro de Fisiología sobre secreciones internas correspondiente a un tratado sobre la materia, todavía en su proceso de publicación. Nos muestra cómo en ese libro se cita como el primer operador de las glándulas suprarrenales a J. Camus.

Pero el asunto es mucho más viejo —continúa nuestro interlocutor— Voy a mostrarles otro libro, suscrito por una serie de profesores franceses titulado “Terapia Endocriniana” en la que se lee en francés lo siguiente: “Desde 1856 Brown-Sequard ha mostrado que un animal privado de sus cápsulas suprarrenales muere rápidamente”.

Además indica el doctor Picado, voy a mostrarle un trabajo bastante ilustrativo sobre el rendimiento científico que dan los Soviets. Y en efecto nos mostró un folleto que contiene impresas las actas de la Sociedad de Biología de Francia del 21 de octubre de 1933, en las que consta que ha sido presentado un trabajo respaldado por cuatro nombres rusos extravagantes, en el que hablan de un cultivo IN VITRO de los virus de diversas fuentes de vacuna. Y todo —dice el doctor Picado— para que a la vuelta de muchos cuentos sepamos que no han hecho otra cosa que ver lo mismo que Carrel ya vio, desde hace muchos años. Pero para que nadie se queje si los comunistas de aquí quieren que cambie mi papel de lenguaraz que dice que nada ve cuando nada ve, por el “oidor” atento, voy humildemente a sentarme de nuevo al banquillo de estudiante. Y allí oí las explicaciones que quieran darme sobre cuáles son las adquisiciones que debe la biología a los sabios rusos de nuevo cuño. Entre tanto puedo permanecer mudo como un pez orejón, como un kanguro. Eso sí adviertan ustedes —nos dice— que al hablar de orejas para nada dije Burro.

*El impuesto que se pretende establecer sobre los cafés de altura es absurdo. Diario de Costa Rica. (San José), 18 diciembre, 1933*

## EL IMPUESTO QUE SE PRETENDE ESTABLECER SOBRE LOS CAFES DE ALTURA ES ABSURDO

El pago para los productores que se han preocupado por mejorar las calidades y a los que debemos la fama de nuestro grano, es elevarles los impuestos. Tal proceder es contrario a los fines de protección que deben existir —dice el doctor don Clodomiro Picado—

Conversamos ayer en las horas de la mañana con el doctor don Clodomiro Picado en relación con las bases que se han dado a conocer para la elaboración del nuevo proyecto de impuesto sobre el café. El doctor, sin ser cafetalero, ha sido una de las personas que mayor empeño han puesto por que la industria cafetalera cada vez mejore más. En varias ocasiones hemos consignado en nuestras columnas valiosas opiniones suyas al respecto.

Inició la conversación diciéndonos:

—El café de altura al que debemos la fama de Costa Rica no está obteniendo precios de altura, sino cotizaciones de engaño. Si el fruto se hubiese cotizado en relación a la totalidad de las monedas, fuera de la Libra Esterlina entonces sí se habría visto que sus precios han sido bajos. Debemos defendernos del cambio y a la vez de que establezcan un nuevo impuesto sobre el café de altura. Nuestra costumbre ha sido siempre la de desplumar lo que sirve y favorecer lo que es inútil o nocivo. De ninguna manera debía subirse el dólar y medio que se paga actualmente. Los dueños de café de bajura, a mi entender, lo que debían buscar es que se cumpla la ley que se refiere al pago ad valorem y que el gobierno busque sustituto para reponer la renta fiscal. Si

subimos los impuestos de cafés de altura tal como he visto en los periódicos que se proyecta, y habiendo un margen de diez colones que es más o menos el equivalente de tres dólares veinticinco, lo que vamos a sacar es que los que tengan café de mediana altura correrán hacia la bajura. Esto va a ser una nueva "carrera hacia el mar". Entonces, si el gobierno sigue percibiendo el impuesto con que se relame los labios, las calidades de nuestro café empezarán a emparejarse, pero bajando. Vendrá en tal caso irremisiblemente, la ruina completa, puesto que se desprestigiará el buen nombre adquirido por nuestro grano.

No me explico cómo se pretende mejorar la industria siguiendo caminos tan absurdos: al que se ha esforzado por beneficiar bien su café y ha buscado la altura para cultivarlos; al que ha tratado de mejorar la calidad hasta alcanzar mejores precios, es al que se le castiga imponiéndole un impuesto más alto. Es el premio del castigo. Ya en alguna ocasión habíamos hablado de este asunto y recuerdo que decíamos que debiera tratarse de ayudar a los productores de altura suprimiendo el impuesto por unos diez años al menos a fin de que tuvieran oportunidad de ensanchar sus cultivos y cuidar su beneficio. Pero como decía antes, aquí desplumamos lo que sirve y ayudamos lo funesto. Hay ciertas fincas de bajura que debiéramos tratar de eliminar, son aquellas en que el principal producto es el banano y el subproducto, el café. Con lo que sacan de los racimos de banano les alcanza para atender ambos cultivos y luego, lo que pretenden, es que cuando ya el banano no produce el café siga sustituyéndole. Todas las veces que los productores de café de bajura nos han hablado de costo de producción se han economizado, con toda la buena fe innata en ellos, el hacernos las cuentas del banano, pero esta viveza la van a pagar caro todos ellos y lo peor del caso es que somos nosotros los obreros, profesionales, empleados públicos y quien compra y vende productos o trabajo, sobre quienes quieren descargar "las vainas".

El Instituto Nacional del Café debería hacer con las plantaciones lo que hace el cafetalero con las plantas: arrancar los chupadores y ramas bajas para que crezca fructífera la planta de altura.

Conversamos luego acerca de la fabricación de vino de café. La primera demostración que nos hizo el doctor, fue traer-

nos una botella de ese vino que fue elaborado en el Laboratorio del Hospital hace más de seis años. Confesamos que el vino no nos gustó; mejor sabría como también lo dice el doctor, el vaso de vino aparte del vaso de café. Al tomarlo no se siente la sensación de que se bebe un vino, de los que invitan a repetir; sabe a café del último que se destila al cual se le pusiera mucho azúcar. En cambio la sensación de que se ha tomado licor, sí se experimenta poco después.

—Hemos hecho la prueba para fabricar cerveza, vino y vinagre pero no creo que valga la pena.

El doctor no sigue hablando, no obstante que el asunto iba poniéndose interesante, porque un magnavoz que se ha colocado en las cercanías del Hospital lo tiene incómodo:

—Ese chunche no molesta como un Arié sino como un ariete. Lo que debíamos hacer es quitar de aquí el Hospital para dejarlos a gusto. Este aparato debe tener mayor importancia que el Hospital.

*Una nueva concepción biológica sobre los sentimientos e instintos maternales. Diario de Costa Rica. (San José), 20 de enero, 1934, p. 1 y 6.*

## UNA NUEVA CONCEPCION BIOLOGICA SOBRE LOS SENTIMIENTOS E INSTINTOS MATERNALES

El doctor don Clodomiro Picado hace su primera exposición sobre los estudios realizados por el doctor Guyenot acerca de las causas fisiológicas del canibalismo de los peces

En edición precedente, ofrecimos a nuestros lectores referir algunas de las conclusiones a que ha llegado el director de la Estación Zoológica de Ginebra, por medio de conversaciones que nos haría el doctor don Clodomiro Picado.

Se trata de estudios, que aún cuando han venido a transformar aspectos fundamentales de las ciencias naturales, se pueden contar con sencillez, sin el uso sucesivo de los incomprensibles términos científicos. El doctor ha preferido que sea el repórter el que cuente algunas de las nuevas concepciones de la ciencia y el repórter se propone hacerlo seguro de que a los lectores les interesará grandemente el asunto.

El doctor don Clodomiro Picado empezó su conversación así:

—Los comentarios en torno a los estudios que sobre los peces ha realizado el doctor Guyenot, pueden basarse sobre una expresión que parece producto de una observación popular: "el pez grande, se come al pez chiquito".

El doctor Guyenot ha hecho profundas observaciones sobre los peces y ha llegado a aclarar infinidad de aspectos que siempre han aparecido errados por lo errado de las bases con que se iniciaron. Su predilección por tales estudios se hicieron evidentes desde antes de optar al doctorado y este lo hizo, desarrollando una tesis que versó sobre la utilidad de la vejiga natatoria en los peces. Llegó a comprobar, contra lo que era creencia general, que sin ese

órgano, los peces pueden nadar fácilmente: subir y bajar en el agua sin necesidad de contar con la dilatación y reducción de la vejiga.

Ultimamente sus observaciones han llegado a desplazar otros errores más y de esto nos vamos a ocupar ahora: el canibalismo en los peces es harto conocido desde antes de que se inventara la expresión citada; pero a veces no sólo existe el canibalismo sino el infanticidio. Lo más corriente, según los estudios es este último.

Existen algunas variedades de peces que cuidan con entrañable cariño paternal o maternal a sus hijos. Por ejemplo la "aguja", de la que hablábamos con ocasión del proyecto cruel para convertir los pobres animalitos en abonos. La "aguja" macho recoge los huevos y los coloca en unos pliegues que tiene en su cuerpo y allí los cuida hasta que nacen los hijos. Su cariño se prolonga por mucho tiempo. Es esta una manifestación del cariño paternal, según los naturalistas.

Hay otros que en la boca llevan los huevecillos y los animalitos pequeños; algunos fabrican nidos en la arena con gran cariño y solícitos velan por sus hijos hasta que se van haciendo adultos.

Por mucho tiempo, la observación de estas costumbres de los animales, o mejor dicho de los peces, sirvió para que los escritores las utilizaran como ejemplo para suavizar los instintos humanos.

Cruzábase entonces la época que se puede llamar del romanticismo de la ciencia biológica, porque se apreciaban esos fenómenos como elevadas manifestaciones de sentimientos maternales o de cariño hacia los pequeños. Elucubraciones que más bien encajan en la psicología y aun en la filosofía se hicieron acerca de las costumbres nobles de los peces, así como de otros animales.

El doctor Guyenot ha llegado a comprobar que esas variedades de peces que dan manifestaciones de instintos paternales y maternales sufren, durante un tiempo, una atrofia del tubo digestivo y que a ello se debe su cariño hacia los hijos. Durante un período son víctimas del entorpecimiento en una de sus funciones fisiológicas. Es en ese período cuando están creciendo los pececillos: pero llega un momento en que la atrofia desaparece y entonces explotan nuevamente sus instintos de canibalismo: los peces tratan de comerse a sus hijos, pero éstos han alcanzado el crecimiento que les permite defenderse y huyen escapando a la muerte.

Me pregunta usted –repuso el doctor– si en el período en que los peces sufren atrofia del tubo digestivo, conservan inteligencia de que un día llegará en que podrán comer. De esto tendremos ocasión de conversar otro día. Es un aspecto interesante que vale la pena de desarrollar por separado. Allí lo que obra no es conciencia de que cuidan su futuro alimento, sino que prevalece el instinto que los impulsa a comerse a sus propios hijos.

De tal suerte –agregó el doctor Picado– que el sabio Guyenot ha derivado de esos estudios hermosas conclusiones que vienen a cimentar sobre distintas bases, concepciones de la ciencia. Una de las frases con que termina cierta crónica respecto de la vida de los peces, dice más o menos: *"De modo pues, que lo que por mucho tiempo se creyó blando lecho que el cariño maternal preparó, no es sino una especie de armario donde se guardan los comestibles"*.

Hasta las bases sobre las que los moralizadores han hecho descansar los ejemplos para dulcificar los sentimientos del hombre han desaparecido.

Picado Twight, Clodomiro. *En Costa Rica resulta más difícil deshacerse de un libro que hacerlo. Repertorio Americano*. 28 (5): 70, febrero, 1934.

## EN COSTA RICA RESULTA MAS DIFICIL DESHACERSE DE UN LIBRO QUE HACERLO

San José, 29 de enero de 1934

Señor:  
Don Mario Sancho  
Cartago

Amigo Mario:

Deploro profundamente que haya gastado usted su tiempo y su dinero en publicar un libro que habrá forzosamente de caer en la indiferencia y el olvido nuestros. Entendámonos: lo deploro por un lado, porque su libro será muy poco leído y prontamente olvidado; lo celebro por otro, porque su trabajo a la larga no será en vano. Sucederá con él lo que con todas las cosas buenas; después de unos lustros de reposo vendrá quien lo descubra y al regocijarse de ello quiera que otros participen en la fiesta; ningún vino puede ser buen vino sin ser vino viejo.

Es ya tan grande mi cuenta de entrometido que no temo recargarla con unas observaciones que me ha sugerido la lectura de su libro. Para comenzar, echando a un lado las cosas que me estorban, debo decirle de una vez y francamente que su artículo sobre Cervantes no pude leerlo. Me resulta lo que dijo un sabio francés de un libro de Marañón: "*muy documentado y muy enmarañado*", pero ello no hablará mal sino de mi poca cultura literaria.

Su estudio sobre la antidemocracia de Renán tiene para mí un déficit: ¿Por qué quiso ser diputado por tal democracia y cómo influyó su derrota en tales sentimientos? Usted me había antes

hablado de ello y en el artículo nada hay sobre este particular; ésta es una de las fallas que quiero apuntarle. Cuando usted habla de Renán recuerdo nuestro viaje a Bretaña y su peregrinación a Treguier, los cuales prueban la sinceridad de su aprecio por él. Usted ha sabido evocarlo en el medio en que corrió de niño y en los claustros en que encauzó su espíritu.

En Joubert siento la falta de un retrato suyo, bien lo vale, pero pueda que esto que escribo "*a la luz de mi lámpara, no sea verdad a la luz del sol*". Lo cierto es que quien tales frases decía mejor habría de pensar. Me alegro de haberlo conocido a través del elegante estudio que usted nos ofrece.

Para desmentir a quienes creen que un hombre de letras no ve el dolor humano sino a través de un telescopio y a distancias astronómicas, contiene su libro "*La Tragedia del S-4*", que usted nos acerca tanto que el martillo parece golpear nuestro propio espíritu.

Ahora dígame: ¿cree usted sinceramente que Gómez Carrillo impusiera hastacuerismo en América, o que simplemente hubiese ofrecido "enchiladas" a paladares encallecidos? Yo creo lo último y debemos convenir en que lo hizo bien. Si ahora todavía aplaudimos al acróbata aéreo o al volatinero político, ¿por qué no juzgar a Gómez Carrillo dentro de su propio medio? "Doctor en Ciencias Frívolas" se tituló a sí mismo. Aprecie más al Señor Doctor, amigo Mario, la desgracia son los licenciados...

Por supuesto que sus predilecciones manifestadas en la carta réplica, son las cumbres nevadas que en otra ocasión usted citara y que jamás deben ser comparadas con las colinas. Esto mismo me hace sentir que al hablar de Smith nos recuerde a Franklin, aunque fuese tan sólo por las medias.

Muy neto y bien vívido su cuadro de Krishnamurti. ¿No cree usted que fuera buena su lección y bello el gesto de abandonar con independencia felina un sitial de Mesías y recordar a un auditorio, más propio para oír rebuznos, que sólo por excepción poseía oídos humanos y que, por lo tanto, escuchar un lenguaje bien humano era ya mucho honor para ellos?

De España me queda la idea de un iris. El arco es pequeño si se compara con la bóveda azul, pero su línea parece ser más grácil y su luz en cada color más luz que la de la propia fuente de que fue extraída.

Con respecto a la influencia de la cultura hispánica en América, mi creencia es como le decía el otro día, que mientras no tengamos una historia sincrónica de la evolución total de la cultura humana, nada podemos juzgar en forma amplia y a plena luz. Acabo de leer una historia que el Profesor Marchoux del Instituto Pasteur hace sobre la contribución que cada filial de tal centro ha dado al saber humano. Todas dieron algo y algunas mucho y bueno, menos Martinica. ¿Será por Negra, por Caribe o por Americana? ¿Debemos culpar a Francia, por tal déficit?

Usted nos muestra lo que México quiere ahora hacer y que va logrando por partes: su cultura nacional con utilización no sólo de su historia regional sino tratando de resucitar, hermoseados, los legados de la raza que vino a fundirse en América y también de la raza que fue su crisol. Pero todo ello después del reposo de unos siglos, después de pasar por el período de vida latente que toda simiente requiere y que también su libro sufrirá.

No veo por qué dolerse de haber admirado y creído bueno lo que al fin de cuentas no es su propio y actual sentir. Para mí todo esto se explica fácilmente por mi creencia de que el hombre es un animal normalmente nómada y constituido únicamente para el pequeño gregarismo y jamás para las grandes aglomeraciones actuales. Ese mismo judaísmo y ese maquinismo ha hecho que se produzcan las figuras que usted estudia y que leyeron el epitafio de Franklin: si ahora no saben arrancar el rayo a las nubes, sí saben quitar el cetro a los tiranos de la máquina, del aceite o del oro que sobornan nuestros pueblos. Si sobre el mar humano visto por usted nos hace resaltar, flotando y ascendiendo como nubes hijas del sol, la cooperación y el desprendimiento, bien está. Cada magnate que organizó y que dio no podemos tomarlo como meta, sino como precursor a su manera. Richet dijo:

*"Quien sólo tiene dinero nada tiene. A quien le falta dinero le falta todo"*. Los capitalistas que usted nos cita no quieren ni la primera ni la segunda parte de la sentencia.

Debemos todos agradecer su libro que merece tres palmas: por su buena selección de los temas, por lo justo de su discernimiento y por lo limpio de la exposición.

Para terminar quiero decirle que abandone la idea de tomar asiento en la barca de Gleyre. Si no se es iluso, no hay posibilidad

de perder ilusiones; que sea más bien Gorki quien lo empuje con su frase viril: *"Es en las grandes dificultades de la vida donde el hombre de valor encuentra su verdadero camino"*.

Lo abraza,

*C. PICADO T.*

Sancho, Mario. *En Costa Rica resulta más difícil deshacerse de un libro que hacerlo*. *Repertorio Americano*. 28 (5): 70-71, febrero, 1934.

## EN COSTA RICA RESULTA MAS DIFICIL DESHACERSE DE UN LIBRO QUE HACERLO

Cartago, 31 de enero de 1934

Señor:

Doctor Clodomiro Picado T.

San José.

Mi querido amigo:

Me explico muy bien el sentimiento de pena, casi de conmiseración, que a usted y a cuantos saben que no nací bajo el signo protector de Mercurio había de causarles la publicación de mi librejo. En efecto, publicar un libro en Costa Rica, si no se es rico y si se tiene en mira sacar siquiera los gastos de impresión, tiene que ser visto y compadecido como un acto de verdadera locura. Mas, cuando se publica con el ánimo perfectamente resignado a la pérdida, ya en este caso no cabe la lástima, como tampoco cabe en el del muchacho o viejo alegre que se gasta unos reales en una farra. No faltará quien al leer esto me crea más necio y digno de lástima todavía y piense que es una solemne tontedad la del que voluntariamente disminuye su ya exigua importancia capitalística sólo por darse el gusto que únicamente a los niños se consiente, —¿se acuerda usted de los de París y sus juegos náuticos en el estanque de nuestro amado Luxemburgo?—, de fletar un barquillo de papel, verlo alejarse hacia dentro y esperar a que un golpe de brisa lo traiga de nuevo a la orilla. Cierto es que tampoco ha sido sólo para divertirme un rato que me he resuelto a hacer ese alarde de publicidad, pero con todo y que esa explicación sé que no me deja muy bien parado en el concepto de mis compatriotas, no me

convendría desmentirla. Prefiero callarme la verdadera de miedo a que conociéndola sondee la gente toda la profundidad de mi insensatez. A usted sí voy a revelársela en confianza, pues que aquí en el **Repertorio Americano** no hay miedo que lleguen a saberla esos nuestros conciudadanos de que habla su carta. El **Repertorio**, usted lo sabe, se hace en Costa Rica para que se lea en el extranjero; en Cartago, por ejemplo, que por ser donde yo vivo (vivo sin vivir en mí), es donde más me interesa guardar el secreto, apenas tiene esta revista doce suscripciones, contando la de la Biblioteca de la ciudad y del Colegio, la cual, si no fuera por el bibliotecario, se quedaría las más veces sin abrir. Como usted ve, no corremos riesgo de que nos oigan las gentes y menos en estos días que tan ocupadas andan con la política.

Pues bien, aquí *inter nos*, mi intención al recoger en un tomo esos artículos, algunos inéditos, otros casi inéditos para los costarricenses, pues que fueron publicados en el **Repertorio**, fue buscarles lectores dándoles una publicidad más extensa y más duradera. Me propuse y creo haberlo conseguido, gracias al buen gusto tipográfico de **La Tribuna**, hacer una edición atractiva: formato pequeño a propósito para llevar en el bolsillo, buen papel, una cubierta elegante, etc. Todavía calientitos como quien dice, de su paso por la prensa, llevé mis libros a dos de las más reputadas librerías de San José y me traje diez ejemplares a Cartago para ponerlos a la venta en la tiendecita de silabarios, lápices y cuadernos de la localidad. Atendiendo a la crisis que todo lo ha depreciado, incluso el dólar todopoderoso, abaraté lo más que pude mi mercadería, hasta llegar a ponerle a mis **Viajes y Lecturas** el mismo precio que tiene aquí la libra de mantequilla de don Arturo Volio, ₡ 2,50. Pues ni por esas, mis libros no han tenido salida y todavía se hallan en la compañía de los silabarios, lápices y cuadernos. Tres personas, me cuenta la señorita de la tienda, hicieron el envite de comprarlo, pero, como dicen los abogados tan elegantemente, el contrato de compra no se perfeccionó. Tal vez pensaron que mi librito no es ni con mucho un elemento tan importante para su vida como la mantequilla.

Bueno, me dije, no queriendo dar mi brazo a torcer, ésta que llaman los gacetilleros noble y leal ciudad no llega en punto a cultura siquiera a la categoría de villa. Pero es el caso que en la ca-

pital no han corrido mis **Viajes y Lecturas** mejor suerte. Ni Trejos, ni Soley, ni García Monge han logrado sacarle a nadie del bolsillo los ¢ 2,50 y meterle en cambio mi librito con todo y ser tan cómodo su formato. Resultado: la edición que no fue especialmente copiosa, apenas si está decentada con los envíos a los amigos de dentro y fuera del país, y me aterroriza la idea de tener que abandonarla al olvido y a los ratones, porque una de las cosas que he aprendido de esta vez es que en Costa Rica resulta más difícil deshacerse de un libro que hacerlo. Claro es que si saliera a regalarlo por las calles pronto me vería libre de él, pero eso no puede parecerme a mí, que soy el padre de la criatura, un modo decoroso de salir de ella.

Lo decente es ir regalando los libros poco a poco cuando viene al caso, esto es, cuantas veces un amigo amable me pregunta: Sé que ha escrito usted un libro, ¿dónde lo tiene a la venta? Pero esto también ofrece una dificultad y es que nadie quiere llevárselo sin la correspondiente dedicatoria, tal vez para ponerse a cubierto de la sospecha que pudiera despertar de hábérmele comprado. Recuerde usted la anécdota de Vincenzi y el Cholo Obregón. Ahora bien, de todas nuestras cursilerías esa de las dedicatorias es la que yo más aborrezco y así y todo esta vez he tenido que poner unas cuantas, y lo que es peor, absolutamente seguro de que el receptor de mis obsequios no leerá de mi libro otra cosa que ellas.

Sí, amigo Clorito, ya hemos llegado a la parte realmente trágica de mi experiencia, y no sólo de la mía, que al fin no soy nadie, sino de cuantos en Costa Rica han cometido con mayores luces y prestigio la misma candorosa de publicar libros. Aquí tal vez se enseñe a leer a la gente, es decir, tal vez se le enseñe la mecánica de la lectura, pero la verdad es que la gente no lee. Cuando más, el periódico, los rótulos del cine, alguna novelita pornográfica o algunos versitos ramplones; muy distinto de lo que pasa en otras partes, ya no digamos en Estados Unidos o en Europa, sino en países donde no se habla tanto de la importancia que los gobiernos dispensan a la educación pública. Nada me sorprendió tanto en México como lo mucho que se lee allá; hasta el *peladito* mexicano podría dar en esto lecciones a los que aquí pasan por cultos, y sin ir tan lejos, creo que en Nicaragua, aun entre

los *mengalos*, hay más interés intelectual que entre nuestros señoritingos, filisteos zafios, como decía mi venerado maestro el doctor Ferraz, aunque los gradúen de Bachilleres en Ciencias y Letras, Licenciados en Leyes y muy pronto Doctores en Jurisprudencia, si es que cuaja ese famoso proyecto con que algunos piensan remediar las deficiencias de la Escuela de Derecho, creídos de que los grados significan algo por sí mismos, hasta cuando no se trata de alcoholes y temperaturas.

Sí, amigo Clorito, esto sí debe contristarnos el alma, al menos a quienes como nosotros apreciamos el dinero en menos que nuestro empeño de comunicar ideas, buenas o malas, pero al fin ideas, en un país donde la mayoría de los hombres no piden a Dios más que el pan nuestro, y a veces no lo piden ni a Dios sino a sus intercesores en la tierra. Nuestra cultura es cosa para uso externo y que no ha logrado penetrarnos, hacernos más comprensivos, más curiosos de las cosas del mundo, más libres de prejuicios, sino que por el contrario nos ha hecho más necios, más parroquiales y pedantes. Y es que una cultura superficial, ramplona, impartida por maestros de escuela y hasta por profesores de Estado que no tienen fervor por ella, que no se les ve preocupados nunca por otra cosa que el mejoramiento de sus sueldos, que viven haciéndose intrigas entre sí y zalemas a los políticos dispensadores de ascensos, no puede dar a los jóvenes ninguna elevación intelectual y moral. De la cultura hay que decir lo mismo que Renán dijo de la verdad religiosa: *Une vérité que l'homme n'a pas tirée de son propre coeur, et qu'il s'applique comme une sorte de topique extérieur, est inefficace et sans valeur morale.*

Pero a qué hablar de estas cosas. ¿Quién querría ponerse a pensar seriamente en el asunto y arrostrar la grito de los charlatanes responsables de nuestro atraso intelectual que se llaman, sin embargo, apóstoles de la enseñanza, y de los muchos ingenuos que tan ufanos están y estarán *per secula seculorum* de nuestras escuelas y colegios?

Gracias por su carta, tan generosa, tan animadora, como todas las cosas que debo a su amistad, a esta nuestra vieja amistad hecha aquí, en aquel otro Cartago de la infancia y de la mocedad, conversando al abrigo de los claustros del viejo San Luis o al aire libre de nuestros pintorescos alrededores, y robustecida luego en

los días y las noches de París por nuestro común amor a la Francia promotora del saber y del progreso humanos. Aunque no fuera más que por su carta que revela tan atenta y cariñosa lectura de estos mis **Viajes** y me trae recuerdos de los otros, del que hice con usted hace veintitrés años a la Bretaña de Delage y de Renán, estoy satisfechísimo de no haber resistido a la tentación de tomificar mis últimas andanzas por entre los hombres y los libros. No acepto, pues, su pésame, pues que me siento como de parabién, alegre y dichoso de haber encontrado, a más del buen amigo, el buen lector.

Lo abraza, su afectísimo,

*MARIO SANCHO*

## VESTIDO DE TUNICA NEGRA, BLANCA O ROJA, EL HOMBRE ACTUAL ES UN TROGLODITA

Quando un diputado insulta a los demás  
creyendo que su túnica roja viste también el  
alma de las gentes y los purifica como fuego de  
un purgatorio, y que de pecadores los  
transforma en bienaventurados —yo no querría  
estar en el pellejo de uno de ellos— dice el  
doctor Picado

Indiscutiblemente, el tema más apasionante que ha volado en los comentarios de todo mundo en estos días, ha sido la discusión entablada en el congreso con motivo de la actitud asumida por un grupo de la cámara que quiere a todo trance que se haga respetar —por sus mismos integrantes— la soberanía y decoro del poder legislativo, lesionados últimamente con las publicaciones fuera de tono de los comunistas.

Alrededor de ese tema, se hacen comentarios diversos. Que hacen meditar, algunos; superficiales, muchos. Uno de los primeros lo recogimos ayer de labios del doctor don Clodomiro Picado, quien dijo a uno de nuestros redactores, las siguientes palabras que se transmiten a continuación, lo más fiel que al redactor le es posible:

—Suponga usted —contestó el doctor a una pregunta del redactor— que un día, a las cuatro y media de la mañana, entre oscuro y claro, un búho que va a dormir se encuentra con un halcón que acaba de despertar y entre ambos se establece una discusión sobre la necesidad de emitir reglas para cazar a una hora determinada: para uno, vertir la sangre a la luz del sol y ante los ojos espantados de los pájaros, es un crimen; para el otro,

volar tan silenciosamente, como un copo de nieve, confundirse con la sombra y caer sobre las aves que duermen, quizá, calentando sus hijos, el mayor crimen, es el silencio.

Ninguno de ellos habló de la sangre por sí mismo. Toda la discusión versó sobre la ocasión, sobre la hora y sobre la manera de actuar.

Quienes esclavizan actualmente a los obreros tanto como los que predicán las normas forzadas de vida, son o búhos o halcones semejantes a los que me refería en palabras anteriores.

Cuando usted logre presentarme un muchacho de quince años sin que haya pasado por la edad de doce, creeré a pie juntillas en los mejoramientos bruscos de las sociedades humanas. No se olvide que el hombre actual, vestido de túnica negra, blanca o roja no es otra cosa sino un troglodita disfrazado que blande su hacha de pedernal con intención de quebrarle el cráneo al primer prójimo que se le acerque.

—Unos minutos se queda el doctor callado; pero luego dice:

—Pero, si todos pensáramos lo mismo, sería perfectamente inútil el hablar los unos con los otros.

Cuando un diputado comunista insulta a los demás creyendo que su túnica roja, viste también el alma de las gentes y las purifica como fuego de un purgatorio para transformar a los pecadores en bienaventurados y cuando cree que son solo ellos los justos, no quisiera estar en el pellejo de ninguno de esos creyentes.

Pero cuando en el Congreso se levantan voces, vociferando y amenazando a un hombre solo, en el único pellejo dentro del cual quisiera estar metido, es en el de Mora.

Quedóse en silencio el doctor. Esperamos que como ocurre algunas veces, iniciara el comentario acerca de otro asunto; pero siguió callado y optamos por darle la mano y salir del Laboratorio del Hospital donde se encontraba.

## EL PROBLEMA DEL ATLANTICO TIENE RAIGAMBRES DISTINTAS A LAS QUE PARECE TENER

Yo no creo que sea posible una solución absoluta precisamente porque toda fórmula va hacia un punto que no es el auténtico —declara el doctor don Clodomiro Picado

Ni el mismo rey Salomón que se situara en medio de los bananeros con el objeto de ejecutar su fallo, lograría el arreglo tácito, el que dejara contentos a todos. No sería posible

Vamos a reconstruir a continuación, algunas manifestaciones que ayer nos hizo el doctor don Clodomiro Picado, en relación con los caracteres que ha asumido últimamente, la huelga del Atlántico.

—Ofrece varios motivos de reflexión el movimiento huelguístico que actualmente hay en el Atlántico. Llama la atención, que sea hasta ahora que se habla de justicia, de mejores sueldos, de superiores condiciones de vida etc.; llama la atención, porque mientras no se ha sentido lo caliente, nada se ha hecho, ni se ha dicho.

Pidiéndole permiso a don José Astúa para usar el símil, podríamos decir que cuando el sol calentaba, la estatua de Mignon cantaba.

Una digresión: digo que hay que pedirle permiso a don José Astúa, porque él fue quien dijo a los representantes centroamericanos de la Corte de Justicia del Istmo, en un memorable discurso en Cartago, que cuando el sol salía, la estatua se iluminaba.

Después del paréntesis, podemos decir que hasta que el sol no ha calentado y obligado a quejarse a los trabajadores, no se ha iluminado la razón para apreciar la situación. Pero, ya no es hora

de arreglo. Esto es, el problema no tiene la solución que se le quiere encontrar. La causa no es la simple huelga. Es un motivo más hondo que tiene su relación con la variación de los aspectos de la vida, es algo más completo, etc.

---

Se habla ahora de la formación de partidos; se quieren hacer para destruir, para despedazar, para aniquilar, cuando lo que debíamos hacer es, si creemos que un contrincante toma el camino que no debe seguir, tratar de obligarlo a ir por el nuestro; pero jamás quererlo asesinar.

A pesar de todo, a pesar de lo que se ha dicho en estos días, el señor Gurdíán ha sido sincero. Siempre he creído que ha actuado con honradez. ¿Qué ha hecho dinero? Pero, ¿ha engañado? Es lo que hay que preguntar y aquí donde engañar es lo corriente, es una particularidad proceder en distinta forma.

La modalidad de la mayoría de nuestro pueblo es esa, el engaño. Por ésto, a veces he pensado: cuando venga aquí el hombre que diga, a cuenta de qué y por qué he de continuar dirigiendo esta caterva de maleantes. Cuando ésto ocurra, las gentes honradas empezarán a tener confianza, a ser más optimistas.

Aquí, quien ha dicho algo cierto, y sin engañarse a sí mismo, algo bueno, ha sido solamente don Ramón Castro. Siempre recuerdo su actitud, cuando lo eligieron diputado al Congreso: de aquí le enviaron un telegrama a Nicaragua, donde estaba a la sazón, notificándole, que el triunfo más absoluto había logrado su candidatura en los comicios y que era ya, diputado. Don Ramón contestó: "Diputado yo... ¿Por qué y a cuenta de qué?"

---

Volviendo a lo de la huelga, mi impresión es que no podrá resolverse en forma radical, esto es, en una forma que satisfaga absolutamente, porque el mal tiene sus raigambres más hondas. Ni el mismo rey Salomón que se situara en medio de los banales rodeado de una patrulla para hacer ejecutar su fallo, lograría ahora que resultara en todos satisfacción completa.

Un punto que vale la pena de decir, es que habría sido esta una oportunidad muy buena de darse cuenta de los resultados del seguro agrícola, tal como existe en Suiza y del cual alguna vez le hablé. Así, cortar bananales, como se ha hecho, se habría convertido en un mal para todos, porque de acuerdo con la forma del seguro, todos habríamos estado obligados a resarcir al finquero de sus pérdidas. Solo haciendo sentir el peso de una obligación como esa, es posible que entre el entendimiento de actos que no tienen el fin que se cree que llegarán a tener una vez ejecutados.

## CJORITO PICADO DESBARRA CADA VEZ QUE HABLA O ESCRIBE SOBRE RUSIA SOVIETICA

El ofidiólogo costarricense también profesa  
un criterio de manada

Nosotros reconocemos los méritos de Clorito Picado. Sus experiencias y estudios serán provechosamente utilizados si no gobernara a Costa Rica un clan miope, incapaz de preocuparse de otra cosa distinta que subirle puntos al cambio, para realizar mayores ganancias al transformar en colones los dólares o libras esterlinas pagados por su café. Pero por el hecho de admirar a Clorito como hombre de estudio y de ciencia, no vamos a consentir que impunemente esté diciendo majaderías contra la Unión Soviética y contra nuestro Partido, sin haberse informado bien de cómo se desarrolla la vida en la primera y sin conocer ni el A. B. C. de nuestro programa.

En el "Diario de Costa Rica", del domingo pasado, viene un reportaje de Clorito. El diario de la United, que anda desalado pescando ataques contra nosotros, puso a grandes titulares la frase medular del reportaje de Clorito: "Los comunistas rusos se han acordado del sabio Pawlov cuando está al borde de la tumba. Se ve que en Rusia sobran los muertos "hechizos", por muerte violenta, que los vivos son muy avaros para dar sangre a sus prójimos".

En ese reportaje, con títulos tan espectaculares, comenta Clorito uno de los artículos publicados en la página dedicada a la Unión Soviética, en nuestra edición anterior. Allí decíamos que el Gobierno ruso subvenciona con medio millón de dólares anuales los laboratorios experimentales de Pavlov, el gran fisiólogo, para que pueda llevar adelante sus experiencias. Como le cuesta dolor a Clorito reconocer que un gobierno de "bárbaros" comunistas apoya más la ciencia de lo que hacen los "civilizados" regímenes

burgueses, le encuentra un PERO a esa subvención: que se le ha dado a Pavlov cuando tiene 85 años. Culpa no es de los comunistas que su revolución social haya sido hecha cuando ya Pavlov era un anciano. ¿Cómo quiere Clorito que los comunistas ayudaran a Pavlov cuando éste tenía cuarenta o menos años, si entonces estaban ellos en las cárceles zaristas y en las heladas estepas de Siberia, deportados como "agitadores subversivos"? Que con anterioridad no había ayudado el gobierno soviético a Pavlov. Eso es falso. Una de las decisiones primeras tomadas por el Consejo de Comisarios del Pueblo bajo la presidencia de Lenin fue la de ordenar una edición de obras de Pavlov. Si en los primeros años del poder soviético no tuvo toda clase de comodidades, si el propio Pavlov se quejaba en un prólogo citado alguna vez por Clorito, de la falta de buena calefacción y de comodidades materiales en su laboratorio para experimentar, culpa no era de los "bárbaros" comunistas. La culpa la tenía la "civilizada" Europa, que había ayudado con armas, oficiales y dinero a los generales zaristas dirigentes de la guerra civil (Kolchack, Denikin, Petliura, etc.); culpa era de la Europa "cristiana" que había decretado el bloqueo económico de Rusia y que luego lanzó sobre sus fronteras cinco invasiones armadas, intentando reconquistar las riquezas a ellos regaladas por el zarismo y luego revolucionariamente rescatadas por los obreros y campesinos. En esa época dura, no sólo los perros de Pavlov pasaban hambre y no sólo Pavlov carecía de carbón en su estufa y de carne en su "menú"; eran millones de hombres los que perecían en los campos de batalla o hacinados en las ciudades sin provisiones; luchando heroica y desesperadamente contra la devastación interior y contra el enemigo de fuera. Cuando la situación fue estabilizada, cuando ya la necesidad de persistir dejó de ser lo fundamental para el gobierno proletario, entonces Pavlov comenzó a recibir ese apoyo eficaz de que todavía disfruta.

Dice Clorito que el hecho de que se den becas de \$ 250 mensuales a los mejores estudiantes de fisiología indica una de estas dos cosas: o que se malbarata la plata o que la vida es excesivamente cara. Aquí cabe aplicar el cuentecito ese: si la ensartás perdés y si no la ensartás perdés. No hay manera de quedar bien con cierto género de científicos que tienen un criterio social fosilizado y un afán sistemático de negar las realizaciones

proletarias. Clorito critica al gobierno soviético porque no ayudaba con largueza a Pavlov; y ahora critica al mismo gobierno soviético porque ayuda con largueza a los estudiosos destacados de la fisiología. ¿No es curiosa la doble posición?

Pero lo más curioso del caso es que diga este señor que no concibe cómo en Rusia pueda haber becas de \$250, cuando en el programa de acción del partido comunista nuestro se fija como máximo de sueldo para un empleado público la suma de cuatrocientos colones. Esta es una soberana majadería, señor Clorito, ¡aun cuando la diga quien sabe tanto de ofidios, y sus venenos y sus antídotos! Primeramente, nosotros nunca hemos calcado nuestra política de la de Rusia. Nuestro programa de acción está basado en la propia realidad costarricense. Con el costo actual de la vida en el país, 400 colones es sueldo suficiente para vivir sin penurias económicas. Por eso, nosotros fijamos ése sueldo en nuestro programa como límite máximo. ¿Pero qué tiene que ver esto con los sueldos pagados en Rusia? ¿Y qué tiene que ver el sueldo que se paga a un burócrata con la beca que se adjudica a individuos que por sus relevantes capacidades merecen apoyo especial, a fin de que con toda tranquilidad lleven adelante sus investigaciones?

Una última tontera de Clorito: a propósito de la utilización que se está haciendo en Rusia de la sangre de individuos muertos violentamente, para transfusiones, dice que eso prueba o que en Rusia hay mucho muerto "hechizo" o que los vivos regatean su sangre al semejante. Con eso, Clorito quiere hacerse eco de la campaña burguesa anti-soviética, hecha con toda la mala fe del caso con el objeto de asustar a las gentes, presentándoles el régimen soviético como un proveedor en grande de cadáveres; y a su gobierno obrero y campesino como a una especie de banda de asesinos, que liquidan individuos por millaradas. Si esto no quiso dar a entender Clorito, por lo menos en esa forma hemos oído comentar su frase por buenos burgueses panzudos, de esos que devoran con más fruición el pollito de medio día cuando los diarios de la mañana vienen bien nutridos de ataques contra el comunismo.

Para utilizar la sangre de los individuos pericididos de muerte violenta, no se necesita que sean muchos. Se utiliza la de los que haya; y nada más. Nosotros no dijimos que toda la sangre usada para transfusiones es sangre de muertos. Se comprende fácil-

mente, sin necesidad de ser un lince, que se utilizará sangre de vivos tantas veces cuantas sea necesario, por no haber sangre de cadáveres dispuesta para ser aplicada. Por otra parte, sí tienen que ser numerosos, muy numerosos, los casos de individuos muertos violentamente en grandes ciudades industriales, como son las principales de Rusia. Allá también, por accidentes de trabajo, por choques de trenes y automóviles, etc., mueren diariamente muchísimas personas.

Dice Clorito que nosotros informamos ahora que no ha sido Judine el primer investigador interesado en aplicar la sangre de cadáveres a transfusiones; y que cuando él sostuvo esa misma tesis, nosotros lo desmentimos. No hemos hecho nunca eso... Delira Clorito cuando lo dice. Sin "picarlas" de enterados, tenemos buen cuidado de no lanzar nunca una afirmación, sobre todo en este terreno de ciencias naturales en que nos confesamos legos, sin verificar bien nuestras citas. En cambio, Clorito ha metido los escarpines discutiendo con nosotros, en forma muy de lamentar. Si no, recuérdese cuando replicó a la cita nuestra de un libro de Julián Huxley, el gran biólogo, sobre Rusia, negando que viviera todavía. Lo hizo con estas palabras: "En cuanto a Julián Huxley, que sí era biólogo de primera línea, hace tiempo que desapareció de entre los vivos; y si bien es cierto que se hereda el apellido, no así un nombre de la ciencia" ("**La Tribuna**", 5-12-33). Y días después, reconociendo tácitamente su garrafal gazapo, publicaba un largo artículo titulado "Resumen analítico de la obra biológica de Julián Huxley 1922-1931" ("**La Tribuna**", 10-20-33).

Concluye su reportaje Clorito calificándonos de "manada". El de seguro, se siente señorero y señor, aislado en el orgullo de su personalidad, pensando con un pensamiento luminosamente original. Pero ¡cuán equivocado está! Sus ataques contra Rusia, su ignorancia sobre Rusia, su desdén contra el comunismo que no comprende ni siente, los profesa también otra "manada" que no tiene mucho de estimable, ni personal ni intelectualmente hablando. Clorito, el sabio, profesa en este sentido las mismas ideas de los Zeledón Castro, de los Madrigales, de Albertazzi, de Lucas Raúl Chacón, de los Cacharpas, de Manuel Isaac Ugalde. Ya ve que él también sustenta un criterio de "manada; ¡y de una "manada" de explotadores y de sinvergüenzas, que es lo peor!

*Con los insultos de los comunistas me detengo a adornar mi raida librea de felino. Diario de Costa Rica. (San José), 28 noviembre, 1934.*

## CON LOS INSULTOS DE LOS COMUNISTAS ME DETENGO A ADORNAR MI RAIDA LIBREA DE FELINO

Van ya 25 policías que fueron al Atlántico  
que ingresan al Hospital tiritando de frío  
palúdico; pero para los hijuelos de Moscú,  
esas saludes perdidas no tienen  
importancia ...

El doctor don Clodomiro Picado se refiere  
a los ataques que en el periódico  
"Trabajo" se le hicieron

En el último número del periódico Trabajo, órgano del partido comunista de San José, se escribió en contra del doctor don Clodomiro Picado. Uno de nuestros redactores tuvo ocasión de conversar ayer con el doctor y refiriéndose a la citada publicación, le hizo las manifestaciones siguientes:

—Mis conocimientos de primera mano sobre la Rusia Soviética, se deben a un antiguo compañero de estudios, amigo mío por muchos años, trabajador valiente, noble, generoso y amante de las tradiciones rusas como el que más. Ese compañero que sí es para mí, no un CAMARADA de dientes para afuera, sino un camarada de corazón, figuró en la revolución rusa. Después quiso conquistar simpatías para el Soviet en el extranjero y por último, recibió como pago de su abnegación, menosprecio e indiferencia.

Por otra parte, un sabio alemán amigo mío que había pasado sus mocedades en Rusia y que quería estudiar las enfermedades de ese país, no pudo hacerlo porque las ignorantes

autoridades de allá, le negaron el permiso, creyendo que la enfermedad y el dolor del mujick no debían trascender al extranjero.

La última vez que vi a mi amigo el ruso, me dijo estas palabras: "los que mandan ahora en Rusia están carentes de todas las virtudes que tanto usted como yo hemos admirado en el hombre, sea cual fuere el país de su origen. Ni un ápice de fe merecen las instituciones de la Rusia Soviética".

Todo esto que le cuento no es literatura, sino hechos reales palpados por mí. Cuando me he visto obligado a ocuparme de los comunistas de aquí, ha sido por dos motivos bien diferentes:

Primero.—Porque a mi juicio siempre se justifica la reacción de lo primero, aunque éste sea un hirsuto Cuasimodo.

Segundo.—Porque vi allegarse a los rediles comunistas personas que tenían bien ganada la estima de los que apreciamos en algo la vida del espíritu. Eran a mi juicio personas cultas, de aquellas en que Faraday encontraba carne y sangre de cultura a diferencia de las personas eruditas que pasan por cultas, pero que no tienen sino un leve colorido en la piel que simulara la cultura. Hoy veo que mi concepto estaba errado, que solo se trataba de gentes que sacaron erudición de los libros, que tal vez enloquecieron su imaginación, pero que guardaron, al dicho de Faraday, carne y sangre de bárbaros.

En el último número de "Trabajo" con una notable pequeñez de miras, dividen al mundo en comunistas y anti-comunistas, sin sospechar siquiera que muchos creen como yo que la flor de la paz social jamás brotará de los espinosos cactus comunistas que solo flores rojas dan; ni tampoco de aquellos leños espinudos con que manos enloquecidas quieren destruir lo que no se ajusta a un insaciable instinto de riqueza.

En ese mismo número de "Trabajo", hacen citas de dichos míos que deslealmente se apartan de la verdad. Para probarle, ya que ellos son tan pobres como yo, les propongo una modesta apuesta: el valor de un sueldo mensual de diputado. Si sus citas se ajustan a lo que yo dije, ellos ganarán; de lo contrario seré yo. Como juez, les propongo a Mario Sancho, a quien tanto tienen que agradecer y de quien aun no han renegado. Las citas desleales de "Trabajo", hacen que lo aparte de mi senda independiente de felino y ya nunca más mi voz se dirigirá a ellos. Las palabras que voy a decirle, son palabras grandes y en ellas no

figura ni el tiempo ni el espacio. Cuando preguntaba la Samaritana al dulce Rabí de Galilea dónde habría que adorar al verdadero Dios, si era en los montes de Samaria, o bien en el Templo de Jerusalén, Jesús le respondió: Día se llegará en que al Padre no se adore ni en las montañas de Samaria, ni en el Templo de Jerusalén, sino en cualquier parte, pero en espíritu y en verdad. La sed de justicia social que abriga en mi espíritu, también habrá de calmarse con el agua de algún Pozo de Samaria.

Para probarle, cómo son de ingratos, de ánimo pequeño y de escasa visión los que aquí orgullosamente se llaman hijuelos de Moscú, permita que mis labios hagan el elogio pleno y sincero de una de las páginas más gloriosas, escritas por hijos de la Rusia actual; pero que los mujicks de aquí, no pueden, no saben no quieren admirar: navegaba rumbo hacia el norte el rompehielos Chaluskine, llevando a su bordo una misión científica al mando de un viejo sabio. De pronto, el invierno aprisionó entre los hielos la nave soviética y todos sus tripulantes hubieran quedado condenados a morir por el hambre y por el frío si no hubiera sido por el arrojado de unos aviadores, también de la Rusia Roja, que exponiendo sus vidas y después de múltiples tentativas, logran bajar cerca del barco rompehielos para prestar auxilio a sus tripulantes. Quisieron comenzar por llevarse al jefe, atacado de pulmonía y en estado de suma gravedad; pero éste se opuso tenazmente, alegando que era honor inalienable para un jefe el pasar de último y solo cuando el resto de la tripulación estuviese salvada. Los compañeros no consintieron y a la fuerza embarcaron de primero a su noble y generoso jefe. En múltiples y arriesgados viajes los aviadores rusos pudieron ir rescatando a los infiernos polares cada una de sus víctimas; pero hay más ... y, justamente este algo más, es lo que a mi juicio llena de luz esta página de gloria: quedaban los perros — y entonces, para evitar que murieran de hambre y frío, los aviadores arriesgaron una y otra, y otra vez la vida para que ningún ser viviente fuera pasto de tan tétrica muerte. Este episodio, ahora y en todos los tiempos es suficiente para enorgullecer, no digamos a una nación, sino a todo el género humano ... menos a los comunistas de aquí. Eso era lejos muy lejos y solo con la imaginación podrían verlo, pero he aquí que en Costa Rica, hace poco, intentan una huelga inoportuna, donde se van a pescar malos

tratos y paludismo. Cuando sus carnes temblaban presas del frío que al espurular produce el hematozoario de Laverán, su protesta fue airada y su clamor llegaba al cielo por el descuido en que se mantienen las gentes que allí van; pero sucedió, como era muy natural que esperáramos, dada nuestra imprevisión gubernamental, que los policías que allí enviaron a poner orden, fueron enviados también en el mismo desamparo de terapéutica preventiva contra el paludismo que los comunistas que de aquí, fueron. Van ya 25 de estos policías que tiritando de frío palúdico y chocando diente con diente ingresan al Hospital de San Juan de Dios; pero para los comunistas de aquí que se llaman protectores de los campesinos en desamparo, esas saludes perdidas importan dos ardites ... los policías no pertenecen al gremio comunista y por tanto que el diablo alce con ellos. El concepto de prójimo no existe en su léxico.

En ese mismo número de "Trabajo" de que hablamos, se me dice que pertenezco a una manada de sinvergüenzas. Un español diría que no hay que pedirle peras al Olmo. Yo no. Me detengo y con tal alabanza adorno el ojal de mi raida librea de felino. También uno se adorna con una flor de muerto y ahora repitamos el verso de Carducci:

*"Tutto traspassa enulla poi morir".*

## EL COMUNISMO ACEPTA EL RETO DE CLORITO PICADO

San José, 28 de noviembre de 1934

Señor:  
Director de LA HORA  
Pte.

Señor Director:

El doctor don Clodomiro Picado publica en el "Diario de Costa Rica" de hoy un artículo en que pretende contestar alusiones que le fueron hechas en el último número de "TRABAJO". Es indiscutible que el doctor Picado no leyó la nota de "TRABAJO", porque si la hubiese leído no habría dicho las majaderías que dice. No es sin embargo mi intención en esta oportunidad, aclararle al público los diferentes aspectos del incidente porque ellos son bien claros para cualquier persona que tenga sentido común. Lo que me propongo es aceptarle al doctor Picado en nombre del Partido Comunista, un reto original que se aventura a hacernos en un párrafo que transcribo textualmente:

"En ese mismo número de "Trabajo", hacen citas de dichos míos que deslealmente se apartan de la verdad. Para probarlo, ya que ellos son tan pobres como yo, les propongo una modesta apuesta: el valor de un sueldo mensual de diputado. Si sus citas se ajustan a lo que yo dije, ellos ganarán; de lo contrario seré yo. Como juez les propongo a Mario Sancho, a quien tanto tienen que agradecer y de quien aún no han renegado".

A base de lo estipulado en el anterior párrafo, aceptamos el reto. Unicamente tenemos que aclarar que el dinero que al doctor Picado le corresponderá darnos una vez conocido el fallo de don Mario Sancho, lo dedicaremos a mejorar el tiraje de nuestro periódico.

Le encarezco, señor Director, publicarme estas líneas.

De Ud. atento servidor,

*MANUEL MORA*

*El Doctor don Clodomiro Picado depositó el dinero de su apuesta con el partido comunista. Diario de Costa Rica. (San José), 30 noviembre, 1934.*

## EL DOCTOR DON CLODOMIRO PICADO DEPOSITO EL DINERO DE SU APUESTA CON EL PARTIDO COMUNISTA

Nos informó ayer que había puesto el dinero en manos de Mario Sancho, que será el juez que decida el caso.

El Dr. don Clorito Picado nos informó ayer tarde que ya había depositado el dinero de la apuesta que propuso al partido comunista y que fue aceptada por este en La Hora de ayer.

La apuesta es sobre si, en un artículo del último número de "Trabajo", se reprodujeron ideas expuestas anteriormente por el Dr. Picado en relación con las experiencias científicas del profesor soviético Judine, o si tales ideas fueron tergiversadas por el redactor del artículo citado.

El doctor Picado afirma que él no ha dicho lo que le atribuye "Trabajo". Los comunistas afirman que sí lo dijo.

El doctor Picado nos informa que ayer dejó el dinero casado, en manos de Mario Sancho, quien fue aceptado por ambas partes como árbitro.

*Seré partidario de D. Julio Acosta porque él representa al hombre que da preferencia a las cosas del espíritu. Diario de Costa Rica. (San José), 30 abril, 1935.*

## SERE PARTIDARIO DE D. JULIO ACOSTA PORQUE EL REPRESENTA AL HOMBRE QUE DA PREFERENCIA A LAS COSAS DEL ESPIRITU

Hace esta manifestación a DIARIO DE  
COSTA RICA el doctor don Clodomiro Picado

Al menos él sabe que nuestra salvación reside  
en los intereses elevados de la vida

Pienso que siempre es preferible un  
hombre que le da más importancia a la  
electricidad que al riel

El doctor Clodomiro Picado, en respuesta a preguntas que le hicieramos, nos hizo, en conversación que con él sostuvimos, las siguientes e interesantes declaraciones políticas:

—Estamos al fin de una etapa. Así lo sienten, o mejor dicho, lo sufren, todos los que intervienen en política conforme al sistema que nos rige. El legado de muchas generaciones anteriores es bien triste. En todas las actividades, en todos los rumbos de la vida nacional, se siente esa rapacidad que tan clara se observa hasta en los muchachos de más reciente bautismo. Es penoso confesarlo. El mal viene de épocas remotas. Lo que ahora observan los profesores chilenos como defectos de nuestra educación, reflejo fiel de la vida, lo observó y lo dijo don Valeriano Fernández Ferráz, como atinadamente lo indica Mario Sancho. No hay probidad. Los estudiantes no tienen escrúpulos. Y no son ellos los primeros culpables. Lo han mamado del ambiente. El afán material de adquisición nos pierde. No hay intereses espirituales. Todo se reduce a apropiarse de lo ajeno. Y es por el sistema de vida que en cincuenta años hemos

soportado. Se siente la necesidad de crear conciencia del desinterés, ya que no todo es materia y dolorosa disputa por la posesión de la riqueza y del dinero. De ahí que seré partidario de don Julio Acosta porque él representa, en la sordidez del medio, al hombre que da preferencia a las cosas del espíritu y que busca el mejoramiento por la inteligencia y por el pensamiento. Con él tendremos un egoísmo racial, pero no un egoísmo ególatra, materialista y limitado. Al menos sabe que nuestra salvación reside en los intereses elevados de la vida. Pienso que siempre es mejor, que es preferible un hombre que da más importancia a la electricidad que al riel. Y seré acostista por la misma razón que me hace odioso el practicismo de los espíritus puramente materialistas. El ideal sería que imitáramos, en contraposición del gobierno unipersonal, el admirable ejemplo del Uruguay pero del Uruguay antes del advenimiento del Presidente Terra (nombre simbólico éste, Terra, que quiere decir tierra, tierra que ha caído sobre las instituciones que hacían del noble país suriano un ejemplo altísimo de democracia, no solamente en América sino que también en el mundo entero).

En verdad, todo lo que hable al espíritu significa renacimiento, porque a nosotros es aplicable en todas sus partes el equívoco de las "comas" en el telegrama del cuento. Ya sea que se diga: "señor muerto, esta tarde llegamos"; o bien: señor muerto está, tarde llegamos". Y don Julio es una esperanza de vida, de renacimiento espiritual.

*Clorito Picado nos habla del pintoresco juego de las "cuepas" y de otro juego muy popular: el de los "volconazos". Diario de Costa Rica. (San José), 13 de junio, 1935.*

## CLORITO PICADO NOS HABLA DEL PINTORESCO JUEGO DE LAS "CUEPAS", Y DE OTRO JUEGO MUY POPULAR: EL DE LOS "VOLCONAZOS"

El cuento de la tiranía de don León es un absurdo. Para que la haya es necesario antes el oro que la sostenga. Una tiranía con hambre y ahogo económico se vendría abajo como un castillo de naipes, al menor soplo de rebeldía popular

Los volatineros políticos... todos venden su conciencia como Judas vendió a Cristo. Digo mal, porque si Judas hubiera sido tico, vende al Redentor, pero antes lo bolsea...

En nuestras ediciones anteriores, por un lamentable error de formación, aparecieron "empastelados" un reportaje del doctor don Antonio Peña Chavarría y otro del doctor don Clodomiro Picado.

Hasta hoy no nos fue posible entrevistarnos con Clorito Picado para presentarle nuestras excusas, como lo hicimos con el doctor Peña Chavarría. No bien iniciamos el consabido discurso de exclamaciones: ¡éstos impresores!, ¡éstos linotipistas!, ¡éstos correctores!, con que los reporteros encubrimos nuestros pecados, en los que colaboran eficazmente los compañeros de taller, Clorito nos detuvo con una sonrisa y una expresión jubilosa. Dijonos, luego:

—Nada de eso; me causó mucha gracia el pastel o emplasto tipográfico. Figúrense ustedes mi sorpresa; que casi, casi, puedo decir que agradable, al leer en el reportaje de mi amigo el doctor Peña Chavarría que los cortesistas se parecían a las ratas, sin ánimo de hacer maliciosas comparaciones. Por lo demás no tengo queja...

De política, (y fíjense que me apresuro a hacer la pregunta para tener el placer de contestarla), bien poco puedo decirles, a no ser que las cosas que están sucediendo me recuerdan un pintoresco juego de nuestros abuelos que se divertían apostando su dinero a las "cuepas". Este inocente pasatiempo consistía en un hecho bien simple: las cuepas, que eran de cera endurecida, que tenían forma de cazuela, servían para decidir al ganador de la apuesta. El tahur o postulante en turno, colocaba una cuepa sobre una superficie lisa, el propio suelo o una mesa y con la otra cuepa descargaba un tremendo "cuepazo" sobre la que quedaba inmóvil en el sitio. La ciencia del juego consistía en que si las "cuepas" quedaban con su parte cóncava para arriba o bien a la inversa, el triunfo era del que arrojaba una cuepa contra la otra. Pero si una de esas piezas quedaba, digámoslo así, boca arriba y la otra boca abajo, el tahur en turno perdía. Y me dirán ustedes qué atingencia puede existir entre el juego de marras y el juego político actual. La deducción es simple, también nuestros abuelos poseían la ciencia del "volconazo", tan a la orden del día para vencer escrúpulos y satisfacer ambiciones.

Los niños, a su vez, cuando tienen aficiones filatélicas, suelen colocar un buen número de estampillas en desorden, sobre las que aplican la mano en tal forma que se produzca el vacío, retirándola con presteza, procediendo a recoger, como ganancia para el operador, aquellas estampillas que, como ciertos políticos, dan volconazos. Así el cuadro es completo. Las viejas generaciones de nuestros abuelos, jugaron a las cuepas, nuestros contemporáneos juegan al volconazo político, las generaciones futuras juegan al volconazo filatélico. ¡Modelo de países, el nuestro! Pero para los que no poseemos ninguna habilidad, de las cotizables en el mercado de conciencias, vamos a ser los patos de la fiesta. Es tiempo de ir pensando en rebautizarnos, de tal suerte que nuestro patronímico se cambie por el simbólico nombre del profeta Daniel, esto es, como última argucia para ver si así evitamos el duro destino que nos espera y no nos va tan mal en el lago de los leones.

Pero hay que ser justo en todo. Se dice, se proclama, se grita, que con don León Cortés volveremos a tener aquí, entronizada, la dictadura, la tiranía. Eso es un absurdo. Para que haya tiranía es necesario que exista antes el oro con que sostenerla.

Los gobiernos fuertes, son como una espada pero una espada con puño de oro, con hoja de platino, para que sirva de pararrayos. Pero si el puño no es de oro y la hoja no es de platino, la mano que la empuña se agarrota y acalambra y la tiranía pasa a la historia, sin pena ni gloria.

Una tiranía, con miseria, con hambre, con ahogo económico, se vendría a tierra como un castillo de naipes, al menor soplo de rebeldía popular.

Pero el punto filipino, es otro. La inmoralidad política, tan vieja como el mundo, pero estigma siempre de los regímenes en decadencia, ha asomado sus orejas de lobo y vemos en la historia de todos estos volconazos, así sea grande o pequeño el salto, la raíz más honda radica en la más concentrada anarquía egocentrista. La verdad es que ninguno de estos hábiles volatineros hace sus proezas acrobáticas para darle el triunfo a su partido o a su candidato, o a ambiciones colectivas para conquistar determinados objetivos ideológicos. Todos venden su conciencia, como Judas vendió al Cristo, por los sórdidos treinta dineros, para que lo elijan diputado y una vez alcanzada tan envidiable posición vender todo lo que pueda venderse, traicionando de previo al partido que lo eligió, al gobierno al que sirve, al candidato que hizo posible su elección, a los electores que le dieron sus votos y finalmente a la nación y a sus propias familias. Pero nada tendría que vendieran lo que en cierto modo les pertenece: su conciencia, sus convicciones, su investidura, su dignidad, si alguna vez la han tenido y hasta el giro por tres o cuatro o cinco o diez veces según encuentren de suaves a los Calefies, a los Aries, a los Teodulos o a los Barrantes que aflojan la mosca y que son alejandros en puño. Y si dije que vender a su Profeta como Judas digo mal porque si Judas hubiera sido tico vende al Redentor pero antes lo bolsea...

De ahí que no me impresionan los cirineos. Los cirineos eran números de las tropas mercenarias al servicio de Roma que ayudaban a los condenados a muerte y que debían llevar la cruz a cuestas hasta su calvario, desinteresadamente, obedeciendo tan sólo a órdenes superiores. Los cirineos de hoy, que les salen a los candidatos, no digo que no ayuden a llevar la cruz: por el contrario, son capaces de echarse a la espalda al Monte Calvario con todo y los dos ladrones, crucificados.

Llovía fuerte: eran las últimas horas de la tarde y las luces del alumbrado público y los focos de los automóviles tejían arabescos luminosos sobre la reluciente superficie del asfalto mojado. Clorito se despidió presuroso y le vimos perderse en las sombras de la calle, sintiendo que iba con parte de nuestro espíritu un poco acalambrado...

*Los heroicos cortesistas, que suman el 98 por ciento del electorado, inevitablemente se sacrificarán, tomando las terribles responsabilidades del poder. Diario de Costa Rica. (San José), 2 de julio, 1935.*

## LOS HEROICOS CORTESISTAS, QUE SUMAN EL 98 POR CIENTO DEL ELECTORADO, INEVITABLEMENTE SE SACRIFICARAN, TOMANDO LAS TERRIBLES RESPONSABILIDADES DEL PODER

Clorito Picado habla de las ridiculeces  
de la política

Interesante entrevista para  
DIARIO DE COSTA RICA

Calle abajo, camino al Hospital, nos encontramos con el doctor Clodomiro Picado. Comentarios, análisis rápidos, vislumbres originales, va hilvanando la charla fluida y genial de Clorito.

Llegamos al punto en que divergían nuestros caminos y nuestra conversación se afirmó, se hizo más clara y robusta.

El doctor Picado hablaba:

—Yo soy, —nos dijo— para muchas buenas personas, el vagabundo que dejó bajo la almohada su amor al prójimo. No importa que así me juzguen: ese es, al menos, mi desquite. Si analizo, si opino cuantas veces ustedes me piden que opine, no es porque yo me pase la vida con lentes y microscopios, examinando el microcosmos de nuestro mundo nacional. Yo no uso nada para aumentar la vista y ni anteojos me pongo. Es decir, anteojos sí uso, pero los de cuero, de los caballos, que impiden mirar a los lados y obligan a mirar siempre hacia adelante.

Interrumpimos a Clorito para insinuarle el tema político, y el doctor Picado, sin cambiar de tono, continuó:

—Vivimos en un país venturoso. No podemos quejarnos. El individuo capaz de elevarse sobre las miserias humanas, y de no medir su sacrificio, y de no mirar a quién favorece con sus actos, es persona que escasea en todos los países del mundo, menos en Costa Rica.

Aquí abundan, porque la feracidad y la fuerza del suelo, conjuntamente con la influencia del clima, producen al mismo tiempo que las plantas que se van en vicio en los maizales, los héroes. Y es tal su número que hasta forman partidos políticos. De ahí que no extraña encontrarse que los cortesistas, que suman el 98 por ciento del electorado del país, según ellos, inevitablemente se sacrificarán tomando entre sus manos las terribles responsabilidades del poder.

Y como todos son dignos de tomar parte en la merienda, va a producirse algo muy curioso y que me recuerda un cantar infantil que decía:

*"mi padre y mi madre, Luquitas y yo,  
de un huevito comimos y la mitad sobró."*

Pero como son tantos, el huevo de Luquitas va a resultar escaso y entonces, a los cortesistas, no les quedará otro camino que entregarse al canibalismo, subdividiéndose en parejas, cuando haya desaparecido de la tierra todo prójimo roible, y tendrán que decirse uno a otro: "Préstame tu tobillo para roerlo yo: y después te prestaré el mío para que puedas roerlo tú". Y así terminará, tristemente la generación de héroes y salvadores de la patria.

También veo que ya se llega, por caminos de extravío, a las letanías negras, del mismo modo que hay una MISA NEGRA, para contrarrestar la eucaristía católica. Letanías negras que revelan el estado a que hemos llegado, insensiblemente, empujados por la inercia del tiempo y de los hechos.

Y veremos nuestros periódicos, las salas de los espectáculos y las pantallas de los teatros, con literatura de esta clase:

Si usted no quiere que su madre muera de rabia, no se haga cortesista.

Si usted no quiere convertirse en un poste, no se haga bechista.

Si usted no quiere dejar de ser un hombre de vergüenza, no se meta en política.

Si usted quiere que le roben la cartera, frecuente las iglesias.

Y otras cosas del mismo jaez.

Letanías negras de la política negra. No hemos de librarnos de nuestros salvadores antes de que nos salven y tengan que dedicarse luego, cuando se agote el huevo de Luquitas, al canibalismo que en esta forma vendrá a tener un sentido y una función social.

Nos despedimos del doctor Picado, repitiendo in petto una letanía negra.

"Si usted no quiere ser babieca, no piense en hacerse diputado."

Y volvimos a la realidad después de haber pensado semejante herejía.

## CJORITO PICADO HABLEA UN MINUTO CON "DIARIO DE COSTA RICA"

"Hablemos mejor de la moratoria y de que el mejor chancho se llevaba la mejor mazorca"

Me encocora ver a tantos que creen en la disciplina prusiana y dan el paso de ganso con la mayor seriedad del mundo, como si fueran soldados del Kaiser

¡Qué suerte! Realmente me importaba que vinieran por estos rumbos ... Nos dijo al estrechar la mano el doctor Clodomiro Picado cuando fuimos a visitarlo en el Laboratorio del Hospital de San Juan de Dios, después de las horas de oficina.

Naturalmente, nuestra contestación fue para celebrar la buena disposición de ánimo que Clorito mostraba por nuestra visita, no siempre oportuna y no siempre deseada.

—Digo —continuó el Dr. Picado— que han venido a tiempo porque quería sugerirles un comentario sobre una de las mejores cosas que he leído últimamente. Recuerdan ustedes la crónica recientemente publicada en uno de los diarios nacionales, de las conferencias del padre jesuita Leburú, en Madrid, sobre la psicología del toro de lidia y de la linda cortijera Maruja de Mora Figueroa.

Donosa historia de la nobleza de un toro de lidia, que desde su nacimiento hasta su sacrificio máximo en una plaza, ante miles de espectadores, se comporta con la innata bondad de su condición de noble bruto que atiende con mansedumbre, ternura y verdadera sumisión, la voz de su orgullosa dueña. Es algo que conmueve. "Matador" el toro que pierde su madre al nacer, sigue como un cordero a la linda Maruja, reina de la

dehesa en que discurre su vida sin pensamientos, tranquila y agreste. Pero llega la hora de llevarlo a la muerte. Por las condiciones de su casta, por su bravura y por su nobilísima estampa de toro de lidia, tócale en suerte a Matador rendir su vida en la Plaza de Toros de una ciudad de quieto orden. Envidiable suerte, en verdad, que siempre es preferible morir al ataque del clarín que no al son del Duelo de la Patria. Y bien, ahí está el héroe de las conferencias del Padre Leburú, conocido de todos por la popularidad que le diera la palabra del hábil jesuita. Todo el mundo le quiere. La atmósfera está saturada de simpatía. Llega la hora suprema. El público en masa pidió que no lo mataran. El torero se niega a herir a la fiera. Y no es hasta ese momento, que la linda Maruja de Mora Figueroa que estaba en los tendidos agazapada para presenciar la muerte de Matador, vendido a los empresarios para la diversión de unos cuantos, judaicamente y por menos de las treinta monedas ... salta y llama con su voz dulce: "Matador. Matador". Y el toro escucha aquella voz "para él maternal" y fue mansamente a lamer la mano de aquella mujer.

Falta ahora quien, como el jesuita Leburú, nos hable de la "Psicología de la cortijera de lidia". Y quien tal haga habrá hecho el más cumplido elogio de la ingratitud, la dureza, el espíritu traidor, de una mujer ... nada más de una mujer ... ¡Sencillamente!...

Luego Clorito cambió el rumbo, puso el gesto irónico y comentó:

—Hablemos mejor de la moratoria. Es más alegre. De ello poco he de decirles. No obstante, debo darles un motivo... ¡Vaya, ya lo tengo! No debo hablar porque don Ricardo ha hablado de unos chanchos que tenía y de que el mejor chanco se llevaba la mejor mazorca y sin embargo se iba gruñendo ... Y como la comparación para que lo sea debe tener dos extremos, no quiero entrar a formar parte de los que don Ricardo sitúa en el otro extremo, el de los chanchos y el gruñido del mejor de ellos ...

Lo que no me entra es cómo llegó a saber qué clase de gruñido emitía el héroe de su fábula, si de satisfacción, si de descontento o de resignación ...

Después del subrayo irónico, Clorito dijo, en su tono de broma que deja una semilla de pensamiento en la misma ironía ...

—Soy un hombre de fácil credulidad. Lo que me encocora, no obstante, es ver a tantos que creen en la disciplina prusiana y dan el paso del ganso con la mayor seriedad del mundo, como si fueran soldados del Kaiser.

Me recuerdan una donosa historia. En una de nuestras fiestas cívicas algún chusco que a la vez era un "vivo", imaginó un maravilloso espectáculo, que bautizó con el nombre de "Danza o Paso del Chompipe". Y puso una marimba y dos chompipes. Los animalitos bailaban. La gente se divertía y los empresarios ganaban dinero a espuestas. Pero alguien descubrió el truco. Los pobres chompipes no bailaban. Sencillamente se quemaban las patas. Una lámina caliente les obligaba a alzar una y otra pata por la acción del calor. Los músicos seguían los movimientos de los chompipes procurando ajustarse a estos y no éstos a aquellos. Lo mismo les sucede a los que dan el paso del chompipe obligados a pistón ... por las circunstancias.

Yo no deseo, por mi parte, meterme a profundizar el lenguaje de los animales, no vaya a sucederme lo que cuenta en una novelita fantástica titulada "Pueblo Aéreo", cierto autor de cuyo nombre no quiero acordarme, que le aconteció a cierto sabio alemán que se internó en las selvas africanas para estudiar el lenguaje de los monos y terminó sus días hablando la lengua de los orates, convenientemente recluido en un Asilo de perniquebrados y monoparlantes.

Me quedo con lo poco que sé de lenguas vivas y dejo a otros las investigaciones lingüísticas de nuestros parientes los animalitos del Señor, como diría el dulce y mínimo Francisco de Asís.

Los agudos comentarios de Clorito terminaron cuando se despidió de nosotros para tomar un tranvía rumbo al Este.

*Temo causar una pérdida si se siguen importando los sueros anti-ofídicos. Diario de Costa Rica. (San José), 8 de setiembre, 1935.*

## TEMO CAUSAR UNA PERDIDA SI SE SIGUEN IMPORTANDO LOS SUEROS ANTI-OFIDICOS

En dos meses —nos dice el doctor Picado—  
sólo se han vendido treinta frascos

Son mucho más peligrosos los tuberculosos  
suelos que reclusos en un dispensario

Realmente... esta indolencia nuestra nos impide reconocer el esfuerzo de quienes se preocupan por el bien de los demás. El Dr. Clodomiro Picado ha hecho una obra de largos años de esfuerzo para dotar al país con suero anti-ofídico eficiente. El pago que se le da es dejarle perder los sueros en la bodega de su laboratorio.

La Secretaría de Salubridad se ha acordado de la ley anti-ofídica y se apresura a dictar disposiciones que son prontamente olvidadas. La ley es lo de menos y no importa que se mueran hombres que bien pudieron salvarse si en las estaciones de ferrocarril se hubiera cumplido con el precepto legal. No faltan gentes que encuentran altos los precios de los equipos de suero...

Se lo hacemos presente al Dr. Picado y comenta:

—Es cierto. El otro día vino un hombre y me dijo que le parecía mucho pagar cuarenta colones por un equipo completo. Le contesté así: "Tal vez tenga usted razón al considerar que su vida no vale cuarenta colones". Pero como dije, yo ya he hecho lo que debía y no quiero insistir por que se creería que lo hago para hacer propaganda comercial a los sueros preparados con venenos de nuestras culebras. En dos meses sólo se han vendido treinta frascos y temo causar una pérdida si se siguen importando.

Verdaderamente reprobable el hecho. Esa es nuestra indolencia.

Comentando luego la tenaz oposición que se hace a la instalación de un Dispensario anti-tuberculoso, Clorito sonrío. La ignorancia es siempre respetable. Indica más que pronuncia el siguiente comentario:

—Así son las cosas. Los tuberculosos son mucho más peligrosos sueltos. Pululan por todas partes. En los teatros, en las iglesias en los tranvías, los encontramos en piñas. Nadie repara en ellos, pero ahora que se trata del Dispensario todo el mundo protesta y cuando el doctor Bañón tenía un consultorio visitado por gran número de tuberculosos y barrían para la calle los algodones con sangre y todos los detritos infecciosos nadie protestó. Por años tuvimos la Acequia de las Arias infestando a todo un barrio y tampoco hubo algazara.

Esto me recuerda a un Inspector de Higiene que vino a decirme que el Laboratorio representaba un peligro de contagio y que había que controlar todos los sobrantes... Pero al mismo tiempo permitía que existiera un enorme hacinamiento de basuras en las vecindades del laboratorio, con moscas a granel. Yo le dije entonces, con toda sorna: Un metro es, señor, la diezmilésima parte del cuadrante de la tierra. Pues el peligro del Laboratorio es apenas un metro frente al universo de basura que usted tiene...

Y con tales palabras nos despidió el doctor Picado.

## ANDAN VESTIDOS DE LUTO POR SU PROPIO CADAVER

Manifiesta el doctor Clodomiro Picado  
refiriéndose a los llamados Camisas Negras

Sandoval Barahona y el sistema empleado con  
él nos retrotraen a la Edad Media

El doctor Clodomiro Picado, con todo reposo, va expresando sus agudos comentarios sobre diversos tópicos de actualidad. Hay momentos en que su charla se enciende y salta viva y armada de puntas las frases, que vibra un momento para luego cederle el campo a otra ocurrencia del comentarista.

De los "Camisas Negras" que pululan por el ámbito de la ciudad, dice:

—Sí, andan vestidos de luto por su propio cadáver.

De la compra y exportación de la plata amonedada por el Banco Internacional, comenta:

—Todo nos llega con admirable retraso. Somos tan inteligentes que nos damos cuenta de las cosas cuando ya han pasado en otras partes y están enterradas. Ahora los hábiles financistas de nuestro gran Banco, han descubierto el negocito de exportar la plata... Es decir lo han descubierto cuando los Estados Unidos suspendieron sus compras de ese metal y prohibieron su introducción en sus territorios... En el negocio de las piñas, lo mismo. Cuando se descubrió la manera de evitar que se perdieran y los respectivos envases estuvieron debidamente preparados, las piñas se acabaron. Hasta en eso nos coge tarde... Esto me recuerda mis experiencias en un cine de esta

capital. Se observaba que cuando venía un chiste o cosa de reír el silencio era único. Pero al rato cuando la escena era tal vez espeluznante la gente se reía, pero se reía de la escena anterior... del chiste de marras... También la risa nos llega retrasada. Es nuestro sino... ¿qué se le va a hacer?

Hablando de las incidencias de la acusación por Sandoval del líder comunista Manuel Mora dice Clorito:

—Debía establecerse alguna sanción especial; que no se vayan tan en seco esos que se van del seguro al plantear testimonios falsos. Y es mal tradicional y endémico entre nosotros. La anécdota de Tata Pinto, acusado de la sustracción de cajas de rifles de un cuartel, es elocuentísima. Dos individuos atestiguan que habían visto al cochero del señor Pinto meter en su coche o volanta las consabidas cajas de rifles. La prueba de Tata Pinto fue concluyente: pidió al juez instructor que pidiera a los testigos que levantaran una caja llena de rifles, de las mismas que declaraban haber visto llevarse al cochero. No pudieron los perjurios ni moverlas siquiera. Y así son muchas de esas acusaciones. Mañana cualquier hombre podrá involucrar al mismo Papa en un crimen atroz. Ahora mismo, alguien decía que lo mejor a hacer era obligar al cura que confesó a Sandoval a declarar lo que éste le dijera bajo el secreto de confesión. Absurdo. Ningún hombre puede declarar fielmente si se le obliga, por la fuerza o por el tormento, a confesar algo que voluntariamente no expresa... También en eso nos cogió tarde. Sandoval y el sistema empleado con él nos retrotraen a la Edad Media.

## A CIEN LEGUAS MARINAS OLIAN A PIRATAS DESDE QUE LLEGARON

Dice el doctor don Clorito Picado, refiriéndose  
a los exploradores de la Isla del Coco

También nos habla jovialmente de la  
Primera Exposición Centroamericana  
de Artes Plásticas

Cuando nos acercamos a saludar al Dr. Clodomiro Picado un hombre de facha astrosa cruzaba frente a nosotros. Un leve oscilar tambaleante en los pies, denotaba en aquel rey del hampa la embriaguez que iba arrastrando. Señalándolo Clorito nos dijo:

—Antes se vendían en cierta agencia unos termómetros a tres por dos colones y ese individuo descubrió el sistema de hacerse rápidamente de dinero; compraba los termómetros y los iba a empeñar a una carnicería y le daban por ellos, en empeño tres colones. Naturalmente, nadie pensaba que los termómetros pudieran ser a tres por dos. ¡Y todavía querían que sirvieran!...

Reímos la ocurrencia. Conversamos sobre el tema obligado: al Capitán Arthur y la Isla del Tesoro, el timo, y demás etcéteras de ese afer. Comentó Clorito:

—No veo ninguna gravedad en el asunto. Tampoco hay engaño. Desde la primera expedición se revelaron tal cual eran. Recuerden que cuando nuestras autoridades trataron de sorprenderlos se encontraron unos individuos que llevaban unos pañuelos liados en sus cabezas, unos pañuelos rojos; y en el cinto largos y filosos puñales. A cien leguas marinas olían a piratas ... De manera que nadie debe llamarse a engaño. Han procedido de acuerdo con su profesión, tan vieja como el mar.

Considero más grave otras profanaciones como aquella de tratar de llevar gatos, perros y chanchos para que se aclimaten en la isla. Preferible hubiera sido que llevaran tigrillos o zorros, que aquí abundan y sobran ...

Celebró Clorito la entrevista con el General Volio sobre la Primera Exposición Centroamericana de Artes Plásticas. Sobre los pintores modernos, —dijo,— voy a contarles un cuento:

—Uds. saben —continuó el gran ofidiólogo— que existe en México un cactus llamado Peyotl, del cual se extrae una sustancia cuyo principio activo se llama MEZCALINA y que produce, en quien lo toma, muy extraños fenómenos de visión y por los cuales un individuo bajo la influencia de la mezcalina reproduce, en figuras e imágenes, los sonidos que oye. De este modo, por las experiencias llevadas a cabo por el científico húngaro Marinesco, se pudieron comprobar muy curiosas experiencias que indican, a la inversa de los músicos que reproducen en sonidos sus sentimientos y las cosas que ven, que con el Peyotl bien se pueden VER las cosas que se oyen. Y así se dio el caso de que un individuo bajo la influencia de ese principio activo, oyendo un disco, sin conocer su nombre, dijera: Veo un buque azotado por todos sus flancos por una furiosa tempestad y que está a punto de naufragar. Y la música del disco era la de "Simbad el marino". Pero Marinesco quiso probarlo con pintores y estos produjeron cuadros como los que hemos visto. Tal vez, valdría la pena probar con nuestros pintores y darles un atracón de cactáceas que producen esa embriaguez colorista y que en los Estados Unidos, los machos comían en rebanadas para embriagarse, con el nombre de DRY-WISKY. Así podríamos comprobar que para pintar, como en el poema de Baudelaire, hay que estar embriagado de vino, poesía o virtud, o de técnica, que es lo mismo. Cactáceas o técnica da lo mismo ...

Finalmente comentamos hechos aislados. Clorito estudia serpientes y hombres y como él dice, de los animales el que menos le interesa es el Homo sapiens ... (colocamos el latinajo, ¡por fin!...)

Un finquero de Turrialba —dice— vino exasperado porque se le obligaba a comprar Butantan y después de muchas vacilaciones compró —¡gran desprendimiento una ... ampolla!

Y agregó:

Verdaderamente hay hombres que son incapaces de gastar diez colones al año para salvarse y salvar de la muerte a sus semejantes. A esos no los debe matar una toboba o una cascabela ... quien debe matarlos es su padre.

Y nos despedimos diciendo hasta otro día ...

*El Dr. don Clodomiro Picado formula su protesta ante la Junta de Caridad. Diario de Costa Rica. (San José), 16 enero, 1936.*

## EL DR. DON CLODOMIRO PICADO FORMULA SU PROTESTA ANTE LA JUNTA DE CARIDAD

Pide un terreno contiguo al laboratorio del Hospital  
y que le hagan una glorieta con siete hamacas  
para él y sus empleados

Se gasta esta ironía con motivo de que el nuevo  
presidente de la Facultad de Medicina, Dr. Pacheco,  
pide terreno para una piscina y una cancha de  
tennis destinadas a los médicos

La sugestión que hizo en su discurso inaugural el nuevo presidente de la facultad de medicina, doctor don Oscar Pacheco, en el sentido de obtener de la Junta de Caridad un espacio en el terreno adyacente al hospital a fin de destinarlo a construir una piscina y una cancha de tennis para los médicos, ha motivado una carta que dirigió ayer a la Junta de Caridad el doctor don Clodomiro Picado, jefe del Laboratorio del hospital, diciendo que puesto que de lo que ahora se trata es del solaz y el recreo de los profesionales, él, a su vez, solicita que se le ceda un terreno contiguo al laboratorio y que la junta construya en él una glorieta y coloque siete hamacas para recreo de él y sus empleados.

La carta llegó ayer mismo a manos de la Junta.

*En dos regocijados episodios cuenta Clorito Picado cómo son aquí los periódicos por dentro. Diario de Costa Rica. (San José), 20 febrero, 1936.*

## EN DOS REGOCIJADOS EPISODIOS CUENTA CLORITO PICADO COMO SON AQUI LOS PERIODICOS POR DENTRO

Muchos de los reporteros me temen ya como a un apestado y no es remoto que me cuelgue una campana en el cuello para que la campana les avise que estoy cerca y les dé tiempo de tomar las de Villadiego

En cuanto a lo que va a venir, creo tan nocivo al que silba como al que aplaude antes de levantarse el telón

El doctor Clodomiro Picado contestó con otra pregunta la que le hiciéramos sobre las cuestiones políticas del momento y de la opinión que ellas le merecían. Nos dijo:

—¿Hasta dónde puedo confiar en su periódico? Veo que los diarios son hoy de una misma filiación y me temo que me suceda algo parecido a lo que en dos oportunidades anteriores me acaeciera. Ya les contaré. Y si le hago el reparo es porque me sorprende que me haga una pregunta de esa índole en estos momentos en que muchos de sus colegas me temen como a un apestado, de tal suerte que no es remoto que me cuelguen una campana al cuello, como se hacía con los leprosos en tiempo de Carrillo, y así la campana les avise mi proximidad y les dé tiempo de tomar las de Villadiego y no corran el riesgo de que los embroeque, y les conquiste la animadversión de los gananciosos. De ello pueden estar seguros que no lo haré, pues prefiero el papel de embrocado que el de embrocador.

Y no me quejo a humo de pajas. He sido la víctima de reporteros en distintas ocasiones, pero citaré dos de esos regocijados episodios, que no de otra manera pueden tomarse. La primera

historia tiene cuatro años y pasó lo siguiente: Un reporter venía un día sí y otro también a hacerme preguntas capciosas y formuladas en su modo afirmativo, diciéndome: "¿verdad, que el ministro tal, es un badulaque? ¿Verdad que es un ignorante? Verdad que es un ente atrabiliario?" Luego, como no caí directamente en la trampa, el reportero se dio traza y maña para explotar en daño del ministro en cuestión una breve historia festiva que le relaté con la advertencia de que no la publicara. Y no contento con su primera infidencia siguió en su tarea de sacar las castañas del fuego por mano ajena; le escribí entonces al General Pinaud una carta denunciando la maniobra de que se me hacía víctima. Al día siguiente el culpable vino en carrera, desalado, a decirme que si mi carta se publicaba perdía no sé qué puestos que él y un familiar suyo tenían en la administración pública. Por no perjudicar a ese colega suyo retiré la carta, comprendiendo que aquel a su vez era instrumento de otro personaje del gobierno, interesado en falsearle la posición y malearle el ambiente, al Ministro de marras. En otra oportunidad fue otro reportero el que me hizo esta jugada: vino a preguntarme y llegó hasta pedirme que le diera un reportaje sobre la carretera pan-americana, limitándome yo a contestar que a mi modo de ver, los gobiernos deberían proveerse de legislación general sobre carreteras y procurar que se establezca algo así como una "milla marítima" que proteja nuestra soberanía ... Nada replicó; el reportero se esfumó y yo quedé burlado por cuanto lo que yo le dije al reportero no le agradó a quien lo enviaba para que yo dijese lo que a él le convenía. He ahí la raíz de mis recelos, pues al mejor de ustedes se le cae el zapote, verbigracia, como cuando me pusieron a decir algo contra los rotarios. No dije eso ni cosa que se le parezca porque no tengo nada que resentir de esos señores.

Y como en los libros, diremos: Fin del Prólogo.

## **Del Comunismo**

—Que ¿qué opino sobre el panorama político actual? Después de la muerte viene la rigidez cadavérica y luego la carne se pone suave porque hay un fenómeno de autodigestión. Con el comunismo se invirtieron los términos y ahora vemos que se están consolando con lo que sucede afuera, porque ya sólo pue-

den esperar que algo les toque pues si el Comunismo triunfa en Estados Unidos ellos irán en arrastre ... ¡Remotas esperanzas!

### **Como los antiguos suizos**

Mario Sancho ironizó sobre "la Suiza de América". Y en verdad, su acierto es innegable, aun cuando fuese otra la intención del escritor o conferencista. Como los antiguos suizos que se vendían como soldados mercenarios y se vendían lealmente, pues luchaban por la paga hasta morir, los que se vendieron en estas elecciones se vendieron lealmente y ni siquiera el secreto del voto les sirvió para burlar al comprador. Como suizos, leales hasta la muerte ...

### **Duro con los culpables**

¡Con cuánta delicia leíamos aquellas promesas de los cortesistas de que terminarían radicalmente con los siete vicios nacionales: ¡Holgazanería, Chanchullos, Contrabandos, Desfachatez, Impudicia, Peculados y Cinismo!

Brillat Sabarín, el exquisito poeta del arte culinario decía: Hay ciertos platos que tienen la virtud de reunir los sufragios de las mujeres, los niños y los adultos que se gastan cachetes como un abad. Ahora no podemos decir que el cortesismo hubiera obtenido los votos de las mujeres, los niños y las gentes mofletudas como abades; pero lo que sí podemos decir es que es a las mujeres, a los niños y a estos cachetones a los que debemos expulsar de Costa Rica, por ser ellos los causantes de nuestra ruina y los culpables de tantos vicios denunciados.

¿Razones? Muy sencillo: siendo un noventa por ciento los cortesistas que clamaban contra estos vicios, quiere decir que eran las mujeres, los niños y las gentes mofletudas, los culpables y causantes de esta situación.

### **Lo que va a venir**

En cuanto a la predicción de lo que va a venir, soy de los que creen que tan nocivo es el que silba como el que aplaude antes de levantarse el telón. En cuanto a mí, prefiero morir de

hambre como gato perdido en el desierto de Gobia y que en su agonía pudiera reconstruir imaginativamente los tiempos en que podía cazar para comer en vez de morir como un Pu-Yi bajo el manto imperial del Manchukuo, después de ser un entreguista de sus ideas.

En lo que sí podemos ir pensando para la próxima campaña es en un empréstito extranjero pues al paso que vamos las deducciones que se hagan a los empleados públicos no van a alcanzar para pagarlas.

En cuanto a los cálculos para quedar bien del futuro Presidente no podemos ponerlos en duda, pues ahorita mismo vemos que hizo el mejor negocio del mundo: cambiar un jubilado por un jubileo, es decir el ministerio del Dr. Lachner, por unas bendiciones, para que haya una buena repartición de bizcochazos, repartición de la cual, —por muy malos matemáticos que seamos,— no le han de tocar menos que un 80 por ciento a los que pertenecen al Partido triunfante. En cuanto a nosotros sólo nos quedará por pedir, vez por vez, es pedir de nuevo, a gritos, más bizcocho ...

*Si el cambio estuviera al 500, habría alcanzado para el gran banquete y para los útiles de los "chacalines". Diario de Costa Rica. (San José), 3 de marzo, 1936, p. 1 y 7.*

## SI EL CAMBIO ESTUVIERA AL 500, HABRIA ALCANZADO PARA EL GRAN BANQUETE Y PARA LOS UTILES DE LOS "CHACALINES"

El doctor don Clodomiro Picado comenta diversos  
aspectos de la actualidad

No creo que la disputa por la gloria de quienes  
edificaron los pabellones para niños  
tuberculosos sea cosa edificante

Cuando el Dr. Clodomiro Picado nos sonrío al alargarnos la mano, es porque hemos llegado en el momento propicio —por insinuación suya nunca le visitamos en horas de oficina, para no quitarle tiempo a sus tareas de laboratorio—. Su sonrisa tiene un significado para nosotros; no bien la insinúa en sus labios, nos decimos in petto: "Clorito tiene hoy abejón en el buche".

Preguntamos a nuestro buen amigo:

—¿Que tal quedó nuestro último reportaje? Y decimos NUESTRO porque en verdad, el reportero rara vez disiente de las ideas que el Dr. Picado expresa. Esa comunidad de pensamiento ha hecho nacer una suerte de colaboración espontánea, siendo Clorito la mentalidad directriz y el reportero la pluma que ejecuta, todo ello dentro de un ambiente de cordial camaradería ...

—Bien, no estaba mal— dice el Dr. Picado que no es muy abundante en elogios—. Al menos se hizo lo que más me agrada: un humorismo sano, que no deja rencor ni produce heridas, no obstante que dijimos algunas verdades amargas. Francamente, no creí que lo publicaran.

—¿Por qué no?— preguntamos en demanda de una explicación.—

—Imaginaciones, queridos colegas, se los digo porque fue en su periódico en el que leí un día de estos la siguiente o parecida frase:

—“Esto me estimula para llevar una vida más ejemplar que la vida ejemplarísima que he llevado”.

Tal frase la consignaba el reportero en boca de don León Cortés, si mal no recuerdo. Y ese es un mal principio. Ya tenemos también otras virtudes cardinales que atribuirle al Presidente electo: “Probidad, austeridad, severidad”.

—Como la República Francesa a raíz de la proclamación de los Derechos del Hombre,— “Libertad, Igualdad y Fraternidad”, comentamos, poniendo en esa frase toda la ironía de que somos capaces.—

—Mala cosa— continuó nuestro interlocutor— me recuerda “El como guste señor” que a cada paso escuchaba el Presidente Machado cada vez que pedía o exigía algo. De esa suerte se echa a perder a un gobernante. Los incensarios, los inciensantes o incensadores —no sé si es correcta alguna de estas tres palabras, pero póngalas así— acabarán como dice el proverbio español, por romperle el incensario en las narices. Se le adula en exceso, su menor capricho es ley, un gesto es un orden y un ronquido un mandato. Así se fabrican los autócratas, pues ellos mismos llegan a creerse como seres extraordinarios.

Ahora bien, para muchos es lo mismo ir a Canosa que a Taboga; pero hay quienes piensan que es peor ir a Taboga que a Canosa.

---

—Ya veo— nos dijo Clorito, cambiando rumbo a la charla— me van a preguntar qué es lo que pienso de la dejación pura y absoluta del Banquete de quinientos cubiertos que tan gallarda e inesperadamente ha hecho don León, ante el asombro de reporteros y taboganos. Voy a contestarles. Pienso que si el cambio estuviera al quinientos— ¿no se trataba de un banquete de quinientos cubiertos? —habría fácilmente alcanzado para el banquete y para comprarle los útiles a los “chacalines” propios y a los del vecino.

Lo grave del cuento está en el desenlace: ¿Cuántos de los comensales a cuota querrían sacarle a esa comida, las quinientas

y resto comidas que en cuatro años puede un cristiano hartarse? Creo que don León ha andado prudente, saltando por encima de los compromisos; pero no faltarán quienes digan que fue por miedo cerval, es decir propio del ciervo, que tiene su valor en las patas para huír de los galgos, o sea de la jauría post-eleccionaria.

---

Otro sí: No creo que la disputa de la gloria de quienes edificaron los pabellones para niños tuberculosos en el Sanatorio Durán, sea cosa edificante. ¿Uds. saben quién edificó Notre Dame de París? Ni yo tampoco. Nadie sabe quién construyó a Nuestra Señora de París. —Pero todos admiran el prodigio—. Esto me recuerda una breve historia que contaba Pasteur, siempre con renovada emoción. Un buen día, en el Laboratorio, recibió el gran sabio una extraña visita. Era una señora que le hizo esta pregunta: ¿Cree Ud. Monsieur Pasteur que si Ud. tuviera un Hospital dedicado exclusivamente a sus experiencias, a salvar miles de vidas, con sus métodos podría Ud. realizar una mayor cantidad de descubrimientos? La respuesta del sabio no se hizo esperar, contestó: "Indudablemente que sí. Ganaríamos un ciento por ciento en las probabilidades de salvar a nuestros enfermos. Pero hay un obstáculo insalvable: se necesitaría mucho dinero para esa obra". La misteriosa visitante le indicó entonces a Pasteur: "El dinero lo proporciono yo, con esta condición única: "que nadie sepa mi nombre". Así se construyó el Hospital Pasteur y el gran sabio cumplió su promesa y cuando se refería a aquella magnánima donante la nombraba simplemente: La dama del velo negro. Y así pasó a la posteridad.

---

Terciando, en nuestra conversación un amigo que nos acompañaba, habló de los llamados matrimonios eléctricos, Clorito se expresó en los siguientes o parecidos términos:

—En el Jardín de Plantas, es decir en su Biblioteca, en París, encontré un valiosísimo volumen: El Arte de la Caza con Halcón. Un precioso tratado de cetrería de la Edad Media. En aquel prodigioso libro, dibujado con primor página a página, con mayúsculas iluminadas, estaban descritos todos los medios y

maneras de perseguir a las demás aves con el Halcón o gerifalte. Hoy, en pleno siglo veinte, tenemos otro tratado de persecución, pero no de aves, sino de hombres, y se llama el Código de Procedimientos Criminales, nombre admirable porque en verdad nos va resultando un Código criminal y no de LO CRIMINAL.

¿Delitos contra el sexo? Yo pregunto, ¿en dónde está el Juez?

---

Meditó unos minutos el Dr. Picado, y continuó:

—Se habla de un gobierno de técnicos. Magnífico, ¿pero en dónde están? ¿Quiénes van a ser los jueces que elijan? El pueblo de Israel— en su época nómada, cuando creía en sus profetas y oía la voz de Dios— era un pueblo gobernado por jueces. Y los israelitas suplicaban a Jehová que hubiera siempre buenos Jueces. Lo mismo podremos decir ahora: ¿en dónde están los jueces? ¡Que Dios nos dé buenos Jueces!

---

Nos despedíamos ya. Un chiquillo, un pregonero, nos extendió un ejemplar del nuevo diario de la tarde "Novedades". Ojeándolo encontramos una nota que reproducía palabras de Clorito. Se la mostramos y arrugó la cara y dijo:

—No pusieron otra cosa que les dije. Díganla uds.: Dije así: "Los perfiles del nuevo Gobierno" que está publicando "La Tribuna" tratan de hacer creer —aún cuando no sé quién pueda creerles— que todas las personas que figuran en esa galería, son o se presume que son, grandes hombres. No dudo que algunos tengan los méritos que allí liberalmente se les adjudican. A mí, personalmente, me hacen la impresión de esas siluetas que algunos infelices elaboran rápidamente, en las mesas de los cafés, para ganarse el bocado— siluetas recortadas a tijeras y que ponen de relieve todo lo negro que tiene el individuo y la vaciedad y ausencia de todo contenido de aquellas figuras.

No hicimos comentarios. Pero Clorito nos advirtió: "Pónganme eso o no pongan nada". Y guiñando, levemente, un ojo, concluyó: Me interesa mucho, créamelo.

## LOS ENVENENADOS NO SON LOS MEJORES CONSTRUCTORES DE PATRIAS

Como yo no estoy en el número de los amigos del Lic. Cortés que por su condición personal, por su deseo de figurar o por su falta de amistad verdadera siguen a cada paso al presidente electo, me voy a permitir hacerle algunas reflexiones al distinguido sabio, político, agricultor, agrónomo, profesor, diplomático y no sé cuántas cosas más don Clorito Picado.

Primero: tan malo es adular como censurar por principio a las personas; tanto daño hace en ellas el continuo "como usted guste" de unos, como el calculado desconocimiento de méritos adquiridos en el camino del deber de los otros; si lástima inspiran los adulares, náuseas los envenenados.

Segundo: nuestros diarios amén de noticiosos e independientes pecan muchas veces de aburridos y si merecen alguna censura por sus artículos de alabanza hacia ciertos individuos, también la merecen ciertos reporteros por la persecución que hacen a los engraidos envenenados a fin de que lancen su veneno contra las personas que merecen consideración y respeto.

Y fíjense bien que no adulo, que no ensalzo las muchas virtudes del señor Cortés Castro, pero me parece que debemos esperar, veámoslo gobernar; si su obra como secretario de fomento no tiene ningún valor debido a nuestra típica mezquindad, esperemos su labor como Presidente de la República y deje el señor Picado sus ironías para el momento de su deseado fracaso de don León, dejando nosotros sus amigos de siempre, nuestra satisfacción más íntima para los momentos de éxito en su administración.

CARLOS LUIS JIMENEZ C.

*Suscitóse ayer un incidente personal con motivo de asuntos de prensa.*  
**Diario de Costa Rica.** (San José), 5 de marzo, 1936, p. 5.

## SUSCITOSE AYER UN INCIDENTE PERSONAL CON MOTIVO DE ASUNTOS DE PRENSA

El doctor don Clodomiro Picado envió sus padrinos  
a don Carlos Luis Jiménez

Con motivo de un reportaje del doctor don Clodomiro Picado, aparecido en la edición trasanterior de este diario, don Carlos Luis Jiménez publicó una réplica, que el señor Picado juzgó ofensiva. Le envió entonces sus padrinos al señor Jiménez, habiendo actuado en este carácter los licenciados don Rogelio Sotela y don Rafael Ortiz Céspedes, quienes accedieron a intervenir con ánimo amistoso; pero como de sus conversaciones de ayer no lograron lo que se proponían que era encontrar una solución amigable, en la noche visitaron al doctor Picado para darle cuenta de su cometido y pedirle que los relevara del encargo que les había confiado.

Así lo hizo el doctor Picado, lo que parece indicar que ha nombrado nuevos padrinos y que el asunto está aún sin terminar.

Sinceramente deseamos que las cosas terminen donde están porque de las publicaciones aparecidas no se ve que haya motivos para que el asunto llevado a la prensa pueda convertirse en un incidente personal.

*El incidente Picado-Jiménez fue solucionado. Diario de Costa Rica.*  
(San José), 6 de marzo, 1936, p. 1 y 8.

## EL INCIDENTE PICADO-JIMENEZ FUE SOLUCIONADO

Intervinieron los doctores: Calderón Guardia,  
Luján y Fournier

Tenemos el agrado de informar que el incidente suscitado por cuestiones de prensa que trajeron por consecuencia el que el doctor don Clodomiro Picado enviase sus padrinos a don Carlos Luis Jiménez quedó solucionado durante el día de ayer, del modo más satisfactorio.

En el consultorio del doctor Calderón Guardia se reunieron con este caballero los doctores don Mario Luján y don Eduardo Fournier. Los tres habían tomado a su cargo el asunto y le dieron remate en la forma amistosa y cordial que era de esperar de la cual damos noticia muy complacidos.

*Descubierta en Costa Rica por varios médicos la existencia de una tifoidea sui-generis, más virulenta que la Europea o corriente.*  
**Diario de Costa Rica**, (San José), 25 marzo, 1936.

## DESCUBIERTA EN COSTA RICA POR VARIOS MEDICOS LA EXISTENCIA DE UNA TIFOIDEA SUI-GENERIS, MAS VIRULENTE QUE LA EUROPEA O CORRIENTE

Mediante una continua investigación de laboratorio, el doctor Picado obtiene este triunfo científico, de positivos beneficios universales

El autor del descubrimiento explica a "Diario de Costa Rica" la forma como localizó esa grave enfermedad y forma de combatirla

La Oficina Panamericana tiene en su poder no sólo la documentación sino que ha confirmado este acierto científico de un médico costarricense, que lo llena de gloria

La tifoidea es endémica en Costa Rica. Constantemente hay casos en los hospitales, de 10 a 20 por término medio. En ciertas épocas y en determinados lugares su frecuencia alcanza los caracteres de epidemia. La mortalidad producida por las distintas variedades de fiebres paratíficas, por la enfermedad mencionada en particular, si no alarmante, no por ello deba de ser considerable, no obstante la actividad de los médicos epidemiólogos de la Secretaría de Salubridad. Actualmente se han registrado de nuevo casos esporádicos, algunos de ellos fatales, y por ello la Secretaría de Salubridad ha dispuesto una vacunación en masa, iniciando la labor en Tres Ríos que es una zona en que cada verano la tifoidea causa numerosas víctimas y, continuando luego, en San José, para lo que se trabaja febrilmente en los laboratorios de esa secretaría, en la preparación de vacunas.

## **Don Alberto Echandi nos Informa**

Fuimos a ver a don Alberto Echandi para testimoniarle nuestro pesar por la muerte de su sobrino Alberto Echandi Valverde, quien sucumbió, en plena juventud, víctima de tifoidea, que no le fue posible a los médicos controlar.

En su conversación don Alberto nos dijo:

—Tengo noticia de que el Dr. Clodomiro Picado, mediante sus investigaciones de laboratorio, ha logrado comprobar la existencia de una tifoidea sui-géneris, es decir, diferente de la típica y que se produce entre nosotros con gran fuerza, pues es de mayor virulencia que la europea y corriente y que causa gran número de víctimas.

## **En el Laboratorio del Hospital San Juan de Dios**

Inmediatamente dirigimos nuestros pasos al Laboratorio en donde el doctor Clodomiro Picado realiza sus investigaciones, que tan valiosos aportes han dado a la ciencia.

Clorito nos explica el punto, en la siguiente o parecida manera:

—Antes de la guerra, puede decirse, la tifoidea era una enfermedad desconocida en Costa Rica. En mis primeros años de Laboratorio no pude comprobar más que un caso de tifoidea típicamente europea. Pero se trataba de un extranjero recién ingresado al país. Es seguro que la trajo él del exterior y no la adquirió aquí. Luego, terminada la guerra comenzaron a registrarse casos, seguramente originados por el regreso de ex-combatientes o de inmigrantes de procedencia europea. En una de nuestras poblaciones, creo que San Rafael o Santo Domingo de Heredia, se produjo el primer brote epidémico. Ya esa epidemia no se controló debidamente y ello explica que la siguieran otras con extraordinaria mortalidad por la inexperiencia de muchos médicos para atacar a tiempo y seguir estrictamente el tratamiento adecuado.

En mis investigaciones de laboratorio pude observar a medida que las epidemias se desarrollaban con alarmante frecuencia, que los bacilos que las producían se diferenciaban de los llamados bacilos paratíficos que originaban la tifoidea típica-

mente europea. Al notar que la diferenciación de caracteres se acentuaba, realicé las reacciones y cultivos necesarios para aislar esta nueva especie de bacilo paratífico, comprobando que existía una variedad grande de los mismos, por lo que deduje que se trata de una segregación de razas de esos bacilos y que bien merecía la pena hacer el reporte consiguiente, pues es de suponer que en otros países de América está sucediendo lo mismo, sin que los caracteres observados en los agentes de tan peligrosa enfermedad, hayan sido descritos hasta la fecha.

Resolví, por lo tanto, dirigirme a la Oficina Sanitaria Panamericana, haciendo la consiguiente exposición de todas las observaciones y conclusiones que, en una investigación de más de diez años, formulé ya definitivamente, absteniéndome de hacer referencia a mi labor hasta que no estuve completamente seguro de acertar. En la nota a la referida Oficina Panamericana ofrezco enviar, a todos los institutos científicos o investigadores de laboratorio, cultivos de esos bacilos, de modo que puedan hacer las reacciones de comprobación y proceder a la preparación de vacunas, en cada caso. Puse por único requisito para el envío de esos cultivos, que las solicitudes concernientes se tramiten por mediación de las secretarías de salubridad de ambos países, es decir, del país en donde resida el petente y el nuestro.

—¿Y aquí?, preguntamos a sabiendas de que hasta en asuntos científicos los celos profesionales localistas no se ocultan para obstruccionar la obra de los que el trabajo y el estudio eleva y llena de gloria.

Clorito hizo un gesto un sí es desdeñoso y un sí no es sarcástico y agregó:

—A lo mejor, pensarán que yo me hago propaganda para que me encomienden la preparación de vacunas. Por ello no hubiera querido decir nada antes de que la mencionada Oficina Panamericana hiciera la correspondiente publicación y que de afuera llegaran antes los testimonios de que se trata de un estudio serio y que las posibilidades para combatir la terrible enfermedad, atacándola con sueros y vacunas que se elaboren con bacilos de cada variedad identificable, todas ellas de mayor o menor intensidad tóxica, son legítimas e incuestionables.

Hemos procurado transcribir las palabras del sabio amigo, pero si algún error de nomenclatura se observa en lo expuesto

debe atribuirse a la inexperiencia del repórter en el manejo de los términos de laboratorio.

### **Importancia del descubrimiento**

—Es indudable que el trabajo realizado por el doctor Picado no sólo tiene una importancia enorme desde el punto de vista médico curativo. Ello implica, por otra parte, una vasta posibilidad de nuevas investigaciones en la línea de medicina tropical. Hasta la fecha se habían considerado idénticas las familias y series de bacilos productores de la tifoidea. El servicio que presta a América —ya que es lógico pensar que en muchos países semejantes al nuestro el mismo fenómeno se ha producido— es enorme y, con desprendimiento humanitario, ofrece a todos los investigadores de este continente el proporcionarles los medios y cultivos gratuitamente, que tantos años de trabajo representan. Para Costa Rica este simple hecho la colocará en el mapa de la ciencia mundial y no podrán decir ahora, como dijeron de Calmette cuando fue a Indochina francesa a curar a los afectados por la rabia o hidrofobia, que él había sido el propagador de la enfermedad para luego cubrirse de gloria curándola. Vayan pues los parabienes de DIARIO DE COSTA RICA al esforzado hombre de ciencia que tan pronto añade un laurel más a su corona de investigador científico, como se ejercita en el manejo de la más fina ironía o lanza valiente, el acerado venablo de un epigrama o de un sarcástico decir.

*Periodos presidenciales, de cuatro o de siete años, lo que importa es esterilizar y evadir el contagio pasivo de lo anterior.*  
Diario de Costa Rica. (San José), 13 mayo, 1936

## PERIODOS PRESIDENCIALES DE CUATRO O DE SIETE AÑOS, LO QUE IMPORTA ES ESTERILIZAR Y EVADIR EL CONTAGIO PASIVO DE LO ANTERIOR

El doctor don Clodomiro Picado nos da sus impresiones sobre la nueva situación política

Si menos tiempo invierten los empleados en sus oficinas, mejor; porque el beneficio será mayor a menor permanencia

Clorito Picado tiene razón bastante para sentirse "molesto" con los periodistas. Como reporteros tenemos en ocasiones, la inconsecuencia de rectificaciones improcedentes o caprichosas. Pero pecadores somos y también igualamos en "mala crianza" a los que nos dan el peor ejemplo, y de ahí que sufren justos y pecadores porque nuestro periodismo tropical es así.

Breve fue nuestra conversación pero llena de interés y de agudo y delicioso humorismo. Clorito apenas si contestaba las alusiones que hacíamos a diversos tópicos de actualidad. Pero la concisión, el estricto laconismo de sus frases, prestaban mayor fuerza a su contenido.

Al referirse a los distintos propósitos anunciados por el Lic. Cortés, actual Presidente de la República, comentó brevemente:

—Todo irá bien si conserva esa tesitura o manía del patriado de su Gobierno, que espera llenar con las virtudes patricias nacionales, es decir, las virtudes patricias del que las tiene por pasividad, "porque no ha..." esto es, "porque no ha robado" "porque no ha matado", "porque no ha especulado", aún cuando tenga los vicios de sus virtudes, en la parte activa, en el "ha hecho", y pueda decirse así: "no ha robado pero ha hecho empréstitos" "no ha especulado pero ha dejado que especulen", etc.

El quid de la cuestión no está en períodos de cuatro o siete años, sino en los medios de esterilizar y de evadir el contagio pasivo de lo anterior. Asimismo, no veo qué pueda avanzarse vigilando a los empleados públicos para que permanezcan el tiempo reglamentario en sus puestos ... al contrario: si menos tiempo emplean en la oficina, mejor, porque el beneficio es mayor a menor permanencia ... A la prueba me remito.

En cuanto a lo que pueda realizar de bueno el nuevo gobierno, sería infinito el cálculo porque cualquier cosa que haga será nueva, porque en donde por décadas, nada se ha hecho—fuera de los daños causados por antecesores y por la rutina—todo será obra de encanto y maravilla.

Debe, pues, esterilizarse el gobierno y garantizar que no haya soluciones de continuidad, sin que para ello sea necesario alargar los períodos de cada gobernante, que en ésto el que menos importa es él, quien puede irse, volver, tornar, morirse, etc. Para llegar a ello, sólo hay una fórmula: "El Consejo Nacional de Gobierno" con los tres ministerios esenciales: Hacienda, Agricultura e Instrucción Pública. Como en el Uruguay, antes del Presidente Terra.

Y si les parece radical la reforma, que al menos este gobierno hiciera o mejor dicho, implante el Servicio Civil, con lo que habría hecho más que cualquier otro desgobierno anterior. La continuidad es lo esencial y ella es garantía, a todas luces, completa. Entonces creería en el espíritu progresista de este hombre ...

## EL REPORTAJE DEL DR. DON CLODOMIRO PICADO

El repórter que escribió el reportaje publicado en nuestra edición anterior y atribuido al Doctor Clodomiro Picado, se cree en el deber de aclarar algunos puntos del mismo y confesar una ligereza inexcusable por las advertencias anteriores del Dr. Picado.

El reportaje se hizo incidentalmente. De una conversación personal y motivada por asuntos ajenos a nuestra profesión, el reporter formó algunas frases sueltas, que por su falta de ilación presentan ciertas oscuridades de concepto, especialmente por no ser las frases dichas por el doctor Picado, para la publicidad.

La falta más gorda ha consistido en el rompimiento de un permanente y voluntario silencio que el Dr. Picado quiere conservar mientras los diarios nacionales no cambien de elemento redaccional. En ello, tiene razón y fuimos ligeros al no respetar su voluntad repetidamente expresada. Pero ya sabemos que el periodista es, como el fotógrafo que a veces le acompaña, esencialmente indiscreto y que gusta, la mayoría de las veces, de la instantánea tomada sin pose, en el momento en que no se dan cuenta las víctimas de que están siendo fotografiadas.

De los conceptos errados aclararemos uno: la idea del Doctor Picado es que para salvarnos de la ruina que está destruyendo a América, que está destruyendo a Costa Rica, es necesario que exista continuidad en el poder, que no haya divisiones periódicas y que sea la estabilidad el principio para construir algo que perdure.

Es todo y, respetaremos por siempre ese deseo de silencio del buen amigo y colaborador. Así sea.

*La libertad que hay que limitar es la del cínico que se convence y vota en contra. Diario de Costa Rica. (San José), 26 de noviembre, 1936, p. 1 y 8.*

## LA LIBERTAD QUE HAY QUE LIMITAR ES LA DEL CINICO QUE SE CONVINCE Y VOTA EN CONTRA

Resultan inútiles esas prohibiciones, como las máscaras que se usaban antiguamente contra la peste

Es divertido ese empeño de crear barreras al viento: nadie puede detener el proceso de las ideas germinales

Interesantes apreciaciones del doctor Clodomiro Picado acerca del proyecto del ejecutivo para restringir la circulación de literatura extremista

Hace algún tiempo que no conversábamos con el doctor Clodomiro Picado. Por propia determinación Clorito no ha querido hablar para la prensa. Y nosotros respetábamos sus razones. Pero por tratarse de un asunto de tanta trascendencia fuimos a visitarlo. Y esta vez logramos romper su reserva. Las restricciones para la circulación de la literatura extremista fue el tema sobre el que versó la conversación.

De lo que nos dijo el doctor Picado recordamos lo siguiente:

—Dice el señor presidente, en su reportaje de La Prensa Libre, que no está, ni puede estar contra la libertad, por la clarísima razón de que ha sido siempre partidario de ella y su más fiel devoto. Y convendría aclarar: ¿devoto de la libertad pero para qué? Lo cierto es que la libertad nadie puede otorgarla. Ello equivaldría a decir: "Yo dejo en libertad a las golondrinas para que emigren". Y ya sabemos que emigrarán siempre, querámoslo o no. Pero posiblemente se refiera a otra clase de libertad.

Verbigracia, a la Fiesta del Pájaro que se anuncia para una escuela de esta capital. O quizás a libertad de los gallos de pelea que diariamente se exhiben —como cualquier ave legal— en un sitio vecino de la escuela Mauro Fernández, no obstante que la ley lo prohíbe.

Pero lo que resulta divertido es ese empeño de crear barreras al viento. Es como si en esta época del aeroplano y del radio, se excavaran fosos para defender las fortalezas, como se hacía en la Edad Media. Entonces se justificaba; hoy no. A nadie se le ocurriría cercar y amojonar una salitrera cuando se extrae el nitrógeno del aire. Lo mismo sucedería si fuéramos a amordazar el pensamiento que va en las ondas hertzianas. No podemos evitar el contagio. Y resultan inútiles las prohibiciones, como las máscaras que se usaban antiguamente para prevenirse de la peste. Nadie detiene en su proceso evolutivo las ideas germinales. No faltarían expedientes para burlar las leyes restrictivas. Ahora mismo, se ha descubierto el medio de impresionar placas fotográficas, que en un pequeñísimo cuadro pueden contener el texto de un libro de ciento cincuenta páginas. Bastará para leer lo que en esas placas se ha escrito una linterna mágica y un lienzo.

Y así serán las bibliotecas del porvenir. Y en contra de eso nada puede prevalecer. Sólo la conciencia de cada quien. De lo contrario, no hay leyes que valgan. Toda imposición en ese sentido es vana, igual al gesto de Jerges que hizo encadenar al mar. O como las gentes que tratan de prevenir el contagio de la tifoidea lavando, con guantes de hule, las ropas de los enfermos, pero que no se vacunan.

Mejor obra se haría con limitar otras libertades que sí indignan. La libertad del cínico que oye, se le convence y vota en contra. La libertad del venal para venderse— porque a ello se debió la reforma de nuestro sistema democrático suprimiendo sus dos colegios electorales ya que todos los electores se vendían.— La libertad de los que dicen algo y proceden contrariamente. Para esos la libertad es mal sana.

Lo grave es que en el Congreso se hace retórica, se pronuncian discursos, se establecen polémicas interminables y ¿quién va a pagar por todo eso? Mucho mejor sería que decidieran la cuestión tirando los dados, al paro y pinta. Al menos, así sería el azar el que dijera la última palabra.

*Nuestros médicos pegan la gran carrera a curarse en el extranjero, quizás por exceso de confianza en sus colegas. Diario de Costa Rica. (San José), 4 diciembre, 1936.*

## NUESTROS MEDICOS PEGAN LA GRAN CARRERA A CURARSE EN EL EXTRANJERO, QUIZAS POR EXCESO DE CONFIANZA EN SUS COLEGAS

A Rigoletto le pagaban por ser buen bufón, y aquí  
hay muchos que se visten de payasos por lo  
que pueda caer

Breves e interesantes comentarios del  
Dr. Clodomiro Picado T.

Se pone fe en lo externo, como si las ideas no se  
propagaran en invisibles corrientes

Los debates en la Cámara continúan y amenazan con prolongarse interminablemente. El público comienza a cansarse. La discusión se ha convertido en un torneo de oratoria. Se ha dejado de discutir el punto en discordia. Y predomina la impresión, muy generalizada, de que no se logrará nada práctico con ese dilatado debate.

Al menos, así opina y siente un extenso sector de opinión. Y comentando ese tópico el Dr. Clodomiro Picado, nos dijo, con las naturales diferencias de estilo, lo siguiente:

—Decía Aquileo Echeverría, no sé si de su ronco pecho o por copia amanerada, que el valor, la riqueza o la inteligencia, no pueden simularse por mucho tiempo, porque pronto se le ven las patas a la Sota o asoma su oreja el burro. Y cuando no, hacen lo que nuestros médicos que pegan la gran carrera a curarse en el extranjero, quizás por exceso de confianza en sus colegas. Y lo mismo sucede ahora. De una y otra parte demuestran más miedo que seguridad en la firmeza de los sentimientos humanos. Creen que éstos pueden influenciarse desde afuera y no piensan que todo va de adentro a la periferia, del individuo al

medio. Y resulta que esto se pone color de chocolate. No hay por dónde cogerlo. Porque a Rigoletto le pagaban por ser bufón, y aquí hay muchos que se visten de payasos, por lo que pueda caer, por agradar al amo. Y todos han andado verdaderamente infelices. Los que niegan y los que afirman. Los primeros porque no se sienten seguros teniendo en sus manos el poder, los cuarteles y el dinero. Y los segundos, porque a su vez todo lo esperan de la propaganda, como si el individuo que nada tiene no contara con el poder de su propio pensamiento, de lo único que los hace fuertes, su intimidad, lo que piensan por ellos mismos. Lo ingobernable y profundo de cada individuo. Y ponen fe en lo externo, como si las ideas no se propagaran en invisibles corrientes. Y ello disculpa la desconfianza que instintivamente sentimos generalmente por nuestros médicos, por nuestros humanistas y por todos los profesionales. Generalmente son pobres de espíritu que se buscan a sí mismos y no se encuentran. Están vacíos por dentro y desconfían de los demás como ellos desconfían de sí propios. Les sucede que se les deshace su pose y se les ve la armazón de varillas. Son huecos como una calabaza. Lo ignoran todo, hasta lo que se figuran que es lo que piensan. Y nada más triste que esa condición. Y se debe, quizás, a la servidumbre en que hemos vivido. A lo que constituye la sustancia de que está hecha nuestra paz. Los cimientos en que se asientan nuestras instituciones: el miedo común. Y nadie nos cambiará si no es haciéndonos de nuevo. Somos así, tradicionalmente.

¿Y si la censura se extiende al cine? ¿Qué puede hacerse con esos noticieros gráficos, en películas mudas, cuando Stalin revisa sus noventa mil tanques de guerra; o cuando el Papa, con toda pompa, va a visitar al Rey y a Mussolini, para manifestar su satisfacción por la conquista y anexión de Etiopía? O no las censuran porque, ¡cómo son mudas y lo que se quiere impedir es la expresión del pensamiento!

Hemos concretado, con alguna libertad, las interesantes palabras del Dr. Picado. Lo hemos hecho con el deseo de acertar, pero ...

## LOS QUE TIENEN MIEDO ...

El reportero espiga de aquí y de allá. Conversa y observa. Provoca situaciones y se aprovecha de ellas. Y recoge así las palpitaciones más sinceras y profundas de la opinión pública, que se revelan en las conversaciones y comentarios de los corrillos, del club, de la calle o de la Secretaría del Congreso, por ser esta última, una prolongación del mayor cuerpo deliberante del país.

Labor anecdótica, desde luego. Pero de indudable valor informativo, como necesario complemento de las opiniones que se recogen por medio de reportajes, que no siempre revelan el aspecto más sincero y real del opinante.

### **Una ocurrencia del doctor Clodomiro Picado**

Al escribir un reportaje anterior del doctor Clodomiro Picado, el reportero olvidó una donosa ocurrencia, de mucha miga, que bien merece el cuidado de una reconstrucción.

Dijo don Clorito, más o menos, lo siguiente:

—En Pompeya y en otras ciudades romanas, era costumbre el pintar en la puerta principal de cada casa de habitación, la imagen de un perro feroz, con la inscripción "Cave canis", o sea, cuidado con el perro. Y con ello pretendían alejar a los ladrones. Lo mismo tratan de hacer ahora. Y no estaría mal que los que tienen miedo, en lugar de pintarlo como los pompeyanos en las puertas de sus casas, compren un perro de carne y hueso. Así se librarán mejor de las ideas extremistas.

### **Como lo hicleron con don Juanito**

Alguien dijo que en lo que se refiere a la discusión en el Congreso del proyecto del ejecutivo para restringir la circulación

de la literatura extremista, muchos diputados se manifestaban en desacuerdo con la iniciativa gubernamental, pero que por disciplina política tendrían que votar en favor de la ley en trámite ...

Y Mario Sancho que escuchaba, comentó:

—Sucederá ahora lo mismo que con la sentencia de muerte de don Juanito Mora que la firmaron todos los ministros llorando a moco y baba ...

—O como los frailes de la Inquisición que rezaban por la salvación del alma del infiel o del hereje, en tanto atizaban la hoguera que debía consumirlos —dijo otro de los oyentes.

### **Los mártires no redimen ...**

Detúvose don Joaquín García Monge a instancias del repórter, que le soltó la siguiente pregunta:

—Don Joaquín, ¿la restricción para la literatura extremista le afecta en sus intereses?

—No me afecta ni me infecta ...

—Pero ya no podremos leer a Azorín, a Ortega y Gasset, a don Fernando de los Ríos, a Benavente, a Araquistain, porque todos defienden al gobierno de Madrid, que está sindicado de rojo ...

—Y ¿que quiere que diga? Para que me ahorquen ...

—No es para tanto ... Además los mártires ...

—No amiguito, los mártires no redimen ... Los crucifican y nada más.

... *A Dios le entró una gran desconfianza al sétimo día. Diario de Costa Rica.* (San José), 24 julio, 1937.

## ... A DIOS LE ENTRO UNA GRAN DESCONFIANZA AL SETIMO DIA

Primeras frases del Dr. Clorito Picado a  
su regreso a Costa Rica

Habla con un repórter de DIARIO DE COSTA RICA  
de la desvalorización del franco, de su trabajo y de la  
edición de su libro, rápido e ingenioso diálogo

Ayer regresó de su viaje a Europa, el doctor Clodomiro Picado. Le acompañó en esa peregrinación para recuperar la salud perdida, su distinguida y amante esposa. Después de permanecer unos meses en París, salvados los quebrantos de una larga enfermedad, nuestro bien querido Clorito regresa con la satisfacción de haber dejado editándose en la capital de Francia, su libro que condensa los estudios y experiencias de laboratorio, de diez años de trabajo, en cuanto al proceso biológico de la senectud humana.

Fuimos a saludarle a su propia casa de habitación, y Clorito nos recibió, haciendo gala de su brillante ingenio, siempre oportuno y siempre original.

Cuando le preguntamos si estaba satisfecho con su obra, prontamente nos respondió: —Hay que acordarse que a Dios le entró una gran desconfianza al sétimo día; una desconfianza de lo que había hecho, desde luego ...

Y agregó, en tono de absoluta seriedad:

—Debo antes que todo agradecer al congreso la honrosa excepción que hiciera en mi favor al votar unánimemente la subvención necesaria para editar mi libro, ya en prensa y que corregí en pruebas antes de salir de París. Pero siempre hay tiempo para la gratitud.

De las rápidas impresiones de viaje que en nuestra breve visita nos dio el doctor Picado, recordamos las siguientes, reproduciéndolas del mejor modo posible:

—En Francia, —dijo refiriéndose a la situación creada por la baja del franco— pasa algo semejante que con la máquina que hace algunos años se exhibía en La Favorita y que a la vista del público fabricaba rosquillas a sesenta por minuto, pero que fracasó como negocio, porque no existía, a la vez, una máquina que fabricase, en la misma proporción, los consumidores de las rosquillas así elaboradas. La caída del franco produjo como fenómeno reflejo una alza interna de los precios, que ha alcanzado tan altos niveles que permite que la competencia extranjera se haya filtrado de tal modo que hoy en Bretaña, —región por excelencia para la producción de manzanas,— se coma esa clase de frutas, pero que proceden de California.

Otro día les hablaré acerca del Instituto Pasteur y del sistema de becas del Dr. Roux, que procura los medios para el sostenimiento de estudiantes que hagan sus investigaciones en la institución y que, si prueban ser eficientes, pasarán a formar parte del personal del instituto.

Ello asegura la existencia de una élite, y la ciencia francesa en sus más nobles tradiciones, sabrá conservarse intacta. También les hablaré, con tiempo y en mejor ocasión, del resurgimiento pictural francés. De lo que vi en simples exposiciones de artistas puedo decirles, únicamente que yo desearía para cualquier país de América, una colección de aquellas allí exhibidas, para formar un museo que representara un período de trabajo de cien años.

Convinimos en buscar de nuevo al doctor Picado para que con más extensión nos comunique las interesantes impresiones que hay en su carnet de viajero.

*Es preciso buscar en dónde está el "chinguero" para acabar con sus ganancias. Diario de Costa Rica. (San José), 10 agosto, 1937.*

## ES PRECISO BUSCAR EN DONDE ESTA EL "CHINGUERO" PARA ACABAR CON SUS GANANCIAS

Y ese problema no podrá nunca resolverse  
con medidas de superficie, sino procediendo de  
un modo enérgico y científico

Son nombres que suenan a  
inglés frutero: Gurdíán, Góngora, Gutiérrez Ross,  
qué más da ...

El Dr. don Clodomiro Picado se refiere al problema  
de las subsistencias en ingenioso e interesante  
reportaje para DIARIO DE COSTA RICA

Las subsistencias, además de constituir el problema de más trascendencia que confronta el país, es un tópico, en la jerin-gonza reporteril. Con ese adjetivo, lo cubrimos todo, y en fuerza de usarlo es ya moneda corriente: el tópico de las subsistencias.

Pero no lo entiende así, con exclusión de las especula-ciones periodísticas, el Dr. don Clodomiro Picado, quien al refe-rirse a la situación creada por la carestía de los alimentos específicos nacionales, nos hizo los más interesantes comenta-rios, que reproducimos en la siguiente forma:

—Error es creer que confrontamos una situación de emer-gencia y por lo tanto transitoria, en lo que toca a estas periódicas e incontrolables carestías de los artículos de primera necesidad.

Así, como el paciente en quien se declaran todos los sín-tomas de la tifoidea, ha sufrido por dos semanas el proceso inter-no del desarrollo de la enfermedad, sin darse cuenta de que la llevaba en sus entrañas, del mismo modo el país ha gestado, en años anteriores, la situación que hoy confronta.

Ese fenómeno no es hijo de factores momentáneos, sino de un conjunto de hechos que han venido produciéndose ante la indiferencia y la miopía de los gobiernos. El arroz ha dejado de producirse en la proporción que las necesidades nacionales lo demandan, no porque se hayan agotado los campos que lo producían, ni porque hayan desaparecido los brazos que los sembraban y recolectaban. Lo que ha pasado es que, desde hace algunos años, se les ocupa en otras actividades, por el afán de crear necesidades aleatorias, en consonancia con ambiciones políticas y con otras orientaciones administrativas que no responden a indispensables urgencias vitales, como es el producir lo que se consume en la alimentación interna.

Así, los mismos millones gastados en la Secretaría de Fomento para hacer los andamios presidenciales de que habló don Ricardo, han contribuido a esas falsas necesidades, —de las que puede prescindirse sin que padezca la vitalidad misma de la nación,— y que son las llamadas obras públicas que, como pude apreciar en Francia, toman por extraviados caminos, gastando en dorar la cúpula de Los Inválidos, —como para hacer honor a ese nombre,— más de trescientos mil francos, en tanto las condiciones de vida del pueblo francés son cada día más estrechas y apremiantes. Aquí los Palacios municipales; las escuelas de relumbrón; los puentes decorativos, etc., etc., han producido hambre y carestía y el corolario de una situación como la que hoy se presenta.

Pero hay que buscar más hondo la fuente de todos estos males, nuestros males, como dice el Dr. Pupo. La cuestión de los salarios es el punto neurálgico. Es allí donde nos duele. Y que no se diga que no es posible el reajuste, porque si nuestros exportadores que cobran en moneda fuerte, —fuerte por ella misma y falsamente fuerte porque así lo han dispuesto, o más bien dicho, indispuerto los directores de nuestras finanzas,— y que pagan en moneda depreciada, deben acordarse que la primera condición de estabilidad social es la de vivir y dejar vivir, y evitar que alguien saque la ventaja de una situación tal; conviniendo en que es preciso buscar en dónde está el "chinguero", para acabar con sus ganancias; ya sean los propios cafetaleros —no obstante que algunos de ellos pierden a ojos vistas— o el gobierno con sus impuestos, o las compañías navieras con sus

altas tarifas de fletes, o las casas consignatarias inglesas, los que cobran esa alta "chinga", quedándose con el esfuerzo del trabajador costarricense. Y ese problema no podrá nunca resolverse con medidas de superficie, ni con paños tibios, sino es procediendo de un modo enérgico y científico.

Por eso no celebro, al unísono de tantos, la caída y el ascenso de uno y otro ministros de hacienda, porque todos son nombres que suenan a inglés frutero, Gurdíán, Góngora, o Gutiérrez Ross que más da ...

*Con nuestros comunistas pasa lo que con un poeta nacional que cantaba a las alondras y los trigales. Diario de Costa Rica. (San José), 30 abril, 1938.*

## CON NUESTROS COMUNISTAS PASA LO QUE CON UN POETA NACIONAL QUE CANTABA A LAS ALONDRAS Y LOS TRIGALES

He visto que estamos en un período  
de legalismo puro

Vivaz y profunda nuestra charla de ayer con  
el doctor don Clodomiro Picado

Nuestra conversación con el Dr. C. Picado fue particularmente interesante. Clorito es uno de los más finos observadores de nuestro medio y siempre tiene a flor de labio, la agudeza de una observación, la oportunidad de un comentario, la penetración de un atisbo intelectual.

De los distintos temas tratados recordamos, los conceptos que reconstruimos en la siguiente forma:

—He visto que estamos en un período de legalismo agudo. Del presidente para abajo, todos citan a la ley. Nadie quiere faltar a ella. Se hace o no se hace una cosa, de acuerdo con la ley. Y ya no sabemos dónde poner ese respeto a la ley.

Tengo para mí que el gobernante debe ver más para adentro, y sin tanto miramiento con la ley, consultar su conciencia y obrar conforme a sus dictados. El apego a la ley es a veces un estorbo, y es una práctica que comenzó a desacreditarse desde hace ya muchos años: desde Moisés viene la cosa. Porque el legislador judío, que fue el primero en editar formalmente sus leyes, demostró que éstas sólo sirven para rompérselas al pueblo pecador. Y si la primera edición de la ley fue mala, ¿cómo habrán de ser las siguientes?

Moraleja: que la ley puede ser buena o puede ser mala y que así como unas veces resulta muy bueno acatarla, en otras es

nefasto hacerlo. En Costa Rica, por apegarnos tanto a la ley, no hemos progresado.

Cambiando el tema comentó a su vez otro tópico, diciéndonos:

—Si ustedes me preguntan si por cuanto se persigue a los comunistas yo me haría comunista, les diré que no, porque no tengo fe, ni en la doctrina, ni en los hombres ni en las ideas de esa tendencia social. Pero tampoco me pondría de parte de los perseguidores y los verdugos.

Creo que lo peor que puede hacerse es perseguirlos. Los mártires dan prestigio.

Recuerden el cuento de los jesuitas es decir, de aquel visitante de una universidad belga de la mencionada orden, quien, después de haber recorrido todos los departamentos de la institución y de haber sido presentado a los profesores, —cada uno de ellos una celebridad en su ramo—, preguntó qué hacían en la congregación unos cuantos legos, de traza muy humilde y de beatífica apariencia, que se agrupaban en uno de los corredores.

Y el jesuita rector, contestó sonriente: "son los mártires de la China y del Japón".

Sin embargo, no todo monte es orégano. Algunos hombres de espíritu y de pensamiento se sienten tentados a seguir la teoría marxista. Me recuerdan esos peregrinos, el pato salvaje que cita Ibsen, que arranca el plumón de su pecho para fabricar su nido; y que cuando le roban el nido, fabrica otro, y si por tercera vez le quitan su abrigo, busca la muerte o se ausenta del lugar para siempre.

Con los comunistas pasa lo que con un poeta nacional, que en uno de sus versos dice, que "van volando las alondras sobre los trigales". Ni hay alondras ni hay trigales en Costa Rica. Así pasa con los problemas que plantean, nada tienen que ver con el medio, no son problemas nuestros. En cambio, los problemas capitales, el complejo vastísimo de los problemas de la vida en el trópico, de la defensa biológica de la raza, de esos, nadie conoce siquiera su existencia.

Pasa con los que hacen política a base de problemas que no han estudiado bien, lo que indignaba a un cliente de un célebre doctor costarricense. Aquel se quejó amargamente, porque se creía enfermo de una enfermedad nerviosa, incurable

de una neurastenia aguda; fue a ver al galeno, y cuando le interrogaba acerca de su mal y le preguntaba si curaría, el médico famoso se limitaba a levantar los hombros y a hacer un gesto de perplejidad, sin contestar nada. Pero cobró por la consulta diez colones. Y al cliente no le indignaba que le hubiese cobrado diez colones, sino que hubiese sido tan franco de confesar su ignorancia y no le engañara diciéndole que sabía la enfermedad que tenía.

Reímos la ocurrencia de Clorito, y se produjo el último comentario.

Nos dijo:

—Las únicas noticias que me han preocupado últimamente son los fallecimientos de dos profesores del Instituto Pasteur, Saboreaud y Mesnil, el primero un dermatólogo, un trabajador científico de primer orden, y el segundo una de las autoridades en la parasitología, discípulo y preparador de Pasteur y Metchnikoff.

Saboreaud, hacía una clasificación del hombre, en tres grandes categorías:

a) El hombre que sólo es capaz del sentimiento de lo inmediato. Que carece del sentido de lo mediato. Sólo le preocupa su bienestar material y el de su familia, limitándose a vivir sin otras preocupaciones que las atañedoras a esos menesteres. En esta clasificación están casi todos los obreros y todos los que producen lo que constituye la materialidad de la vida.

b) Aquellos que como los comerciantes extienden sus preocupaciones hasta las cuestiones económicas, de intercambio, a problemas de la comunidad, etc., y llegan hasta a sentir alguna preocupación por aquellos hombres con los que no tienen una atinencia directa y a preocuparse por su bienestar, por lo que éste pueda reflejarse en sus intereses. Algunas veces conciben vagamente la existencia del altruismo.

c) Los que son santos laicos. Buda, Cristo, Pasteur, los grandes investigadores científicos, los que van a su propio sacrificio y se consagran a la religión del bien general de la comunidad.

Elocuente, llena de ingenio, vivaz y profunda como fue la charla con el doctor Clodomiro Picado, hemos sólo intentado reflejarla en lo que nuestra flaca memoria ha podido recordar.

## LA DESPIADADA DESTRUCCION DE LAS MARIPOSAS, ES UN CRIMEN DE LESA NATURALEZA

Como un don de los dioses, nuestras mariposas recuerdan la frase de Bernardin de Sans Pierre, que veía en ellas flores que cansadas de permanecer en sus pencils habían alzado el vuelo

El doctor Clodomiro Picado se refiere a la perniciosa práctica de cazar mariposas, muy generalizada entre los muchachos

Tuvimos una grata sorpresa. Por primera vez, en nuestra accidentada vida periodística, el doctor Clodomiro Picado nos buscó para hacernos unas manifestaciones, pidiéndonos publicarlas. Y no movían al sabio amigo y hombre de exquisita sensibilidad, motivos personales ni de indole política. Le inspiraba un sentimiento comprensible tan sólo para quienes como él han cultivado al mismo tiempo las altas disciplinas científicas, los más nobles impulsos del corazón y las más exquisitas y elevadas emociones del arte y del pensamiento.

Venía sinceramente indignado, a protestar de un atropello. Había presenciado a su paso por las calles de San José el desfile de grupos de muchachos portadores de ramas que empleaban para destruir a golpes, las frágiles y bellísimas mariposas, que sólo viven unas pocas horas.

De las palabras del doctor Picado hemos hecho una reconstrucción, apenas pálido reflejo de la elocuencia y del sentimiento con que el distinguido amigo se expresara.

Nos dijo, con acento conmovido, lo siguiente:

—La despiadada destrucción de las mariposas es un crimen de lesa naturaleza. Ello revela el más lamentable estado de

incultura. Es un espectáculo repugnante, sólo comparable a aquel episodio relatado por Rostand en su *Chanteclaire*, y que refiere que un ruiseñor, en mitad del bosque, desató la bandada de sus trinos, y su canto dulcísimo penetrando hasta la entrada oscura de la ciénaga vecina levantó la envidia de los sapos; y éstos corrieron al pie del árbol del encantado trovador y echando su baba sobre el tronco, derribaron el árbol para matar a aquel que sólo tenía para ellos la estupenda dulzura de su garganta y la belleza insuperable de sus notas. Del mismo modo, estos rapazuelos, de alma montaraz y sin sentimientos de lo que es la naturaleza, persiguen a las mariposas, que viven sólo unas horas del día, porque odian su belleza, porque son incapaces de sentir todo el poema y toda la luz que una ala transparente y vívida, significa. Y más que, como un don de los dioses, nuestras mariposas, entre las que se cuenta la variedad más grande del mundo, recuerdan la frase de Bernardín de Sans Pierre que veía en ellas flores que cansadas de permanecer en sus penciles habían alzado el vuelo. —Y es que en su inconsciente vesania, ignoran los gamines perseguidores de mariposas que están destruyendo orquídeas ya que, por los estudios de Darwin se sabe que hay mariposas cuyo destino único es la fecundación de esas bellísimas flores y que, no existiendo la mariposa que transporta el polen, perecen estériles y tristes.

Para merecer la consideración de pueblo civilizado creo que nuestras autoridades deben castigar a esas destrucciones sin conciencia, con la mayor severidad posible.

*Tres síntomas que denuncian un mal profundo de la nacionalidad.*

**Diario de Costa Rica.** (San José), 1° de setiembre, 1938,  
p. 1 y 7.

## TRES SINTOMAS QUE DENUNCIAN UN MAL PROFUNDO DE LA NACIONALIDAD

El primero, es la barbarie, pero no como un acto primo, sino como una degradación del salvajismo

Preferible es que se nos despoje que no ir a la entrega, al comercio ilícito de lo que no tiene precio, la dignidad de las naciones

Los que todavía piensan en don Ricardo realizan un acto absurdo: para ganar tiempo atrasan el reloj

El doctor don Clodomiro Picado, en sensacional reportaje hace declaraciones de suma trascendencia

El doctor Clodomiro Picado nos buscó, en días anteriores, sin lograr encontrarlos. Por esa razón le buscamos, a nuestro turno, en la inteligencia de que lo que pudiera decirnos resultaría en extremo interesante, por la originalidad que siempre caracteriza la plática sencilla y animada de nuestro gran ofidiólogo.

Esta vez, por modo contrario otras oportunidades en que la tónica de su espíritu fue la ironía, manifestó una más directa incisiva vehemencia en sus palabras.

Antes de conversar, el doctor Picado nos advirtió que quería de nosotros absoluta fidelidad en las palabras que iba a decirnos, no obstante la aspereza de los conceptos que deseaba emitir. Prometimos no desvirtuar su pensamiento y respetar, en lo posible, la forma de todas y de cada una de las frases que de sus labios salieron.

Nos dijo:

—Deseo hablarles de tres hechos que saltan a la vista y que denuncian síntomas de un mal profundo de la nacionalidad, del retroceso que en todos los órganos se observa y se siente al transcurrir los días, como símbolo de los tiempos.

Ayer no pude menos que señalar con indignación el acto de salvajismo que bandadas de muchachos cometen a diario al destruir a golpes de toscos ramajes a las mariposas, lo más delicado que la naturaleza produce bajo el cielo del trópico. Dije entonces que habría que cambiar la estrofa del himno para decir que los toscos ramajes podían trocarse en armas. Y los crímenes de Cortés Carvajal han completado ese doloroso presentimiento. Son manifestaciones de un mismo instinto. Es la barbarie, pero no como un acto primo, sino como una degradación del salvajismo. Retrocedemos. Más cerca de la bestialidad estamos hoy que lo que lo estuvieron nuestros padres aborígenes. Aquellos veneraban símbolos de la naturaleza, divinizaron las águilas, encontraron el secreto y la belleza de otros animales, como las serpientes mismas, labrando sus fetiches a imagen y semejanza de lagartos, ranas, de todo lo que vuela y de todo lo que se arrastra. Tenían el sentimiento religioso de la naturaleza en sus inimitables creaciones. En cambio, los bárbaros de hoy, hieren siempre a lo más noble de la nacionalidad. Expresión del medio son estos criminales que persiguiendo a un rico, de esos ricos sin corazón y sin conciencia, —hirieron y mataron a don Alberto González Lahmann, que era un hombre bueno, generoso y altruista. Después, la saña de la vileza persigue y mata a Moreno Cañas y a Echandi Lahmann, hombres de excepción, abnegados servidores del público y de la ciencia. Y dejan vivir, en cambio, a quienes hacen de su profesión un tráfico asqueante. Es la vuelta a la bestialidad. La ausencia de todo principio de civilización. El instinto viejo y perverso de impulsos primarios que no conocen ningún límite, ni admiten ningún freno. Constituyen actos de negación de una cultura que no llegamos a adquirir y de la que sólo tenemos vanas, simples y engañosas apariencias.

—Otro síntoma, lo conceptúo, la actitud de algunos que recuerda el episodio acaecido en la cámara francesa, cuando un diputado pidió que se declarase la independencia de las provincias recobradas de Alemania, la Alsacia y la Lorena, y Poincaré,

alzándose contra el proponente dijo, ante la expectación del mundo, las palabras lapidarias de aquel momento: *"En tiempo de la guerra, tuvistéis un diario pagado por el oro alemán. No sois francés; volvéos a vuestra patria, traidor"*.

—Tal anatema merecen los que hoy esgrimen argumentos que pueden servir al enemigo para alentarlos en una nueva mutilación del territorio nacional. Debieran callar esas palabras malditas, por decoro. Preferible es que se nos despoje que no ir a la entrega, al comercio ilícito de lo que no tiene precio porque es más alto que la voluntad de los hombres, la dignidad de las naciones.

—Sé que mis palabras van a lastimar, que hieren y queman; que laceran; y yo mismo sufro al decirlas; pero es mi deber de costarricense proclamar esta verdad única: "que los únicos límites que es necesario marcar no son los límites que dividen a Panamá de Costa Rica sino los que separan lo que es decente de lo que no lo es".

—Y el otro signo estigmático de ese salto de retroceso, lo vemos en esas gentes que todavía piensan en don Ricardo Jiménez. Lo que quieren y persiguen es una nueva moratoria, un plazo más para no resolver los problemas que es necesario encarar. Pero nada solucionan. Si antes don Ricardo, con dos golpes de su batuta mágica, les abrió el camino a los Tinoco, y luego, como lo proclaman muchos, produjo el advenimiento del Lic. Cortés, de cuyo gobierno se lamentan, ahora no pueden esperar nada mejor de sus poderes taumatúrgicos. Y realizan un acto absurdo: ***para ganar tiempo atrasan el reloj.***

*Volveos a vuestra patria, traidor. La Tribuna.* (San José),  
2 setiembre, 1938.

Reproducción solicitada

## "VOLVEOS A VUESTRA PATRIA, TRAIADOR"

Tal anatema merecen los que hoy esgrimen argumentos  
que pueden servir al enemigo  
para alentarlo en una nueva mutilación  
del territorio nacional

Debieran callar esas palabras malditas,  
por decoro. —Preferible es que se  
nos despoje que no ir a la entrega

Es mi deber de costarricense proclamar esta  
verdad única: los únicos límites que es neces-  
ario marcar no son los límites que dividen a  
Panamá de Costa Rica, sino los que separan lo  
que es decente de lo que no lo es", dijo el  
Dr. don Clorito Picado

Sr. Director de  
LA TRIBUNA  
S.O.—

Por el interés que ello tiene y, debidamente autorizados,  
hemos creído oportuno solicitar a usted reproduzca en las colum-  
nas de su prestigiado rotativo los conceptos del reportaje del  
doctor don Clodomiro Picado T. inserto en otro diario en la parte  
que se refiere al asunto de límites con Panamá por lo que le  
quedamos, anticipadamente muy agradecidos.

De usted muy atentamente,

Comité Centro de defensa territorial

Los párrafos que se nos pide reproduzcamos dicen así:

"Otro síntoma, lo conceptúo, la actitud de algunos que recuerda el episodio acaecido en la cámara francesa, cuando un diputado pidió que se declarase la independencia de las provincias recobradas de Alemania, la Alsacia y la Lorena, y Poincaré, alzándose contra el proponente, dijo ante la expectación del mundo, las frases lapidarias de aquel momento: "En tiempo de la guerra, tuvisteis un diario pagado por el oro alemán. No soís francés; volveos a vuestra patria, traidor".

—Tal anatema merecen los QUE HOY TAMBIEN ESGRIMEN ARGUMENTOS QUE PUEDEN SERVIR AL ENEMIGO PARA ALENTARLO EN UNA NUEVA MUTILACION DEL TERRITORIONACIONAL. Debieran callar esas palabras malditas, por decoro. Preferible es que se nos despoje, que NO IR A LA ENTREGA, al comercio ILICITO de lo que no tiene precio porque es más alto que la voluntad de los hombres, la dignidad de las naciones.

—Sé que mis palabras van a lastimar, que hieren y queman; que laceran; y yo mismo sufro al decirlas; pero es mi deber de costarricense proclamar esta verdad única: QUE LOS UNICOS LIMITES QUE ES NECESARIO MARCAR NO SON LOS LIMITES QUE DIVIDEN A PANAMA CON COSTA RICA, SINO LOS QUE SEPARAN LO QUE ES DECENTE DE LO QUE NO LO ES".

*No ha habido en Costa Rica presidentes traidores, ni lo es el de ahora.* *Diario de Costa Rica.* (San José), 3 setiembre, 1938.

## NO HA HABIDO EN COSTA RICA PRESIDENTES TRAIADORES, NI LO ES EL DE AHORA

Al hablar en términos generales, no aludí a personas sino a actitudes, pero no tendría escrúpulos en poner en singular el plural empleado en mi reportaje anterior, el día en que esa fuera la verdad

El doctor Clodomiro Picado concreta el alcance de sus palabras publicadas en  
DIARIO DE COSTA RICA

La reproducción que se hizo de un párrafo del reportaje del doctor don Clodomiro Picado, cambió el verdadero sentido de las palabras de nuestro colaborador y amigo, y se ha tratado de darles una aplicación impropia, interpretándolas como dirigidas al señor presidente de la república.

El doctor Picado al tener conocimiento de esa interpretación errónea, limitó o definió el alcance de sus conceptos, diciéndonos, palabra más o palabra menos, lo siguiente:

—No creo que ninguna persona sensata pueda dar una tal interpretación, como la que ustedes me indican, a mis palabras. Hablé en plural, no pensando en los hombres sino en las actitudes. Pero no tendría temor de poner en singular al plural empleado en mi reportaje anterior, el día en que esa fuera la verdad.

—Pienso, y creo que, con justicia, no ha habido en Costa Rica presidentes traidores a su patria, ni lo es el de ahora.

—Por lo demás, siempre mantengo mi criterio de que al que proporciona o fortalece los argumentos del vecino contra los de casa, está faltando a los deberes de la hidalguía y del patriotismo.

## ES MEJOR QUE ENTREGUE MI CAPOTE, LAS BANDERILLAS Y LA MULETA

De espada no hablo, porque jamás me la dieron. Lo más que hacían era darme una caña y gritarme: "mata al toro".

El doctor don Clodomiro Picado, en carta a uno de nuestros compañeros, le anuncia el último reportaje

Uno de nuestros compañeros recibió ayer del doctor don Clodomiro Picado la carta que dice:

San José, setiembre de 1938

Señor don Isberto Montenegro

P.

Estimado amigo:

Usted fue quien por primera vez me lanzó a las charlas periodísticas que llaman "reportajes".

He resuelto cortarme la coleta y no responder sino por escrito a lo que por escrito se me pregunte.

Me parece, y espero que así piense usted, que es mejor que sea a usted mismo, a quien entregue mi capote, mis banderas y la muleta con que me he visto obligado a torear. De espada no hablo porque jamás me la dieron. Lo más que hacían era darme una caña y gritarme: "mata al toro".

Cuando quiera, búsqume un día a las tres, como otras veces, para que hilvanemos juntos el último reportaje. Será simple, sin compromiso para nadie y menos para el periódico.

Affmo amigo

*C. Picado T.*

*Quiero proscribirme de un medio que exaspera porque su máxima aspiración es el chisme. Diario de Costa Rica. (San José), 20 setiembre, 1938.*

## QUIERO PROSCRIBIRME DE UN MEDIO QUE EXASPERA PORQUE SU MAXIMA ASPIRACION ES EL CHISME

El país está viviendo bajo el reinado de la chismografía y en estas condiciones, hablar para los periódicos en la forma de reportaje, deja de ser un deporte para convertirse en un peligro

Si retrospectivamente me tocase vivir en la época del génesis de la creación, mi terror no sería el oso de las cavernas, ni siquiera el megaterio. Mi miedo inmenso sería el pitecantropo y una forma de éste es la que se enseñoorea ahora

"...Cuando quiera búsqueme un día a las tres de la tarde, como otras veces, para que hilvanemos juntos EL ULTIMO REPORTAJE", decía el último acápite de la carta que en fecha reciente recibió este reporter, del doctor don Clodomiro Picado.

Anunciábale en ella el distinguido hombre de ciencia, que ha sido colaborador de estas columnas en la forma más apreciable, su propósito de entregarle el capote, las banderillas y la muleta con que se había visto obligado a torear en más de una ocasión, desprovisto de espada, porque a guisa de ella, según dijo, le dieron una caña y le empujaron a la lidia, como a don Quijote en desigual combate.

¡EL ULTIMO REPORTAJE! Esta resolución del doctor Picado nos obligó a un examen retrospectivo de nuestra actitud de reporteros; pero al fin decidimos buscarlo, conforme a su invitación y el doctor nos dio las razones de su actitud. Sus comentarios y expresiones, diéronnos tema para el reportaje. Lamentamos sin embargo, que nuestro flaco magín no dé lo necesario para llevar al lector el pensamiento del doctor Picado.

—Y ya estamos frente al distinguido amigo, con quien tantas veces hemos conversado para el periódico. Y de cuyas charlas hemos extraído los reportajes escritos con mayor cariño.

—Nunca he tenido el placer de asistir a un cine, donde la película termine a media exhibición —comenzó diciéndonos el doctor para explicarnos los orígenes de su propósito. Sin embargo, cuántas veces he ansiado que ello ocurra, porque suelen extenderse las cintas cinematográficas, únicamente por el rigor del metraje standard a que han sido sometidas, pese al sacrificio del público.

Yo no quiero que a mí me ocurra lo mismo. Ahora es el momento de suspender la exhibición. Es tiempo de parar. Lo que seguiría, sin duda iba a ser como el metraje insustancioso de las cintas agotadas a la mitad. ¿Mis cuentas con el periodismo? Miro atrás y examino el presente, para concluir que tengo un saldo en contra mía con los reporteros o con los periodistas, esto es, que cierro con un déficit de atenciones, porque de todos los elementos de la prensa, así como de ésta directamente, no guardo sino buenos recuerdos. Es pues, el momento de retirarme. Claro que no ha faltado un caso de excepción; pero si ha existido, no es porque sea periodista, sino porque así tenía que ser. Sin embargo, debo subrayar, que no tengo recuerdo del menor rozamiento y me retiro satisfecho de todos.

—Como le decía en mi carta, esta resolución mía no equivale a un alejamiento absoluto de la prensa, porque cuando yo lo crea conveniente o las circunstancias me obliguen, iré a ella. Pero entonces, escribiré. De lo contrario, dejaría de ser yo "yo mismo" y para mantenerme intacto, sería preciso hacerlo ante testigos. Y no quiero esto.

Muchas veces me he visto transformado. Muchas veces he pensado: "¿Ya yo no soy yo?" Y para desolarme de razonamientos de este género, he reído con la pregunta de Laurel a Hardy en una de sus últimas películas: "¿qué imaginas que piensan los demás que somos nosotros?"

Para mí, esta cuestión de los reportajes, ha sido un deporte. Un deporte como el de navegar a lomo de ballena, porque en el momento en que a la ballena le da la gana, se zambulle y uno queda a merced de la suerte. Y menos mal que no se encuentra uno con la ballena de Jonás y ya más experimentada dispone quedarse con nuestra humilde humanidad adentro.

Por otra parte, yo quiero proscribirme de un medio que exaspera porque la máxima aspiración en él es el chisme. Estamos viviendo en Costa Rica bajo el imperio de la chismografía y mi intervención frecuente en las columnas de la prensa, obligame a vivir en ese medio que yo abomino con todas mis fuerzas. Y lo malo es que ya no produce pena el ejercicio de esa irritante actividad y no la produce, porque la degradación se está constituyendo ley y aquel sentimiento que aún podía obligar al sonrojo, se ha acabado.

En estas condiciones, hablar para el periódico en la forma del reportaje, deja de ser un deporte, y ya la atención no reside en la inquietud hasta cierto punto cautivante del peligro, sino en oír por todas partes el demoníaco ritornello "me han dicho que le dijeron que dicen ...".

No crea, amigo repórter, que es mi intención el desentenderme de todo. Pero es que estoy lleno de santo horror al pitecantropo. Si yo tuviera que volver retrospectivamente a vivir en el génesis de la creación, no tendría el temor del oso de la cavernas ni siquiera del megaterio. Mi miedo inmenso sería el pitecantropo, y como una forma de éste es la que se está enseñoreando, yo quiero salir huyendo sin dejar siquiera la huella que facilite mi persecución. Es peligroso. Y no sabe el hombre al despertar todos los días, en qué desierto plantará su tienda, según aquel verso que usted y yo memorizamos en la escuela.

—El doctor hizo una pausa y, luego, iluminado el rostro por un gesto de ironía, al mismo tiempo que de interés, siguió de esta manera:

—Y ya que usted ha venido, no quiero que se vaya, sin que le haya contado este cuento. Me lo refirió George Dumás, profesor de la facultad de letras de la Sorbona, como un ejemplo de la supervivencia del fino esprit francés de los mejores tiempos. Y en efecto, evidencia que a través de siglos y siglos, no decrece el frescor de la sutileza de ese pueblo y que su espíritu se mantiene, en formas nuevas, con las mismas diafanidades de las épocas más brillantes de su historia.

Conversábamos cierto día con el profesor Dumás, en reunión de amigos y compañeros, y por una feliz asociación de hechos y conceptos, nos dijo con gesto afable y pleno de inteli-

gencia: "quiero contarles, a propósito, un cuento exquisito que acabo de leer y que se llama Cómo se enseña a hablar a los perros", y nos contó el cuento que ahora voy a repetirle.

Es un cuento para los que comen cuento —agregó riendo el doctor por la criolla adaptación,— que enseña a modo de moraleja que, quien tenga perro, se cuida mucho de los individuos que sepan entenderse con el animal o quieran enseñarlo a hablar constituyéndose sus maestros.

El cura de una aldea francesa, cuyo nombre no recuerdo, tenía un perro que sorprendía por su rara inteligencia. Cierta mañana de verano acertó a pasar por el poblado un forastero que, al enterarse de las facultades extraordinarias del animal por los hechos de que se hacían lenguas los aldeanos, resolvió torcer su camino hacia la casa del cura para convencerse personalmente de las aptitudes de aquel extraño linaje de cuadrúpedo. El cura estaba allí, envuelto en la quietud aldeana de su mansión y admirando cada vez más aquel talento perruno, cuya fama comenzaba a trasponer la jurisdicción parroquial.

Reverente, acercóse a la obesa figura del pastor. Le tendió humildemente la diestra y en seguida le preguntó por el perro. Díjole emocionado que deseaba ver aquel animal de cuyas manifestaciones de inteligencia tanto se hablaba en la aldea, y el cura, cuya debilidad era el perro, abrió su corazón al forastero porque le había tocado las fibras más sensibles al hablarle con aquel inequívoco interés, por su fiel y extraordinario lebel.

—Esta aquí —le dijo, llevándolo del brazo por la puerta del jardín— y ahora va a convencerse usted de que la fama que corre respecto de sus facultades, es tan cierta como que lo digo por Dios que está en los cielos. Es un perro tal, que le digo a usted que no le falta más que hablar.

—Y por qué no lo enseña usted a hablar? Repuso interesado el forastero.

—¡Ah, si ello fuera posible! Pero no lo creo —contestó el cura.

Y cuando se deshacía en exclamaciones llenas de ansiedad, el forastero le dijo:

—No es un problema enseñar a hablar a ese perro. Otros con menos inteligencia, han hablado, por que yo conozco la forma de enseñarlos.

Y el cura bonachón y confiado, tuvo en aquel momento la certidumbre de que la visita del forastero, era un hecho providencial y le pidió que le explicara la forma y le enterara de las condiciones.

El presunto mentor de su inteligente compañero, le dijo en pocas palabras que él se llevaría el perro por el tiempo necesario, cobrando adelantados quinientos francos. Aceptó el cura y el forastero salió con el animal camino de París.

Algún tiempo después volvió a visitar al cura y éste ansioso preguntó:

—¿Y el perro, da señales de aprender a hablar?

—Cómo no, —respondió el maestro de animales. Evidentemente el perro es un portento: ya conoce todas las vocales y en cuanto a las consonantes, sólo tiene dificultad al pronunciar la "doble u".

El cura le entregó otros 500 francos para los nuevos gastos del aprendizaje y esperó.

Pasaron varias semanas y el forastero volvió; pero a pesar de haberse comprometido a traer el perro, llegó solo.

—¿Qué le ha ocurrido a mi perro? Interrogó dudoso el cura.

—Nada absolutamente —respondió el mentor perroide. No lo he traído, porque cuando salíamos hacia aquí, me ha preguntado con una irritante malicia, si su amo seguía siendo el estúpido de siempre, y en castigo a su audacia e ingratitud, lo he dejado encerrado. ¿Qué otra cosa podía hacer?

—En realidad, merecía el castigo— repuso a media voz el curita.

Y proscribiendo las frases, el humilde pastor, le alargó al forastero otros 500 francos. Este se comprometió a regresar con el animal al cabo de ocho días y le aseguró al cura cuando lo dejaba en el marco de su puerta con un gesto de santa satisfacción:

—Ya lo verá hablando el francés a la perfección.

Llegó el día señalado para recibir al perro, al primer perro que había ido a ilustrarse a París, y a eso del medio día, se presentó el forastero solo, otra vez.

Fue grande la sorpresa del cura y casi indignado preguntó:

—¿Y el perro? ¿Qué ha sido del perro?

Y con puntillosa cortesía, el hábil preceptor de perros, se excusó de esta manera:

—Señor, lo traía; pero al pasar por el Sena, me dijo con tal desenfado: "dígame usted amado maestro, ¿el desvergonzado de mi amo, sigue conquistando a la cocinera y como antes, tan bobo?

—Me indignaron de tal modo sus palabras irrespetuosas y llenas de vileza, que lo tomé fuertemente y lo lancé al Sena, porque su ingratitud merecía la muerte".

ASI SE ENSEÑA A HABLAR A LOS PERROS ...

*Nuestra sangre se ennegrece, dice el Dr. Don Clodomiro Picado.*  
Diario de Costa Rica. (San José), 20 mayo, 1939.

## NUESTRA SANGRE SE ENNEGRECE DICE EL DR. DON CLODOMIRO PICADO

Pueda que aun sea tiempo de rescatar  
nuestro patrimonio sanguíneo europeo

"Quizá usted, cuya voz prestigiada es oída  
por los humanistas de valer que aún quedan  
en estas regiones, logre ayudar a señalar el precipicio"  
le dice en una interesante carta a  
don Ricardo Fernández Guardia

Hace años vengo estudiando la distribución de  
nuestros grupos sanguíneos y los varios miles  
de exámenes practicados me permiten saber  
cuál es nuestra situación actual de "la sangre"

San José, 18 de mayo de 1939

Para Don Ricardo Fernández Guardia

P.

Muy estimado señor y amigo:

Creo que es a Ud., autorizado representante, por estirpe y por muy noble y denotado esfuerzo propio, de los escudriñadores del pasado de nuestro origen, a quien debo respetuosamente señalar lo que he conseguido ver que pasaba en la sangre de nuestros antecesores hace un siglo y cuáles son las diferencias que ahora existen.

Como el objeto de estas líneas es señalar algo así como quien dice los grados de latitud y de longitud que marca en el océano la situación de un barco en marcha y como el MODUS

OPERANDI es, para los más interesados, poco familiar, voy a permitirme exponerle cuáles han sido los instrumentos empleados, cuáles los cálculos y cuáles las rutas posibles que aún pueden tomarse.

El caso es este: las sangres diversas de los hombres pueden clasificarse en cuatro grupos principales: I, II, III y IV. Estos grupos principales son inmutables y hereditarios, de manera que los diversos porcentajes de unos y otros que figuran en cada región, marcan las características hematológicas del país.

Los europeos vecinos al Mediterráneo tienen más o menos igual cantidad de sangres del grupo II y del grupo IV. Los asiáticos, en cambio, tienen un alto porcentaje de sangres del grupo III, y los aborígenes americanos son casi 100% del grupo IV.

Hace años vengo estudiando la distribución de nuestros grupos sanguíneos y los varios miles de exámenes practicados me permiten no solamente saber cuál es nuestra situación actual de "la sangre" sino que recurriendo a un artificio de selección, he podido saber cuál era la constitución de nuestros antepasados hace cien años. Esto es fácil; pues examinamos individuos de más de 70 años de edad y que forzosamente deben haber heredado de sus padres su constitución hematológica, establecemos con ellos la fórmula típica, mientras que por otra parte hacemos lo mismo con los jóvenes actuales y entonces vemos, de manera que salta a la vista, la variación que nuestra fórmula sanguínea ha sufrido.

Hace un siglo nuestra fórmula tenía todas las características de la raza europea con más o menos un 25% de sangre indoafricana, tal y como es el caso actual en las principales ciudades de Argentina, Brasil y Chile.

Luego, poco a poco, por la inmigración de razas diversas, la fórmula ha tenido que ir cambiando. Nuestras inmigraciones han sido de europeos, de asiáticos y de africanos, mientras que nuestros aborígenes desaparecían a ojos vistas; ahora bien, nuestra fórmula sanguínea actual ha virado, en un siglo, hacia el grupo IV en condiciones que requieren para ser explicada, un aporte de 10% de sangre africana. Ningún otro cálculo matemático es satisfactorio.

Cuando vino Lombardo Toledano, el conocido líder humanista mexicano, a un congreso que en Costa Rica celebraban los

estudiantes de las tierras del Caribe, en un momento de ferviente fraternidad, que es de agradecerle, dijo así:

"Costa Rica puede muy bien ser el crisol donde se funde el arquetipo de la futura raza pujante de la América".

Ojalá que así lo fuese pero la verdad es otra: ¡NUESTRA SANGRE SE ENNEGRECE!, y de seguir así, del crisol no saldrá un grano de oro sino un pedazo de carbón.

Pueda que aun sea tiempo de rescatar nuestro patrimonio sanguíneo europeo que es lo que posiblemente nos ha salvado hasta ahora de caer en sistemas de africana catadura, ya sea en lo político o, ya en aficiones que remedan el arte o la distinción, en tristes formas ridículas.

Quizás Ud., cuya voz prestigiada es oída por los humanistas de valer que aun quedan en estas regiones, logre ayudar a señalar el precipicio hacia el cual nos encaminamos.

Atento seguro servidor y amigo,

*C. Picado T.*

Picado Twhight, Clodomiro. *Somos muy dados a atribuir el mérito de cada cosa al último que puso mano en ella. Diario de Costa Rica.* (San José), 16 julio, 1939.

## SOMOS MUY DADOS A ATRIBUIR EL MERITO DE CADA COSA AL ULTIMO QUE PUSO MANO EN ELLA

Tal ha pasado con la obra realizada por el Dr. Solón Núñez en nuestra salubridad nacional, olvidando que fue un precursor que trabajó en campos yermos

Hace tiempos y en lugares lejanos escuché de labios amigos la parábola de "El Brindis del Viejo Servidor"— Al retorno a la patria del doctor Núñez, quiero recordarlo. Bello artículo del doctor don Clodomiro Picado para Diario de Costa Rica

Hace tiempos y en lugares lejanos escuché de labios amigos la parábola de "El Brindis del Viejo Servidor". Al retorno a la patria del buen amigo, el doctor Solón Núñez, quiero recordarla.

—Habían apenas entreabierto los ojos, después de la siesta, los que acompañaban al maestro, cuando éste, al ruido de un desconocido que llegaba simulando prisa, concretó su atención en las cosas cercanas, ya que para él, la abstracción sustituía a veces al sueño.

—Señor, dijo el recién llegado, ansío saber a quién debemos la gloria de este espléndido atardecer; ¿es a Moisés que nos condujo a esta ubérrima tierra o al César que nos permite disfrutar tan plenamente de ella? ¿A cuál de los dos debemos enaltecer con nuestras alabanzas?

Se acercaron los discípulos y oyeron la respuesta que sigue:

—Una antigua familia celebraba aquella noche el éxito con que el año recompensó su esfuerzo en el trabajo. Ya al final de la fiesta cada uno acercó su copa al ánfora que contenía el vino del

otoño anterior, para escanciar en ella unos cuantos sorbos que serían libados en honor de aquél que fuese considerado como mayor acreedor al aplauso general por su contribución a la fiesta.

—Yo, comenzó el más joven de los hermanos, saludo al artífice que cinceló mi copa y que no es otro que el hermano que me sigue en edad.

Este respondió:

—Escancio mi copa por mi hermano mayor que sabe cómo debe fermentarse la uva, ya que a él debemos que el mosto de ella sea esta noche generoso.

—El aludido prosiguió diciendo: —Bebo en honor de aquél que ingiriendo nuestras vides hizo tornar sus pámpanos, ya sea en racimos de ámbar, ya en granos de púrpura que almacenan vida y aroma nuevos.

Tocó el turno al padre para cerrar con sus palabras los recuerdos de gratitud.

—Nadie falta, dijo éste, cada uno de vosotros cumplió su obra a satisfacción, pero yo os cuidé, mi vigilancia se extendió sobre todos y logré armonía en la familia. Mi copa se levanta por ella ...

Mas el padre no bebió; en ese instante fijó su mirada en un viejo servidor, de antaño afecto a la casa, mayor que él por muchos ciclos solares así como también por su más fino discernimiento. Ven, le dijo, entregándole la copa, bebe en vez mía y dí a quien honras mayormente en el fondo de tu corazón, por habernos deparado tanta dicha.

El viejo servidor guardó unos instantes de silencio y luego así habló:

—Vi en mi infancia, en estos campos yermos a las plantas producir espinas y a los animales ponzoñas hasta el día en que un hombre vino y comenzó, llevándolas una a una, a limpiar de piedras los campos, quemó los abrojos y trajo de lejanas tierras las vides hasta entonces desconocidas en la comarca. Esmeradamente las cuidó aunque sabía que sus frutos no serían para él sino para el hijo y para el nieto. A él debemos el que hoy esta ánfora contenga vino.

Alzo por él mi copa. Honrando su memoria glorificamos a la vez al pámpano que cada año reverdece, sin ser jamás el mismo aunque lleve savia de la misma cepa; al odre en que el vino se

fermenta y que al ir envejeciendo aprende de año tras año a mejorar el mosto y también a la copa que fulge siempre como si fuese eterna.

—Tú, que me interrogas, terminó diciendo el maestro, al visitante que simulaba prisa y gran necesidad de prodigar sus alabanzas, inspira las tuyas en las palabras que has oído.

—Recuerdo ahora esta parábola porque nosotros somos muy dados a atribuir el mérito de cada cosa al último que puso mano en ella. Tal ha pasado con la obra realizada por el doctor Solón Núñez en nuestra salubridad nacional, olvidando que fue él un precursor que trabajó en campos yermos y que sin embargo logró, no tan sólo plantar los árboles que habrían de servir de patrones para los injertos del futuro, sino también dejar muchas innovaciones en pleno rendimiento.

Toda comparación es odiosa; reza el refrán; pero, no hay tal; lo que hay odioso es querer enaltecer la obra del uno, escameciendo la del otro. Desgraciadamente al doctor Solón Núñez le ha tocado a menudo saborear el acíbar de estos frutos. Los que corren desalados para prodigar alabanzas, particularmente si parte de ellas habrá de corresponderles por rebote, no han dudado en mofarse de empeños que quizás por su móvil generoso les sean incomprensibles, esas gentes corren indefectiblemente al cavemario —¡YO VALGO MAS QUE TU!

Toda obra, si ella es grande, ha dicho un sabio, no puede ser terminada por quien la comenzó. Para prodigar alabanzas, tan justas ellas sean, a la obra presente, no debemos olvidar el pasado.

Hago votos por que al retorno al país de nuestro precursor en salubridad, el doctor Solón Núñez, se oigan voces que recuerden el "Brindis del Viejo Servidor".

*C. Picado T.*

Picado Twight, Clodomiro. *Carta al Director de Diario de Costa Rica.*  
*Diario de Costa Rica.* (San José), 30 abril, 1940.

## DEL DOCTOR DON CLODOMIRO PICADO

Señor Director de DIARIO DE COSTA RICA  
San José  
Estimado amigo:

No puedo decir una palabra en elogio de Viriato Figueredo, porque lo siento tan cerca de mí que la misma cercanía me lo impide.

Quiero, sí, agradecer las hipérboles que un buen amigo cultiva para mí.

Además, con este duelo, que es muy mío, siento una teoría (de sentimientos ajenos que venero) ir rumbo hacia una meta que presiento y en la cual solamente lo generoso prevalece.

Gracias a todos.

*C. Picado T.*

## EL DR. DON CLODOMIRO PICADO DIRECTOR DEL INSTITUTO DE HIGIENE

**Ayer realizó la Secretaría de Salubridad Pública ese  
nombramiento, que se juzga acertadísimo**

**La colaboración del Dr. Picado representa  
un aporte de incalculable valor**

Ayer en la tarde, la secretaría de salubridad pública procedió a realizar uno de los más importantes y de los más acertados y aplausibles nombramientos de la actual administración, al designar para la dirección del Instituto de higiene, al doctor don Clodomiro Picado, una de las figuras del país en la esfera de las ciencias que disfruta unánime admiración e inalterable afecto.

Pasa a manos del Dr. Picado uno de los departamentos de mayor trascendencia que se organizan dentro del plan que se trata de llevar a cabo en el ramo de la salubridad nacional.

La designación nos fue comunicada personalmente y con legítima satisfacción por el señor secretario de salubridad pública, Dr. don Mario Luján quien lo hizo plenamente convencido de la eficacia de la labor que desplegará el Dr. Picado en sus nuevas funciones.

DIARIO DE COSTA RICA envía al Dr. Picado su saludo y la renovación de sus devotos sentimientos en esta oportunidad; y se complace en congratular al señor secretario de salubridad y en general al gobierno, por este notable acierto.

## EMITE SU OPINION SOBRE UN PROBLEMA DE INTERES NACIONAL, EL DOCTOR CLORITO PICADO

Comenta y fija las soluciones pertinentes, del problema sanitario, agrícola e industrial de las mieles y brozas de café, en su conjunto

Son cuatro, a su juicio, las fórmulas aplicables: por medio del agua, del aire, de la tierra y del fuego

La contaminación de las aguas potables, por cualquier producto susceptible de putrefacción, es tan viejo como el mismo problema del agua potable. Los beneficios de café jamás habían cuidado de los daños que pudiesen ocasionar a los habitantes, que deban proveerse para usos domésticos del agua ya usada en los beneficios. Entre nosotros, el problema fue resuelto aplicando en los beneficios el sistema de tanques sépticos, sistema introducido por don Enrique Jiménez Núñez, en 1910. Lo único objetable al sistema era lo dispendioso del costo de instalación. Su eficacia es indudable en cuanto a las mieles, quedando sin solución lo de las cáscaras de la fruta.

En 1926, el problema fue resuelto también en cuanto a mieles se refiere por medio de la fermentación llevada a cabo por levaduras puras (Picado). Este método resolvió el problema sin costo de instalación ninguno. El doctor Solón Núñez quiso implantarlo de manera obligatoria, pero la Escuela de Agricultura se opuso a ello objetando que era dudoso que los dueños de beneficio obtuviesen mejora en la calidad del café. Quedaba también planteado el problema de las cáscaras que no son solubles, contentándose con la simple separación de las brozas de las corrientes de agua.

El doctor Peña Chavarría estableció el sistema de enterrar estas brozas, con el fin de impedir su putrefacción y la consiguiente multiplicación de moscas, factores de germinación microbiana. Más tarde don Fernando Chaves, del Departamento de agricultura, encontró que las brozas enterradas no se desintegran ni en un año; sino que se resecan y que luego al repartirlas en los cafetales para servir como abono vuelven a hidratarse y a podrirse. Las ventajas del sistema son sin embargo las siguientes: tal putrefacción se realizaría más lentamente en épocas en que la recolecta y beneficio del café no mantienen aglomeración compacta de trabajadores y por consiguiente, las probabilidades de contagio, —que según una ley biológica bien conocida, están en razón directa de la densidad de la población, —quedaban disminuidas. Posible inconveniente consistiría en volver a regar las cáscaras en los momentos de comienzo de la estación de lluvias porque la multiplicación de moscas así como la de todos los demás insectos, es más intensa.

---

La solución práctica en nuestro concepto sería la siguiente:

Primero: Fermentación con levaduras puras que a precios ínfimos, puede suministrar la Fábrica Nacional de Licores, el cual apareja, si se usan buenas especies de levadura, una mejora de las calidades del café. (Hecho cuya veracidad ha pasado ya a ser cosa juzgada).

Segundo: Utilización de las cáscaras para fabricar con ellas un abono con el sistema preconizado por la Estación Agrícola de Rothantedst, para fabricar estiércol artificial.

Por otra parte, desde 1912 Delacrois había preconizado la utilización de las brozas en una industria cíclica que consiste en extraer los azúcares, hacerlos fermentar para producir con ellos alcohol y cloroformo, que a su vez servía para extraer de las cáscaras la cafeína y utilizar los residuos finales como combustible, lo

cual a pesar de su bondad, no es posible fuese realizado entre nosotros, debido al monopolio del estado para la producción de alcohol.

RESUMEN: Si según los griegos el universo todo estaba formado de los cuatro elementos agua, tierra, aire y fuego, podemos decir que la solución del problema puede resolverse mandándolo a cada uno de estos elementos, sea al agua, (Jiménez Núñez), sea al aire (Picado), sea a la tierra (Peña Chavarria) sea al fuego (Delacrois).

*C. Picado (Del Instituto de Higiene)*

## QUISIERA SER SANSON PARA DERRIBAR EL TEMPLO

Los costarricenses vamos a todo, como se decía  
que iban los chinos a la guerra: con una sombrilla  
en una mano y un farol en la otra

Las brozas del café siempre han existido, y las  
gentes, en la época de beneficiar la cosecha se  
han muerto en igual proporción

El problema no se resuelve quemando o enterrando  
las brozas para que las gentes no mueran; sino  
matando el hambre que consume y diezma a  
nuestro pueblo

Un reportaje-sorpresa con el doctor don  
Clodomiro Picado, quien siempre vive la verdad  
de sus palabras

El doctor don Clodomiro Picado no es afecto a los reportajes. Pero su palabra siempre es en extremo interesante. Encierra una sutil ironía o revela un ingenioso atisbo de observador. Es difícil, a veces, entender, de primera intención, el significado de una de sus frases o los verdaderos alcances de uno de sus conceptos. Siempre la velocidad de su pensamiento, unida a su poder de síntesis, va muy adelante de las pobres entendederas de los reporteros. Y así, su conversación es, podría decirse, casi inasible, de naturaleza buida y de posibilidades infinitas.

Por eso consideramos que la charla que con el señor Picado tuvimos, lo fue con el hombre de ciencia antes que con el

funcionario. El primero, no recata la verdad de su sentir o de sus juicios. El segundo no puede decirlo todo ni a cualquier reportero, que bien puede tergiversar su palabra oficial. Por eso preferimos pensar que hablamos con Clorito y no con el director general de higiene.

Al referirse, a la obra encomendada a su ciencia e inteligencia, nos dijo, significativamente:

—No hay idea del estado de ruina a que hemos llegado en materia de higiene. El problema no estriba en lo que puede y debe hacerse, sino en lo que se ha hecho anteriormente. Mas quisiera, en las actuales circunstancias, ser Sansón y derribar el Templo. Podría reconstruirse mejor que no mantenerlo con repellos y remiendos.

La verdad es que los costarricenses vamos a todo, como se decía que iban los chinos a la guerra: con una sombrilla en una mano y un farol en la otra. La única variante costarricense es que en vez de farol, llevamos una bolsa de cazar mariposas. Esto es, impreparados y sin cabal conciencia de lo que hacemos.

También nos pasa con las leyes, las instituciones y todo lo demás que cuelga, que creemos en la virtud de la multiplicación. Consideramos que la cantidad hace la calidad. Pero se ignora que la multiplicación es buena, provechosa y recomendable cuando se trata de libras esterlinas o de dólares americanos, pero no cuando se trata de diviesos.

Todo lo dijo Clorito con su peculiar pausa y aprovechamos el momento para hacerle una pregunta que contestó ya despidiéndose:

—Me preguntan que ¿qué pienso del problema de las brozas y de lo que ha de hacerse con ellas? La contestación es sencilla. Las brozas siempre han existido y las gentes, en la época de beneficiar las cosechas, se han muerto en parecida proporción en unos y otros años. El problema es otro. En todo caso no se resuelve quemando o enterrando las brozas para disminuir la mortalidad. Se resuelve matando el hambre que consume y diezma a nuestro pueblo.

## POR EL PRESTIGIO DE NUESTRAS TRADICIONES DEMOCRATICAS

La mayor parte de las publicaciones de prensa de Costa Rica en lo que a la actual guerra europea se refiere, están muy lejos de reflejar nuestras viejas tradiciones de país hospitalario, pacífico y neutral. Más bien los títulos de algunos periódicos, los artículos que reciben para sus columnas, y la propaganda en general, dan la impresión de encontrarnos casi en guerra contra Alemania. Ni en los Estados Unidos ha llegado el fanatismo al extremo alcanzado en nuestro medio, ya que los rotativos americanos, en su mayor parte, se limitan a dar las noticias internacionales comentando algunas de ellas a veces con un espíritu de neutralidad digno de elogio.

No queremos tomar partido ni por unos, ni por otros, pero sí hacer una llamada a la cordura y buen tino de muchos costarricenses ante la propaganda de denuestos y sin razones que aparece a diario en contra de los alemanes y su gobierno. En una república de amplia libertad de pensamiento como la nuestra, el histerismo del momento ha puesto un dique a esa misma libertad, ya que los amigos de la causa aliada tienen ante la opinión pública vía libre para sus expansiones y a los alemanes y sus simpatizadores les está vedado, aún el derecho de defenderse de las agresiones que a diario reciben. ¿Quién tiene la razón? ¿Somos acaso nosotros los llamados a juzgar la actitud de los gobiernos beligerantes? ¿Es ésta, por ventura, la primera guerra que confronta la humanidad? ¿Es que existe alguna gran nación del Orbe que pueda lanzar cargos con la conciencia tranquila de un pasado intachable? Cuando las sangrientas batallas del Chaco en el corazón de América, la prensa europea permanecía respetuosa y neutral ante la desgracia de otros, pero aquí que todo lo queremos

arreglar, aún lo que no nos va ni nos viene, olvidamos nuestra condición de neutrales para agredir, por maldad o desconocimiento a una gran nación digna de más respeto.

La crasa ignorancia en que vivimos en todo lo relacionado con Alemania es explicable. En el decurso de la historia los latinoamericanos han buscado en sus viajes al viejo continente, aquellas naciones de habla y costumbres parecidas a las nuestras. Las dificultades del idioma alemán los ha hecho alimentar su espíritu casi exclusivamente con lectura de lenguas latinas. De ahí que desconozcan por completo el germanismo, sus tradiciones y costumbres y que vean en el genuino alemán, el individuo que describen sus enemigos, nacido solo para la guerra y la muerte y desprestigiado con falsedades por esa propaganda. Por otro lado es inexplicable este hecho, ya que el mundo recibe constantemente los beneficios del arte, la ciencia y la industria alemanes, y esto por si solo podría constituir por lógica, una prueba contraria a las calumnias.

En Costa Rica la colonia alemana siempre ha hecho honor a su raza y ha considerado nuestro suelo como su segunda patria. Sus miembros han convivido con nosotros tristezas y alegrías formando en su mayor parte sus hogares con costarricenses, dando trabajo en sus empresas a cientos de nuestros compatriotas y manteniendo sus capitales en el país al servicio del desenvolvimiento de nuestra agricultura y nuestro comercio. Sin embargo, en una oportunidad como ésta, en que los ciudadanos de cualquier nación en guerra piensan con tristeza y cariño en su lejana patria, no hay escrúpulos para herirlos en sus más íntimos sentimientos.

A más de los insultos que a diario se propina al Gobierno y pueblo alemanes, la propaganda en su contra está pletórica de injusticia y falsedad. En relación con la nota alemana a las cancillerías de la América Central, se hicieron aquí los más hirientes comentarios, a pesar, según los mismos articulistas, de no conocerse su texto. ¿Qué lógica puede haber en tal actitud?

Los últimos cables de Montevideo indican la no existencia de una quinta columna en aquel hermano país, agregándose que han sido puestos en libertad los últimos detenidos por tales sospechas. Pero esas noticias aquí no se publican. El fantasma de nuestra quinta columna criolla, ridícula invención de la propaganda

antigermanófila, ha desaparecido a la luz de las investigaciones, pero tampoco se da a conocer públicamente el resultado de las mismas. En días pasados apareció un escrito insultando al fuehrer de Alemania y a su representante diplomático en Centro América, cuyo correcto nombre es Reinebeck. ¿Con qué derecho se juzga al señor Reinebeck en forma tan burda sin conocersele siquiera? Para estos denuestos no hay protestas y no se toma en cuenta que el citado señor Ministro representa a una nación que está en paz con Costa Rica.

Nosotros, que tenemos más conocimientos de Alemania y sus hijos, que conocemos la diferencia entre aquella nación a raíz de la pasada guerra y en los últimos años, que conocemos algunos, su idioma, sus tradiciones, su arte, su ciencia y sus industrias, que comprendemos ante todo, lo que el actual régimen alemán ha hecho por la grandeza y felicidad de su pueblo, respetuosos al mismo tiempo de los gobiernos y pueblos de otras naciones beligerantes, con el mismo derecho con que algunos insultan a Alemania, queremos dejar testimonio de nuestra protesta por las injusticias que continuamente se cometen en contra de esa nación y su colonia en Costa Rica, dignas de más consideración. Queremos ceñirnos a nuestras viejas tradiciones de neutralidad y respeto para todos y especialmente respetar la virtud que más ha hecho valer en el mundo a nuestra patria, nuestra hospitalidad. Somos un pueblo de brazos abiertos que acoge en su seno a todos los hombres de buena voluntad que comparten con los costarricenses la labor cotidiana, respetuosos de nuestra constitución y nuestras leyes; y como la colonia alemana de Costa Rica ha sido y es uno de los más vivos ejemplos de este comportamiento, vayan para ella estas palabras de simpatía, comprensión y desagravio.

*Doctores: Alfonso Acosta; Ramiro Brenes G.; Manuel Alvarez I.; Sotero Antillón M.; Guido Casarla; Roberto Chacón Paut; Guillermo Rivera M.; Rafael Lachner; Raúl Castro Cervantes; Edgar Rivera M; Ernesto Bolaños; Claudio Peralta, Juan B. Vega Sanabria; Alberto Mejía A.; José Angel Coto; Presbítero Rosendo de J. Valenciano; Lic. Arturo Volio Guardia; Lic. Adán García C.; Lic. Roberto Campabadal; don Ricardo Yglesias Castro; Mario Jiménez Tinoco; Joaquín Barrionuevo; L. Chávez; Mario Terán; Manuel Ortuño B.; Lic. Napoleón Valle; Ing. Ricardo Fernández Peralta; Luis Herrero.*

## LANZA UN RETO DE CARACTER CIENTIFICO EL DOCTOR CLODOMIRO PICADO

Dirige en tal sentido, una interesante carta a los médicos suscriptores del memorial nazi publicado ayer en defensa de Alemania

Aunque yo no pueda jactanciosamente decir que conozca de Francia, "ni su idioma, ni sus tradiciones, ni su arte, ni sus industrias", sí puedo probarles que durante los últimos diez años la humanidad debe más a sus ciencias biológicas que a las alemanas

Y para probarlo pido que en la primera semana de agosto me señalen cuáles son los cuatro descubrimientos de primer orden en ciencias biológicas que se hayan efectuado por alemanes en Alemania, durante los últimos 10 años.

Espero que por haber sido expulsados de su territorio como gentes nefastas no citen ustedes a Einstein, Freud, Golsdchmidt, Zondek, ni a los otros que voluntariamente fueron desde antes a buscar extranjero asilo

Como ustedes defienden lo que yo creo ruina y como algunos de ustedes se precian de conocer de Alemania "su idioma, sus tradiciones, su arte, su ciencia y sus industrias", yo, pobre de mí, carezco de fe en sus modestas afirmaciones y creo que no los conozco

Con el epígrafe "Facta non verba", recibimos ayer en la tarde copia de la carta que el doctor don Clodomiro Picado les dirige a los médicos costarricenses que suscriben el memorial nazi en pro de Alemania, en el cual declaran que defienden su sistema político, porque conocen como ningún otro nacional, sus artes, su ciencia, sus tradiciones, etc. Esta interesante carta dice así:

—Señor doctor don Alfonso Acosta y compañeros

Muy estimados señores:

Deseo referirme al manifiesto publicado por ustedes hoy y como debo explicar en alguna manera el tomar parte en este asunto, básteme recordar que así como algunos de ustedes guardan justo reconocimiento por el LUGAR en que estudiaron y donde bastante aprendieron, por su ALMA MATER, en una palabra, así también guardo yo el mío por el espíritu de Francia que juntaba su élite en París. Hasta aquí pues, estamos en igualdad de circunstancias, pero hay más: he sido honrado con la nominación de miembro honorario del Comité France Amérique y, mientras solamente los políticos se han ocupado de los asuntos que ahora se debaten, nada me parecía que tenía yo que hacer allí, pues lo primero que debo declarar es un aborrecimiento instintivo por los políticos teniendo, justamente por mi cariño a Francia, el mejor lugar en mi aborrecimiento, los políticos misérrimos de Francia que son su peor enemigo y, por ende, de la civilización latina que es la que nosotros deseáramos vivir y de la cual tan lejos estamos.

"Por el prestigio de nuestras tradiciones democráticas", dicen ustedes, ME MISERE! gemía el romano desgarrándose la túnica. Desgraciado de mí, digo yo al ver la especie de ratas de caño que en esta América hablan en favor de la democracia, cuyos directores si algo merecieran sería la horca, mientras que los misérrimos gobiernos de Francia en estas tierras, por mano de sus no menos misérrimos ministros los hacen "oficiales" de la Legión de Honor como pura recompensa.

Pero veo a la vez que el gobierno totalitario de los ignorantes, ya sean ellos pintores de brocha gorda, saltimbanquis o aventureros, saben deslumbrar a la mayoría con paradas, bande-

ras, gallardetes, en lo material, y con discursos grandilocuentes de mercado público, al pueblo que escucha ingenuo las caricias de la voz de prostituta, que alaba sus atractivos mientras introduce en su bolso la mano en busca de la moneda de sangre y de dolor.

¡No hay cosa peor para probar la bondad de una causa que decir que es la voz de la mayoría!

¡Jamás la verdad salió de plebiscitos!

Las incautas víctimas que ustedes no ven sacrificadas son el noble pueblo germano que tiene un espíritu que pronto reverdecerá aunque sea bajo la bota del troglodita. Recordemos que Kock es el único sabio que ha tenido un templo laico que erigió Kitasato y que nadie le disputaba. Que cuando Calmette fue acusado de asesino por los alemanes, Lange responde vacunando a su hijo para probar su fe en la ciencia que es mundial, una y plena.

Esto dicho, he tenido ocasión de ver que las ciencias en general y las biológicas en particular, están siendo estranguladas por los totalitarios y su rendimiento venido a menos. Ahora bien como ustedes defienden lo que yo creo ruina, como algunos de ustedes se precian de conocer de Alemania "su idioma, sus tradiciones, su arte, su ciencia y sus industrias" yo, pobre de mí! carezco de fe en sus modestas afirmaciones y creo que no los conocen. Perdonen la franqueza. Mi poca fe se debe justamente a que mi creencia sobre la magnitud de las manifestaciones del arte y de la ciencia alemanas, están muy por encima de nuestra cultura caribe y que es la única que poseemos. Pero llegamos ya al fin de esta carta y a su objeto principal.

Ustedes piensan que Alemania está bien con su régimen estulto que los arrea a la decadencia y al animalismo CON TAL DE QUE OTROS CAIGAN ANTES y como yo pienso que están ahora allí los políticos arruinando su ciencia y aunque yo no pueda jactanciosamente decir que conozca de Francia "ni su idioma, ni sus tradiciones, ni su arte, ni sus industrias" sí puedo probarles que durante los últimos diez años la humanidad debe más a sus ciencias biológicas, que a las alemanas y para ello pido que en la primera semana de agosto me señalen cuáles son los cuatro descubrimientos de primer orden en ciencias biológicas que se hayan efectuado por ALEMANES EN ALEMANIA, durante los últimos diez años.

Espero que por haber sido expulsados de su territorio como gentes nefastas no citen ustedes a EINSTEIN, FREUD, ZONDEK, GOLSDCHMIDT ni a los otros que voluntariamente fueron desde antes a buscar extranjero asilo tales como Loeb, un Landsteiner, etc., a quienes su posible origen semita llevó al exilio, aunque sean estrellas de primera magnitud.

Aquí también, según una vez nos dijo el doctor Castro Cervantes, todo buen nazi debe abstenerse de ejecutar o de oír música de Hine por ser éste de origen judío.

Una vez que ustedes vayan cumpliendo con la obra de misericordia de "enseñar al que no sabe", que no es otra cosa lo que pido que hagan ustedes con respecto a las nuevas generaciones que justamente por su edad infantil pueden contentarse mamando la cola de una serpiente mientras ésta chupa el seno de la madre como reza nuestra leyenda, les ofrezco, serenamente, en cuanto a ciencias biológicas, analizar los hechos con la fraternidad y la seriedad que las verdes miradas de Palas Athenea infunden en el ánimo.

En cuanto a los políticos totalitarios sólo un voto sincero puedo formular:

¡¡Que Cambronne hable ahora inglés!!  
S.S. y amigo.

*C. Picado T.*

## CONTESTANDO AL DR. D. CLODOMIRO PICADO

Dr. Don Clodomiro Picado T.  
Presente

Muy estimado señor:

En el "Diario de Costa Rica" de 31 de julio último nos dirige usted una carta pública relacionada con nuestra referencia al arte, ciencia e industria alemanes. Queremos referirnos únicamente a la frase en que nos pide le señalemos "cuáles son los cuatro descubrimientos de primer orden en ciencias biológicas que se hayan efectuado por alemanes en Alemania durante los últimos diez años".

A este respecto queremos hacerle las siguientes manifestaciones:

No fue nuestra intención buscar polémicas por la prensa, ni de carácter científico, ni de ninguna otra índole y mucho menos restar méritos en el campo de la ciencia a nación alguna. Nos complacemos en reconocer y admirar lo que Francia ha hecho por medio de sus investigadores en bien de la humanidad. Nuestro modo de pensar no nos lleva a ningún extremo, con menos razón al del abominar, por causas que pudiéramos llamar accidentales, lo bueno que todos los países dieron y pueden dar al mundo, cualquiera que sea el campo en que se manifiesten. Una polémica en público de carácter científico como la que se suscitara, podría tener como consecuencia aumentar o restar méritos a un determinado país y esto no sería lógico ya que tenemos la firme convicción de que los grandes investigadores, alejados de las pequeñeces mundanas, ayer, hoy y mañana traspasan las fron-

teras de sus propias naciones dedicando sus preciosas vidas al bienestar de sus semejantes. Nadie puede negar lo que a diario producen los cerebros humanos en el campo de la investigación y nadie podría aceptar que en Alemania se haya restringido hoy la libertad de investigar en los campos de la ciencia. Nos pide usted, doctor, que le indiquemos cuatro descubrimientos de primer orden llevados a cabo en Alemania por alemanes en el terreno de la biología durante los últimos diez años. Consideramos más oportuno poner a la disposición suya los últimos números de una de las revistas biológicas que se editan en aquel país y que encierran los importantes trabajos que constantemente y sin restricción alguna, antes bien con el apoyo espiritual y material del Estado se llevan a cabo en Alemania y cuyos resultados serán de indudable beneficio para el desarrollo de la Biología. El apoyo que el Gobierno presta a estas actividades lo prueba el hecho sencillo de que uno de los que esto suscribimos, el Dr. Quirós, obtuvo del "Fondo gubernamental para investigaciones científicas" el apoyo económico necesario para llevar a feliz término su trabajo de doctorado, cubriéndosele los gastos de viajes internos, transportes de casos, material foto y cinematográfico así como el costo de los exámenes que su tesis requería. La revista biológica citada, titulada "*Hoja central de biología*", (Biologisches Zentralblatt, Editorial Thieme, Leipzig), cuyo número correspondiente a junio de 1940 tenemos sobre nuestra mesa, es redactada y dirigida por los profesores Butenandt, Henke y Kühn, el primero, gran investigador que en los últimos nueve años obtuvo por vez primera en el mundo de la orina humana, la hormona masculina que bautizó "androsteron", adoptada más tarde como "test" para la estandarización internacional de dicha hormona, a propuesta del Comité Internacional de Higiene.

En estas publicaciones biológicas puede usted encontrar, sin duda alguna, interesantes experiencias y valiosas investigaciones que, en un número mayor que el que usted nos solicita, de seguro le han de convencer de que la labor científica en el campo de su especialización no ha sufrido retraso alguno en la Alemania de hoy, a pesar de que una década es indudablemente un corto tiempo para asombrar al mundo, ya que los grandes descubrimientos nunca estuvieron supeditados a un lapso determinado de

horas o de días. Como las revistas de que disponemos están escritas en alemán, cualquiera de nosotros con el mayor gusto le traduce el artículo que pudiera merecer su interés o atención. A pesar de lo expuesto creemos también oportuno manifestarle que no solo la Biología es capaz de probar que las ciencias en Alemania han seguido su progreso inalterable. Hace pocos años, en 1936, Andersag y Westphal obtuvieron por vez primera en Alemania y en el Mundo la verdadera fórmula de la Vitamina antineurítica. La Vitamina B sintética, resultó ser idéntica a ésta y fue entregada a la terapéutica mundial con el nombre de Betaxina. El producto químico prontosil, salvador de tantas vidas y por el cual obtuvo en los últimos años Domagk el Premio Nobel, mereció como quimioterápico único el gran prix en la Exposición Internacional de París en 1937, reconociéndose el valor de la investigación alemana en el campo de la quimioterapia. La invención del Supramicroscopio y la construcción del mismo por la casa Siemens de Berlín, es un paso, tal vez el más importante de los últimos tiempos para los científicos de todo el mundo. Así podríamos citar otras tantas pruebas de que en Alemania, al igual que los demás países civilizados del orbe, se sigue laborando sin interrupción y se protege como en tiempos anteriores el desenvolvimiento y el avance de todas las ciencias.

Pero, como nos permitimos manifestarle al principio, no encontramos motivo alguno para iniciar una discusión de ésta naturaleza y sentimos manifestarle que son estas también nuestras únicas y últimas declaraciones al respecto. Con sumo gusto disfrutaremos de su sabia conversación en lo que a estos asuntos se refiere en forma amistosa y desapasionada. Aprovechamos esta oportunidad para suscribirnos de usted muy atentos y seguros servidores,

*Dr. Alfonso Acosta G.; Dr. Fernando A. Quirós M.; Dr. Ramiro Brenes Gutiérrez; Dr. Sotero Antillón M.; Dr. Roberto Chacón Paut; Dr. Raúl Blanco Cervantes; Dr. Guido Casorla P.; Dr. Rafael Lachner Ch.; Dr. Edgar Rivera Martín; Dr. Manuel Alvarez I.*

## RESPONDE EL DR. CLODOMIRO PICADO A LOS MEDICOS NAZIS

Lo único que yo tendría que decir es que mi  
pregunta no ha sido contestada

Mi carta es simplemente el problema biológico  
de la semilla de durazno que quiere germinar y  
se ve obligada a romper su cáscara y la tierra  
que la trata de aprisionar

La agresión vino de ellos, siguiendo sus  
prácticas hitleristas de atropellarlo todo

Me rebelé contra la losa mortuoria que al  
llamarnos crasos ignorantes a los  
costarricenses, se quiso poner sobre nuestras  
cabezas, con suficiencia científica aplastante

Lo curioso es que después de la provocación y  
de la agresión, estos señores declaran que no  
quieren polémica de prensa

Cuando un individuo no quiere esa clase de  
polémicas, no ocupa la prensa para sus  
desahogos ni para estampar conceptos  
hirientes para toda una nacionalidad

Quien paga tiene que recibir el vuelto en  
centavos de la misma moneda

Magistral exposición del Dr. Clodomiro Picado  
sobre los puntos científicos contenidos en la  
publicación de ayer de los doctores  
Alfonso Acosta y compañeros

Con la profundidad de su sereno pensamiento científico y, salpicando sus palabras de la fina ironía que siempre brota en sus comentarios, cualquiera que sea la índole de éstos, el doctor don Clodomiro Picado accedió a conversar con dos de nuestros redactores, sobre el artículo que hicieron publicar ayer los médicos hitleristas a quienes él lanzó un reto científico que dichos profesionales no han aceptado como correspondía a la posición en que se colocaron al defender “de la crasa ignorancia de los costarricenses” la ciencia, las artes y las industrias de Alemania.

En las horas de la mañana al comunicarnos telefónicamente con el doctor Picado, éste nos había dicho que escribiría una breve carta sobre el artículo en referencia. Cuando llegamos ayer tarde a su laboratorio nos recibió con dicha carta en la mano, listo a mantener la actitud que, como amigo de Francia, de su ciencia y de su influjo benéfico en el mundo, ha adoptado en circunstancias en que él ha creído que deben defenderse esas virtudes de la gran nación sumida hoy en la esclavitud, contra las bárbaras fuerzas teutonas que han perseguido a los hombres de ciencia y en todo el mundo tratan de oprimir las virtualidades del espíritu. En sus labios advertimos un gesto de ironía y creímos que, aparte de la carta, podríamos obtener del doctor Picado algunos comentarios que llevasen al público —a través de nuestra jerga periodística— sus impresiones sobre la respuesta de los médicos citados. Así fue. Gracias a su accesibilidad en esos momentos, podemos hoy ofrecer al público uno de los reportajes más interesantes del distinguido hombre de ciencia y profundo comentarista de los hechos de nuestra vida diaria.

Pero antes de reconstruir sus palabras, vamos a ofrecer la carta que él dirige por nuestro medio a los médicos nazis. Dice así:

“Lo único que yo tendría que decir es que mi pregunta no ha sido contestada. Pedí que se me citasen los

cuatro principales descubrimientos biológicos hechos en Alemania por alemanes en los últimos diez años a esta parte. Lo pedí así por los siguientes motivos: primero, por decir los firmantes del manifiesto que las prácticas hitleristas eran atacadas por nosotros, los que no sabemos la lengua alemana, por **crasa ignorancia** de lo que sucede en Alemania, ya que ellos estaban al tanto de su lengua, de sus ciencias, de su arte y de sus industrias.

Como yo no podía clamar tan amplios conocimientos, tuve que restringir el campo primero al terreno científico y dentro de éste, al campo de la biología, ya que a su estudio, siempre me condujeron mis aficiones, y si limité el terreno a los últimos diez años, ha sido con el objeto de hacer ver que el rendimiento en esos campos, así bien delimitados de la producción científica de la Alemania nazista, no resiste comparación alguna con la producción de igual índole de la Alemania cuyos conocimientos echaron sus bases en tiempos anteriores. Sin embargo, los hechos citados por ellos en su contestación de hoy, sí han sido seguidos cuidadosamente por mí desde hace tiempos, siempre delimitando el campo a lo que a asuntos biológicos se refiere. Pero ahora bien, ya que han tenido ustedes la bondad de venir a verme a fin de ver en qué forma nos referíamos a estos hechos, ya que no habrá ni polémica ni discusión —que no he intentado ni deseo— si no es para neutralizar el epíteto de crasa ignorancia con que ellos quieren cobijarnos a nosotros los antinazistas”.

*C. PICADO T.*

Era natural que con la respuesta anteriormente copiada, dejase el doctor Picado el tema, pues no le quedaba ni una palabra más que agregar. Pero, como periodistas quisimos insistir, por ley de nuestro oficio, y obtuvimos respuestas a todas y cada una de nuestras preguntas.

Le indicamos que la contestación del doctor Alfonso Acosta y compañeros, tiene en distintos párrafos la alusión de que no era la intención de los médicos firmantes del manifiesto, buscar polémicas por la prensa, ni de carácter científico, no de

ninguna otra índole y mucho menos restar méritos en el campo de la ciencia a nación alguna.

El doctor Picado contestó, seguidamente, el punto en forma que reconstruimos así:

—Tampoco he buscado yo, ni he querido la polémica. Mi carta es, simplemente, el problema biológico de la semilla de durazno que quiere germinar y se ve obligada a romper su cáscara y la tierra que la trata de aprisionar. Es un acto de defensa. La agresión vino de ellos, siguiendo sus prácticas hitle-ristas de atropellarlo todo. Me rebelé contra la losa mortuoria que, al llamarnos crasos ignorantes a los costarricenses, se quiso poner sobre nuestras cabezas, con suficiencia científica aplas-tante. Lo curioso es que después de la provocación y de la agre-sión, como su compadre Hitler, éstos señores declaran que no quieren polémicas de prensa, y entiendo yo que cuando un individuo no quiere esa clase de polémicas, no ocupa la prensa para sus desahogos ni para estampar conceptos hirientes para toda una nacionalidad.

Ellos buscaron su chiquero y ahora se asustan de las consecuencias. He llegado a la prensa, porque a ella se me llamó. Siempre respondo al campo donde se me llama y así, cuando hace algún tiempo fuí llamado a la Facultad de Medicina en relación con unas inyecciones contra la tifoidea, fui y di las explicaciones que se me pedían. Si aquellos señores no desea-ban llevar estos asuntos a la prensa, pudieron haberlo hecho así; sin embargo prefirieron seguir el camino del exabrupto perio-dístico. Quien paga tiene que recibir el vuelto en centavos de la misma moneda. Eso es lo lógico y lo natural. Por otra parte, este es asunto que interesa también al público y éste tiene derecho a saber lo que ocurre. Ese al menos mi parecer.

Preguntamos luego al doctor Picado cuál era su parecer respecto de las citas que hacen los señores médicos firmantes en su respuesta de "La Tribuna" de ayer.

Sonrió el doctor Picado y su contestación la concretamos en la siguiente forma:

—Por lo que veo, los señores médicos citantes, que declaran conocer a fondo el arte, la ciencia y la industria alema-nes, no han tenido tiempo para estudiar su propio idioma y de allí

que hasta en la cuestión lingüística cometan inexactitudes. Hablan de las investigaciones del doctor Butenandt, quien obtuvo por primera vez en el mundo de la orina humana, la hormona masculina que bautizó "androsteron", según ellos declaran. Trátandose de una hormona, el nombre es femenino y no masculino, entiendo yo, siendo por lo tanto "androsterona" la palabra que debió emplearse.

En cuanto al punto científico aludido con referencia a las investigaciones del profesor Butenandt, el doctor Picado nos mostró un volumen de las jornadas científicas de 1937, celebradas en París a la que asistió el propio doctor Butenandt, presentando su trabajo sobre las hormonas sintéticas.

Luego, el doctor Picado continuó explicando y rectificando algunos de los conceptos de los citados médicos nazis. Reconstruimos esas palabras de la siguiente manera:

—Es cierto que el profesor Butenandt recibió el Premio Nobel por sus investigaciones biológicas en el campo de la citada especialidad. Pero tuvo que compartir el premio con el investigador suizo Ruzicka, quien a su vez se distinguió por sus trabajos en lograr la síntesis de las mencionadas hormonas. Debemos recordar que en las jornadas científicas a que aludimos se le dio mayor importancia a los trabajos de Ruzicka por ser más completos, que a los de Butenandt. Y digo esto sin que pueda suponerse en mi intención ningún parti-pris.

Pero hay aun más, los señores médicos declaran que el profesor Butenandt, obtuvo esos resultados en los últimos nueve años. Lo cual no es cierto. La verdad de los hechos es otra. Desde 1929, antes de los diez años por mí fijados, Butenandt en Alemania y Doisy en los Estados Unidos lograron aislar la hormona femenina o foliculina, de la orina y en 1931, es precisamente cuando Butenandt, en asocio con otros investigadores científicos, aisla de la orina la androsterona, que es la hormona típica masculina, y que efectivamente tiene los caracteres biológicos de tal, pero que no puede extraerse ni aislarse de la secreción testicular, por lo que queda la duda del mundo científico de la exactitud de las investigaciones de Butenandt, duda de la cual él mismo participa, lo que originó sus investigaciones simultáneamente con las de Ruzicka y que dieron por resultado sus valiosos trabajos sobre la hormona sintética que a su vez en

síntesis seriada, llegó a producir la "testosterona", cuyos compuestos son utilizados por las casas alemanas, en especial la casa Schering, en la elaboración del propinato de testosterona. En otros países se ha seguido el mismo proceso.

Por todo lo expuesto, es evidente que el mérito de esos trabajos es grande pero no es sólo de los científicos alemanes, ni de Butenandt solo, ni tampoco es fruto de los últimos diez años, puesto que ya en 1931, que es el primero de la década señalada por mí, ya el trabajo estaba hecho y es la época precisamente cuando se publicó.

En consecuencia, todo esto, queda fuera de lo dicho por mí.

Si he hecho estas referencias, es únicamente para demostrar que no obstante que no conozco la lengua alemana, estaba yo enterado y había seguido de cerca toda la línea de investigaciones, pues empleé, en mis experiencias con el doctor Rotter, el "androstendiol", que lo obtuvo el mismo Butenandt, en los mismos años, al producir la hormona sintética que participa de las propiedades masculinas y femeninas.

Refiriéndose luego el doctor Picado a los trabajos de Andersag y Westphal, quienes según declaraciones de los médicos nazis, descubrieron la verdadera forma de la vitamina antineurítica, que resultó ser idéntica a la vitamina "B", y que fue popularizada en la terapéutica mundial con el nombre de Beta-xina, nos expresó los siguientes conceptos:

—Hace muchos años se produjo el aislamiento de la vitamina "B" descubierta por Bozoff, en forma cristalizada, de modo que lo hecho por los citados investigadores alemanes no es sino una prolongación de investigaciones del primero y no un descubrimiento, porque sólo se trató de la realización por síntesis de un producto, lo cual no resulta ni siquiera comparable a los trabajos y descubrimientos de Butenandt, que sí pueden considerarse de verdadero mérito.

Ahora bien, en cuanto a la terapia química de las enfermedades infecciosas, que le valió a Domagk, por el producto químico Prontosil, el Premio Nobel y el gran premio de la Exposición Internacional de París en 1937, el doctor Picado, nos hizo la siguiente explicación mostrándonos a la vez un volumen de las

publicaciones del Instituto Pasteur, en cuyas páginas se lee una declaración del propio Domagk indicando en escrito de 15 de febrero de 1935, que el resultado de sus trabajos, es fruto de veinte años de labor en la línea de sus investigaciones sobre el poder bactericida de los colorantes básicos de función azoica, pero tomando en cuenta las investigaciones de Lockman y Ulrich de 1937 y también los trabajos de Heidelberger, publicados por la Institución Rockefeller desde 1919; de todo lo cual se infiere que si el mismo Domagk admite que se ha valido de publicaciones de hace veinte años y de su labor en ese mismo lapso, no es lógico poner en duda la palabra del propio exponente en ese caso.

También se refirió el doctor Picado a la cita que hacen los médicos nazis a la invención del supramicroscopio. Las referencias del doctor Picado, fueron las siguientes:

—No encuentro la importancia tan trascendental que le conceden los señores médicos, como ellos dicen, del supramicroscopio, que fabrica la casa Siemens de Berlín y que lo consideran los exponentes como un “paso tal vez el más importante en los últimos tiempos para los científicos de todo el mundo”. No soy de ese parecer. El supramicroscopio es un aparato que lo único que permite ver son las fotografías de los objetos expuestos al microscopio. Es un auxiliar de la máquina fotográfica y no del investigador en sus experiencias directas. El supramicroscopio es al microscopio, lo que una telefotografía es a una fotografía. ¿Qué utilidad tendrá eso en biología? No la vemos. Sin duda es algo importante para la industria y para la electricidad pero nada más.

Conviene por vía de recuerdo, que les relate ligeramente lo siguiente: cuando Ehrlich descubrió el 914 —que es el verdadero fundador de la quimioterapia por los colorantes— guardó su fórmula secreta, hasta que Billon en Francia realizó el análisis y síntesis de tal compuesto y lo puso a disposición del público. Con la fórmula secreta del 205, la Casa Bayer lanzó al mercado un producto ferozmente activo, bueno, pero siempre de fabricación secreta hasta que Fourneau, en Francia en los Anales del Instituto Pasteur da a conocer lo que él llama la fórmula probable del 205 Bayer. Es de advertir que Fourneau procedió en esto con la

lealtad científica que los descubridores alemanes que mantuvieron en secreto la fórmula para explotarla comercialmente. Con lo que se revela el contraste de las dos actitudes, la de los primeros y la de Fournau dando a conocer al mundo la fórmula en vez de procurar sacar ventajas económicas de su labor. Hizo lo mismo que hiciera a su vez Billon con la fórmula de 914, para beneficio de la humanidad.

Finalmente el doctor Picado se refirió al aporte científico de los biólogos franceses en los últimos diez años, reduciéndolos por exclusión a cuatro en la siguiente forma:

PRIMERO: Reproducción en serie de la disolución microbiana lo cual lleva al americano Stanley a preparar los virus proteína que producen enfermedades contagiosas trasmisibles, atribuidas a gérmenes vivos, es decir, las bases de los conocimientos que están en las fronteras de la materia inerte con la materia viva. No hay problema más interesante que ningún biólogo haya contemplado ni en sueños, pues en él está comprendido el origen de la vida.

SEGUNDO: Las anavacunas, descubrimiento de Ramón que consiste en despojar de sustancias tóxicas los productos microbianos o venenosos; pero dejándoles íntegra su propiedad inmunizante.

TERCERO: El análisis de los cuerpos vacunantes o fracciones incapaces de vacunar si están separados es decir la noción de antígenos incompletos revelada por Landsteiner —de origen alemán— pero desde hace más de veinte años radicado en los Estados Unidos

CUARTO: La vacunación local contra el cáncer de la piel, llevada a cabo por Bersredka del Instituto Pasteur de París (muerto en los meses recién pasados) y que realizó tan importantes trabajos para preservar a la humanidad de tan terrible flagelo.

Citados solo estos cuatro, pero cuya trascendencia es infinitamente grande, comparada con los descubrimientos que he mencionado, particularmente porque los medios necesarios para continuar estos trabajos están al alcance de todo el mundo, y desde el momento de su comprobación han pasado a ser patrimonio de la humanidad.

## PASARAN CIEN AÑOS Y SEGUIREMOS EN LO MISMO, CON UNIVERSIDAD Y TODO

No hay la menor orientación científica: mucha pedagogía y poca humanidad

Se obliga a los estudiantes a memorizarlo todo, cuando lo que debía hacerse es lo contrario: quemar los malditos cuadernos y libros de texto

Enseñarles a nuestros campesinos lo que es cooperación, lo que significa ayudarse unos a otros debía ser uno de los objetivos de nuestras escuelas rurales

Siempre que conversamos con el doctor don Clodomiro Picado, sus agudas observaciones de la vida nacional, nos descubren inexplorables horizontes, visiones realistas de nuestra miseria o de nuestro atraso. Tiene su palabra la virtud de un microscopio. Lo que el ojo corriente del hombre no percibe—lo que equivale a decir en la superficialidad de nuestro espíritu,—resalta y se diferencia al caer en el campo de visión del doctor Picado. Su pesimismo, es bien distinto del pesimismo amargado; no tiene su negación el virus de un rencor ni el oculto despecho de un fracaso. Es sencillamente realista, sin ilusiones pero con una secreta inspiración creadora.

Hablamos de nuestra educación, de cuestiones de dietética, de la ignorancia de nuestro pueblo.

De la educación nacional dijo Clorito:

—Nada más deplorable. Todos los objetivos racionales, han desaparecido. Lo esencial cede su sitio a los hechos meramente incidentales. No hay la menor orientación científica. Mucha peda-

gogía y poca humanidad. Se obliga a los estudiantes a memorizarlo todo. Cuando lo que debía hacerse es lo contrario. Quemar los malditos cuadernos y libros de texto, de los que memoriza, aún cuando al darle fuego se quemara la mano, el brazo y hasta las costillas. A los profesores, para ganarse un mísero sueldo se les recargan los días de horas y más horas de trabajo y llegan a odiar la materia que enseñan a los alumnos, a lo que enseñan y al plantel en donde enseñan, se han olvidado los verdaderos objetivos de la educación que no se concretan a martirizar al muchacho. Son esos objetivos los que comprenden el amor al estudio, enseñándoles cómo debe estudiarse, inspirándoles el apetito de los conocimientos, educando su atención, despertando sus facultades de observación, señalándoles los métodos para aprovechar sus observaciones. Pero pasarán cien años y seguiremos en lo mismo, con Universidad y todo...

Un ejemplo de esa educación desorientada me lo dio un maestro, quien obligado a hacer lo que llaman "extensión escolar", visitó este laboratorio con un grupo de sus alumnos y frente a los frascos de nuestras más venenosas serpientes se limitaba a preguntarles, al identificar una serpiente terciopelo, con qué se escribía TERCIOPELO, y una serpiente cascabel, con qué se escribía CASCABEL.

No pude contenerme y le dije: "Debía usted enseñarles que la CASCABEL muerde con M, y que mata, también con M."

Y así en todo. Enseñarles a nuestros campesinos lo que es cooperación, lo que significa ayudarse unos a otros, debía ser uno de los objetivos de nuestras escuelas rurales. Pero la verdad es bien distinta. Nuestros campesinos se dedican a saquearse alternativamente. Se roban entre ellos. En cambio, no saben aprovechar para mejorar su dieta las múltiples yerbas comestibles que tienen al alcance de su mano. No conocen el valor nutritivo de las verdolagas y nadie los haría comerlas. Y así acaece con el diente de león, los berros, etc. Eso bastaría para salvarlos de la degeneración acelerada que sufren. Eso sería realmente una obra creadora.

Nuestra conversación terminó con referencias que nos hizo el doctor Picado de los estigmas de esa degeneración paulatina de nuestro pueblo, siendo el más destacado de éstos la abundancia de bocio, que es una manifestación de deficiencia tiroidea, que degenera en los hijos en idiotismo o raquitismo.

*¿Es esta la política del buen vecino? Diario de Costa Rica. (San José), 23 de octubre, 1941, p. 1 y 8.*

## ¿ES ESTA LA POLITICA DEL BUEN VECINO?

¿Podremos creer en la sinceridad de Roosevelt cuando habla de democracia y mantiene las satripias de Centro América o apoya situaciones como la de Panamá?

Cualquier día la zona del Canal de Panamá se extenderá de las márgenes del Río Grande de México hasta las márgenes del Orinoco

El New Deal nos resulta un juego de poker en que los norteamericanos nos vienen pasando, a estas naciones del Caribe, unas cuantas monedas falsas

Para los norteamericanos vale tan poco la opinión pública de la América Latina, que ya no se encubren sus manos para hacer sus juegos

El doctor don Clodomiro Picado habla para "Diario de Costa Rica" en asuntos de política internacional

El doctor Clodomiro Picado, en interesante conversación con el repórter, se refirió al tema que ayer apasionó a la opinión, al impedirse la salida de Managua del ex-presidente Arias, por razones que se ignoran y aún cuando en el público se sospeche la procedencia de esa medida que viene a establecer un inusitado precedente en cuanto a la cuestión política continental. Los comentarios del distinguido científico, cuyo pensamiento expresa siempre con entera libertad como corresponde a su condición de

verdadero investigador de los misterios de la naturaleza, los reconstruimos, bajo la siguiente forma:

—Al primer tapón, zurrapa. Nunca me engañé en cuanto a la muy retórica y sonora política del "buen vecino". Seguimos, en verdad, en la época del "Big-stick" y el nuevo Roosevelt es tan radical como el anterior: coge lo que quiere y como quiere. Los doctrinarismos que predicán para Europa no son para América. Aquí es otro el cantar. Para los norteamericanos vale tan poco la opinión pública de América Latina que ya no se encubren las manos para hacer sus juegos. Entienden la democracia a su manera y la solidaridad continental a su modo. Yo nunca me he engañado. He tenido los ojos abiertos todo el tiempo. Tan abiertos que podría haber visto hasta con el occipucio. Son nuestros amigos y vienen a llevarse nuestros mejores productos, a pedir que les demos lo que es sangre de nuestras venas a cambio de palabras amables y gestos benévolos. Siempre quieren la mesa servida cómodamente puesta a su alcance, sin trabajo ni pena. En el comercio nos saquean y creen que debemos estarles agradecidos. ¿Es esa la política del Buen Vecino? ¿Podremos creer en la sinceridad de Roosevelt cuando habla de democracia y mantiene las satrapías de Centro América o apoya situaciones como la de Panamá? Para creer en Washington y en el doctrinarismo que de allá nos viene, sería preciso que se nos embriagara antes y se nos golpease la cabeza con sacos de arena. Tampoco podremos creer en su lealtad a otros principios que proclaman, igualdad jurídica de estos pueblos, respeto a la soberanía de las naciones débiles, consagración de los altos conceptos de libertad y de autodeterminación. El New Deal nos resulta así un juego de poker en el que los norteamericanos nos vienen pasando, a estas naciones del Caribe, unas cuantas monedas falsas. Y ya estábamos acostumbrándonos al fraude.

Pero ahora, para colmo de audacias, han hecho sonar esas monedas lanzándolas sobre el mostrador... Cualquier día la Zona del Canal de Panamá se extenderá de las márgenes del Río Grande de México, hasta las márgenes del Orinoco. Todo ello será en beneficio de la democracia, de la paz del mundo, de la buena voluntad y demás zarandajas que dejan caer para adormecernos, pero que no deben hacer sonar como a las monedas del cuento.

Soy mejor amigo de los Estados Unidos siendo veraz que no lisonjeando su poder y mintiendo. **Diario de Costa Rica.** (San José), 26 de octubre, 1941, p. 1 y 6.

## SOY MEJOR AMIGO DE LOS ESTADOS UNIDOS SIENDO VERAZ QUE NO LISONJEANDO SU PODER Y MINTIENDO

Para conocer la verdadera naturaleza de los juicios de la opinión pública el señor Bliss Lane no puede ni debe guiarse por lo que le digan quienes sólo quieren, ver dibujarse en sus labios la sonrisa

En esta discusión yo llevo la ventaja porque podré decir, en todo momento, lo que estoy realmente pensando, cosa que no le sucede al señor Bliss Lane porque es diplomático y tendrá que defender las actuaciones de su gobierno así las repruebe en su fuero íntimo

Hay quienes purgan en la penitenciaría de Atlanta el mismo delito, que le brinda al diplomático norteamericano la oportunidad de referirse a la libertad de prensa que aquí es consustancial a nuestra democracia.

No estoy tratando de impresionar a la opinión pública, pero en multitud de oportunidades he servido de válvula de escape, ya que he dicho lo que la mayoría piensa

El doctor don Clodomiro Picado se refiere a las declaraciones del ministro norteamericano  
Mr. Arthur Bliss Lane

Cuando llegamos a su laboratorio, el doctor Clodomiro Picado trabajaba con una ayudante. Cuartillas manuscritas cubrían la mesa, alternando con frascos y algunos libros —abiertos en consulta. Casi nos sentimos como culpables cogidos en el momento del pecado. Pero no hay nada más rápido que el pensamiento de Clorito. Dejó aquellas graves preocupaciones científicas para dispararnos una ironía que cogimos al vuelo pero que nos quemó como una brasa en las manos:

—Ayer recibí la visita de otros periodistas. Venían de parte de La Prensa Libre. Me limité a decirles: *"¿Si realmente son ustedes de "la prensa libre" por qué no hablan por su propia cuenta y así le harán honor al nombre de su periódico...? Y posiblemente el pensamiento de ustedes sea más interesante que el mío"*.

En tres palabras, el doctor Picado había planteado uno de los más graves problemas de América. Soslayamos el tema. Le hablamos, como era nuestro propósito al ir a visitarlo, de las declaraciones del señor ministro de los Estados Unidos Mr. Arthur Bliss Lane publicadas por los diarios de la mañana. El doctor Picado como contestación nos dijo:

—Lamento no haber sabido que el señor Bliss Lane estaba por llegar al país cuando conversamos la primera vez. La habría evitado un mal recibimiento. Un deber de cortesía me habría impuesto un aplazamiento para decir lo que dije acerca de la política de buen vecino, en lo que se refiere a los sucesos de Panamá y la actitud de Washington. Como hombre educado que está en su casa habría evitado decir cualquier cosa que le resultase molesta al nuevo huésped: Pero estaba de Dios que así sucediera... y lo lamento sinceramente.

El señor Bliss Lane, por su parte, ha reconocido nuestro derecho de pensar libremente. No podría negar que esa es una atribución humana. Pero en lo que no parece estar de acuerdo es que el pensamiento se exprese tan libremente como se concibe. Es el mismo caso de su país y la política de buen vecino. Obedece a una ley opuesta a la de la gravitación universal, esto es, en razón inversa de la masa y directa del cuadrado de la distancia. El ejemplo de Puerto Rico nos lo demuestra. Hay quienes purgan en la penitenciaría de Atlanta el mismo delito que le brinda al señor Bliss Lane la oportunidad de referirse a la libertad de prensa que aquí es cosa consubstancial con nuestra democracia. Pero equivoca los términos. Cae en error de creer que uno piensa mal de la totalidad

de la política del buen vecino por que desaprobe algunos aspectos de las actuaciones políticas de Washington en relación con Latino América.

Es también equivocada la interpretación de que por ese mismo hecho se tenga mala voluntad contra quienes, como en el caso del presidente Roosevelt, tengan la responsabilidad de esas actuaciones. Y menos aun que por tales motivos pueda uno sentir odio o violencia contra el pueblo en cuyo nombre se actúa. Para los que comprendemos la complejidad de las situaciones internacionales no implica el odiar a Hitler y al nazismo, renegar del pueblo alemán, ni los actos de la diplomacia americana pueden estar todos teñidos de esa complacencia que muestran los presidentes de los grandes países que ejercen tutoría de estas pequeñas y débiles nacionalidades. Son actos de lenocinio internacional y a nadie puede ocultársele que esa política demasiado realista es en un todo contraria a las mismas doctrinas proclamadas para Europa y no vividas en América.

También es erróneo pensar que se está contra los Estados Unidos, por cuanto se diga que las mismas razones que tiene para intervenir en los asuntos de Europa, —porque Hitler y sus huestes representan un peligro para las conquistas de la civilización, para la libertad humana, para las democracias— debe servir aquí para no concederle amistad y el trato preferente a los que dentro de sus patrias niegan la libertad, persiguen a los enemigos como bestias rabiosas, absorben y concentran en sus manos el poder de sultanes que no conocen más ley que sus conveniencias, ni más freno que el de su impotencia para destruir a todos los que se opongan a sus caprichos o a sus feroces designios. Y si nadie en América le pide a los Estados Unidos que intervengan para imponerse políticamente en los asuntos de soberanía y gobierno de estos países, sí hay razón para pedirle que no otorgue su apoyo moral, el respaldo de su inmenso poder a quienes son, si bien se analizan, mil veces peores que los que cegados por una mística o un fanatismo creen que la fuerza y sus derivaciones son superiores a toda ética, a toda convicción y a todo principio de decencia colectiva. Si en la vida social, como representación de toda convivencia organizada sobre las bases del derecho y la justicia, se niega la estimación y el afecto a quienes opriman, hieran o despojen a sus conciudadanos, no hay

razón para que en la vida internacional se sigan normas distintas para juzgar a quienes asientan su poder sobre pilas de cadáveres y para quienes el peor delito es no pensar como ellos.

Y del mismo modo, si en nuestras relaciones personales odiamos y despreciamos a quienes nos traicionan, ¿por qué vamos a consagrar la traición como un medio legítimo de adquirir y mantener su poder? No veo en esto personas. Los hechos están puestos al juicio de los hombres. No tengo por qué erigirme en juez de nadie. Pero expreso mi pensamiento. No estoy tratando de impresionar la opinión pública. Pero sí le digo al señor Bliss Lane que a cada paso en mi vida, cuando se me ha pedido que piense en voz alta, he encontrado que en multitud de oportunidades he servido de válvula de escape ya que he dicho lo que la gran mayoría piensa pero que muy pocos se atreven a decir. Y creo, en este aspecto que soy mejor amigo de los Estados Unidos siendo veraz que no lisonjeando su poder y mintiendo frente a la intolerancia de quienes temen la luz hiriente de la verdad. Para conocer la verdadera naturaleza de los juicios de la opinión pública, el señor Bliss Lane no puede ni debe guiarse por lo que le digan quienes sólo quieren ver dibujarse en sus labios la sonrisa; y no son ni el secretario de relaciones exteriores ni los jefes de misiones los llamados a revelarles la intimidad de sus propias opiniones. Son quienes como yo, nada tenemos que perder al decir lo que pensamos, porque nada de lo que pueda sobrevenirnos logrará intimidarnos, porque estamos preparados para todo menos para el silencio —cuando ese silencio es cien veces peor que la muerte,— los que gozando de esa libertad de pensamiento y de esa libertad de prensa que él mismo alaba, decimos lo que en nuestro espíritu sugieren los acontecimientos de cualquier punto de la tierra, porque la humanidad pertenece a todo hombre que sea capaz de vivir la vida conforme a su propia conciencia.

En este aspecto siento que estamos en posiciones distintas y que la ventaja la llevo yo en esta discusión, toda vez que yo podré decir, en todo momento, lo que realmente estoy pensando, cosa que no le sucede al señor Bliss Lane, porque es diplomático y tendrá que defender las actuaciones de su gobierno, así las repruebe en su fuero íntimo, ya que eso es parte de su oficio.

## LA SALUD POR DESGRACIA NO ES CONTAGIOSA, PERO SI LA ENFERMEDAD

Ninguna faceta de la civilización puede lucir donde la  
ilegitimidad impera

No tengo la culpa de ser un habitante de Lilibut, pero  
quiero a mi país tanto más cuanto más pequeño lo veo

Deseo ardientemente que caigan los déspotas de  
Europa y la caída de Francia ha sido uno de los más  
terribles golpes que me ha dado la vida

Para Costa Rica deseo que cuando llegue el reajuste  
no sigamos en la vía en que nos hemos encauzado o  
nos van encauzando

De la buena intención de los que han formado los  
comités interamericanos de fomento y de la inter-  
vención del señor Rockefeller, nada pongo en duda

El doctor Clodomiro Picado pone punto final al  
análisis de la política de buen vecino en contestación  
a los conceptos externados por el licenciado don  
Manuel Francisco Jiménez Ortiz

El reportero a quien le ha correspondido entrevistar al Dr.  
Clodomiro Picado, siente que es de su deber declarar que en todo  
momento ha tenido la iniciativa en los asuntos tratados con nuestro  
estimable y sabio colaborador. Y es que el Dr. Picado no deja nin-  
guna pregunta sin contestar. No importa cuáles sean los asuntos

sobre los que verse una conversación; el pensamiento libre y franco del hombre de ciencia no conoce prejuicios ni admite las convencionales limitaciones de lo que conviene o no: la expresión sincera, valiente, sin cálculos, sin temores, es patrimonio de quien ni busca ni rehuye la publicidad y de quien se escuda siempre en su desinterés por lo inmediato o lo simplemente accesorio y pasajero.

Las publicaciones que se han hecho en días pasados sobre la política del buen vecino, se han debido a la acuciosidad del repórter que ha estimado que la palabra del Dr. Picado tiene un valor superior a las pequeñas maquinaciones de aquella política internacional que se basa en los cánones protocolarios o en la retórica al uso de las cancillerías. Que conste así.

Ayer buscamos de nuevo al Dr. Picado y le preguntamos acerca de las declaraciones aparecidas en este mismo diario del ex-secretario de Relaciones Exteriores Lic. don Manuel Francisco Jiménez. Clorito nos dijo, al comenzar la conversación, que él anteponía a las palabras que iba a decirnos el epígrafe de "Espuma para los postres", por las razones que se verán después.

Y luego expresó los siguientes conceptos:

—Al pic-nic en el que la suerte nos ha tenido congregados, fue llevado un plato de "Langosta a la Americana", en cuya preparación intervinieron algunos indios blancos de por estos contornos; el plato es sabroso pero su comida es difícil en extremo, si uno no quiere ensuciarse los dedos. Las gotas de tabasco que le agregan lo hacen además irritante, y ya que nos vimos obligados a comer de ese manjar, bueno es que para postres, toda vez que me tocó a mí repetirlo, añada una "Copa de Melba" de intangible y suave espuma.

Debo, primero que nada, agradecer profundamente a las personas que han expuesto opiniones diferentes a las mías, el concepto que de mi sinceridad tienen y decir además, que con estas líneas, pongo punto final, deseando que para los que suponen en mí conceptos aviesos haya también paz.

Si creo indispensable el saneamiento político del vecindario es porque sé que la salud por desgracia no es contagiosa pero sí la enfermedad. Que ninguna faceta de la civilización puede lucir donde la ilegitimidad impera y cuanto más favor recibe quien oprime, mayor facilidad tendrá para continuar él en el oprobio y hacerlo así también con sus conciudadanos.

No tengo la culpa de ser un habitante de Lilibut, pero quiero a mi país tanto más cuanto más pequeño lo veo. Considero, por otra parte, que son muchas las toneladas de drogas que necesita Gulliver cuando se propone curar en el país de los gigantes, mientras para curar a los de Lilibut bastará con darles a oler una cataplasma. En que lo necesitamos, todos estamos de acuerdo.

Nada más justo que lo que pide el Lic. don Manuel Francisco Jiménez al decir que no mezclemos los intereses materiales a los de la política del "buen vecino"; y así lo pedí y así consta en mis respuestas al reportero. Si se habla de interés material cabe la discusión y también se puede no concertar el arreglo y además permanecer amigos, dice el Lic. Jiménez Ortiz. Así lo creo a mi vez, pero pienso asimismo, que ésta es justamente la hora de exponer cada cual sus puntos de vista sobre los límites de tolerancia que para la ilegalidad pedimos, y ésto sin dejar de ser amigos.

Deseo ardientemente que caigan los déspotas de Europa. La caída de Francia ha sido uno de los más terribles golpes que la vida me ha dado y, a pesar de mi amor por ella tengo que comprender, aunque mi dolor se avive, que la abyección de sus políticos, la llevó a la ruina. Deseo que por el cultivo de la dignidad nazca la Francia de otros días.

Para Costa Rica deseo que cuando llegue el reajuste no sigamos en la vía en que nos hemos encauzado o nos van encauzando.

De sobra sé que por mis palabras yo quedo mal y que ellas sirven para que otros queden bien con propios y extraños. Y eso no importa con tal que del bien que saquen algo quede para nuestro país.

El caso que cité de la caída del licenciado Jiménez del Ministerio de Relaciones Exteriores, se presta admirablemente para ver cómo por colarnos, ya que no he dicho imponernos un nefasto tratado comercial, del cual don Lico se ocupó en un folleto que tuve el gusto de leer cuidadosamente, no hubo empacho en tramar una confabulación en su ausencia entre un "buen vecino" y un "buen prójimo". El único paliativo que puede aducirse es que a otros por ausentarse del país, les ha ido peor.

Ahora bien, de la buena intención de los que han formado los comités interamericanos de Fomento y de la intervención del señor

Rockefeller, nada pongo en duda. Todas mis dudas son por los que vienen luego. Porque de buenas intenciones está empedrado el camino al infierno. Yo podría contarles, volviendo los ojos al pasado, algo que revelará cómo las más altruistas empresas pueden ser desvirtuadas por las personas que nos envían a estas naciones del Caribe y que por lo general sólo buscan su provecho personal y les importa un ardite el bienestar de estos pueblos. El cuento es edificante. La institución Rockefeller, cuando iniciaba sus labores en Costa Rica, nos envió a un médico de muchas agallas. Pronto se dio a conocer. Por medio del Dr. Nauck me envió una proposición para que en unión del científico alemán elaborara un estudio sobre el desarrollo de la anquilostomiasis en Costa Rica y cobrara unos cuantos centenares o miles de dólares siempre y que el nombre del pagante figurara en asoció de los nombres del Dr. Nauck y mío, apareciendo él como coautor del trabajo. Rehusé indignado la proposición, pero el estudio vio la luz pública, atestigüando una serie de experiencias realizadas en un crecido número de autopsias que se efectuaron en el departamento respectivo del propio Hospital San Juan de Dios.

Lo mismo puede sucedernos ahora. No faltarán mistificadores que quieran desvirtuar las buenas intenciones de Washington. Debemos tener, como Isaac en su padre Abraham, fe en nuestros protectores, pero debemos tener más fe en Jehová porque a semejanza del relato bíblico ha de ser Jehová el que nos salve cuando nos tengan maniatados y nos vayan a pasar a cuchillo.

Tales fueron las declaraciones de nuestro buen amigo y excelente colaborador. Con ellas pone punto final a la discusión pública sobre la política de "buen vecino".

*Acepta el gobierno la oferta del Dr. Clodomiro Picado para realizar un plan propuesto para una mayor producción de alcohol. Diario de Costa Rica. 18 noviembre, 1941.*

## **ACEPTA EL GOBIERNO LA OFERTA DEL DOCTOR CLODOMIRO PICADO PARA REALIZAR UN PLAN PROPUESTO PARA UNA MAYOR PRODUCCION DE ALCOHOL**

El hecho tiene excepcional importancia fiscal y señalará un positivo progreso en esa industria del fisco

Ofrece el doctor Picado la cesión o traspaso del descubrimiento patentado

Este descubrimiento permite obtener, cualesquiera que sean las condiciones en que una destilería se encuentre, una mayor cantidad de alcohol sin uso de mayor cantidad de materia prima

Podemos hoy informar de un hecho de verdadera significación, tanto en el aspecto fiscal como en el científico. Desde hace más de 15 años el doctor Clodomiro Picado ha venido estudiando los fermentos de la caña para obtener un mayor rendimiento en la producción del alcohol, sin aumento de materia prima. Esto significará una economía de un 33 a un 40% en el costo de producción de nuestra Fábrica Nacional de Licores.

### **En la segunda administración de don Ricardo Jiménez**

Desde la segunda administración de don Ricardo Jiménez hizo proposiciones al Gobierno con base en investigaciones científicas por él realizadas y del buen éxito que había coronado sus experiencias en tal sentido.

No sabemos por qué motivos, lo cierto es que en aquella administración se interpusieron fuertes intereses para impedir que se sacase provecho del descubrimiento realizado por Clorito.

### **Propuesta al gobierno la adquisición de las patentes**

El doctor Picado patentó sus procedimientos, y ahora ha propuesto, con la seriedad científica que le caracteriza, el desarrollo del siguiente plan:

I.—Se nombrarán dos delegados técnicos, uno por parte del Gobierno y otro por él, cuyos honorarios los pagarían respectivamente quien los nombre.

II.—Los expertos recabarían los exposiciones del Dr. Picado, quien los enteraría de todo; les mostraría los documentos que discutiría y analizaría con ellos y se llevarían los protocolos de las experiencias que deban ser realizadas en el lapso de los tres meses siguientes.

Las ofertas o compromisos que hace el doctor Picado son:

a) La cesión o traspaso al Estado del descubrimiento patentado que permite obtener, *cualesquiera que sean las condiciones en que una destilería se encuentre*, una superproducción de alcohol sin uso de mayor cantidad de materia prima.

b) La entrada de cepas de levaduras de destilería que él viene selectando con tal objeto hace veinte años, a seis de los laboratorios que el Gobierno designe, con el objeto de que esos cultivos no se pierdan.

c) La demostración de técnicas o sistemas para fabricar vinos naturales de frutas, comparables a buenos vinos europeos y superiores a todo lo que en el país se haya elaborado hasta la fecha, según dictamen de peritos catadores, los cuales pueden ser de los estilos, Borgoña, Burdeos, Jerez y vinos blancos susceptibles de champanizarse.

d) Técnica de preparación de un licor con las propiedades organolépticas (sabor, olor) de ron natural, pero (exceptuando el alcohol clítico que será el mismo del ron natural) CINCO VECES MENOS TOXICO que el ron natural.

e) Técnica de preparación de un licor destilado, tipo intermedio entre Whiskey y Brandy.

f) Entregar las levaduras adecuadas—seis tubos—para vinificación, selectadas también durante veinte años.

g) Ceder al Estado la patente para la fabricación de un abono completo, utilizando detritus de la Fábrica Nacional y cuya eficacia es tanta que permite cultivar plantas sobre arena lavada o sobre vidrio molido.

h) Invitar a dos alumnos aventajados de la Escuela de Agricultura que se comprometan a hacer su tesis de grado sobre estos temas, tomando como base lo que hayan oído y visto durante las experiencias y discusiones con los expertos delegados. Esta última recomendación tiene por objeto que las experiencias que el doctor Picado ha venido realizando durante veinte años puedan ser utilizadas en el futuro con el fin de fomentar el cultivo de frutas y su industrialización en el país y además para que aquellos estudiantes sean vivos testigos de la limpieza y seriedad con que este negocio se tramitó.

i) Los delegados técnicos fijarán el precio justo que el doctor Picado deba recibir por la cesión al Gobierno de sus sistemas patentados y en caso de no ponerse de acuerdo, designarán un árbitro tercero cuyo honorario se pagará deduciendo su aporte por mitades del que a los delegados corresponde.

j) El Gobierno escalonará los pagos en la forma y cantidad que tenga a bien hasta 1944.

k) De cada sesión que celebren los técnicos con el doctor Picado y a la cual podrán asistir los dos alumnos de la Escuela de Agricultura, se levantará un acta que será firmada por los presentes.

## **El gobierno acepta el plan propuesto**

El Gobierno ha aceptado el plan propuesto por el doctor Picado, con la única condición de que se haga en gran escala con todo el rigor que el dicho plan establece.

Para el país es en extremo honroso este acto de la administración Calderón Guardia y recuerda el bizarro episodio de Louis Pasteur en Francia, cuando con sus investigaciones de la

industria vinícola y cervecera, dio gran impulso a la riqueza de aquella nación.

En este asunto han intervenido directa y constantemente el Lic. don Carlos María Jiménez y el doctor don Rafael Calderón Muñoz. A la acción de ambos caballeros y al buen criterio científico del propio Presidente de la República, se debe que hoy podamos anunciar este hecho de especial trascendencia para el país .

*El despilfarro de todos los gobiernos tenía que dar, tarde o temprano, sus amargos frutos. Diario de Costa Rica. (San José), 18 de diciembre, 1941.*

## EL DESPILFARRO DE TODOS LOS GOBIERNOS TENIA QUE DAR, TARDE O TEMPRANO, SUS AMARGOS FRUTOS

No se necesita ser un lince para ver que una persona o una nación que gasta más de lo que tiene y trata de vivir de empréstitos para gozar de comodidades que no ha pagado, va a la mendicidad personal o internacional

Vamos en camino de batir el record del más alto per cápita de deuda exterior y de alcanzar el record de la trampa

Con haber conservado lo que teníamos en cultivos que han cesado de producirse en nuestros campos, no estaríamos amenazados de agotamiento como ahora

El hambre que producen los salarios de hambre no se sacia con producir muchos frijoles o mucho arroz, porque la miseria de la población no variará ni un ápice

La realidad impone un reajuste de salarios: las gentes que viven de su trabajo sufren terribles necesidades

Trascendentales conceptos expone el doctor don Clodomiro Picado en una conversación para  
DIARIO DE COSTA RICA

Visitamos al doctor Clodomiro Picado. Le buscamos como le buscamos siempre, para consultarle sobre asuntos de interés público, con el deseo de oír su palabra en la que invariablemente

hay una enseñanza o una observación profunda. Su pensamiento es mirada poderosa que alcanza a percibir aquellos detalles que la mayoría de las gentes no logra ver.

Nuestra pregunta se basó precisamente en un asunto de inmediata actualidad y el señor Picado comentó hechos de nuestra vida diaria en especial la situación económica y financiera en que está el país al sobrevenir la generalización del estado de guerra a todos los continentes y océanos de nuestro planeta. El doctor Picado comentó:

—Mala la tenemos. No creo que podamos decir que estamos en un lecho de rosas. El despilfarro de todos los gobiernos para hacer obras de cemento, el mal empleo de nuestros recursos naturales y la política de empréstitos, tenía que dar tarde o temprano sus amargos frutos. No se necesitaba ser un lince para ver, como lo dije hace años, que una persona o una nación que gasta más de lo que tiene y que trata de vivir de empréstitos para gozar de comodidades que no ha pagado, va a la liquidación de todos sus recursos y a la mendicidad personal o internacional...

Pero —interrumpimos— se ha dicho que esos empréstitos no los pagamos porque luego no podrá exigírsenos pagar más de lo estamos en capacidad de hacerlo.

Sonrió el doctor Picado y dijo:

—¡Bonita perspectiva en verdad! Vamos en camino de batir el récord del más alto per cápita de deuda exterior y de alcanzar el récord de la trampa; o bien pagamos y tenemos que matar a nuestro pueblo de hambre para cumplir con las obligaciones que contra-jimos. Esto es, la alternativa consiste en llegar a la muerte por inanición o a la ignominia jubilada de campeones de la trapisonda y la irresponsabilidad.

De nuevo interrumpimos al doctor Picado para decirle:

—Y de nuestra economía interna. ¿Cómo ve el problema? La intensificación de cultivos para producir lo que necesitamos, en lo que se refiere a los productos de la tierra, especialmente, de aquellos alimentos específicos de nuestro pueblo, como arroz, maíz, frijoles y caña de azúcar, ¿no producirá muy beneficiosos resultados?

—Más nos habría valido no haber hecho de hijos pródigos. Con haber conservado lo que teníamos en cultivos que han cesado de

producirse en nuestros campos, frutas y otros artículos de boca, no estaríamos amenazados de agotamiento como ahora. Pero no son los cultivos intensificados los que pueden salvarnos como por arte de milagro. Si eso fuera así, lo mejor sería dedicarnos al cultivo de los rábanos porque dan una cosecha cada dos meses. El problema no consiste en producir cantidades de artículos con una abundancia de modo que alcance para llenar todas las bocas. Es decir, que nada se ganaría con producir muchos artículos si no pueden éstos tener venta fácilmente, esto es, si la población no está en condiciones de pagar esos alimentos y consumirlos. El hambre que producen los salarios de hambre no se sacia con producir muchos frijoles o mucho arroz, porque la miseria de la población no variará ni un ápice. Por eso digo que debe enseñarse a las gentes a conservar y a obtener no digo el mayor rendimiento, sino el menor desaprovecho, de lo que tienen, enseñándoles a comer muchas otras cosas que saciarían su hambre, pero también poniéndolos en condiciones de comprar esos artículos que los bajos salarios de ahora no les permite adquirir. En lo primero debemos recordar que no se cultivan, aún cuando fuera en las pequeñas parcelas de nuestros campesinos, las tantas variedades de bananos, de guineos, que tienen innumerables aplicaciones industriales como los citros, de frutas de todas clases, hojas y plantas, en fin, de alimentos ricos en vitaminas para que nuestro pueblo tenga más energía para el trabajo y pueda mejor orientar su destino.

Para ello habría que comenzar por enseñarlo a aprovecharse de lo que tiene. No se llega al sábado sin haber pasado por el viernes. El día en que nuestros campesinos puedan coger la fruta de sus árboles con espíritu de selección y no resulte que de una canastada de naranjas sólo tres o cinco están en sazón para comerlas; mientras veamos llegar a nuestras plazas o mercados, camiones cargados de piñas y volcar su contenido sobre pisos de cemento o embaldosado, de modo que las piñas se hagan un "chilate", mientras el desperdicio sea la norma y la inconsciencia la guía, nada habremos avanzado.

Por eso nada se dice con qué van a intensificarse los cultivos, porque sería criminal poner a las gentes a sembrar otras cosas que arroz y frijoles, que son los únicos productos que nuestro pueblo come porque su estado de miseria es tal, que no podría nunca

comer hortalizas u otros productos de las huertas, ya que no dispone de recursos para ello. Yo no embrocaría a nadie a sembrar para que luego no tenga a quién venderle sus artículos. La experiencia en ésto es bien clara y terminante, porque yo he visto campesinos volver a su pueblo después de vender por una cantada, cajas de hermosísimos tomates que la ausencia de demanda desvalorizó absolutamente. Aquí mismo yo he comprado grandes cantidades de repollos para alimentar conejos de laboratorio, porque resultaba más cómodo y más barato pagar a cinco céntimos la libra de aquéllos que no pagar un hombre para el acarreo del churristate que los dichos animales consumen. Creo que sembrar para los conejos y para la basura no es una perspectiva para halagar a nadie y para estimularlo a que produzca más. Porque de otra manera sería engañar a esa pobre gente y acabar de arruinar el espíritu de iniciativa que aún pueda quedar entre nuestros campesinos.

¿De manera —dijimos— que para su apreciación lo que debe combatirse es la miseria general del país, antes de dar ningún otro peso?

—No se llega al sábado sin antes pasar por el viernes. La realidad impone un reajuste de salarios. Las gentes que viven de su trabajo sufren de terribles necesidades. Hace poco un individuo cayó muerto mientras trabajaba. La familia pidió que se le indemnizase por cuanto la defunción de su deudo debía considerarse como un accidente del trabajo. Pero los médicos del Banco comprobaron que la muerte se había producido por efecto de una pulmonía. Aquel pobre hombre estaba en tal grado de necesidad y de miseria que tuvo que ir a trabajar el propio día de su muerte; y todo para vivir. Lo cual es una paradoja. Mientras hombres aptos y dispuestos a dar su esfuerzo, estén reducidos a tan estrecho margen vital, nuestra nacionalidad está condenada a retroceder, como ha venido retrocediendo en un proceso regresivo que no sé a dónde pueda llevarnos. Es decir, sí sé que nos lleva, como dije, o a la muerte por inanición o a la jubilación de la ignominia.

Después de oír a Clorito pensamos en la reciente y exitosa experiencia del señor ministro del trabajo en Cuba don Oscar Gans, ex-ministro de aquel país en Costa Rica, y quien acaba de obtener una alza general de los salarios tanto en las industrias agrícolas

como urbanas, incluyendo empresas de transporte, marítimas, etc. El aumento de salarios no empobrece ni al industrial ni al comerciante y en cambio enriquece al país y con ello a sus fuerzas de trabajo y producción.

*Lo mismo arriba que abajo: todos hemos tratado de rehuir nuestras obligaciones. Diario de Costa Rica. (San José), 22 marzo, 1942.*

## LO MISMO ARRIBA QUE ABAJO: TODOS HE- MOS TRATADO DE REHUIR NUESTRAS OBLIGACIONES

Se quiere una totalidad nueva, pero nadie se ha preocupado por preparar en su campo de acción el advenimiento de esa totalidad nueva

Para hacer una cadena es necesario forjar los eslabones y se quiere tener hoy la cadena sin haber hecho los eslabones que han de formarla

El engrandecimiento del régimen democrático debe buscarse en la grandeza del individuo defendiéndolo de todas las fuerzas negativas

El doctor don Clorito Picado, en jugosa entrevista para DIARIO DE COSTA RICA comenta problemas nacionales e internacionales y define su pensamiento con respecto a los dos temas de vida hoy en choque sobre el ancho escritorio del mundo

El laboratorio en el que el doctor Clodomiro Picado trabaja, es para el reportero como un rectificador de su pensamiento contaminado por las mil pequeñeces del medio, limitado por las inhibiciones y los perjuicios del ambiente, falseado por los convencionalismos de la conveniencia y el absurdo de las relaciones sociales a que obligadamente ha de someterse. Y es que Clorito tiene esa sinceridad indivisible de los ácidos y los reactivos. Su pensamiento analítico, la penetración de sus observa-

ciones, la propiedad de sus frases e imágenes, tienen la virtud de descubrir lo que hay bajo el barniz de las apariencias de superficie, de los engañosos contornos de los hombres, las cosas y los acontecimientos. Cuando habla, es como el ácido nítrico que disuelve todo lo que no es oro. No hay secretos para él siendo como es tan estrecha, tan limitada, tan simple nuestra realidad social; y siendo como son de visibles y demostrables nuestros defectos colectivos y nuestros vicios de constitución. Por eso su pensamiento tiene el poder de una mirada que todo lo penetra, que va derechamente al fondo, a la entraña misma de los fenómenos que se producen en su rededor, de las intenciones de los hombres que cruzan por el escenario político de las deficiencias y demasías de nuestra democracia. Y es porque el doctor Picado, hombre de ciencia, observador profundo y minucioso, se ha mantenido a distancia de toda retórica política, de las actividades que lejos de significar impulso creador, son producto de ambiciones y codicias de poder o de fines utilitarios.

Por eso el periodista se complace en tratar de reproducir para este Diario, la conversación que sostuviera con el doctor Picado, en una de sus visitas, dividiendo en distintos temas los puntos de vista que expusiera el distinguido amigo y colaborador.

### **Los eslabones de la cadena. —Crisis de hombres y de procedimientos**

—Se habla de una necesidad de renovación de valores morales y sociales de nuestra democracia. Los políticos de vieja escuela vuelven sus ojos al pasado por repudio que hacen del presente. Las nuevas generaciones, las más nuevas, enarbolan un estandarte de no conformismo y enuncian su cruzada contra la corrupción política. Los hombres de las generaciones intermedias, declaran que hay un síntoma de dislocación en todos los terrenos: político, económico, ético, psicológico y social. Los primeros han olvidado que no son inocentes de la situación que hoy confronta la nacionalidad; los segundos exhiben una impaciencia renovadora pero no demuestran otra cosa que su deseo de cambiarlo todo en la superficie, dejando intacto el fondo de todas las deficiencias y de todos los vicios del carácter nacional; y

los terceros carecen de autoridad para juzgar lo que no cambiaron porque carecieron de empuje y preparación para hacerlo.

El doctor Picado reaccionó a esas palabras y expresó su pensamiento en la forma que reconstruimos en los siguientes términos:

—Es visible el caos. Se quiere una totalidad nueva, pero nadie se ha preocupado por preparar en su campo de acción el advenimiento de esa totalidad nueva. Para hacer una cadena es necesario forjar antes los eslabones y tales personas quieren tener la cadena sin haber hecho esos eslabones que han de formarla. No piensan que todos somos un poco culpables de lo que está sucediendo. Si cada uno de nosotros hubiera cumplido con sus deberes para la nacionalidad y no se hubiera concretado a ver solamente sus intereses políticos o personales inmediatos, otras serían las condiciones de vida del País. Si los periodistas, los políticos, los hombres de negocios, los agricultores, los empleados públicos, los obreros y aún los campesinos, hubieran trabajado con la conciencia de que estaban forjando los eslabones de la cadena de trabajo que iba a levantar en alto a la nacionalidad e iba a servir de sostén a su progreso y bienestar futuros, no tendríamos, en la gravedad que hoy alcanzan, los problemas que permanecen intocados, esperando la solución que nunca llega. Si cada uno de nosotros hubiera trabajado con espíritu de propia superación y no se hubiera reducido a vegetar en medio de la incuria e inconsciencia generales, otro gallo nos cantara. Pero ni los periodistas han tenido cabal conciencia de sus deberes de guías de la opinión pública, ni los gobernantes han estado, por lo general a la altura de las posibilidades del Poder que ejercieron, ni los hombres de negocios han hecho otra cosa que acumular ganancias. Lo mismo arriba como abajo, todos hemos tratado de rehuir nuestras obligaciones y de defraudarnos unos a los otros.

Hemos olvidado la máxima lección de la historia. En las épocas de florecimiento de las artes y de las industrias, en los distintos pueblos de la tierra que han impulsado el progreso de la humanidad, la raíz de esa grandeza ha estado en los individuos, en los artesanos y en los que los dirigieron: a todos animaba el deseo de que lo que cada uno hacía fuera lo mejor del mundo,

ya se tratara de obras de las manos o de la inteligencia. La base del mejoramiento colectivo, de la elevación de los niveles de cultura de esos pueblos, radicaba en ese afán de emulación, de constante superación, de esfuerzo silencioso y leal. Pero nuestros reformadores nos recuerdan a aquellas personas que en la primera, y ahora en esta segunda, guerras mundiales, se hacían la ilusión de que ESTRENABAN cuando hacían volver al revés sus trajes viejos. No debemos perder de vista el hecho de que toda innovación significa una disciplina; esto es, un cambio radical de naturaleza. Pero no se va a ningún lado cuando se quieren trajes nuevos con el mismo paño viejo y usado, soluciones nuevas con procedimientos viejos, resultados sorprendentes con métodos viciados y rutinarios. No hay posibilidad de progreso, cuando lo que quiere el político es volver al poder para repetir sus actos de rutina administrativa y no estudia los problemas del Estado y sólo se preocupa por centralizarlo todo en su autoridad personal; cuando el periodista sigue esclavo del sensacionalismo y descuida su labor de crítica social, cuando no hay personas que procuren por la existencia de emulaciones de carácter científico, o artístico o cultural; porque a nadie le preocupa que en agricultura se produzca más con menos esfuerzo, que haya mayor justicia en la distribución de la riqueza, que nuestros campesinos coman más y vivan mejor para que de su esfuerzo se obtenga más rendimiento. Y ese es el problema. Solucionar primero las mil cotidianas dificultades de nuestra vida colectiva, el fárrago de asuntos que hoy nadie atiende y que la gran mayoría ignora, eliminando obstáculos y buscando solución a esos negocios públicos que constantemente demandan esfuerzo y estudio, a efecto de que sumadas todas esas soluciones, se llegue a la solución de conjunto, que equivaldría a un cambio de nuestros sistemas políticos, éticos, de orden sociológico, económico, de higiene pública, etc., en otras palabras, de justicia, de equidad y de organización sociales. Y solo así por un camino de esfuerzo y de trabajo, podría lograrse el advenimiento de esa nueva totalidad que se pregona como el desideratum, o como la panacea que ha de curarnos de todas nuestras miserias.

Al oír a Clorito, recordamos las palabras de John Donne: "No hay hombre que sea una isla completa por sí misma; todo

hombre es un pedazo del Continente... La muerte de cualquier hombre me disminuye a mí, porque yo estoy implicado en la humanidad; y por eso nunca mandes a preguntar por quién dobla la campana; dobla por tí". Y pensamos en nuestros campesinos, víctimas de la miseria y de la impreparación é incuria de quienes le vemos consumirse por el hambre y minados por la avitaminosis.

## **La piel de tigre: Símbolo de la democracia**

Se ha dicho, dijimos, que la democracia ha pasado su etapa mística y que lo que la diferencia de los regímenes totalitarios, es que aquéllos cuentan con el fervor y el fanatismo de quienes están dispuestos a sacrificarse por el régimen y que son llevados a un sacrificio cierto por la constancia de los estímulos de progreso personal que dentro del sistema político en que viven, se les hacen; en tanto que en la democracia no se encuentran quienes están dispuestos a sacrificarse por ella, porque se carece de una mística dinámica que lleve a sus adeptos hasta esos extremos de propio sacrificio, en favor de la totalidad representada por el ideal democrático.

El doctor Picado, cortó la exposición para contestarnos:

—La verdadera diferencia entre la democracia y los regímenes totalitarios, tomados en abstracto, es otra. Es la diferencia que existe entre una piel de tigre y una de zorro plateado o de oso polar. En la primera la belleza está en la diversidad de sus manchas, en la asimetría de las mismas, en los contrastes del color que varía en cada trozo de la piel; en las segundas, cada pelo el igual al otro, es preciso que exista la uniformidad para que la belleza del conjunto resulte de la identidad de todos y cada una de las partes. En la democracia el invierno es, dentro de su libertad, un factor único, diverso, que contribuye por separado, a crear la belleza del conjunto. Porque el engrandecimiento del régimen democrático debe buscarse en la grandeza del individuo defendiéndolo de todas las fuerzas negativas: el capital monopolizador, los trusts, las asociaciones y maffias poderosas; es decir, la corrupción de los medios de mantenimiento de la democracia. En los regímenes totalitarios, aún cuando el sistema político se apoya en una serie de ambiciones personales, el

régimen lo reclama todo, lo reduce todo a la uniformidad del conjunto, que no es otra cosa que un Estado monstruoso que mata el espíritu y esclaviza a los hombres. Esa es la diferencia fundamental entre los dos sistemas de vida hoy en choque sobre el ancho escenario del mundo.

Mañana, desarrollaremos otros puntos de gran interés comentados en esa conversación por el doctor Picado.

*Mala cosa es cuando en un país nadie quiere ni le importa que se hagan investigaciones científicas. Diario de Costa Rica. (San José), 24 de marzo, 1942, p. 1 y 2.*

## MALA COSA ES CUANDO EN UN PAIS NADIE QUIERE NI LE IMPORTA QUE SE HAGAN INVESTIGACIONES CIENTIFICAS

Siempre he insistido en dos puntos: estimular el progreso intelectual y moral de país

Para ello propuse alguna vez que se creara el impuesto llamado en Europa "Del cinco" para los laboratorios que aquí podría llamarse el cinco para la Universidad

El doctor don Clodomiro Picado conversa de nuevo con un redactor de Diario de Costa Rica sobre varios temas del momento científico-intelectual costarricense

Recogemos hoy nuevos conceptos de la agradable e interesante conversación que hace algunos días sostuvo uno de nuestros redactores con el doctor don Clorito Picado. Sus últimas ideas, sobre temas científicos e intelectuales, son las que siguen:

—El estímulo, dijimos, es la palanca de todo progreso humano. Suprimido el estímulo, se ha suprimido el principal resorte de las ambiciones personales y de las competencias de emulación. Y eso es lo que ha sucedido entre nosotros. Los políticos en el poder, los llamados gobernantes del paternalismo emplearon la técnica política de ignorar el verdadero mérito para exaltar la mediocridad que no ofrecía peligros a sus propósitos de permanencia indefinida en los puestos de hegemonía de la vida política de la república. Porque ¿de qué le sirve al hombre virtuoso su virtud, al artista su devoción y habilidad en el arte, al hombre de talento su inteligencia y al hombre de valor su coraje, si los que triunfan son los mediocres.

los adulones o los cortesanos; si la intriga desplaza a la capacidad y el audaz desquicia al hombre preparado? Creemos que en ese hecho de vastas repercusiones en la psicología social por la fuerza incontrastable de la imitación, estriba en gran parte la alegada corrupción política que se denuncia. Nada hay que desmoralice más a un pueblo que un sistema político en el que el ascenso y el bienestar se conquistan por la adhesión pegajosa y servil a quienes mandan. Las individualidades fuertes y solitarias están irremediablemente condenadas al ostracismo político que les imponen los mediocres organizados en maffias, y los gobernantes rodeados de los políticos oportunistas y dispuestos a declarar que el hombre en el poder tiene siempre la razón.

El doctor Picado, asintió cuando terminamos de pronunciar las anteriores palabras, y dijo:

—Mala cosa es cuando en un país nadie quiere ni le importa que se hagan investigaciones científicas, que se realicen obras de arte, que haya escritores verídicos y viriles. Se anda mal cuando nadie quiere que se estudien los asuntos de interés público, que los jóvenes profundicen en aquellas ramas del conocimiento que reclaman la especialización técnica; cuando nadie quiere ni le interesa que sus representantes en el Congreso respondan a una mayor capacidad para el estudio y resolución de los problemas nacionales; cuando a nadie se le estimula para que sea un gran artista, un gran investigador científico, un gran artesano, un especialista en ciencias sociales o económicas, etc. El estímulo es, como dicen ustedes, una palanca que, como la fe, puede mover montañas. Nuestros gobernantes tradicionales debieron haber imitado a Pedro Segundo, que destronado de Portugal pasó a Brasil, y quien enviaba comisiones por todos los poblados de su vasto imperio a buscar hombres de talento y de mérito, para estimular su inteligencia y aprovechar sus capacidades en propulsar el progreso de sus dominios. O como Bernard, del Instituto Pasteur de París, cuya frase *"ayudando a hacer producir la tierra, se libera la inteligencia"* puede convertirse en esta otra sentencia antinómica: *"ayudando a la inteligencia se llega a hacer producir más la tierra"*. Y ese es, por exclusión, nuestro máximo y doble problema: alimentar la inteligencia y nutrir el cuerpo. Siempre he insistido en los dos puntos: para estimular el progreso intelectual y

moral del país, propuse alguna vez que se creara el impuesto llamado en Europa "el cinco, para los laboratorios", que aquí podría llamarse "el cinco para la Universidad".

Con esos fondos de fácil captación, —mediante un timbre para gravar en céntimos las facturas de los almacenes y establecimientos comerciales, iban a otorgarse tres premios anuales para los mejores trabajos en los órdenes científico, artístico o filosófico, estableciendo la única restricción de que una misma persona no podría ganar el premio más de dos veces consecutivas, y no más de tres veces en todo el curso de su vida. Así el sistema de estímulos operaría independientemente de todo interés político y contribuiría a crear un acervo de cultura por la emulación de gran trascendencia en la vida intelectual de la nacionalidad. Pero no fui oído.

En el segundo aspecto, de alimentación del cuerpo, he hablado y he intervenido lo bastante para dar la voz de alarma ante la visible y pavorosa decadencia biológica que se observa entre nuestra población campesina y obrera cuyos estigmas son las deficiencias tiroideas y la avitaminosis profusamente extendidos en los grandes núcleos de nuestras poblaciones rurales y urbanas.

Como miembro del Consejo nacional de nutrición, mi empeño ha sido el de divulgar lo más posible los datos que advierten ese estado de miseria, que tan directamente amenaza a la vitalidad nacional. Un pueblo que no come, que está desnutrido, que carece de energías vitales, es un pueblo predispuesto a la esclavitud, a la ignominiosa servidumbre, a la corrupción que le proporcione la vía del menor esfuerzo, pues carece de voluntad como carece de ella una hoja seca que flota a merced del viento.

#### LA FABULA DEL ZORRO Y EL CHIVO: EL PUEBLO Y EL POLITICO PROFESIONAL

Es la eterna historia —continuamos nosotros—. Mientras los políticos luchan por las pitanzas del poder, el mal que trabaja en el silencio y la esclavitud económica van destruyendo en el propio vientre de la madre a los hombres que mañana podrían ser orgullo y fuerza de la patria...

Clorito, cuya agudeza irónica tiene siempre una comparación afortunada, una cita demostrativa, una anécdota que da remate a su pensamiento, dice:

—Es la fábula del zorro y el chivo. Nuestros políticos cada vez que están en el fondo del pozo y desean ganar de nuevo la altura, hacen lo mismo que el zorro: hablan con elogio de las cualidades del agua, fuente de vida, fuerza que mueve la industria, líquido que tiene las más ricas virtudes y excelencias y siempre convencen al pueblo para que haga lo del chivo y se arroje de cabeza al pozo, tan sólo para servir de escalera al taimado zorro que una vez que alcanza su objetivo, se olvida de su salvador y sale presuroso, riéndose de la candidez de quien dio crédito a sus falaces palabras y creyó sincero su fingido entusiasmo por el agua del fondo del pozo. Y lo más grave es que entre nosotros la moral del zorro es la tónica; ya nadie quiere hacer el papel del chivo. Todos quieren ser líderes y ninguno partidario. Es el momento de disolución de nuestro sistema político y el índice de la moralidad desciende a su récord más bajo.

Nuestra conversación había terminado. Al abandonar el laboratorio del sabio, sentimos una tristeza infinita que con el airecillo de la tarde veraniega, nos trajo el recuerdo de los versos inmortales del poeta:

*Hay días que somos tan lúgubres, tan lúgubres  
como en las noches lúgubres el llanto del pinar.  
El alma gime entonces bajo el dolor del mundo  
y acaso ni Dios mismo nos pueda consolar.*

*Los gobiernos de hace veinticinco años han metido las manos para burlar el principio del sufragio. Diario de Costa Rica. (San José), 10 abril, 1942.*

## LOS GOBIERNOS DE HACE VEINTICINCO AÑOS HAN METIDO LAS MANOS PARA BURLAR EL PRINCIPIO DEL SUFRAGIO

Sólo nos queda la esperanza de que esto  
mejore, y si no mejora, Dios nos asista

En cuanto a la discusión sobre motivos religiosos  
toda la polémica está fuera de tiesto. Discuten  
lo pequeño y no ven lo grande

El pleito puede durar siglos, pero nadie habrá  
ganado nada. Es una querrela secular que  
se mantiene con fuego sectario.  
Pero se deja sin resolver el problema moral

Pero lo más grave es que ambas partes tienen  
la razón cuando se echan en cara sus pecados...

El doctor don Clodomiro Picado comenta dos  
interesantes tópicos con un reportero  
de DIARIO DE COSTA RICA

Truena en el ambiente la polémica sobre motivos religiosos. Las partes contendientes soplan el brasero de las pasiones. Los dogmas y la historia de la Iglesia católica están sobre el tapete. Es el tema de las conversaciones. Y de los comentarios intencionados. Y de ello hablamos con el Dr. Clodomiro Picado al visitarle en su laboratorio :

Clorito comentó:

-Todavía la polémica está fuera de tiesto. Les pasa lo que a los pueblos primitivos que equivocan y confunden la causa con

el efecto. Toda la doctrina se esfuma de inconsistente que es. Discuten lo pequeño, y no ven lo grande. Podría decirse que es una lucha entre la casulla del eclesiástico y el mandil del masón. Una nueva querrela de las investiduras. Pero se deja sin resolver el problema moral. Las cuestiones de forma están desligadas de las cuestiones de fondo. Y en eso están. No avanzan. El pleito puede durar siglos, pero nadie habrá ganado nada. Es una querrela secular que se mantiene con fuego sectario. Pero lo más grave es que ambas partes tienen la razón cuando se echan en cara sus pecados. La religión es lo de menos, porque en el fondo todos están en el camino de la verdad. Pero vaya usted a decirlo. Le tratan de profano y entremetido. Discuten sobre fetichismos desprovistos de espiritualidad. De ahí la monotonía de los argumentos.

—Comentó luego, otro tópico de política con las siguientes palabras:

—Se habla de corrupción política. Se le hacen cargos al gobierno. Pero nadie prueba lo que dice. Es un mal antiguo. Viene y morirá con el sistema en el que los gobiernos de hace veinticinco años han metido las manos para burlar el principio de sufragio. Somos todos los culpables. Pero todavía es tiempo. Sólo nos queda la esperanza de que esto mejore, y si no mejora, Dios nos asista.

*El desayuno escolar es una prolongación de la ley que estableció la educación pública, gratuita y obligatoria. Diario de Costa Rica. (San José), 30 mayo, 1942.*

## EL DESAYUNO ESCOLAR ES UNA PROLONGACION DE LA LEY QUE ESTABLECIO LA EDUCACION PUBLICA, GRATUITA Y OBLIGATORIA

Pero tal asistencia del estado no puede ni debe interpretarse como una acción para descargar de los hombros de los padres de familia la obligación de alimentar a sus hijos

En cierta forma, de lo que se trata es de suplir las deficiencias que en la alimentación de esos niños establece la cortedad de medios económicos de que disponen sus progenitores

Tratamos de condensar, dentro del menor valor económico, la mayor potencialidad nutritiva de los elementos que integran el desayuno que va a proporcionarse a los educandos

El doctor don Clodomiro Picado se refiere al proyecto de ley para establecer en las escuelas de la república el desayuno gratuito

Pasamos al laboratorio del Dr. Clodomiro Picado. Esta vez no íbamos a hacer preguntas de determinada orientación, sino guiados por un sincero entusiasmo. Sabíamos que Clorito, como presidente del Consejo Nacional de Nutrición y con la asistencia de los demás miembros de ese cuerpo, ha sido el iniciador del movimiento para que el estado provea, mediante la ley cuyo proyecto estudia el Congreso, el desayuno escolar gratuito en todas las escuelas particularmente en las de carácter rural.

Cambiamos impresiones con el Dr. Picado y sus ideas las reproducimos bajo la siguiente forma:

—Creo que a la pregunta de Uds. debo contestar con otra: ¿Consideran, como periodistas y como ciudadanos, que es buena obra alimentar a las gentes pobres, máxime si se trata de niños, de escolares, y de hijos de nuestros campesinos? Creo que la respuesta de Uds. será afirmativa. El desayuno escolar tiene esa primordial finalidad y es la de nutrir antes de educar a la población infantil que concurre a las escuelas, las más de las veces mal alimentada, y por lo tanto en muy pobres condiciones para aprovechar el esfuerzo que por ella se hace.

En otras palabras, que el desayuno escolar es, por consecuencia lógica, una prolongación de la ley que estableció la educación pública, gratuita y obligatoria. Los niños que reciban esos beneficios, no solamente podrán ser más aprovechados en su condición de educandos, sino que, andando el tiempo, serán hombres y mujeres con mayores defensas en sus organismos para precaverse de las enfermedades que nos asedian. De otra parte el desayuno gratuito escolar servirá, para darles con la apropiada alimentación, a los débiles organismos de los niños pobres, los elementos nutritivos en especial minerales, de que carece su dieta diaria, en la magra mesa de sus padres campesinos.

Pero tal asistencia del Estado, no puede ni debe interpretarse como una acción para descargar de los hombros del padre de familia la obligación de alimentar a sus hijos. En cierta forma, de lo que se trata es de suplir las deficiencias que en la alimentación de esos niños establece la cortedad de medios económicos de que disponen sus progenitores. Pero en modo alguno ello significa un pretexto para que nuestros campesinos se atengan a esa asistencia escolar por la razón de que, ni aquella bastaría al sostenimiento de sus hijos, ni es esa la finalidad que se persigue.

No será mucho el dinero de que se disponga para esta cruzada. El papel del Consejo Nacional de Nutrición es el de hacer las investigaciones para que el dinero que llegue a emplearse en la campaña de alimentar a los escolares, se aproveche hasta el último término de su rendimiento. Tratamos de condensar dentro del menor valor económico, la mayor potencialidad nutritiva de los elementos que integran el desayuno que va a proporcionarse a los educandos. O mejor dicho, que empleando alimentos producidos en el país, se logre mediante la fabricación

de concentrados, sean galletas o cualquiera otra elaboración industrial, proporcionar a los escolares alimentos sanos, abundantes y baratos, de modo que no haya desperdicio alguno en el poder adquisitivo del dinero de que se disponga. En ese sentido el Dr. De Buen hace muy serias y fructuosas investigaciones, y creo que con resultados realmente satisfactorios.

Yo aplaudo el apoyo que el señor Secretario de Salubridad ha dado a esta iniciativa y no dudo un momento que la generosidad de la idea y la utilidad de su aplicación, sean los mejores argumentos para convencer a los diputados de que el apoyo que le proporcionen al proyecto de ley enviado a la cámara, no será pólvora perdida en salvas ni un medio aparatoso y dispendioso para crear un nuevo sistema burocrático que sostener, pues la primera economía que debe hacerse y se ha hecho en la distribución de esos alimentos consiste en que no se necesitan empleados para realizar el matutino reparto del desayuno en todas las escuelas de la república.

*No es mucho lo que me queda de vida, pero debía paladear el veneno de estos días. Diario de Costa Rica. (San José), 5 enero, 1943.*

## NO ES MUCHO LO QUE ME QUEDA DE VIDA, PERO DEBIA PALADEAR EL VENENO DE ESTOS DIAS

Todo lo vamos entregando: orgullo, soberanía, sentimiento de raza. – Nos vamos a quedar a vivir, sobre nuestro propio suelo, de limosna, de lo que quieran darnos

Nuestros salvadores, los norteamericanos, aman mucho a la democracia y a la libertad, pero se quedarán con todo lo nuestro

¿Puede Washington combatir en Europa a los super-criminales que han declarado la guerra sin cuartel a la libertad, a la ciencia, a la grandeza humana, si mantiene o contribuye a mantener en el Caribe a gobiernos de tiranuelos como Trujillo en Santo Domingo, como Ubico en Guatemala, como Carías en Honduras o Somoza en Nicaragua?

Asistí a la caída de Francia: ahora veo el hundimiento de nuestra propia nacionalidad

Clorito Picado ha continuado, no obstante su quebrantada salud, su labor científica. Pero al margen de sus investigaciones, el hombre de pensamiento ofrece siempre al que le visita las sorpresas de su inteligencia siempre alerta y penetrante, dotada de ese valor superior de quien está por encima de todas las limitaciones humanas, más allá de todas las miserias de la carne, sin reparar en las conveniencias ni dejarse rendir por el dolor que le hiere con la saña del buitre que atormentó a Prometeo en lo alto de las monta-

ñas del Cáucaso. Nos recibe con su extraordinaria presencia de espíritu, apenas audible su voz, como si su carne únicamente existiera para que su pensamiento se manifieste con la desnuda grandeza de lo que se dice como un destello de la verdad; como un gesto de absoluto desprendimiento.

Habla quedamente. Pareciera que su poderoso cerebro estuviera unido a la vida por el hilo de su voz; y dice, en ese tono bajo, sin alteraciones ni inflexiones que resuenan en nuestro oído como advertencias que no podemos y que no debemos dejar de producir, porque será nuestro silencio un acto de cobardía.

—No es mucho lo que me queda de vida, — nos dice— pero debía yo paladear el veneno de estos días. Asistí a la caída de Francia. Ví derrumbarse, con dolor extrahumano, todo lo que pudo alentarme a seguir viviendo. Buena parte de mí mismo lo arrastró ese hundimiento. Ahora veo también el final de nuestra nacionalidad. Estamos perdidos irremisiblemente. Todo lo vamos entregando, orgullo, soberanía, sentimiento de raza, para quedarnos a vivir, sobre nuestro propio suelo, de limosna, de lo que quieran darnos los agentes de la penetración. El destino es cruel y no conoce clemencia. Nuestros salvadores, los norteamericanos, aman mucho a la democracia y a la libertad del mundo, pero se quedarán con todo lo nuestro. Y lo peor es que lo será con la complacencia de todos. Lo vemos y lo palpamos, y no queremos darnos cuenta cabal de lo que está pasando. El Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas es algo más de lo que el propio don Ricardo ha dicho, la estaca del fraile: es sencillamente la consagración de un despojo. Todo lo damos y nada recibimos en cambio. Ni siquiera se nos da un derecho como el que se acordaba a las demás naciones del Continente en el Instituto Gorgas, creado para sanear el Istmo de Panamá. Daban entonces un treinta y cinco por ciento de las acciones y medios de control. Ahora no nos dan nada. Estamos a lo que quieran concedernos graciosamente. No hay poder humano que detenga esa avalancha. Pero lo que más duele es la hipocresía con que todos obran. Lo vemos claramente en el asunto de los italianos al obligarnos a cobrarles como un crimen su nacionalidad, en tanto que en los propios Estados Unidos, en el 4 de julio, los proclaman sus aliados, en vez de sus enemigos. ¿Cómo

vamos ahora a reparar las injusticias que ya se han cometido y que están a punto de cometerse? ¿Es eso justo? ¿Es acaso honroso combatir a los crímenes de los nazi fascistas e imitarles en sus despojos? Ahora la moral del despojo no conoce fronteras. Los Estados Unidos están minando su propia posición frente a las potencias totalitarias, al proclamar que todas las patentes de invención, fórmulas químicas, descubrimientos científicos y todo lo que constituye el patrimonio de la ciencia y del pensamiento, que están registradas en Washington por ciudadanos de las naciones del Eje, les pertenecen. Eso es llevar hasta la más remota generación, la saña de una guerra invisible. El sabio, el inventor, el hombre de ciencia, que no deja a sus hijos, a sus descendientes otra fortuna que el fruto de su esfuerzo en los laboratorios, en las más distantes órbitas de acción desligadas de la catástrofe de la guerra, es también víctima de la locura y de la rapiña de la época. ¿A nombre de qué principio, puede arrancársele al pensamiento sus secretos y adueñarse de la propiedad intangible de las ideas? La historia de siempre. Los que combaten la tiranía, cuando se coronan con el laurel de la victoria, caen también en la injusticia y el abuso de la fuerza.

Comprendo que es desagradable cuanto digo, pero debemos terminar con la moral hedonista de los vencedores. No podemos justificar en América la coexistencia de una moral anti-tiránica cuando a dos pasos de la Meca, avergüenzan al Continente las satrapías del más oscuro linaje.

¿Puede Washington combatir en Europa a los super-criminales que han declarado la guerra sin cuartel a la libertad, a las ciencias, a la grandeza humana, si mantiene o contribuye a mantener en el Caribe a gobiernos de tiranuelos como Trujillo, en Santo Domingo, como Ubico en Guatemala, como Carías en Honduras y como Somoza, en Nicaragua? Y agréguese que no solo consiente la existencia de esos poderes negativos de toda libertad y de todo principio democrático, sino que además les da dinero, elementos, armas, etc. para que tiranicen a sus pueblos. Todo eso sería absurdo si no fuera antes una terrible paradoja.

Mi desesperanza rebasa toda medida. Hace poco escribí varias cuartillas para contestar los puntos de la encuesta de la

revista "LOOK" que prometía publicar las respuestas. Pero tampoco cumplieron sus promesas. La censura americana no tiene interés en conocer el pensamiento de los que estamos en oposición a la hipocresía ambiente. Ahora le corresponderá a REPERTORIO AMERICANO llenar esa deficiencia. Eso es todo.

No quisimos fatigar más la atención de Clorito y nos retiramos sintiendo que en sus frases hay algo más que amargura.

García, Alejandro. *No debemos pensar que los Estados Unidos vengán a caer en sus pecados y defectos pasando sobre Doctrinas de Solidaridad Continental*. *Diario de Costa Rica*. (San José), 6 enero, 1943.

## NO DEBEMOS PENSAR QUE LOS ESTADOS UNIDOS VENGAN A CAER EN SUS PECADOS Y DEFECTOS PASANDO SOBRE LAS DOCTRINAS DE SOLIDARIDAD CONTINENTAL

Debemos suponer que los Estados Unidos son sinceros; tener fe en que rectificarán cualquier acto que ponga en tela de duda sus relaciones con las naciones latinoamericanas

Todo cuanto apunta el doctor Clorito Picado, son meras situaciones momentáneas, consecuencia de la anormalidad reinante y nunca actos calculados para explotarnos o fomentar la penetración norteamericana

El licenciado don Alejandro García A., se refiere en el presente artículo a las últimas declaraciones del doctor Clorito Picado, que publicó **DIARIO DE COSTA RICA** en su edición del martes último

He tenido el placer de leer en el **DIARIO DE COSTA RICA** de hoy, las vibrantes cuanto ciertas manifestaciones del Dr. don Clodomiro Picado. Creo que no hay un sólo costarricense consciente y honrado que no acepte ni haya pensado en todo cuanto el señor Picado dice, ya que está a la vista el cúmulo de males que como consecuencia de la guerra están sucediendo en el mundo entero y por ende en Costa Rica. Nos encontramos verdaderamente en una situación lamentable y pareciera que todo fuera a derrumbarse, para vergüenza y desgracia de nuestra querida patria y del pueblo costarricense. Pero eso no es posible. Ese lúgubre cuadro que nos pinta don Clodomiro Picado, no

puede ni debe convertirse en realidad. No estamos como piensa en el final de nuestra nacionalidad, sino en un período intermedio de nuestra evolución. La juventud costarricense está alerta aún cuando acallada por razones de momento y no descuida ni abandona por completo los altos intereses de la Patria que en época no lejana le estarán encomendados. Creo y podría afirmar casi sin temor a equivocarme, que no hay un sólo joven y aún representantes de generaciones anteriores, que no vea con descontento y repulsión tanto desorden en nuestro país y despreocupación por los intereses nacionales y que no aspire con vehemencia para Costa Rica y el pueblo costarricense, a una nueva vida más justa, más digna.

No debió el doctor Picado,—aún cuando no es tarde todavía para analizar situaciones y pensar con respecto a nuestro futuro,—dejar para esta hora en que se encuentra enfermo, el análisis y exposición de graves males del país y hacer, como si dijéramos, una llamada de alerta. Desde que sintió el descontento por lo que veía, desde que comprendió lo que hoy expone debió lanzar su voz de protesta para que el pueblo abriera bien los ojos y no se dejara adormecer como un niño. Y debió haberlo hecho como ahora, con franqueza, con valentía y con el bien de la Patria como mira, sin temor a represalias ni a atropellos, ya que no hay ningún costarricense por más indigno que parezca, capaz de ir contra quien dice la verdad en defensa de los intereses nacionales, así como nadie iría contra quien defiende y se preocupa por su madre.

Comprendo el pesimismo y desconsuelo del Dr. Picado en presencia de los hechos y situaciones que apunta (penetración extranjera, renuncia de soberanía y del orgullo y dignidad nacionales) y estimo que son problemas que no deben pasar inadvertidos para los costarricenses, para evitar que elementos extranjeros, valiéndose de situaciones anormales, se constituyan en amos y señores en nuestro suelo, quedando los costarricenses como tales y sujetos a sus caprichos y cálculos. Pero si bien eso vemos y en la época actual la barbarie y el irrespeto a todo principio de humanidad y de justicia se enseñorean en el mundo presentando situaciones contradictorias diversas, no debemos pensar que los Estados Unidos que hoy luchan abiertamente contra la opresión que los pueblos fuertes

hacen contra los débiles e indefensos, vengan a caer en sus pecados y defectos pasando por sobre las doctrinas de solidaridad continental y por sobre los principios de igualdad y fraternidad de los pueblos que diariamente pregonan, convirtiéndose en lo que precisamente combaten. Debemos suponer que los Estados Unidos son sinceros, tener fe en que rectificarán cualquier acto que ponga en tela de duda sus relaciones con estas naciones latinoamericanas con las que están hoy unidos muy estrechamente y que mantendrán una línea de conducta que concuerde en todo con cuanto predicán; creer que todo cuanto apunta el Dr. Picado, son meras situaciones momentáneas, consecuencia de la anormalidad reinante y nunca actos calculados para explotarnos o fomentar la penetración norteamericana; que todo acabará necesariamente cuando el mundo vuelva por los fueros de la cordura y cuando las necesidades de la guerra así lo requieran. Que Costa Rica, como siempre, permanecerá intacta en sus instituciones y soberanía y siguiendo el ritmo de su propia evolución.

En todo caso, cabe repetir, que el pueblo costarricense no está dormido; que la juventud observa y analiza y que no caerán por tierra por nuestra indiferencia o nuestra culpa, los principios que por siglos hemos vivido, nuestra dignidad y nuestro decoro. Que trataremos de hacer una nueva Costa Rica superándonos por nuestro propio esfuerzo, conforme a nuestra psicología y nuestras costumbres, sin aceptar intromisiones ni influencias extrañas, que siempre son repugnantes y despreciables.

Por tanto, si bien debemos estar alerta para mantener nuestra integridad, debemos confiar en los principios que en las Conferencias Panamericanas se han sustentado, de respeto a las soberanías de los pueblos de igualdad y justicia en el trato recíproco. Si el Viejo Continente se destruye por el desbordamiento de las pasiones humanas, el Nuevo, guiado por nuevos ideales debe buscar mediante la colaboración de todas las naciones la superación y la consecución de una vida mejor, más justa y equitativa.

*Alejandro García A.  
San José, 5 de enero de 1943.*

*La corrupción o penetración no se origina en Washington: más bien es un fenómeno local (entrevista al Ing. Rafael William Keith)*  
**Diario de Costa Rica.** (San José), 7 enero, 1943.

## LA CORRUPCION O PENETRACION NO SE ORIGINA EN WASHINGTON: MAS BIEN ES UN FENOMENO LOCAL

En otras palabras, contamos con un elemento criollo que en su afán de obtener gangas no pierde oportunidad de irse a postrar ante los norteamericanos

Un ejemplo: el problema eléctrico; a mí me consta que Mr. Krug vino al país dispuesto a darnos la nacionalización de las empresas pero el público prefirió un empréstito para las llamadas carreteras tributarias y para que a cada cual le pavimentaran el frente de su casa

Igualmente puede citarse el asunto del agua; desde hace años nos vienen mandando técnicos para que nos asesoren sobre esto o aquello, cuando lo que efectivamente se necesita es seriedad y honradez en el manejo público

El Ing. don Rafael William Keith comenta las sensacionales declaraciones que publicó antier este periódico del Dr. don Clorito Picado

Ayer tarde tuvimos oportunidad de cambiar impresiones con el Ingeniero norteamericano Rafael William Keith en relación con el reportaje del doctor don Clodomiro Picado, aparecido en la edición del 5 en este mismo periódico y relativo a la penetra-

ción norteamericana. Sobre todos estos asuntos nos dice el estimable amigo Raffles:

—Son verdaderamente pocas las personas que tengo en tan alta estima como al doctor Picado. A Clorito no solamente lo respeto por sus profundos conocimientos en el campo de la Biología, sino que también le tengo una gran estima personal por su independencia de criterio, y por su intachable honradez intelectual. Pero muy enfáticamente debo hacer constar que estoy en completo desacuerdo con las conclusiones del estimable galeno en su reportaje. En mi opinión, la política del gobierno norteamericano hacia estos países no solamente está animada de un genuino espíritu de buena voluntad; sino que también deriva su impulso filosófico de una de las verdaderas grandes figuras que han nacido en el suelo del Nuevo Mundo: Henry Wallace. Las limitaciones del medio periodístico no me permiten entrar en detalle sobre los factores que determinan la estatura intelectual de Wallace, pero sí puedo referir al lector a un corto artículo aparecido hace unos ocho años en la revista HARPERS que se titula WE ARE MORE THAN ECONOMIC MEN. (Somos cada uno algo más que una unidad económica). Este es un artículo que debiera conocerse más profundamente entre la gente de habla hispana, pues en él Wallace no solamente condensa su filosofía; sino que también por primera vez se manifiesta como una personalidad intelectual al nivel de Asoka, Roger y Francisco Bacon, Abraham Lincoln, o Erasmo. En otras palabras, lo que sucede es que nuestros países del Caribe están sufriendo el impacto con una de esas grandes personalidades que solo se producen en la historia de la humanidad cada veinte o cuarenta generaciones, y no hay duda que en el futuro inmediato se nos habrá de pedir muchas cosas difíciles de entender. Pero yo tengo fe absoluta en la sinceridad de Wallace en lo que respecta a la creación de un gran centro de investigación científica en Turrialba, pues conozco los antecedentes de la vida de este señor, me he dado cuenta de la forma Espartana como conduce su vida, he estudiado también sus actuaciones públicas desde 1933, y lo sé por instinto que cuando el corazón está sano, la sangre también corre por las venas sin venenos.

Pero hay otro aspecto muy importante de este asunto que el doctor Picado aparentemente ignora; y esto es que la llamada

corrupción, o penetración no se origina en Washington, sino que más bien es un fenómeno local. En otras palabras contamos con un elemento criollo que en su afán de obtener gangas no pierde oportunidad de irse a postrar ante los norteamericanos. Tomo como ejemplo el problema eléctrico: A mí me consta que Mr Krug vino al país dispuesto a darnos la nacionalización de las empresas pero el público prefirió un empréstito para las llamadas carreteras tributarias, y para que a cada cual le pavimentaran el frente de su casa. Igualmente puede citarse el asunto del agua; donde hace años nos vienen mandando técnicos para que nos asesoren sobre esto o aquello, cuando lo que efectivamente se necesita es seriedad y honradez en el manejo público.

Para dar una idea final de la sinceridad de Wallace, y del nefasto espíritu entreguista criollo, me voy a permitir citar un incidente reciente: Cuando se suscitó el actual conflicto entre la Compañía Eléctrica de Cartago y el Sanatorio Carlos Durán, escribí yo a Wallace en mi calidad de ciudadano norteamericano residente en Costa Rica, haciendo ver el absurdo de que mientras tratábamos de impulsar la política de buena vecindad, una compañía norteamericana tratase de quitarle la comida a los enfermos de un sanatorio por medio de sus sobrecargos del servicio eléctrico. También hice ver algunas otras cosas inconvenientes; como que la compañía procediera en una forma intimidatoria contra el Sanatorio, conectando sus primarios a tierra, y produciendo una fuerte inducción que hace casi inservible el teléfono de la institución. Wallace inmediatamente contestó por correo aéreo agradeciendo las indicaciones y muy pronto uno de los organismos del propio gobierno norteamericano comenzó a tomar cartas en el asunto. Todo iba sobre ruedas y el asunto parecía pronto a ser solucionado a favor del Sanatorio. ¿Pero qué sucedió? Pues simplemente que la Compañía contrató los servicios profesionales del distinguido abogado y candidato oficial don Teodoro Picado; y que desde entonces no ha habido un solo organismo oficial que se atreva a dar un pronunciamiento sobre este asunto. En otras palabras, don Clorito: Yo admito que actualmente el Sanatorio Durán está siendo absorbido por la Compañía Eléctrica de Cartago que es una entidad norteamericana. Pero la culpa puede usted también encontrarla localmente y no en Washington .

Para completar mi contestación al estimable doctor Picado, me voy a permitir hacer algunas indicaciones sobre su último punto: a saber, que cómo esperamos tener democracia si toleramos dictaduras tales como las de Carías, Trujillo, Somoza, etc. La contestación de esto es simple pues está íntimamente ligada en una antigua doctrina liberal norteamericana que se conoce con el nombre de PRINCIPLE OF SELF DETERMINATION; o sea el derecho de las minorías de elegir su propio gobierno. Claramente la democracia de algunos de los países del Caribe deja mucho que desear; pero aún más claramente dejaría todavía más que desear si nos metiéramos (como una vez nos metimos en Nicaragua) a decirle a cada país qué es lo que debe hacer y cómo es que debe conducir su propio gobierno. Precisamente lo sabio de la política de Wallace es que no trata de hacer intervenciones directas, sino más bien deja que cada país labre su propio destino en una forma evolutiva. Esto está absolutamente de acuerdo con lo mejor de la tradición Lincolniana que como el lector recordará trató de darle al negro libertades y oportunidades, pero dejó que cada uno las aprovechara según su inteligencia y carácter. La verdadera democracia es un concepto muy tenue que no se puede formular en blanco y negro ni tampoco inyectar a la fuerza como la adrenalina. Por lo tanto, lo más que puede pretender el gobierno norteamericano es darnos las oportunidades para ver si nosotros las podemos aprovechar para hacer democracia y para civilizarnos. Pero fundamentalmente son los propios ticos los amos y señores de su destino, y de ellos depende si la República surge, o si se va al abismo.

## ¡DIOS SALVE A AMERICA!

En Costa Rica hemos tenido quintacolumnistas desde la guerra del 56

El error de Walker fue que pretendió conquistarnos por la fuerza de las armas, cuando pudo hacerlo por la fuerza del dinero

Don Juanito Mora en su proclama apeló a ese sentimiento tan nuestro de la propiedad: les dijo a los costarricenses de la época que los invasores violarían a nuestras mujeres, pero no se olvidó de decirles también que les saquearían sus bolsillos. ¡Y lo último los decidió a luchar hasta la muerte!

Yo pediría a Washington lo que pidieron los ciento cincuenta sabios del Instituto de Ciencias de Francia: saber, honradez y patriotismo. La última palabra puede sustituirse por altruismo

Sería ideal que al menos en nuestros tratos con los americanos, nos cumplieran de igual modo que le cumplió Mefistófeles al Fausto, esto es, lealmente; aun cuando, al final, diéramos todos con nuestros huesos en el infierno

Lo peor es quizá, como lo ha dicho el joven Keith, el contubernio monstruoso de los profesionales criollos y las compañías extranjeras

El doctor Clodomiro Picado produce otro sensacional reportaje sobre asuntos de inmediata actualidad.

El reportaje del Doctor Clodomiro Picado, que en días de esta semana apareció en este diario, produjo en todos los círculos sociales del país la más intensa reacción. Por una natural consecuencia de las ideas expuestas por Clorito, las opiniones se dividieron en sectores opuestos entre sí, pues unos consideraron acertadas las ideas contenidas en su reportaje y otras personas no asintieron con los conceptos allí expuestos.

Recientes publicaciones de los señores Ing. don Rafael William Keith y el Lic. Alejandro García A., aparecidas en estas mismas columnas, nos movieron a visitar al Dr. Picado y, en nueva entrevista a tratar los aspectos puntualizados por esas personas en nuestra edición de ayer.

Clorito nos recibió con aire de extremada fatiga. Nuestras referencias a su salud motivaron numerosas visitas que en su postración ha tenido que atender, en momentos en que más necesitaba de reposo. Ello no obstante, su pensamiento estaba tenso, como la cuerda del arco, pronto a disparar con fuerza el venablo de una idea o la penetrante lanza de un decir epigramático. Ostentaba su espíritu esa salud eterna que no quebrantan las dolencias físicas, ya que es la robusta potencia de un pensamiento libre, que sabe que la verdad no se eclipsa ni es circunstancial, ni sufre desmayos ante ninguna vicisitud de la vida, ni se afecta por el vaivén de los intereses humanos, o se contagia de la naturaleza fortuita de los acontecimientos y de los cambios en los destinos de los hombres.

Al iniciar nuestra entrevista, Clorito nos hace una advertencia que tiene mucho de admonición:

—"No estoy yo para estos enjuagues. No deseo polémicas de prensa. Para un hombre que carece de salud nada es importante, como no sea prepararse para el viaje sin regreso. No oculto mi pensamiento porque es expresión de mi ser, reproduce mis convicciones más íntimas, pero sin buscar finalidades ulteriores. No me interesa saber siquiera que existan personas que están en desacuerdo conmigo o que, por el contrario, me aplaudan fervorosamente. En estos momentos para mí todo es uno y lo mismo. Es la ventaja de las enfermedades mortales. Nos desligan

de la vida y podemos contemplar muchas cosas a distancia. No contestaré alusiones, ni les pido que consignent éste o aquel concepto que yo emita. De lo que yo diga, lo que es error, caerá por sí mismo; lo que es verdad tendrá una elocuencia superior a todo argumento que se elabore para empañarla. El tiempo es el mejor testigo. En él está la solución de todos los juicios humanos.

No tengo inconveniente en hablarles con la franqueza de un hombre con el pie en el estribo. Yo me voy y Uds. se quedan. Yo tendré el descanso y a Uds. les queda el trabajo de defender esta patria, este patrimonio y ojalá lo hagan con el sentimiento con que digo estas cosas, que para los periodistas resultan sensacionales pero que son simples detalles de una realidad histórica, la cual no llegamos a percibir en sus proyecciones sobre el futuro del Mundo. Eso es todo.

El reportaje del señor Keith Alvarado merece mención y la haré con gusto. El recuerdo de John M. Keith es para mí muy caro. Fue un hombre extraordinario. Las gentes encontraban sus ideas, sus aficiones, sus gustos, un tanto raros. Y lo eran. Superior a quienes le rodeaban, no podían comprenderlo. Pero, ¡qué poderoso encanto el de su trato! ¡Qué altura y qué potencia en el vuelo de sus ideas! Noble figura de varón. Creía que el capitalismo, el mal tremendo del siglo, estaba llamado a una inmediata liquidación, ya que tiene en sí mismo el germen mortal. Para él, todos los crímenes del dinero, del poder derivado de la posesión del dinero, destruirán, por la vía endógena, esa existencia monstruosa. Pensaba que, como los tejidos del cuerpo, las estructuras capitalistas serán desgastadas por su propio funcionamiento, es decir, por una fatal autólisis.

Le preocupaba, también, el porvenir de nuestra raza. Tenía la convicción de que Latinoamérica, despoblada, pobre, con ciudades que aspiran a niveles de vida civilizada, no podrá competir nunca con Africa. Sentía que la gran ambición del capitalismo americano no estaba cifrada en la explotación en estos territorios. El gran lote codiciado son los negros de Africa. En aquel inmenso continente pueden obtenerse todos los productos subtropicales todo lo que las Américas del Centro y del Sur producen, café, banano, hule, carne, metales, ¡y a qué precio! Los negros, esclavos natos, viven con un puñado de arroz y

carne de antílopes. ¡Un sueño imperial digno de los descendientes de los inmigrantes del Mayflower!

Era en eso Mr. Keith, un pensador profético. En la pasada guerra los yanquis quisieron colonias en Africa. Hoy ya las tienen: Dakar, Tunisia, y por el sur, el Congo Francés y el Congo Belga. ¡¡Dios salve a América!!

Ahora su hijo defiende a la penetración y les atribuye el cincuenta por ciento de la culpa a los criollos que en su afán de obtener gangas, van a postrarse a los pies de los americanos. Cierto, ¡ciertísimo! La Quinta Columna no fue inventada por Hitler. Es una técnica muy antigua. Es la penetración pacífica de las nacionalidades débiles por las más fuertes, por medio de su dinero o por la vía de su poderío militar. En Costa Rica hemos tenido quintacolumnistas desde la guerra del 56. El error de Walker fue que pretendía conquistarnos por la fuerza de las armas cuando pudo hacerlo por la fuerza del dinero. Don Juanito Mora, en su proclama, apela a ese sentimiento tan nuestro de la propiedad: les dijo a los costarricenses de la época que los invasores violarían a nuestras mujeres, pero no se olvidó de decirles también que les saquearían sus bolsillos. ¡Y lo último los decidió a luchar hasta la muerte!

Dice también el señor Keith que yo he dicho que es malo el Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas y por ello lo defiende en la persona de su animador, Mr. Henry Wallace. Yo no he dicho que la institución nombrada sea mala por sí misma. Lo que es mala es la contratación que le dio origen. No importa tratar con el mismo Satanás en persona, si éste procede como Mephisto procedió con el Fausto. Ambos fueron fieles a lo pactado. No sucede lo mismo cuando se trata con el Padre Eterno, y el Supremo Hacedor, valido de su poder y de su bondad infinita, falta a su palabra. Porque hay que acordarse que los americanos son nietos de los ingleses, para los que fue necesario crear la palabra PERfidIA, a efecto de calificar su moral política. Todos lo sabemos. El anglo-sajón, emparentado con el judío,—y los ingleses, según reza la leyenda, son descendientes de Leví, uno de los hijos de Noé, cuyo paradero se ignoró, pero que es casi seguro que fue a radicar en la isla invencible,—trata siempre las cosas a su modo. Recordamos cuando Inglaterra para defender a la humanidad prohibió el tráfico del opio de todo el Oriente y declaró la guerra a China, haciendo, eso sí, la excepción del

opio procedente de la India, perteneciente a poderosos consorcios británicos.

Moral de la época se dirá. Alemania en la derrota, cuando los vencedores de la primera guerra mundial cayeron sobre su inmensa riqueza industrial, se defendió con la desvalorización de su moneda y comerció con su deshonra. Pero luego Inglaterra, vencedora, en el pináculo de su carrera, con el dominio de los mares y más rica que nunca, también desvalorizó la libra esterlina para hacer honor a Morgan y a Drake. Y se quedó con los despojos de todas las naciones, ¡¡incluyendo la mitad del valor de la cosecha de nuestro café enviado a Londres!!

Y los americanos con su desvalorización del dólar, ¿qué hicieron? Imitar servilmente a sus buenos hermanos de raza. Sólo que para ellos cabría recordar la frase de Voltaire: "El primer hombre que comparó a una niña con una rosa era, sin duda, un poeta, pero el segundo que empleó esa comparación, ¡era un necio!"

Ahora bien; que siempre es más odioso el lacayo que el amo, cuando ambos tiranizan, nadie lo discute. El criollo bilingüe, el abogado vendepatrias, el funcionario débil o venal, son los aliados del Shylock que de Europa o de América, viene a colonizar estas tierras que nuestro capitalismo ciego explota despiadadamente. El criollo, cuando resulta judío lo es más que el mismo Moisés, o más bien, que aquellos a quienes Moisés encontró adorando el becerro de oro al pie del Monte Sinaí. ¡Si no que lo digan nuestros cambistas, que hacen pagar al pueblo costarricense el dólar desvalorizado al mismo precio que el dólar anterior a Mr. Roosevelt!

Lo peor es quizá, como lo ha dicho el joven Keith, el contubernio monstruoso de los profesionales criollos y las compañías extranjeras.

Sería ideal que al menos en nuestro trato con los americanos, nos cumplieran de igual modo que le cumplió Mefistófeles al Fausto, esto es, lealmente; ¡aún cuando, al final, diéramos con todos nuestros huesos en el Infierno! ¿No está aún fresco el recuerdo de aquella deslumbrante promesa del Departamento de Estado Americano de hacer cumplir a Panamá el Laudo White? ¿Y no tenemos de cerca el ejemplo de la conducta rapaz de las compañías sin alma, a la cabeza de las

cuales está la United Fruit Co., que primero saqueó nuestra costa del Atlántico, para luego abandonarla, so pretexto de ir al Pacífico, siendo su verdadero propósito el de desvalorizar la zona, que ya está volviendo a ocupar con sus cultivos de hule, de abacá y de qué se yo? Lo mismo ha de suceder con el Pacífico. Criollos y yanquis, consorcio temible, ¡no importa que de él dependa nuestra salvación!

Yo pediría a Washington lo mismo que pidieron los ciento cincuenta sabios del Instituto de Francia, cuando declararon que el gobierno de aquella república no les merecía fe y que debía llevarse al poder a hombres que reunieran tres únicas virtudes: "Saber, Honradez y Patriotismo". La última palabra puede cambiarse por altruismo. ¡Dios Salve a América!

¡Y no es que yo no recuerde también de los ingleses a Newton y Shakespeare, y de los norteamericanos a Franklin y a Lincoln! ¡Pero cuánta distancia en el tiempo y cuánta diferencia en el espíritu!!

En cuanto al Lic. García, ¿qué he de decirle? Me dice que no debo dejar para esta hora en que me encuentro enfermo, el análisis y la exposición de los graves males del país. Y agrega que cuando comprendí lo que hoy expongo, debí lanzar mi voz de protesta para que el pueblo abriera bien los ojos y no se dejara adormecer como un niño. ¡Peregrina ocurrencia! ¡No he hecho otra cosa en mi vida, fuera de mis trabajos de laboratorio, que clamar en desierto! ¿Y por quién me toma el señor García? ¿Por un partero que tiene que abrirle los ojos a los recién nacidos? Terrible deber guiar al que no ve. Esto me recuerda a una bella escultura que existe en París, en el Luxemburgo. Representa esa obra del cincel, a un joven gallardo, robusto, de extraordinario vigor, pero ciego, con sus pupilas sin luz. Lleva ese hombre, en sus espaldas, a un paralítico que le va guiando con su bordón. Cuadro conmovedor sin duda, pero que quiero reproducir, porque aún suponiendo que ocupe yo el lugar del paralítico—tal vez por derecho propio—no tengo fe ni confianza en el vigor y en la templanza de esa juventud a la que es necesario guiar para que evite el abismo que se abre a sus pies!

¡Es todo cuánto puede decirles este sempiterno amargado!

Y terminó con esas palabras, la conversación con el Doctor Picado.

García, Alejandro. *No es preciso adoptar una actitud derrotista.*  
*Diario de Costa Rica.* (San José), 9 enero, 1943.

## NO ES PRECISO ADOPTAR UNA ACTITUD DERROTISTA

Si bien estamos viviendo una época desordenada  
consecuencia de épocas anteriores, también  
lo es, que todo ser tiende a evolucionar

El Lic. don Alejandro García A.,  
comenta las últimas declaraciones del  
doctor Clodomiro Picado

Mucho lamento que don Clodomiro haya mal interpretado la frase de mi artículo aparecido en *Diario de Costa Rica* de ayer y a la cual se refiere en su reportaje de hoy.

No he querido decir con ella que se constituya un guía o caudillo de pueblos o juventudes ni le he tomado a guisa de partero para que abra los ojos a recién nacidos. Lo que quise dar a entender al decir que no debió dejar para ahora sus comentarios, aun cuando no es tarde todavía para hacerlo, es que precisamente por reconocer su actitud siempre altiva y rebelde enfrente de todo cuanto ha considerado incorrecto, y conociendo bien el modo de ser del costarricense, pusilánime para manifestar con valentía y franqueza lo que siente, él, que sí ha tenido ese valor y esa franqueza y por ser el mal no reciente bien pudo haberse manifestado desde hace tiempo, si no para animar a otros a manifestar por lo menos para que se oyera siquiera una voz de protesta.

Bien sabemos que el costarricense por lo general, para eludir responsabilidades o para evitarse molestias y por pereza también, prefiere agacharse y convertirse en servil, antes que manifestar virilmente su pensamiento. Se adapta a situaciones contrarias a su modo de pensar hasta prefiere hacer renunciaciones,

por no luchar en defensa de sus intereses o los de su patria. Este es un mal que está a la vista y muy arraigado por desgracia.

En cuanto a que desconfíe de la juventud de hoy, también pudo desconfiarse de la juventud de su época o de la de todos los tiempos. Por lo general, los jóvenes reciben como herencia lo bueno o lo malo que sus mayores han dejado, y si se aceptase que la juventud de hoy carece de valor y de responsabilidad, así como de capacidad para luchar y de mejorarse, la culpa en mucho le cabría a las generaciones anteriores, que por sus vicios o defectos, dieron lugar a otra generación adaptable a esos males y con poca energía para reaccionar y combatirlos. Pero si bien estamos viviendo una época desordenada consecuencia de épocas anteriores también lo es, que todo ser tiende a evolucionar, a buscar su perfeccionamiento y a luchar contra todo lo malo, todo lo degenerado, y así, la juventud de hoy, siguiendo esa regla, aun cuando se crea lo contrario, necesariamente reaccionará y luchará por echar por tierra cuanto hay hoy de podrido, por sanear las instituciones y por establecer un sistema mejor, libre de corruptelas y de abusos.

Por tanto, no es preciso adoptar una actitud derrotista, sino confiar en el futuro y en la capacidad evolutiva de los seres y de los pueblos.

*San José, 8 de enero de 1943*  
*Alejandro García A.*

Güell Mora, Oscar W. *Me ha sorprendido que Ud. se muestre como un resuelto anti-Ingles y anti-americano. Diario de Costa Rica.* (San José), 9 enero, 1943. .

## ME HA SORPRENDIDO QUE UD. SE MUESTRE COMO UN RESUELTO ANTI-INGLES Y ANTI- AMERICANO

De nosotros depende que sigamos siendo  
un pueblo libre: nadie nos conquistará si no somos  
conquistables

Tenga fe en los jóvenes ticos, don Clodomiro; no  
rodaremos al abismo que se abre a nuestros pies

Hay una visible injusticia en comparar a Inglaterra,  
la creadora de civilizaciones, con Alemania, que  
solamente ha invadido países ya civilizados,  
saqueando, matando y destruyendo

El joven don Oscar W. Güell Mora se refiere  
al último reportaje del Dr. don Clodomiro Picado

San José, enero 3 de 1943.

Señor Doctor  
Don Clodomiro Picado  
Presente

Apreciable Doctor:

Tengo veintiún años y me tomo la libertad de hablar como  
un modesto representante de la juventud costarricense.

Primero que nada, debo manifestarle sinceramente que  
Ud. es para nosotros los jóvenes de Costa Rica, lo que Pasteur  
para los franceses o el Dr. Ehrlich o Koch para los alemanes.

Supongo que al referirse a la gente joven, esperará una respuesta de ella; sé que Ud. ama la justicia y gusta de la verdad, siendo así, le daré a conocer mi opinión, respetuosa, sincera y desapasionadamente.

Soy un convencido demócrata y por consiguiente, un decidido defensor de la igualdad de derechos, deberes y oportunidades para todos, sin diferencias de raza, color o clase.

Abogo por la asociación internacional de todas las naciones del mundo, a fin de estrechar los lazos culturales y económicos.

Combato a los países agresivos adversarios de la cooperación internacional. No tengo prejuicios raciales.

Francamente, me ha sorprendido el que Ud. se muestre como un resuelto anti-inglés y anti-americano. Muy discretamente llama Ud. piratas a los ingleses al decir que le hacen honor a Morgan y Drake, y además, les cobre como un crimen el ser de origen judío.

No creo que Thomas Mann, Einstein, Freud o Adler, sean para Ud. inocentes "del terrible delito" de ser israelitas, a pesar de no ser comerciantes "mala fe" como los anglo-americanos.

Veo que Ud. no cree en la palabra del Presidente Roosevelt, quien ha declarado oficialmente que las colonias franco-belgas serán devueltas tan pronto como se gane la guerra y los nazis sean expulsados de las naciones ocupadas.

Compara Ud. a Inglaterra, la creadora de civilizaciones, con Alemania, un estado que solamente ha invadido países ya civilizados, saqueando, matando y destruyendo inútilmente. Hay en esto una visible injusticia. ¡No se puede medir a todos los pueblos de la tierra con la misma vara! Los anglo-americanos, como todas las razas del mundo, tienen sus defectos y han cometido graves errores e injusticias, pero también han sabido usar de su fuerza para defender a los débiles y hoy luchan resueltamente por la libertad del género humano, lo que los limpia de toda culpa. Los ingleses no tienen hoy a Newton o a Shakespeare, pero qué me dice Ud. de Bertrand Russel, Bernard Shaw, Wells y todos los grandes hombres que desde Shakespeare hasta ellos ha estado dando y produce todavía, la Gran Bretaña? Habrá cambiado el espíritu británico ¿Qué piensa Ud. de Winston Churchill? Sí, don Clodomiro, Franklin y Lincoln están a mucha distancia en el tiempo y en el espacio, pero en los Estados Unidos no han faltado ni faltan las grandes personali-

dades. ¿Qué opina Ud. de John Dewey, George Santayana, etc.? Podemos suponer que está en decadencia un país que cuenta entre sus hijos a críticos y pensadores como Paul de Kruif, Upton Sinclair, Sinclair Lewis, etc.? Ya no vemos a Abraham Lincoln entre los americanos, pero ocupa su lugar el "Primer Presidente de los Estados Unidos", Mr. Franklin D. Roosevelt. El espíritu yankee es el mismo. Expresándose como un mortal enemigo de los británicos, emplea Ud. la gastada palabra "PERFIDIA" para calificar la política de Inglaterra, política que en el pasado ha sido la de todas las naciones del mundo. ¿Olvida Ud. que Inglaterra, está al lado de la inmortal Francia en todo lo que Ud. le admira? Inglaterra y Francia dieron al hombre moderno la libertad. La Carta Magna, concedida al pueblo inglés por Juan sin Tierra en 1215, se considera la piedra angular de las libertades británicas. Como Ud. muy bien sabe, los filósofos ingleses Locke y Hume, etc. y los franceses Rousseau, Voltaire, etc. despertaron en los humanos el eterno amor a la libertad, anhelo que se convirtió en realidad con la Revolución Francesa de 1780.

El inglés James Watt, mecánico escocés, perfeccionó la máquina de vapor (1736-1819) e hizo posible la abolición de la esclavitud, en el instante en que la máquina pudo llevar a cabo, con ventaja, el trabajo del siervo. Seamos justos, demos al César lo que es del César y a Dios lo es de Dios; esa vieja y noble Inglaterra, en unión de su grandioso hijo, los Estados Unidos, ha dado al mundo la mayoría de los inventos a los que debemos nuestra actual civilización.

Nos dice Ud. que no tiene fe ni confianza en la juventud de nuestra patria, y casi nos describe como a un país de serviles. Esto me ha lastimado profundamente. Por mis venas corre sangre de Don Juan Rafael Mora y del General Cañas. También soy primo de Rogelio Fernández Güell. Conozco a los jóvenes de Costa Rica y puedo decirle que si combatimos al lado de los Estados Unidos, lo hacemos por tener la convicción de que los estadounidenses son nuestros verdaderos amigos y porque sabemos que no abrigan la menor intención de violar los derechos de los costarricenses, ni quieren apoderarse del país. Don Clodomiro, le aseguro a Ud. que si los americanos fueran agresivos y falsos como los del Eje, les haríamos frente hasta morir, luchando como hombres libres, con la inquebrantable resolución de conservar la independencia o morir.

Sé que los estadounidenses abandonarán nuestra patria al concluir la guerra. Me consta que los Estados Unidos han respetado la soberanía nacional en todo sentido, castigando duramente a los pocos yankees que no se han comportado de acuerdo con los ideales democráticos de Roosevelt.

No, no hemos perdido el amor a la libertad ni nuestro coraje. ¡Nadie podrá conquistarnos mientras exista un soldado en Hispanoamérica!

¿Le parece a Ud. prudente el pedir a los norteamericanos que pongan y quiten presidentes en Latinoamérica? ¿No es preferible que mantenga su política de no intervención en Nuestra América?

En lo internacional, tenemos el deber de ser colaboradores eficientes de los pueblos que luchan contra el nazifascismo. En lo nacional, tenemos el deber de defender nuestra economía y nuestra independencia.

Pero, "si no organizamos nuestra economía y nuestra producción, en vez de colaboradores seguiremos siendo carga para los Estados Unidos. Y si esperamos a que los Estados Unidos nos suministren todo lo que necesitamos y si los soldados yankees tienen que hacer la defensa de nuestro suelo; no tendremos autoridad para pedir a esos soldados que desalojen nuestro territorio", etc. Como Ud. podrá notar, he citado al autor de "Nuestra Soberanía frente al Departamento de Estado", a quien nadie podría acusar de "entreguista". No comparto sus ideas políticas pero tiene razón en lo que afirma en esas frases mencionadas.

De nosotros depende el que sigamos siendo un pueblo libre. Debemos vencer nuestra indiferencia y poner manos a la obra. Nadie nos conquistará, si no somos "conquistables".

Tenga fe en los jóvenes ticos, don Clodomiro, no rodaremos al "abismo a nuestros pies".

Al fin, y al cabo, como Ud. dijo, "lo que es error, caerá por sí mismo; lo que es verdad tendrá una elocuencia superior a todo argumento que se elabore para empañarla. El tiempo es el mejor testigo. En él está la solución de todos los juicios humanos".

Al terminar así esta crítica bien intencionada y serena, quedo de Ud. atento y s.s. y admirador.

*Oscar W. Güell Mora*

*Toda mi vida he combatido el esclavismo militar,  
económico o racial. Diario de Costa Rica. (San José),  
10 enero, 1943.*

## TODA MI VIDA HE COMBATIDO EL ESCLA- VISMO: MILITAR, ECONOMICO O RACIAL

Cuando aquí la gran mayoría de las gentes partía peras  
con los alemanes, porque los alemanes pagaban las  
peras, yo di el grito de alarma

Protesté contra el régimen nazi que esclavizaba  
a los propios alemanes eminentes, que  
perseguía a los sabios y escritores judíos, que  
había bloqueado y destripado a la ciencia en provecho  
del monstruoso poder del estado

Para desarmar a quienes creen que puedo ser anti-  
inglés o anti-americano, debo decirles que por la  
parte materna soy nieto de ingleses: no podría nunca  
despreciar a mi propio sangre

El Dr. Clodomiro Picado, contesta los cargos  
que le han hecho de ser anti-inglés y anti-americano

La mente, o mejor dicho, la memoria falible del reportero,  
produjo en el último reportaje del Dr. Clodomiro Picado dos inex-  
actitudes que es necesario corregir: la primera, corresponde al  
hecho de que al ingeniero Rafael William Keith no podría hacér-  
sele el cargo de partidario de la penetración, pues siempre se ha  
singularizado en sus publicaciones de prensa por su decidida  
oposición a la conducta de numerosas compañías norteameri-  
canas o de otra nacionalidad, que en alguna forma hayan mere-  
cido su crítica valiente y justiciera; la segunda, se refiere a la cita

histórica, de Leví, quien no fue hijo, como lo apuntó el reportero, de Noé, sino de Jacob. Tal vez algunos otros errores se deslizaron en ese escrito, pero por ahora debemos puntualizar los anotados.

De nuevo visitamos al Dr. Picado, pero no para llevar adelante una polémica, toda vez que esa fue una de sus advertencias al concedernos sus jugosas declaraciones, en respuesta a preguntas nuestras. Nuestro deseo era simplemente conocer su pensamiento respecto de las publicaciones aparecidas en nuestra edición de ayer. Y lo logramos. Clorito nos expresó conceptos que determinan bien su posición en estos asuntos objeto de sus comentarios.

—Para desarmar a quienes creen que yo soy o puedo ser anti-inglés o anti-americano, debo decirles que por la parte materna soy hijo y nieto de ingleses. No podría nunca despreciar mi propia sangre. Pero ni todos los ingleses, ni en todos los tiempos Inglaterra, han estado de parte de la justicia y han sido campeones de libertades. El fenómeno de su imperialismo, las guerras injustas, las rapiñas de la City, las piraterías de las empresas fabricantes de armas o colonizadoras de tierras lejanas, no se borran de la memoria de los hombres porque están incorporadas a la naturaleza misma de la raza y de la entidad imperial. Pero de mí sé decir que la única vez que yo he escrito con verdadera emoción una carta a un amigo de nacionalidad inglesa, es cuando la escribí para declararme orgulloso de la sangre que corría en mis venas, porque los ingleses frente al poderío alemán y frente al arrollador empuje bélico para esclavizar a Europa, se mantuvieron solos, indomables, dispuestos a resistir hasta el último momento y defender con su sangre y su bravura la integridad del Mundo frente al esclavismo alemán.

Para Francia han sido mis más hondos deseos de verla liberada. Cuando la vi hundirse en la catástrofe más grande de su historia, no estuve ocioso. Inmediatamente traté de traer al suelo costarricense a dos de mis profesores, que iban a caer bajo la barbarie nazi, como cayeron Weinberg y Caullery, el primero hebreo y el segundo francés, fueron llamados por mí y se gestionó ante nuestra cancillería su posible ingreso al país. Sabía la suerte que les esperaba bajo la tiranía de Alemania. Mi deseo era compartir el techo y el pan de que pobremente dispongo. Pero fueron vanos mis esfuerzos. Don Alberto Echandi sumó los suyos a los míos y

tampoco obtuvo resultados positivos. Weinberg murió al entrar las hordas nazis a París. Sucumbió de pesar y de privaciones. Caullery fue tomado en rehenes. Posiblemente a estas horas haya perecido ante los pelotones de fuego de los nazis. Con esos recuerdos mal puedo sentirme anti-americano o anti-inglés, pero antes que nada soy costarricense, hombre de América Latina, y siento que si a veces los pueblos no son capaces de atropellos, las entidades imperialistas, las empresas de explotación de esas nacionalidades buscan también esclavizar, reduciendo a la impotencia y al dolor a grandes porciones de nuestra raza.

Ya ven Uds. que ni tampoco tengo odio por los judíos. Y menos aun por los que son gloria de la humanidad, como el extinto Weinberg. Pero no equivoco los procedimientos. Los ingleses, los americanos, tienen dentro de sus mismas fronteras, la pena de muerte para castigar los crímenes de sus propios compatriotas que atenten contra la seguridad de las personas o lleven su codicia hasta enfrentarse a los intereses de la comunidad.

Toda mi vida he combatido el esclavismo: esclavismo militar o esclavismo económico, o esclavismo racial. Todos me son odiosos. Cuando aquí la gran mayoría de las gentes partían peras con los alemanes, porque los alemanes pagaban las peras, yo dí el grito de alarma, yo protesté contra el régimen nazi que esclavizaba a los propios alemanes eminentes, que perseguía a los sabios y escritores judíos, que había bloqueado y destripado a la ciencia en provecho del monstruoso poder del estado. Entonces no había jóvenes demócratas que me apoyaran. No era lo más conveniente sindicarse de tal. Me enfrenté, no obstante, a la reacción, sin haber tenido el consuelo de ver a esos imberbes campeones de la libertad luchar a mi lado. ¿Qué hacía la gallarda juventud entonces? Fue necesario que Hitler se desenmascarara y que el Mundo se viera obligado a enfrentársele para que muchos de los que tomaban buena cerveza alemana y el buen vino Chianti, reaccionaran no por vergüenza, sino por el peligro de que los poderes de las democracias, los aplastaran.

Eso es, en síntesis lo que he sido y lo que soy. Que la inconsciencia o el espíritu de negación, quieran ver en mis actitudes una parcialidad para lo que más he odiado en mi vida, nada me importa. He dicho lo que he sentido y lo que he pensado con sinceridad, pero sin crearme infalible. Me conformaría con que un cincuenta y uno por ciento de mis afirmaciones tengan el res-

paldo de la verdad, aunque el otro cuarenta y nueve por ciento sea hijo de mis errores personales.

La misma discusión de estas ideas está probando que el clima moral bajo el poderío de ingleses y americanos es el único que podría yo soportar. Estoy seguro de que por amargas que sean las verdades que yo diga no existirá nunca el peligro que me amenazaría si un solo minuto pensase como pienso bajo el régimen de crueldad y exterminio de los nazis. Las nacionalidades débiles saben, como lo sabemos los hombres aislados y anti-sectarios que la libertad se hizo para ser usada y para defender su propia existencia, como yo quiero que las defiendan las naciones latino-americanas.

Güell Mora, Oscar W. *No, don Clodomiro, Costa Rica no está ni  
estará perdida mientras vivan hombres valientes como usted.*  
*Diario de Costa Rica.* (San José), 13 enero, 1943.

## NO, DON CLODOMIRO, COSTA RICA NO ESTA NI ESTARA PERDIDA MIENTRAS VIVAN HOMBRES VALIENTES COMO USTED

No sabe cuánto me ha gustado el que usted confiese que puede no tener razón en la mayoría de lo que ha afirmado. Ha llegado usted a la tolerancia intelectual, maravillosa lección para los fanáticos que se creen en posesión de la fórmula única que puede redimir a la humanidad. Tiene mucha razón de alegrarse de ser de extracción inglesa. Los anglo-sajones son liberales por naturaleza.

El joven don Oscar W. Güell Mora se refiere a las últimas declaraciones del doctor don Clodomiro Picado, publicadas en  
DIARIO DE COSTA RICA

San José, Enero 11 de 1943

Sr. Dr.  
Don Clodomiro Picado.  
Presente.

Apreciable doctor:

Ha sido para mí un gran honor el que un ilustre sabio dedique la mitad de su comentario a combatir lo escrito por "un imberbe campeón de la libertad".

Nos dice usted que tiene gran cariño por los anglo sajones y los llama "piratas" y "filibusteros": quien bien te quiere, te apalea.

Tiene mucha razón de alegrarse de ser de extracción inglesa. Los anglo-sajones son liberales por naturaleza, ya lo dijo nuestro esclarecido ex presidente don Ricardo Jiménez: "Democracia que no habla inglés, no es democracia". Una lengua en la que se emplea la misma palabra "YOU" para dirigirse a un rey o a un mendigo, tiene que ser el idioma de hombres verdaderamente demócratas.

Pregunta usted qué hacía "la gallarda juventud" cuando usted dio el grito de alarma y protestaba, contra el régimen nazi; tenemos mucho gusto en contestarle:

Soy uno de los miembros fundadores de la "Acción Democrática Costarricense", un grupo de jóvenes y señoritas, que desde 1939, viene llevando a cabo una intensa campaña contra el nazi-fascismo. Hemos escrito centenares de artículos, dado varias conferencias, pronunciando discursos por la radio, etc. Organizamos un cuerpo de cadetes y cruz roja. Publicamos la lista negra para Costa Rica. Existen muchas asociaciones antitotalitarias que han sostenido violenta lucha contra los del eje, puedo citar el caso del Frente Juvenil Democrático; compuesto de esforzados muchachos, los que se han enfrentado a Hitler desde el principio, luchando casi con las uñas, hasta lograr formar una poderosa agrupación liberal, estableciendo capítulos en toda la república y contando hoy con un magnífico edificio en San José.

Ninguno de nosotros tomaba "buena cerveza alemana y el buen vino Chianti", todos teníamos que estudiar, trabajar y luchar. La biblioteca no nos dejaba tiempo libre para visitar las cantinas. A las pruebas me remito. Mencionaré mi caso. Fui siempre demócrata. Escribí mi primer artículo titulado "Libertad Integral", el día 2 de octubre de 1936, apareció en "EL Estudiante". Mi segundo trabajo, "La política del Presidente Roosevelt", salió en La Tribuna del 30 de octubre de 1938. En él pedía a los latinoamericanos que apoyáramos a Mr. Roosevelt en su lucha contra "las entidades imperialistas, las empresas de explotación y todo lo que pudiera perjudicar nuestros intereses. Condenaba a los totalitarios y denunciaba las persecuciones religiosas y raciales. Mi tercer escrito. "Costa Rica no puede quedar aislada del resto del Continente", fue publicado en el Diario de Costa Rica del domingo 8 de setiembre de 1940. Abogaba por la cooperación honorable del país con los Estados

Unidos y nuestros hermanos de América y profetizaba el cobarde ataque japonés a nuestro hemisferio.

Entre otros artículos, puedo mencionar el que apareció en La Prensa Libre el sábado 4 de julio de 1942, intitulado "Ha llegado la hora de dar a los totalitarios el trato que merecen", cual quiera que lo lea, puede notar que hablo como un verdadero y sincero patriota. He pronunciado más de veinte discursos contra las fuerzas de la agresión.

Soy autor de algunos humildes estudios psicológicos entre ellos, citaré "Herencia y Criminalidad" los que se encuentran en la Revista Costarricense de Historia y Genealogía, número de febrero de 1942 y en la edición de diciembre de 1942 de la revista "Horizontes". En inglés, tengo un folleto: "An Outline of Adlerian Psychology", obra que espero publicar algún día.

Temo que la curiosidad de los costarricenses no ha quedado satisfecha, usted no ha dicho lo que piensa de Churchill, sobre Roosevelt y acerca de su política y si confía en su palabra "Wise men are never silent ... They simply know when to be".

No, don Clodomiro, Costa Rica no está ni estará perdida mientras vivan hombres valientes como usted, los que saben lo que han sentido y lo que han pensado, con sinceridad, pero sin creerse infalibles. No sabe cuánto me ha gustado el que usted confiese que puede no tener razón en la mayoría de lo que ha afirmado doctor, ha llegado usted a la tolerancia intelectual, maravillosa lección para los fanáticos que se creen en posesión de la fórmula única que puede redimir a la humanidad. Hace años que juzgo a los hombres guiándome por el consejo que le diera Sócrates a Critón: "Sé razonable y no te fijes en si los maestros (de filosofía) son buenos o malos, sino piensa únicamente en la filosofía misma (o en sus ideas). Procura examinarla verdaderamente y bien; y si resulta mala, apártate y aleja de ella a todos los hombres; pero si resulta lo que yo creo que es (buena real y aplicable), entonces síguela y sírvela y ponte alegre.

Y al poner así punto final a mi contestación, quedo de usted atento y seguro servidor y admirador.

*Oscar W. Güell Mora*

Picado T., Clodomiro. *La política del buen vecino para nada ha cambiado las relaciones que mi país ha venido manteniendo con EE.UU.*  
Diario de Costa Rica. (San José), 17 de enero, 1943.

## LA POLITICA DEL BUEN VECINO PARA NADA HA CAMBIADO LAS RELACIONES QUE MI PAIS HA VENIDO MANTENIENDO CON EE.UU.

La mayoría de los males que hemos soportado no  
proviene de los Estados Unidos como entidad  
política sino de las compañías rapaces  
norteamericanas

Esas compañías han venido encontrando en las  
gentes de gobierno de estos países debilidad y  
venalidad para ofrecerles concesiones, y digo  
ofrecerles y no otorgarles porque, a veces, se les  
concede "*ultra petita*"

Acabar con los cacicazgos caribeños y hacer una  
federación de todos estos territorios desde el Río  
Grande de México hasta el Sixaola y desde las Islas  
Tortuga hasta la Isla del Coco

Términos en que el doctor don Clodomiro Picado  
contestó la encuesta de la revista LOOK y que por  
falta de publicación inserta en su última edición el  
"Repertorio Americano"

En los reportajes publicados en este mismo diario el doctor  
don Clodomiro Picado hizo distintas alusiones a la encuesta que  
fue realizada por la revista norteamericana Look y que él contestó  
en la inteligencia de que las respuestas serían publicadas. El  
Repertorio Americano publica en su última edición, los siguientes  
e interesantes conceptos del doctor Picado.

MI RESPUESTA A UN CUESTIONARIO  
(En el Repertorio Americano).

San José, 29 de Diciembre, 1942.  
Sr. don Joaquín García Monge,  
Director de Repertorio Americano  
San José.

Muy estimado don Joaquín:

Como usted estará enterado hace tiempos el director de Look circuló una encuesta con la oferta de ser publicadas, cualesquiera que fuesen, las opiniones sustentadas por los preguntados. En mi contestación verá que quise cumplir los deseos del demandante. Como lleva casi un mes de no haber acusado recibo de mi contestación según lo pedía, y deseando que siempre le llegasen mis palabras, por poco valor que ellas tengan, he pensado que Repertorio Americano, que circula ampliamente por nuestra América Latina fuese el vehículo de mi contestación; pido a usted que le inserte en sus páginas si no ve inconveniente en ello y con esta oportunidad lo saluda no deseándole un próspero Año Nuevo, sino una Edad Nueva, su afectísimo amigo:

*C. PICADO T.*

Señor don Carleton Beals.  
Redacción de la Revista Look.  
Guilford. Conn.

Estimado señor:

En fecha 8 de junio de 1942, usted hizo circular una encuesta que a la letra dice:

Sr. Clodomiro Picado Twilight,  
Hospital de San Juan de Dios,  
San José, Costa Rica

Muy distinguido señor:

La revista norteamericana *Look*, la cual tiene millones de lectores, me ha comisionado para hacer una encuesta sobre la opinión pública de los países de las Américas. Es una tentativa en tiempo de guerra de libre comunicación internacional entre pueblos libres; es una tentativa independiente, sin lazos oficiales y sin propósitos de propaganda.

Estamos enviando una serie de preguntas a los hombres de más renombre de los veinte países de la América Latina. Los resultados —sean los que sean— serán publicados en la revista *Look*. Favor de utilizar el sobre adjunto para su contestación, la cual esperamos será completamente franca. Si sea posible conteste por correo aéreo.

1. ¿Cuáles son los beneficios o daños a su país hasta ahora a política del buen vecino? ¿Qué pasos se deben tomar en el futuro?
2. ¿Qué debe hacer su país, si apto, para la defensa de todas las Américas?
3. ¿Qué papel debe hacer su país o la América Latina tomar en las conferencias de paz después de la guerra?

Si usted prefiere, guardamos su nombre confidencial y publicamos su contestación bajo pseudónimo. Si podemos utilizar su nombre, entonces tenga la bondad de incluir un resumen biográfico y si sea posible un retrato informal de usted en su trabajo preferido o en otra actividad.

Si esta encuesta despierta bastante interés, pensamos el mismo método para establecer contacto permanente con la opinión pública de la América Latina, y en tal caso nombraremos un agente en cada país para extender la encuesta y hacerla más general.

Anticipándole las gracias, quedo de usted su atento y S. S.

*C. BEALS*

—Look. Poll.  
Carleton Beals  
Sachem's Head  
Guilford. Conn.

Muy estimado señor:

Creo un deber contestar su encuesta; puede usar mi nombre pero absteniéndome del envío de datos biográficos más o menos truculentos y de la fotografía más o menos fotogénica de este su servidor, pues las declaraciones con esas cosas están desacreditadas entre las personas sensatas de nuestra América Latina, que consideran esos reportajes algo así como las propagandas de cine.

Creo que la política de buen vecino para nada ha cambiado las relaciones que mi país ha venido manteniendo con los Estados Unidos, pues la mayoría de los males que hemos soportado no provienen de los Estados Unidos como entidad política, sino de las compañías rapaces norteamericanas que han venido encontrando en las gentes de gobierno de estos países, debilidad y venalidad para ofrecerles concesiones, y digo ofrecerles y no otorgarles, porque, a veces, se les concede *"ultra petita"*.

El bien que la política de buen vecino puede hacer es el de oírnos con oídos de buen juez, el hallar nuestras causas como si fuésemos prójimos; el llamarnos buenos vecinos y ofrecernos tales consideraciones, nos conforta y por eso repetimos ahora pues ya lo hemos dicho en otras ocasiones, que el hecho de que los gobiernos de los Estados Unidos no sólo reconozcan a los sátrapas del Caribe, sino que les den fondos para que se enriquezcan, so pretexto de llamarse a sí mismos "Demócratas", no sólo desvirtúa su política, sino que aunque sea sincera, no podrá justificarse ante la historia. Los observadores libres e imparciales lo encontrarán siempre injustificable y por lo tanto suspecto.

Además, en un recóndito lugar de mi cerebro quedan, quizás, los lazos atávicos, de una caballerosidad que se exaltó en la primera Edad Media, y no en esta segunda que actualmente vive. Allí fermenta un descontento, una intranquilidad y hasta una repugnancia por ver que el hecho cumplido de Buena Vecindad nos ha llevado a despojar de su haberes a personas que ayer no mas

llamábamos hermanos y cuyo pan muchas veces comimos mientras que en los Estados Unidos, ya después que los despojos fueron efectuados, se considera a tales súbditos como gentes gratas, pacíficas y honorables. Mi creencia es que tal proceder se deja, como la sombra de lo que hubiese hecho un Hidalgo Castellano, o un Bayardo "sin hacha y sin miedo".

A la segunda pregunta de ¿qué debe hacer su país si apto. para la defensa de todas las Américas? Mi respuesta es esta: Previo un "Gentleman agreement" con los Estados Unidos. Todo.

Y a la tercera: cuando sobrevenga el triunfo que yo espero y que de todo corazón deseo para las causas aliadas, no pienso que a la mesa redonda en que se discutan los nuevos arreglos seamos convidados ni por salvar apariencias y si lo fuésemos, allí la medrosidad acostumbrada entorpecerá la lengua de nuestros representantes, pero para mí, el acabar con la totalidad de los cacicazgos caribeños y el hacer una federación de todos estos territorios desde el Río Grande de México hasta el Sixaola, y desde las Islas Tortuga hasta la Isla del Coco es decir realizar el sueño del Imperio Iturbide pero en forma de confederación socialista, es de imprescindible necesidad para el bienestar de América y para decoro del género humano.

En resumen, nuestra máxima aspiración sería ser:  
Ciudadanos del mundo y compatriotas del hombre.  
Su atento servidor.

*C. PICADO T.*

P.D.—No le contesto en el sobre que usted me dice adjunta por no venir con la carta. Además le ruego me acuse de recibo de esta contestación, pues de no hacerlo a principios de diciembre me agenciaré otra manera de hacérsela llegar.

*C. PICADO T.*

Como según mi solicitud, el acuso de recibo a mi contestación aún no ha llegado, y no sé, si en el correo se ha extraviado, pues ni remotamente pienso que por los conceptos en ella contenidos usted falte a la palabra empeñada; y como creo que ellos sí son veraces, aunque no sean gratos al oído; y puesto que es usted quien pregunta y yo quien contesta, espero que Repertorio Americano le lleve mi respuesta muy atenta y muy firme.

Su atento servidor,

*C. PICADO T.*

## DE UNA CARTA DEL DOCTOR DON CLODOMIRO PICADO

San José, 25 de enero de 1943

Salinas de Punta de Piedra. Puntarenas

Hospital de San Juan de Dios  
Señor don Alberto Rudin

Estimado amigo:

Recibí su carta de fecha 18 del corriente, en que hace referencia a la SAL YODADA.

En un número de la revista "Salud" que publica la Secretaría de Salubridad Pública, publiqué un trabajo que se refiere al problema tiróideo. Creo que en dicha Secretaría podrá usted conseguir ese número.

Además una memoria extensa sobre este problema se publicará dentro de poco, pues ya estoy terminándola.

Debo decirle que la prohibición de vender sal NO YODADA existe además en los estados donde hay BOCIO, en los siguientes países: Estados Unidos, Perú, Méjico, Bolivia, Colombia, Argentina y por decreto presidencial de esta administración, también para Costa Rica.

Lo malo es que siguiendo sin cumplir el decreto presidencial, se siga vendiendo SAL NO YODADA.

No quiere esto decir que la sal yodada no aumente su precio, quizá hasta cinco céntimos por libra, para el consumidor; pero eso debe ser para toda la SAL DE CONSUMO, salvo indicación médica. Así se tomó en cuenta en el decreto presidencial

correspondiente, emitido a ruego del Instituto Nacional de Higiene. TODA OTRA SAL DEBE SER DECOMISADA.

Los puntos de mira del Instituto son: Evitar en nuestros campesinos mal nutridos el HIPOTIROIDISMO que aparece en los adultos (hasta el 30% de las tiroides con peso mayor del doble en los nativos de la provincia de San José) pero que va precedida por HIPERTOIDISMO temporal y precoz, DEBIDO A LA FALTA DE YODO.

La corrección de las disfunciones tiroideas significará menor desgaste con alimentación igual o en otras palabras la resolución de la paradoja: DAR DE COMER A NUESTRO PUEBLO, SIN GASTO NI TRABAJO ALGUNO.

Lo demás, la venta de sal yodada para la mesa, nada resuelve: esa sal hace tiempo que se trae para el consumo de los pudientes y el fabricar una aquí es historia de pura competencia comercial en la cual nuestro instituto no debe intervenir.

Por otra parte, la cantidad de Yoduro de Potasio indicada en el decreto presidencial está apenas a la mitad de las dosis aceptadas por los países que han decretado el uso obligatorio de la SAL YODADA, por consiguiente, para que esa adición de yoduro sea útil, ella debe referirse a la ingestión total de sal, en todos los alimentos, que corresponde por lo menos a ocho o diez gramos diarios.

El empleo de SAL DE MESA con las mismas proporciones, con la cual el individuo tomaría cuando más un gramo, queda por tanto a un décimo de la dosis media que pueda ser útil, y si sólo eso se toma pareciera ser, por personas conscientes, una inducción a un tratamiento fraudulento, y si, en cambio, a esa sal de mesa se le adicionara diez veces más yoduros, su venta no debería ser permitida por peligro de yodismo excesivo.

De usted atento seguro servidor y amigo,

*C. Picado T.*

*Pueblo que no come, no es un pueblo libre. Diario de Costa Rica.*  
(San José), 22 junio, 1943.

## PUEBLO QUE NO COME, NO ES UN PUEBLO LIBRE

No estamos fuera del peligro de que, en uno de  
nuestros botezos, nos quedemos con la boca  
abierta porque no se nos cierra la quijada

Hoy la venalidad, el oportunismo, el logro  
político, el contubernio y la corrupción infestan  
el ambiente

Un pueblo desnutrido es fácil presa de políticos  
inescrupulosos que a fuerza de comerciar entre  
ellos, han hecho un merchandaje de todas las  
actividades conectadas con nuestra vida  
pública

La única salvación de estas nacionalidades  
débiles esparcidas en el Caribe, es la de  
unificarse y formar una confederación

Los países que carecen de minerales y  
petróleo, no podrán al sobrevenir el reajuste de  
la post-guerra, subsistir como simples  
comunidades agrícolas

El Dr. Clodomiro Picado concede a DIARIO DE  
COSTA RICA sensacionales declaraciones  
sobre el tema de inmediata actualidad.

Conversamos con el Dr. Clodomiro Picado, que acaba de  
regresar de una temporada de descanso y su estado de salud ha

mejorado últimamente. Clorito, cuyas ideas originales tienen siempre por base una observación cuidadosa y directa de los hechos, nos habló con su penetrante criterio, en frases que reproducimos de la siguiente manera:

"Dicen ustedes —nos dijo después de oír nuestras preguntas referentes a la situación política que afronta el país, en estos momentos difíciles para la humanidad—, que se nota una franca decadencia en el espíritu público y que las luchas políticas no hacen sino agravar el mal, puesto que revelan que estamos en merma y franca decadencia colectiva. La verdad es que la falta de interés en los asuntos de los cuales depende el porvenir del país, se debe a las mismas causas por las cuales se observa en todas las actividades de la nación, un decaimiento que va progresivamente apagando entusiasmos y energías, como resultado de una situación biológica que denota el más serio quebranto de la vitalidad nacional. No somos ya los mismos costarricenses de antes. Por más que aquéllos tuvieron muchos defectos, tenían, al menos más capacidad para encararse a las situaciones internas de su vida política. Hoy la venalidad, el oportunismo, el logro político, el contubernio y la corrupción infestan el ambiente. Un pueblo desnutrido es fácil presa de políticos inescrupulosos que a fuerza de comerciar entre ellos, han hecho un merchandaje de todas las actividades conectadas con nuestra vida pública.

Pero eso es apenas un aspecto del panorama. Si de lo interno pasamos a lo externo, debemos comprender que la única salvación de todas estas nacionalidades débiles y esparcidas en el Caribe, es la de unificarse y formar una confederación, toda vez que los países que carecen de minerales y petróleo, con excepción de Cuba y México, no podrán, al sobrevenir el reajuste de la post-guerra, subsistir como simples comunidades agrícolas. La preponderancia de los países industriales generará el más terrible imperialismo económico y, si no queremos ser fácilmente absorbidos, o seguir dependiendo de una manera absoluta de la industria norteamericana, es necesario que contemos con materias primas, minerales, para poder industrializarnos y sobrevivir. Toda otra solución es aleatoria. Y esto que digo no es nuevo. Lo dije hace algún tiempo y es posible que se rieran de mí. Pero los que ahora hablan de esas confederaciones basadas en la inter-

dependencia, son el mismo Churchill y el señor Nelson Rockefeller, Coordinador Económico de los Estados Unidos en sus relaciones con Hispanoamérica. Proceder de modo contrario sería suicida.

En cuanto al problema político preguntamos al Dr. Picado su parecer sobre este instante de desorientación nacional, que se revela en una agitación caótica de las fuerzas vivas de la República; pero sin llegar a concretar un movimiento que satisfaga las necesidades del pueblo costarricense. El Dr. Picado se expresó sobre ese aspecto en la siguiente forma:

—Es todo el sistema político el que está en decadencia. Se impone cambiar nuestro régimen constitucional tomando como modelo la constitución del Uruguay. En aquella República Oriental, como se llama a la patria de Baltasar Brum, existe un consejo de Gobierno que se renueva parcialmente, de modo que hay una continuidad pero no hay una centralización personalista, de suerte que se suprimen todas las agitaciones y toda la estéril lucha por el poder para así dar campo al gobierno multipersonal, pero simplificando el número y calidad de las instituciones, de modo que la vida administrativa, económica y de producción, puede ser dirigida por tres Ministros únicos: Agricultura, Hacienda y Educación. No se necesita más, con esos organismos bien orientados, basta y sobra para conseguir el bienestar de la comunidad.

En materia electoral la reforma debería comprender tres aspectos: a) restaurar el voto público, en lo que esto tiene y entraña responsabilidad ciudadana; b) elecciones de tres grados para lograr una verdadera depuración democrática; c) no hacer elecciones nacionales sino en distintas épocas, para evitar la simultaneidad y quitarle posibilidades al agitador político profesional de mangonear las cuestiones electorales, y de convertir el poder público en una vasta pitanza.

Después, el Dr. Picado se refirió de nuevo al temperamento apático que caracteriza este momento social, diciéndonos:

—No culpemos al pueblo costarricense. La explotación despiadada, su escasa y pobre dieta, sus pobres recursos intelectuales, se deben principalmente a la miseria de la gran masa campesina. Un pueblo que no come no es un pueblo libre. Su actitud será cada día de mayor decaimiento y no estamos fuera del peligro de que un día, en uno de nuestros bostezos, nos quedemos con la boca abierta porque no se nos cierra la quijada.

Esa es la verdad con la cual se explica la terrible situación que afrontamos en todas las actividades de nuestra nacionalidad.

Tales fueron las palabras que oyéramos en nuestra conversación con el señor Picado, palabras que le agradecemos cordialmente.

*Nuestro drama, más que moral, es fisiológico. No hay dignidad en pueblos hambrientos. Diario de Costa Rica. (San José), 23 setiembre, 1943.*

## NUESTRO DRAMA, MAS QUE MORAL, ES FISIOLÓGICO. NO HAY DIGNIDAD EN PUEBLOS HAMBRIENTOS

Nuestra nacionalidad ha llegado a los achaques de la senectud sin haber sido nunca joven ni haber gozado de la plenitud vital

Hay un deleite en exhibir la pústula; una extraña voluptuosidad en encontrar la llaga ajena, sin importarnos la que nos ulcera y mata

Hemos abandonado a la peor miseria a nuestro pueblo y ahora no podemos exigirle moralidad cuando su vitalidad decae y lo hunde en la abyección

De ahí esa lluvia de lodo, ese pugilato de bajezas, porque nadie quiere que su vecino luzca limpio y sano: es la comunidad de la infamia

El doctor don Clodomiro Picado, en jugosa conversación con un reportero de este diario, se refiere al momento de inquietud y transición que vivimos

El doctor Clodomiro Picado iba rumbo al hospital. Iniciamos con él una sabrosa charla sobre algunos comentarios que leímos en periódicos cubanos y de los Estados Unidos respecto a un reporte científico sobre las cualidades del "agua de coco" para caldo de cultivos en los laboratorios, sugerencia esa que el doctor Picado hizo desde las columnas del Boletín Sanitario Panamericano.

Clorito comentó ese tópico con su peculiar agudeza:

—La ocurrencia tuvo buen éxito, no tanto por su importancia científica como porque el "agua de coco" no hay que prepararla como los otros caldos, que valen por lo menos tres dólares, y aquel únicamente tres céntimos. Pero hay más, la baratura no impresiona tanto a los colegas como el hecho de que su empleo no demanda "trabajo". Eso es lo superlativo, en todo caso.

A nuestro turno agregamos:

—Defecto de nuestra raza, se ha dicho, es seguir siempre la línea de menor esfuerzo. Y como usted ha dicho, no se puede hablar de decadencia puesto que no ha habido ascensión. No puede caer, lo que no ha subido.

Clorito continuó su pensamiento diciendo:

Efectivamente, a nosotros nos pasa lo que a los cartagineses con su parroquia inconclusa. Es una ruina lo que nunca llegó a terminarse. En verdad, la ruina la tuvieron los "conchitos" que cargaron piedra y esa es quizá la imagen más certera de nuestra nacionalidad que ha llegado a los achaques de la senectud y de la agonía sin haber sido nunca joven ni haber gozado de la plenitud vital.

Le hicimos entonces una observación relacionándola con los hechos actuales. Dijimos:

—Así lo demuestra el espectáculo a vuestra lucha política, un pugilato de propacidades, esa inmundicia que apesta la atmósfera y satura el aire que respiramos, indican una verdadera psicosis degenerativa. Ha surgido a flor de piel toda la podredumbre que llevamos en la sangre. Es realmente lamentable...

Clorito nos interrumpió:

—¡Absurdo decir! No hay que asombrarse. Lo raro y asombroso sería que cuando usted exprima una naranja, le saliera jugo de marañón. Damos y demostramos lo que somos. Yo atribuyo esas manifestaciones al hecho de que nuestro pueblo sufre una degeneración biológica. Nuestro drama más que moral es fisiológico. No hay dignidad en pueblos hambrientos. Cuando hay en una familia locos, criminales o enfermos pestilenciales, se ocultan; y se ocultan los animales que se encuevan o se retiran a lo más denso de la selva para morir, porque sienten un pudor animal. Aquí sucede lo contrario. Hay un deleite en exhibir la pústula; existe una

extraña voluptuosidad en encontrar la llaga ajena sin importarnos la que nos ulcera y mata. Todo eso que a ustedes les asquea, a mí me causa dolor, pero no sorpresa.

De nuevo esbozamos un ligero juicio, diciendo:

—Hay algo de "sanroquismo". San Roque fue quien, por otros motivos, exhibía sus llagas...

Nueva interrupción de Clorito:

—Pero San Roque no lo hacía por impudor sino que, aún cuando su llaga provenía de la peste, no quería contagiarla. Aquí la pústula es contagiosa. Se quiere que todos la sufran. De ahí esa lluvia de lodo, ese pugilato de bajezas, porque nadie quiere que su vecino luzca limpio y sano. Es la comunidad de la infamia. Todos nos nivelamos cuando encontramos en los demás nuestras propias lacras. Falta de yodo. Falta de vitaminas. Progresión hacia abajo; el proceso peyorativo de las psicosis degenerativas...

Y ¿quiénes son los culpables? Podría decirse, argüimos:

—Todos, absolutamente todos. Gobiernos, ricos, educadores, periodistas, hombres de ciencia. Hemos abandonado a la peor miseria a nuestro pueblo y ahora no podemos exigirle moralidad cuando su vitalidad decae y lo hunde en la abyección.

Esas palabras nos trajeron a la memoria la sentencia de Bergson, al formular su ley sociológica que llamó del doble frenesí: *"Cuando las clases superiores oprimen y abandonan en la miseria a las clases sociales inferiores, éstas caen en la abyección"*...

Picado Twight, Clodomiro. *No nos tragamos el bodoque*. *Revista de los Archivos Nacionales*. 8 (1-2): 25-28, enero-feb., 1944. (Reportaje del Dr. C. Picado T. en el *Diario de Costa Rica* del 16 de diciembre de 1943).

## NO NOS TRAGAMOS EL BODOQUE

Cuando visitamos a Clorito no llevamos otra intención que la de escucharle. Tiene esa originalidad profunda de quien está habituado a las más severas disciplinas de laboratorio y cuyas capacidades de observación y análisis descubren siempre un ángulo insospechado a las ideas, cosas, acontecimientos u hombres. Muchas veces basta una simple pregunta para que Clorito exprese una de sus opiniones que calan tan hondo que abarcan de una mirada todo el panorama social, que descubren los más recónditos distritos de nuestra vida diaria y señalan, con objetividad de investigador científico, los males que agobian a nuestra nacionalidad.

Nuestra conversación recayó, primeramente, sobre las recientes declaraciones del senador norteamericano Butler, quien trata despectivamente a los países latinoamericanos considerándolos como mercenarios que buscan venderse caro a los intereses de los Estados Unidos, en el supuesto de que existiese ese propósito de parte del Gobierno del Presidente Roosevelt.

Los comentarios del doctor Picado los reconstruimos bajo la siguiente forma:

—No me extrañan ni censuro las arrogantes declaraciones del senador Butler. Son, en cierta forma, consecuentes con el pensamiento que inspira a gran número de hombres de negocios y a no pocos de los representantes del numeroso ejército de burócratas que el Gobierno del Presidente Roosevelt emplea en la tarea de conquistarnos "culturalmente". Cuando el otro Roosevelt, el temible Teddy, cazador de tigres, propulsó su política de "big stick", no

era tan de temer la absorción de estas nacionalidades, porque la violencia del procedimiento levantaba la rebeldía y mantenía las resistencias de estos pueblos, como ahora que nos halagan "con hojas de plátano y un puñado de sal".

La discusión sobre la venta y la compra, entre los Estados Unidos y Latinoamérica, no parece importarnos, ni les preocupa a ellos en el aspecto moral de que es un vil merchandaje; lo que viene a ser el *quid* de la cuestión es el "*quantum*", es decir, el precio, con regateo. Lo lamentable es que ese hábito de parte de quienes creen que todo puede ser objeto de transacciones hechas de espalda a la dignidad de estas patrias, resulta ofensivo en grado superlativo, puesto que todo lo pueden comprar, menos nuestra amistad, porque la amistad no se compra ya que es un sentimiento superior a toda conveniencia y a todo cálculo. Para los que se venden, no queda más que hacer lo que los florentinos con los traidores, que les pagaban arrojándoles por encima del hombro la bolsa de los treinta dineros, pero sin dignarse a mirarles siquiera.

Y se engañan unos y otros: tanto los que como Butler creen que todo está al alcance de su oro, como los que se venalizan y piensan que han ganado algo, cuando en verdad lo que han hecho es echarse un dogal al cuello y entregar su heredad por un plato de lentejas.

Ahora bien, no considero motivo de indignación el hecho de que el senador Butler se haya pronunciado con tan brutal franqueza. Lo que llama la atención es el revuelo que se ha armado en torno a un asunto que ha venido desenvolviéndose a la vista de todo el mundo. Ello me recuerda la anécdota del cortesano de Luis XIV, quien al ser amonestado por golpear a un adversario en presencia del rey, se defendió diciendo: "Ese hombre, Majestad, me traicionó en asuntos de familia, y lo perdoné; después me agravió de palabra y sin embargo olvidé sus ofensas; pero ahora, Sire, le he golpeado porque me dijo la verdad acerca de mí mismo y no pude contenerme más."

Y es que la verdad, amarga, desgarradora, porque cala más hondo y toca la fibra sensible, como cuando se pone un dedo sobre una llaga.

Pero así como los hombres de la mentalidad de Butler que forman legión en los Estados Unidos, nos han dicho su verdad

acerca del venalismo del criollo latinoamericano, sería gracioso y útil decir unas cuantas verdades de nuestras relaciones con los pródigos hijos del Tío Sam, sin que ello signifique tenerles mala voluntad o pagarles con ingratitud lo bueno que hayan realizado en favor de estas nacionalidades.

A mí se me ha hecho el cargo de ser anti-americano, por cuanto considero que la amistad no puede asentarse en el soborno, ni en el cohecho, ni en la servidumbre, ni en la mentira o en la lisonja servil. De mí sé decir que soy amigo de muchos norteamericanos que hacen honor a su raza por su hidalguía. Recuerdo a este respecto una anécdota de hace algunos años. Cierta día Mr. John M. Keith, trajo a mi laboratorio a un distinguido miembro de la junta administrativa del Jefferson Hospital de Filadelfia, quien me pidió que le cediera una serie de un cultivo de hongos, a cambio él, en su país haría por mí lo que estuviera al alcance de su mano si yo así se lo solicitaba. Pasó mucho tiempo. Había olvidado ese episodio, pero la enfermedad de mi madre, amenazada de perder su voz, me hizo recordar aquel ofrecimiento y me permití recomendarla para que se la atendiera en aquella institución. Y aquel caballero norteamericano, no sólo correspondió con cortesía sino que no quiso que se cobrara un cinco por la internación, en el hospital mencionado, de mi querida enferma. Ese hombre entendía lo que es la amistad, esto es, un sentimiento recíproco, un sentimiento de mutua estimación y de intercambio de servicios, dentro del mayor desinterés.

Para personas así no queda sino sentir el más espontáneo y rendido agradecimiento. En cambio, es lacerante el ejemplo que en muchos casos han dado los personeros de las grandes compañías norteamericanas, que, como para mostrar su desprecio hacia nosotros, han venido a establecer en nuestra propia tierra las odiosas discriminaciones en tratamiento y en la paga para los empleados y trabajadores, según sean costarricenses o sus compatriotas.

También está mi simpatía con el contribuyente norteamericano que aporta su sangre, su esfuerzo y su riqueza y que es objeto de explotación de ese innumerable ejército de expertos, de presuntos investigadores científicos, de agregados comerciales, literarios, agrícolas, hortícolas, y demás pintorescas denominaciones.

Duele el dinero que se gasta en misiones de estudio encargadas unas veces a "machitos" y otras a "machitas", que nos caen como llovidos del cielo, que vienen a cultivarnos, y que en un abrir y cerrar de ojos, se creen informados y disparatan a más y mejor sobre nuestra realidad social, cultural y agrícola. Mi simpatía es ilimitada para ese contribuyente anónimo, que tiene a sus hijos en los frentes de guerra, que paga los impuestos y sobre impuestos que la voracidad del esfuerzo bélico demanda, que está racionado y sobre-trabajado por el esfuerzo total por alcanzar la victoria; y siento sincera indignación por el despilfarro que representa esa burocracia ambulante, ese fomento de la holgazanería internacional, esas interminables maniobras de los propulsores del panamericanismo de pega, que sólo ha servido para que nos divirtamos una y otra vez con las simulaciones, de expertos que ignoran todo lo concerniente a su especialidad, de misiones culturales encargadas a individuos que habría que desbastarlos y quitarles el pelo de la dehesa antes de admitirlos en la sociedad de personas cultas e inteligentes.

No menos malo es el otro aspecto del intercambio cultural, a base de lo que el escritor Mencken llamó "Universidades de alfalfa". Eso de que veamos salir a gentes nuestras desprovistas de preparación y que a las dos semanas vuelven tonsurados, especializados en las más peregrinas materias, con un doctorado bajo el brazo, con flamantes títulos para gozar del azul del cielo, pesar las estrellas o sondear las profundidades del océano, es algo que mueve a meditación. En eso nos desconocen absolutamente. No nos tragamos el bodoque. Bien está que allá crean en lo suyo, pero es lo cierto que nuestro temperamento es descreído y aun cuando aquí se diga que un fulano es "mariscal" en alta cirugía, nadie es capaz de confiarle un dedo para que le raspe una uña. No es que no agradezca lo que es una generosa disposición de dar lo que se ha quitado a los pobres contribuyentes norteamericanos, pero preferiría que no existieran las dádivas, porque las dádivas crean servidumbre, y si uno, por extender una mano para coger lo que se le brinda, deja que le aten los pies o el cuello, es un soberano imbécil.

Creo que los hombres como Butler andan errados en muchas de sus apreciaciones gratuitas e injustificadas, pero hacen bien en

señalar el hecho de que es dinero tirado al abismo el que se gaste en conquistar voluntades venales o en fomentar el fraude, la simulación o el engaño. Por nuestra parte, debemos defendernos de esas entidades filantrópicas o de expansión agrícola, de carácter científico o cultural que se mueven a base de grandes sueldos y de ingentes gastos de la burocracia norteamericana, que hoy extiende sus dominios a este venturoso hemisferio de la paz. Lo que debemos pedir es que las compañías extranjeras no contribuyan al aniquilamiento de nuestras poblaciones como sucede con la United Fruit Co., que ha infestado de paludismo a todo el país y a las compañías huleras que están propagando el mal producido por la picadura del papalomoyo, en forma alarmante.

Por lo que toca a nosotros, considero que nuestro interés futuro esencial fundamental, consiste y debe consistir en el mantenimiento del prestigio y en el fomento de los mercados para nuestro café de altura, mejorando cada vez más sus buenas cualidades. En ello estriba nuestra única esperanza, y nuestra mejor defensa.

*Que el título de Benemérito se considere oficialmente un mes después de su fallecimiento, pide al Congreso el Dr. Picado. La Tribuna. (San José), 16 de diciembre 1943.*

## QUE EL TITULO DE BENEMERITO SE CONSIDERE OFICIALMENTE UN MES DESPUES DE SU FALLECIMIENTO, PIDE AL CONGRESO EL DR. PICADO

La petición la hizo ayer en un mensaje telegráfico que dirigió al Presidente del Congreso

La Tribuna ofreció al país la noticia de que los compañeros en la secretaría de salubridad pública del eminente hombre de ciencia doctor don Clodomiro Picado, habían pedido para él, el título de Benemérito de la Patria.

El poder ejecutivo envió a la cámara, con recomendación muy especial de que se acogiera la gestión, la solicitud original; y el congreso, en su sesión de ayer, dispensó los trámites al proyecto, dándole primer debate, para otorgar al doctor Picado ese título.

En la tarde de ayer el doctor Picado dirigió el siguiente telegrama al Presidente del Congreso.

*Telegrama de Preferencia.*

*San José, 15 de diciembre de 1943.*

*Licenciado don Teodoro Picado,  
Presidente del Congreso*

*Estimado señor y amigo:*

*No debo desairar a los magnánimos amigos que piden para mí el título de Benemérito, demasiado grávido para mis flaquezas. No debo tampoco impedir la muestra de cultura avanzada que el país daría al ocuparse de un obrero de ciencia. Pido, si ese proyecto pasa, agregar que por voluntad expresa*

*del beneficiado no se considere oficialmente su título sino al mes después de que él haya fallecido. Dándole las gracias por hacerlo saber así a sus estimados compañeros, quedo atento servidor y amido,*

*Clodomiro Picado".*

*El estimado periodista, al hacer el elogio de las universidades norteamericanas, les achaca descubrimientos que no han hecho.*  
Diario de Costa Rica. (San José), 22 diciembre, 1943.

## EL ESTIMADO PERIODISTA, AL HACER EL ELOGIO DE LAS UNIVERSIDADES NORTEAMERICANAS, LES ACHACA DESCUBRIMIENTOS QUE NO HAN HECHO

Esa propaganda es la mala, pues luego, cuando se nos cuentan hechos ciertos y reales, el público instruido de América Latina tiene calada ya la desconfianza

El sistema de propaganda así concebida nos afianza en la creencia de que resulta ineficaz y que los gastos que demanda no se justifican

En cambio por muchos de los centros culturales de los Estados Unidos, que no se prestan a dar títulos de "Alfalfa" sí tenemos todo el cariño y estimación que justamente se han ganado.

El Dr. Clodomiro Picado se refiere a conceptos de un reciente artículo de nuestro compañero de labores, don Abelardo Bonilla.

Nuestro compañero de labores, don Abelardo Bonilla, publicó en estas mismas columnas, un artículo en defensa de las universidades norteamericanas, y de refutación al último reportaje que publicamos, del Dr. Clodomiro Picado. A nuestra vez conversamos con Clorito sobre esa publicación, y de los conceptos que expresara, reproducimos los siguientes:

—"Antes de ir adelante y referirme a la tesis expuesta por Abelardo Bonilla en conexión con la obra de las universidades norteamericanas, a algunas de las cuales calificara Mencken

como universidades de alfalfa, cabe advertir que ni yo dije, ni Ud. escribió que todo fuera alfalfa. Eso habría sido negar méritos reales, indiscutibles, universalmente reconocidos para la actividad científica de algunos de esos grandes centros educacionales norteamericanos. Hablamos del desperdicio que se hacía de dinero de los Estados Unidos, por los mismos americanos y nos referimos a lo inútil de la propaganda subvencionada, la cual podríamos denominar "amistad dorada", señalando el perjuicio que nos hacen "colándonos", por ejemplo, doctores en ciencias y letras"; así, buenamente, modestamente, EN TODAS LAS CIENCIAS Y EN TODAS LAS LETRAS. Mal negocio hacen también cuando quieren modelar con barniz de días, figuras que ya los años forjaron, pero así como esto es vituperable, nuestro franco aplauso por sus buenas instituciones es sincero. Tienen, justamente por su riqueza en centros de enseñanza, muchos excelentes, otros buenos y un alto porcentaje, malos. Para esta conclusión no hay siquiera necesidad de buscar las comparaciones fuera de los mismos Estados Unidos.

Veo sin embargo, que ese estimado periodista, al hacer el elogio de las universidades norteamericanas, les achaca descubrimientos que no han hecho. Esa propaganda es la mala, pues luego cuando efectivamente se nos cuentan sus hechos ciertos y reales nuestro público instruido de la América Latina ya tiene calada la desconfianza y dice para sí: "gato escaldado huye del agua fría".

Ahora bien, entre las cosas que el estimado periodista atribuye a las universidades de los Estados Unidos figura el microscopio electrónico, que todos sabemos que es alemán de nacimiento. Lo mismo puede decirse del descubrimiento de las vitaminas, cuyos padres son Eijkman y Funk europeos.

No podría negarse que los investigadores norteamericanos han hecho un aporte muy notable en el conocimiento de las vitaminas, y que tanto en los Estados Unidos, como en Europa, se hicieron muy serias investigaciones sobre el valor alimenticio de diversas dietas en 1910, y en 1912. Pero el Dr. Eijkman, médico holandés, dio a conocer sus trabajos desde 1897, sobre la polineuritis avitamínica experimental, y fue el Dr. Funk, profesor de la Universidad de Varsovia, quien por primera vez usó la palabra "vitamina".

Por lo que respecta a la fisiología de las suprarrenales, el estimable periodista olvidó a Addison, inglés, y aun al mismo Brown Sequard, que aunque de origen americano, trabajó en Europa, lo mismo que Oliver Schafer y otros. Pero es aún más imperdonable que ignoremos nosotros los descubrimientos del fisiólogo argentino Houssaye sobre la doble función de estas glándulas.

Hace ya muchos meses que el sabio argentino protestó en una revista norteamericana, sobre el falso patrimonio de muchos autores de los Estados Unidos, con el propósito de propagar nociones fraudulentas a todas las luces sobre la prioridad en los descubrimientos.

En cuanto al origen de la información a que nos referimos, el hecho de que nuestro periodista, a quien reconocemos probidad suficiente, hable de glándulas adrenales, en vez de suprarrenales, como se dice en castellano, lo traiciona, pues en inglés sí se denominan "adrenal glands".

Todo esto más bien nos sirve como ejemplo para afianzarnos en la creencia de que el sistema de propaganda así concebida, resulta ineficaz y que los gastos que demanda no se justifican.

En cambio, por muchos de sus centros culturales, que no se prestan a dar títulos de "alfalfa" sí sentimos todo el cariño y admiración que justamente se han ganado:

*"Harvard y Yale, los dos grandes émulos, los más antiguos colegas de los Estados Unidos, cuna de la vida intelectual de la Nueva Inglaterra y aún de todo el Nuevo Mundo.*

*En Harvard se siente la fuerza realizante de la América, con una calma desconocida en Nueva York y un sentido general de los valores intelectuales, sentido que es el mismo que el de los viejos centros de civilización".*

Estas palabras fueron escritas por mi maestro, el sabio francés Caullery, a quien por su capacidad se encargó de escribir la historia de la ciencia francesa, y ante ellas sólo descubrimos respetuosamente, nos corresponde.

Tampoco podríamos olvidar la Universidad de Columbia, con Morgan y la Universidad John Hopkins, con Welch, pues no hay mala voluntad de nuestra parte, sino amor a la justicia.

Terminado de decir lo anterior, nos referimos a dos puntos que nos llamaron la atención en los conceptos anteriores. Nos referimos a los de los doctores en todas las ciencias y en todas las letras, para recordar, de la novela de Cervantes, el decir del Licenciado Vidriera: "Son valores de letras tan altas y tan profundas, que se les van por altas y de profundas no las alcanzan".

Y también respecto de la propaganda que a su vez se ha comenzado a hacer de América Latina, en los Estados Unidos. Una propaganda de inflación de los falsos valores. Clorito contó entonces, con marcada ironía el caso de "Who is who in Latin America".

—"Entiendo que van a hacer cien biografías de cien costarricenses notables. Yo les daría cien años de plazo para que encuentren media celebridad, porque según mis cálculos faltan ochocientos años para que en nuestro país, comparándolo en número y en calidad, con los pueblos de la Europa Central, produzca un grande hombre. Y no sé qué van a hacer en los Estados Unidos con los cien que va a fabricar el "Who is who in Latin America". Esa es también una propaganda mala, pésima ...

Bonilla, Abelardo. *Seguiré creyendo que es injusto emplear contra las universidades norteamericanas las palabras de Mencken.*  
*Diario de Costa Rica.* (San José), 23 de diciembre, 1943.

## SEGUIRE CREYENDO QUE ES INJUSTO EMPLEAR CONTRA LAS UNIVERSIDADES NORTEAMERICANAS LAS PALABRAS DE MENCKEN

Yo no creo en monopolios culturales o científicos y por eso no hablé de inventos ni de obras originales

Nuestro compañero don Abelardo Bonilla escribe bajo el título "No refuto, aclaro", un artículo contestando al Dr. don Clorito Picado

En unas declaraciones que hizo ayer el doctor don Clodomiro Picado se dice que yo refuté un artículo anterior de este distinguido hombre de ciencia y, con tal motivo, se consignan varias contra refutaciones. No salgo de mi sorpresa. Yo no he refutado nada. Me dolí, simple e impersonalmente, de que se emplearan hoy contra la Universidad norteamericana, ciertas despectivas palabras que escribiera hace veinticinco años Mencken y nada más.

Con lo anterior podría haber terminado estas líneas, pero el doctor Picado, variando el valor de mis palabras, refuta (y él sí refuta) algunas afirmaciones mías sobre la obra científica de las Universidades norteamericanas y me obliga a aclarar dos o tres puntos para poner las cosas en el lugar correcto en que yo las puse. Concreto: Yo no creo en monopolios culturales o científicos y por eso no hablé de "inventos" ni de obras originales, sino de aportes y contribuciones al desarrollo científico. Sobre ideas originales sería necesario remontarse a Grecia o a China, muchos siglos antes de la era cristiana, para dar con la paternidad de muchas de las realizaciones actuales. En Julio Verne tenemos la idea del submarino y no faltará quien reste méritos a los hermanos Wright atribuyendo a Leonardo da Vinci el actual avión

"Lancaster" de bombardeo. Desde niño leía yo, en revistas semi científicas, la idea de los supermicroscopios; y sé que desde el siglo pasado se hacían en Italia experiencias de nutrición. Pero fue en los Estados Unidos donde se desarrolló y construyó el microscopio electrónico y donde se hizo el experimento fundamental en la teoría de las vitaminas. Esto es lo que yo considero desarrollo científico y a esto llamé aportes y contribuciones, no "inventos", que para inventos habría acudido a un millar que han salido de los Estados Unidos.

Lo demás pertenece al orden temperamental y es de menor interés. El doctor Picado, con intención y subrayando, se refiere a ciertos doctorados americanos y nada puedo comentar a este respecto, porque, —apartando los de ciencias médicas—, la mayoría de los doctorados que aquí y en el resto de la América española tenemos, son de fuente europea y yo no me atrevería a poner una sombra de ironía en esta observación. Y para terminar: aún cuando el doctor Picado sólo concediera a las Universidades norteamericanas la obra de Millikan y de Michelson; aun cuando no debiéramos a esas universidades, como les deben todos los países del continente, facilidades de toda clase para millares de estudiantes, que por cierto no le debemos a Europa, y aun después de que el Dr. Picado escribiera mil artículos para convencernos de lo contrario; seguiría creyendo que es injusto emplear contra ellas las palabras de Mencken.

*Abelardo Bonilla*

*En 1923 encontramos, aislamos y descubrimos una sustancia extraída de los hongos del género Penicillium. La Tribuna. (San José), 22 abril, 1944.*

## EN 1923 ENCONTRAMOS, AISLAMOS Y DESCRIBIMOS UNA SUSTANCIA EXTRAIDA DE LOS HONGOS DEL GENERO PENICILLIUM

Ya en 1927 en la sociedad de Biología de París publicamos una comunicación en la que se relataban las curaciones obtenidas en pacientes tratados con viejos caldos de levadura que, como bien se sabe, son también hongos

Entre los casos curados figuran tifoideas, entre ellas una epidemia íntegra proveniente del barrio de San Blas de Cartago; también muchas neumonías, fístulas pulmonares, chancros blandos, esteomelitys, sprue, etc., figurando entre los pacientes tratados con éxito algunos de nuestros médicos. Actualmente lo que se emplea de los caldos de hongos o bacterias no son sino sus sales sódicas. Ahora bien, en una larga memoria publicada en el Boletín Biológico de Francia y Bélgica, en 1935 tuvimos la oportunidad de describir la obtención de una sustancia bactericida que no es sino la sal sódica (así como también la cálcica) de viejos cultivos de bacterias, lo mismo que ahora se usa.

No hace ningún mal a Costa Rica el constatar y probar documentalmente que muchos de los problemas que actualmente agitan el espíritu científico del mundo no fueron desconsiderados por nosotros y que las fechas 1923-1927 y 1935 son anteriores al descubrimiento de Fleming (1939).

Desde 1929 hasta 1940 Fleming no tuvo la más mínima atención por su descubrimiento por parte de nadie. No fue sino en un viaje a los Estados Unidos en la última fecha en que logró interesar a fabricantes de drogas norteamericanos para darle vuelo y aplicación útil a su descubrimiento.

O sea en palabras duras pero verídicas hasta el día en que la ganancia o sea el eterno becerro de oro empujó a las huestes de Israel. No habrá pues por qué sorprenderse en lo más mínimo porque entre nosotros no fuesen tomadas en cuenta ninguna de las constataciones hechas por nosotros, tanto más que nunca apelamos al patrocinio de Mercurio.

El doctor don Clorito Picado concede a LA TRIBUNA declaraciones realmente sensacionales sobre sus experiencias con caldos de hongos del género *Penicillium*.

La redacción de LA TRIBUNA se honró ayer tarde con la visita que le hizo el doctor don Clorito Picado, quien vino a dar públicamente las gracias al doctor Von Bülow por el artículo que este distinguido profesional insertó en nuestro periódico, elogiando las investigaciones científicas del doctor Picado, quien al mismo tiempo nos agradeció benévolamente la acogida que diéramos al artículo del señor von Bülow.

Aprovechamos la oportunidad de su visita para hacerle algunas preguntas que el doctor Picado nos contestó en la siguiente forma:

—El asunto tiene una cualidad: una es el producto propiamente llamado penicilina que tanto se está "propagandeando" y la otra es su interés científico: la secreción de sustancias bactericidas susceptibles de ser aplicadas al hombre por varios microorganismos.

Lo que el público conoce es el hecho de que el doctor A. Fleming, médico inglés, en 1929 describió la destrucción de bacterias por los caldos de hongos del género *Penicillium*. Pero fuera de eso, sucesivamente han sido descritos otros hechos que demuestran que los caldos de cultivos de varios otros hongos, lo mismo que los caldos de cultivo de varias bacterias *no patógenas* destruyen por licuefacción algunas bacterias de las que causan muchas enfermedades en el hombre.

A eso se debe que actualmente junto con la penicilina se estén estudiando cómo actúan varios caldos de cultivo no sólo de hongos sino también de bacterias. Principalmente las conocidas por los bacteriólogos como *Gram* positivas, y de allí el nombre de gramicidina que se da a otra sustancia parecida a la penicilina y que también tiene la propiedad de destruir, como la anterior, muchas bacterias patógenas.

Los hechos, en síntesis son los siguientes: en 1923 encontramos, aislamos y describimos una sustancia extraída de los hongos del género *Penicillium* que sin ser nociva para los animales era venenosa para los vegetales. (Trabajo citado por Von Bülow).

Ya en 1927, en la Sociedad de Biología de París publicamos una comunicación en la que se relataban las curaciones obtenidas en pacientes tratados con viejos caldos de levadura que, como bien se sabe, son también hongos. Entre los casos curados figuran tifoideas, entre ellas una epidemia íntegra proveniente del barrio de San Blas de Cartago. También muchas neumonías, fístulas pulmonares, chancros blandos, osteomielitis, sprue, etc., figurando entre los pacientes tratados con éxito algunos de nuestros médicos.

El doctor Picado continuó diciéndonos:

—Actualmente lo que se emplea de los caldos de hongos o bacterias no son sino sus sales sódicas. Ahora bien, en una larga memoria publicada en el Boletín Biológico de Francia y Bélgica, en 1935, tuvimos la oportunidad de escribir la obtención de una sustancia bactericida que no es sino la sal sódica (así como también la cálcica) de viejos cultivos de bacterias, lo mismo que ahora se usa.

—Y bien ¿qué?

—La creencia personal mía— respondió don Clorito— es que la penicilina así como todos los otros principios sacados de cultivos de microbios que ahora tanto se preconizan y que el autor del artículo, para mí laudatario, llama el principal descubrimiento del siglo, no tiene sino un valor ínfimo comparado con los admirables trabajos de síntesis medicamentosa llevados a cabo en los últimos años por los alemanes. Hay entre ellos y la obtención de productos naturales, la misma diferencia que hay entre mascar chicle y fabricar hule sintético; o entre usar un manto teñido con púrpura o añil, o una de las suntuosas que la industria química actual sabe colorear de irisados destellos.

Si eso creo de lo que más en boga está, piénsese pues como no he de creer que entre lo que yo haya trabajado figure en mi estima el haberme acercado al descubrimiento de la penicilina, en que mis trabajos son anteriores. Creo sí que haciendo historia justa de los hechos, no hace ningún mal a

Costa Rica el constatar y probar documentalmente que muchos de los problemas que actualmente agitan el espíritu científico del mundo, no fueron desconsiderados por nosotros y que las fechas 1923, 1927 y 1935 son anteriores al descubrimiento de Fleming (1939).

Agradecemos al señor Picado sus interesantes datos históricos.

Ocho días antes de morir, el doctor Clorito Picado revisó y autorizó este reportaje que aparece ahora. *Diario de Costa Rica*. (San José), 20 mayo, 1944.

## OCHO DIAS ANTES DE MORIR, EL DOCTOR CLORITO PICADO REVISÓ Y AUTORIZO ESTE REPORTAJE QUE APARECE AHORA

Habló a propósito de la "penicilina" con la profesora señorita Emma Gamboa

Las investigaciones sobre sustancias extraídas de hongos, las realizó el Dr. Picado, en Costa Rica, el año 1923 y ese mismo año se publicaron en Francia.

Para tener un buen perro hay que empezar por ser un buen amo, dijo comentando una pregunta sobre la actitud de investigación como medio de liberación de la inteligencia

Abordando el problema de la educación, declaró que estamos carentes de verdadera orientación en la enseñanza

Los campesinos tienen a la mano los berros, la verdolaga, el chilamate, los higuitos, pero no saben comerlos. No lo pueden aprender con discursos acerca de la comida; hay que ponerles el plato al frente, para que se lo coman

La profesora, señorita Emma Gamboa, que dirige la revista "ANDE", entrevistó al doctor don Clorito Picado y poco antes de morir, él mismo reveló sus apuntes y los autorizó, en la siguiente forma. Aparecen como reportaje póstumo, porque la revista no pudo circular antes.

Las publicaciones sensacionales hechas en el país hace unos días acerca del poder curativo de la penicilina fue ocasión para que un índice justo señalara la significación del trabajo del sabio costarricense doctor don Clodomiro Picado. El hecho simple que atrajera la atención hacia nuestro más destacado hombre de ciencia, es el siguiente:

El doctor A. Flemming, médico inglés, describió en 1929, la destrucción de bacterias por los caldos de hongos del género "*Penicillium*". El doctor Picado, en 1923, encontró, aisló y describió una substancia extraída de hongos del mismo género que, sin ser nociva para los animales, resultaba venenosa para los vegetales. Sus observaciones fueron resumidas en un informe a la Sociedad de Patología Vegetal y de Entomología Agrícola de Francia en ese mismo año. En 1927, en la Sociedad de Biología de París se publicó una comunicación del doctor Picado en que relataba curaciones obtenidas en pacientes con viejos caldos de levadura, o sea, con cultivos de hongos.

En relación con lo anterior, ANDE quiso honrar haciendo una referencia y, para completar algunos datos, entrevistamos al señor Picado. La visita nos resultó un privilegio inolvidable. Vamos a compartir con los lectores, tratando de reconstruirla, su conversación honda, saturada de una sencilla y penetrante sabiduría que es fruto madurado en experiencia paciente y desinteresada.

—Nos han parecido de sumo interés, le dijimos, las referencias hechas en los periódicos a sus investigaciones con los hongos "*Penicillium*" y queremos aprovechar la circunstancia para señalar en ANDE la importancia de sus experiencias científicas especialmente por el valor social que ellas tienen.

—No hace falta hacer referencia especial a esas investigaciones, nos contestó con una sonrisa que iluminó su rostro con la chispa de una inteligencia sutil y, al mismo tiempo, con resplandor de clara pureza.— En realidad, ellas son solamente una pequeña parte de un programa largo de trabajo en el que he tratado de enfocar problemas de los tantos que aquí tenemos. Los he abordado solamente con el propósito de obtener los resultados, los descubrimientos. La extensión o implicación social de esos descubrimientos no es de mi incumbencia. Dejé las levaduras en cuanto hice el estudio de ellas. Para mí lo

esencial era, si un micro-organismo puede dar o no sustancias susceptibles de descomponer otros organismos patógenos, y luego, acercarme a saber, hasta donde pudiera, de qué clase de sustancias se trataba.

—Indudablemente el fruto de sus experiencias sí tiene valor social. Hacer ese valor productivo y efectivo no entra en sus propósitos, eso lo comprendemos muy bien. Pero hay, además de la función del resultado de sus investigaciones, algo que también nos interesa mucho como educadores: el método de su trabajo.

—¿El método? Oh, es muy sencillo. Ver. Eso es: ver. Y dudar, escrutar. A las Tablas de la Ley les falta el onceavo mandamiento: desconfiar de sí mismo y del prójimo. Condición esencial en un trabajo es no creer que la primera cosa que uno encuentra es la verdad. Uno puede estar errado y los otros que discuten también pueden estar errados. Hay que desconfiar de la ley. Sentir la obligación de renovar, de investigar, en condiciones que no sean de interés o egoísmo. No desconfianza que se convierta en inercia sino desconfianza que impulse a la búsqueda. La verdad es temporal. Lo que hoy parece cierto puede ser cambiado mañana a la luz de descubrimientos nuevos. Pero para esto se necesita paciencia. Si yo tuviera que escoger un símbolo para un centro de investigación, escogería una marimba.

—¿Una marimba? ¿Por qué? (Una sonrisa suya abre su puerta de cordialidad a nuestra inquisitiva sorpresa).

—¿Por qué? Vea: esa es una pregunta siempre importante. Pues, porque pasando por todas las tabletas de la marimba, si la marimba es buena, usted encuentra el sonido que corresponde. Da y da hasta que usted halla lo que mejor se ajusta a lo que usted persigue.

—A ver si le comprendo, con un ejemplo. Una persona está trabajando en cerámica y encuentra que una muestra de esmalte salida del horno muestra una veta brillante que no había aparecido antes en esmaltes semejantes. Toma las sustancias usadas en la muestra y las aplica de nuevo en una larga serie de nuevas muestras variando de una en una ligeramente la proporción de las sustancias. Y eso va al horno a ver si aparece en alguna parte la veta brillante. (Asiente él con el gesto). Y dígame,

doctor Picado: ¿Cree usted que la investigación deba ocupar lugar en la educación de los jóvenes?

—Por supuesto. No importa que la investigación sea sencilla. No se requieren laboratorios especiales ni grandes bibliotecas. Lo que importa es trabajar seriamente, sin pretensiones ridículas; acumular datos, buscar relaciones.

—Esa actitud de investigación deberíamos tenerla con respecto a los niños. ¿No cree usted?

—Sí, vea usted ésta que realizamos. Aquí han ganado certámenes niños, aún hijos de médicos, por pesar y crecer más que otros de su misma edad. Este fue uno de mis problemas: cómo crecen, cómo están, y cómo quedan de adultos, nuestros niños. Busqué estadísticas de estas cosas y no había nada. Elías Vicente y yo nos pusimos a medir y a comparar. Encontramos este hecho. Antes de los doce años los niños de Costa Rica se desarrollan más rápidamente que los niños norteamericanos o europeos de la misma edad. Después las curvas se cruzan y vienen a resultar nuestros adultos inferiores físicamente a los de allá. Esto había pasado desapercibido entre nosotros. Estamos carentes de atención.

—Bastante cuidado merece este problema por parte de los que pretendemos educar por el peligro que ofrece un desenvolvimiento prematuro.

—Sí, el maestro es como un jockey. El caballo pone el músculo, el jockey pone la mente. Su tarea es la de conducir y, muchas veces, frenar.

—La actitud de investigación tiene importancia como medio de liberación de inteligencia. ¿No lo cree usted así?

—Veo a la investigación más bien desde otro punto de vista. Creo que ella tiene sus raíces en las tendencias instintivas. Uno que investiga es uno que tiene impulso atávico de cazador. Todos los seres humanos tienen el impulso de la curiosidad: en algunos se desvía hacia el juego, en otros se satisface en la investigación. Al que tiene acentuado ese impulso hay que ponerle una pieza de caza que valga la pena. Ese impulso también existe en los animales. Y a propósito de esto: mucho se puede aprender observando las reacciones de los animales. Al naturalista alemán Brehm lo encontraron en África moribundo. Estaba tendido en una cama vieja, sin conocimiento. Al lado esta-

ba echada una leona, cuidándolo. Muchos trabajos costó alejarla para salvar al hombre. Más tarde, en Europa, alguien preguntó a Brehm qué normas había que seguir para tener un buen perro. El contestó: "Hay que empezar por ser un buen amo". Esto es para la educación; el problema es problema de maestro.

—También para nuestro parecer, eso es verdad. Y verdad, sobre todo, que la educación en este país debe afrontarse como problema por resolver y no como solución encontrada.

—Estamos carentes de verdadera orientación en la enseñanza. El Moisés que debería conducir la enseñanza, después de ser carcomido por el comején por más de un siglo, tiene ahora remiendos de toda especie, algunos poquísimos de maderas buenas, la mayor parte de maderas malas o pésimas, y, vista su vetustez y la clase de báculo en, que se apoya, pronto lo veremos de narices en el suelo, antes de llegar a las tierras prometidas.

Si usted observa cómo viven los campesinos, se da cuenta de tanto que hay por hacer. Es verdad que no sólo de pan vive el hombre, pero debemos empezar por enseñar al campesino a comer. Cuando hay una inundación en algún lugar y quedan hongos aislados en algún árbol comienzan a comerse lo mejor: las hojas, después siguen con la corteza y después se mueren de hambre. Tal vez los separa de la tierra una cuarta de agua, pero no bajan a ver. A nuestros campesinos les pasa algo parecido: Ahí tienen a la mano los berros, la verdolaga, el chilamate, los higuitos; pero no saben comer. Por supuesto que no lo van a aprender con discursos acerca de la comida. Hay que ponerles el plato en frente para que se lo coman. A los niños y a los campesinos hay que enseñarlos procurando que nuestra acción no produzca en ellos reacciones de repulsa. Hay que valerse de su impulso cazador, de su vanidad, de su gusto. Para el otro, para el maduro, el hecho. A éste hay que indicarle que la única moral es la comunión de los santos. Que a cada uno le toca el bien de todos, la única moral que habrá en el futuro.

Y en las palabras del doctor Picado, que hemos tratado de reconstruir con la mayor fidelidad posible, hemos descubierto valores, para nosotros más importantes que los hongos "*Penicillium*".

Picado Twilight, Clodomiro. *El Pensador de Rodin*. La República.  
Suplemento. (San José), 15 de mayo, 1953, p. 5.

## EL PENSADOR DE RODIN

Ese enigma que parece encerrar "El Pensador", un hombre musculoso ya viejo que sostiene su carga con una mano tosca y sarmentosa, que mira fijo hacia el infinito mientras los dedos de los pies parecen afirmarse en la tierra, es un verdadero símbolo de lo que debe ser un científico: el hombre que busca la verdad, que la medita, que razona, que ofrece el tributo de su trabajo pero que no despega sus pies de la tierra, que allí aprisionada entre los dedos, le grita cuán efímero es el triunfo y cuánto le falta por hacer...

*C. PICADO T.*

## DISEMINACION DE LAS SEMILLAS

En nuestra flora, como en todas, hallamos ejemplos abundantes de los medios tan variados de que disponen las especies para asegurar su vida sobre la tierra.

Como la conservación de las especies es de lo más importante, la naturaleza ha puesto a disposición de las semillas un sin número de aparatos ingeniosos que favorecen su diseminación y que tienden a alejar, lo más posible, las semillas de la planta que le dio origen.

Unas semillas son llevadas desde la costa a las islas próximas, merced al poco peso de la pulpa de sus frutos.

El coco es transportado de esta manera a los atolones que, sin vegetación aparente en un principio, pronto se ven adornados por hermosos cocoteros.

Otras veces no es ya el agua del mar la que se encarga del transporte, sino que los ríos llevan las semillas flotando hasta el lugar en que encallan. Nuestros cuajiniquiles crecen casi siempre a orillas de los ríos y sus frutos de poco peso son llevados por el agua.

El agua de las lluvias también desempeña un gran papel en esta diseminación y muchas semillas esféricas, bastante duras, se conservan en las laderas de las montañas, esperando una fuerza impulsora que las aleje. Esta fuerza la proporciona el agua de las lluvias que lleva hasta lugares más lejanos las semillas de los aguacates, del chumico y otras semillas parecidas.

Las semillas que se diseminan adhiriéndose a los animales que pasan, son también bastante numerosas. El mozote de caballo, tiene frutos muy livianos rodeados de púas que los retienen al pelo de los animales que los tocan, y que luego van a dejar muy lejos del lugar en donde las tomaron.

Otras semillas se adhieren merced a una sustancia gomosa que contienen sus frutos o sus semillas. Muchas semillas son lanzadas al espacio como verdaderos proyectiles, merced al ingenioso mecanismo de sus frutos.

Las semillas transportadas por el viento son numerosas, pero el aparato empleado como paracaídas varía bastante. La viborana y otras de la familia, tienen sobre sus semillas un penacho de pelos sedosos.

Algunos frutos son comidos por el animal que no tiene el cuidado de separar las semillas, pero casi todas ellas resisten la acción de los jugos gástricos; esto pasa por ejemplo con las semillas de anona, la guayaba y de muchas eugenias, que son comidas por el tigrillo y otros animales, pero que luego, en un lugar muy distante son depositadas intactas y envueltas en una capa de abono.

Por último, la generalidad de los frutos, poseen una pulpa comestible. Los pájaros y otros animales los toman y muchas veces las van a devorar lejos del árbol de que fueron tomados. Es muy variado el medio de diseminación y es de admirar el sencillo a la vez que sublime mecanismo que asegura la vida vegetal sobre la tierra.

*C. PICADO T.*



## INDICE ALFABETICO DE TITULOS\*

### A

- A cien leguas marinas olían a piratas desde que llegaron* 246  
*...A Dios le entró una gran desconfianza el sétimo día* 274  
*A propósito de un proyecto* 83  
*Acepta el gobierno la oferta del Dr. Picado para realizar...* 340  
*Administrador general de licores hace declaraciones* 59  
*Andan vestidos de luto por su propio cadáver* 244

### C

- Calmette, el último discípulo de Pasteur, es un bello ejemplo...* 181  
*Camino de bienaventuranza* 58  
*Carta al Diario de Costa Rica* 303  
*Caso de los vinagres* 64  
*Centenario íntimo de Pasteur* 49  
*Clorito Picado desbarra cada vez que habla o escribe sobre Rusia ...* 219  
*Clorito Picado habla un minuto con Diario de Costa Rica* 239  
*Clorito Picado nos habla del pintoresco juego de las "cuepas"...* 232  
*¿Coacciona el Gobierno de Costa Rica la libertad de la prensa?* 145  
*Comunismo acepta el reto de Clorito Picado* 227  
*Con argucias y malas artes se descalifica nuestro café* 136  
*Con el sabio costarricense C. Picado* 191  
*Con los insultos de los comunistas me detengo a adorar...* 223  
*Con nuestros comunistas pasa lo que con el poeta nacional...* 279  
*Contestando al Dr. D. Clodomiro Picado* 317

\* Los títulos muy largos fueron interrumpidos mediante puntos suspensivos.

*Conversión en abono de animales vivos es proyecto de pieles rojas* 184  
*Corrupción o penetración no se origina en Washington: más bien...* 371  
*Crecimiento prepuberal y tamaño del adulto* 107  
*Cuando se trata de cosas populacheras sobra la buena voluntad...* 165

## D

*¿De qué sirven las ciencias naturales? 23*  
*De una carta del Dr. Don Clodomiro Picado* 400  
*Debemos evitar que las deudas políticas sean...* 100  
*Debieran dejar en paz la muletilla de hacerlo todo por don Ricardo* 162  
*Desayuno escolar es una prolongación de la ley que estableció...* 361  
*Descubierta en Costa Rica por varios médicos la existencia de una...* 261  
*Descubrimiento de fisiología vegetal llevado a cabo por el Dr. Picado* 40  
*Despiadada destrucción de mariposas es crimen de lesa naturaleza* 282  
*Despistar de todos los gobiernos tenía que dar, tarde o temprano...* 344  
*¡Dios salve a América!* 375  
*Diseminación de las semillas* 432  
*Dr. don Clodomiro Picado formula su protesta ante la Junta...* 249  
*Dr. don Clodomiro Picado depositó el dinero de su apuesta...* 229  
*Dr. don Clodomiro Picado Director del Instituto de Higiene* 304  
*Dr. don Clodomiro Picado y la admonición ministerial* 120  
*Dr. Michaud ve confirmarse una hipótesis científica suya* 45  
*Dr. Picado manifiesta su gratitud para todas las personas...* 157  
*Dr. Picado se refiere a la protesta de los profesores de ciencias...* 186  
*Dr. Picado y la polémica del café* 158

## E

*Efectos diferentes producidos por suero de joven y suero de viejo* 79  
*El reportaje de don Clodomiro Picado* 267  
*Emite su opinión sobre un problema de interés nacional...* 305  
*En 1923 encontramos, aislamos y describimos una...* 422  
*En Costa Rica resulta más difícil deshacerse de un libro que hacerlo* 205  
*En dos regocijados episodios cuenta Clorito Picado cómo son aquí...* 250  
*Enseñanza utilitarista* 35  
*Envenenados no son los mejores constructores de patrias* 258  
*Equiparar el colón al chelín es volver atrás* 151

*¿Es esta la política del buen vecino? 330*  
*Es mejor que entregue mi capote, las banderillas y la muleta 290*  
*Es preciso buscar en dónde está el "chinguero" para acabar ... 276*  
*Estimado periodista, al hacer el elogio de las universidades... 416*  
*Exportadores de café obtienen actualmente una utilidad neta del 35% 125*

## G

*Gobiernos de hace veinticinco años han metido las manos para... 359*  
*Gorgas, Laveran y Manson 43*

## H

*Heroicos cortesistas, que suman el 98% del electorado,... 236*  
*Homenaje al Dr. D. Clodomiro Picado 154*  
*Hospital de Heredia no ha querido adquirir sueros antiofídicos 89*

## I

*Impuesto que se pretende establecer sobre los cafés de altura... 199*  
*Incidente Picado-Jiménez fue solucionado 260*  
*Influencia del suero de capón en los pollos 110*  
*Inmunización contra la vejez 72*  
*Irrespeto microbiano 65*  
*Isoprecipitinas experimentales de joven contra viejo 93*

## J

*J. M. Keith 112*

## L

*La salud por desgracia no es contagiosa, pero sí la enfermedad 336*  
*Lanza un reto de carácter científico el Dr. Clodomiro Picado 313*  
*Leche, vehículo de la escarlatina 133*  
*Libertad que hay que limitar es la del clínico que se convence y... 268*  
*Lo mismo arriba que abajo: todos hemos tratado de rehuir... 349*  
*Lo que el hogar pide a la escuela 39*  
*Los que tienen miedo... 272*

## M

- Mala cosa es cuando en un país nadie quiere ni le importa que se...* 355  
*Me ha sorprendido que usted se muestre como un resuelto...* 383  
*Método científico de beneficiar café* 55  
*"Misteriosa" enfermedad de los niños* 122

## N

- Nada hay en Rusia de primera línea en cuanto biólogos...* 189  
*Nanismo y gigantismo aviarios* 103  
*No debemos pensar que los Estados Unidos vengán a caer en sus...* 368  
*No es mucho lo que me queda de vida, pero debía paladear el...* 364  
*No es preciso adoptar una actitud derrotista* 381  
*No ha habido en Costa Rica presidentes traidores ni lo es el de ahora* 289  
*No nos tragamos el bodoque* 408  
*No se explican los melindres ante la moratoria externa...* 169  
*No se ha podido determinar* 179  
*No tenemos un gobierno de costarricenses sino el gobierno de...* 173  
*No, don Clodomiro, Costa Rica no está ni estará perdida...* 391  
*Nos engañan quienes dicen que nuestra vida de ficción...* 176  
*Nuestra idea* 25  
*Nuestra intención* 66  
*Nuestra sangre se ennegrece dice el Dr. don Clodomiro Picado* 297  
*Nuestro drama más que moral es fisiológico* 405  
*Nuestros médicos pegan la gran carrera a curarse en el extranjero...* 270  
*Nueva concepción biológica sobre los sentimientos e instintos...* 202  
*Nueva quimera* 85  
*Nuevo fermento patentado del Dr. Picado...* 115

## O

- Ocho días antes de morir, el Dr. Clorito Picado revisó y autorizó...* 426

## P

- Paciente mordido de culebra que se cura en el Hospital* 95  
*¿Para el juicio final?* 61

*Pasarán cien años y seguiremos en lo mismo, con universidad y todo* 328  
*Pensador de Rodin* 431  
*Períodos presidenciales de cuatro o de siete años* 265  
*Política del buen vecino para nada ha cambiado las relaciones...* 394  
*Por el prestigio de nuestras tradiciones democráticas* 310  
*Precios pagados aquí por el café no corresponden a los obtenidos...* 129  
*Preguntas a técnicos* 66  
*Problema de nuestros alcoholes* 52  
*Problema del Atlántico tiene raigambres distintas de las que...* 216  
*Prolongación de la vida en la mariposa de seda* 90  
*Propiedades antigénicas de la sangre de viejo* 77  
*Proyecto de clínica antisifilítica* 31  
*Pueblo que no come, no es un pueblo libre* 402

## Q

*Que el título de benemérito se considere oficialmente un mes...* 414  
*Que siga don Mario en su papel de Cano hasta que pueda decir...* 167  
*Quiero proscribirme de un medio que exaspera...* 291  
*Quisiera ser Sansón para derribar el templo* 308

## R

*Reformas educacionales* 161  
*Resistencia vital de las hormigas* 29  
*Responde el Dr. Clodomiro Picado a los médicos nazis* 320

## S

*Salubridad pública* 75  
*Sanidad debe hacerse con poderes dictatoriales* 140  
*Se hará una finca pero no una patria* 54  
*Se piensa traer un acuarelista...* 87  
*Secretario de Hacienda está satisfecho del estado actual de la FNL* 62  
*Seguiré creyendo que es injusto emplear contra las universidades...* 420  
*Seré partidario de D. Julio Acosta porque él representa al hombre...* 230  
*Si el cambio estuviera al 500, habría alcanzado para el gran...* 254  
*Si los comunistas de aquí quieren que cambie mi papel de...* 195  
*Somos muy dados a atribuir el mérito de cada cosa al último...* 300

*Soy mejor amigo de los Estados Unidos siendo veraz... 332*  
*Suero de macho y suero de hembra 81*  
*Supresión de "un instinto" por suero de misma especie 96*  
*Suscitóse ayer un incidente personal con motivos de prensa 259*

## T

*Tamaño de razas e inyecciones sanguíneas 98*  
*Técnicos de la FNL recibieron orden de no contestar al Dr. Picado 71*  
*Temo causar una pérdida si se siguen importando los sueros... 242*  
*Tenemos que llegar a la civilización por arrastre 171*  
*Toda mi vida he combatido el esclavismo: militar, económico o racial 387*  
*Tres síntomas que denuncian un mal profundo de la nacionalidad 284*

## V

*Vacunas por vía digestiva y vacunación contra la tifoidea 105*  
*Vestido de túnica negra, blanca o roja, el hombre actual ... 214*  
*Viruela genuina 117*  
*Volvéos a vuestra patria, traidor 287*

## INDICE TEMATICO

### a

*abonos* 184, 186

*alcohol-fabricación* 340

*anécdotas* 249, 254, 272

*asuntos económicos* 151, 169, 172, 173, 274, 276

*asuntos políticos* 214, 230, 232, 236, 244, 246, 265, 270, 387

*asuntos sociales* 216, 344, 349

### b

*benemeritazgo* 415

*biología* 112, 282

*botánica* 25, 27

### c

*café* 55, 115, 125, 129, 136, 151, 158, 199, 305, 308

*Calmette, Albert* 181

*Castro, Florentino* 158

*ciencias naturales* 23

*clínica antisifilítica* 31

*comunistas* 223, 279

### d

*desayuno escolar* 360

*deuda política* 100

*duelos* 227, 229, 259, 260

**e**

*educación* 23, 35, 39, 83, 161, 328, 426

*escarlatina* 122, 133

*Escuela Nacional de Agricultura* 54

**f**

*Fábrica Nacional de Licores* 52, 58-71

*Figueredo, Viriato* 303

*fisiología vegetal* 40

**h**

*hambre* 402-408

*hematología* 297

*higiene pública* 308

*hormigas* 29

**i**

*inmunología* 81, 85, 96, 98, 103, 107, 110

*inmunología del envejecimiento* 72, 77, 79, 90, 93

*Instituto de Higiene* 304

*Instituto del Café* 125, 136

*investigación* 355

*investigadores* 43, 45, 181, 279

*investigadores-Rusia* 189, 195

**j**

*Jiménez, Ricardo* 162, 165, 284-289

**k**

*Keith, John M* 112

*l*

*libertad* 268  
*libertad de prensa* 145-150  
*límites Costa Rica-Panamá* 287, 289  
*lucha antiofídica* 87, 89, 95

*n*

*nazismo* 310-327  
*nefritis* 122  
*Núñez, Solón*, 300

*p*

*paludismo* 140  
*Pasteur, Luis* 49  
*peces* 202  
*penicilina* 422, 426  
*periodismo* 250  
*Picado T., C.-Crítica* 191, 219, 258,  
*Picado T., C.-Homenajes* 155-157,  
*política del buen vecino* 330-339, 388  
*prensa* 290, 291

*r*

*relaciones internacionales* 330-339, 364, 375, 409

*s*

*sal yodada* 400  
*salarios* 344  
*salud pública* 31, 75, 105, 117, 122, 133, 140, 261  
*Sancho, Mario* 167, 205-213  
*sanidad animal* 179  
*semillas* 432  
*suero antiofídico* 242  
*sufragio* 359

**t**

**tifoidea 105, 261**

**tratamiento de residuos 305**

**u**

**universidades, EEUU 416-421**

**v**

**vacunas 105, 117**

**viruela 117**

**Volio, Monseñor 174**

La publicación de las Obras Completas fue aprobada por el Consejo Editorial de la Editorial Tecnológica de Costa Rica en su sesión N° 136.

La selección y recopilación del material incluido fue realizada por la Comisión Nacional para la Celebración del Centenario del Nacimiento del Dr. Clodomiro Picado Twight, establecida por Decreto Ejecutivo N° 17180 P del 16 de setiembre de 1986.

Dirigió la edición: Mario Castillo M.

Edición técnica: Paulina Retana A.

Diseño de cubierta: Mario Cascante S.

Se terminó de imprimir en los talleres gráficos de LIL, S.A. en 1988.

La edición consta de dos mil ejemplares por volumen.



## OBRAS COMPLETAS

### VOLUMEN I.

Las bromeliáceas epifitas como medio biológico.

Pasteur y Metchnikoff.

El Museo Pasteur de Estrasburgo.

### VOLUMEN II.

Vacunación contra la senectud precoz.

### VOLUMEN III.

Serpientes venenosas de Costa Rica.

### VOLUMEN IV.

Biología hematológica elemental comparada.

Investigaciones sobre fisiopatología tiroidea.

### VOLUMEN V.

Trabajos experimentales publicados en revistas.

### VOLUMEN VI.

Intervenciones del Dr. C. Picado T. en la prensa.

### VOLUMEN VII.

Información biográfica, homenajes y publicaciones sobre el Dr. C. Picado T.



EDITORIAL TECNOLÓGICA DE COSTA RICA